

MIÉRCOLES 24 DE MARZO DE 2010

PRESIDE: Jerzy BUZEK

Presidente

(Se abre la sesión a las 15.05 horas)

1. Reanudación del período de sesiones

Presidente. – Declaro reanudado el periodo de sesiones del Parlamento Europeo, interrumpido el jueves, 11 de marzo de 2010.

2. Aprobación del Acta de la sesión anterior: véase el Acta

3. Firma de actos adoptados en codecisión: véase el Acta

4. Composición de las comisiones y delegaciones: véase el Acta

5. Presentación de documentos: véase el Acta

6. Declaraciones por escrito caducadas: véase el Acta

7. Transmisión por el Consejo de textos de Acuerdos: véase el Acta

8. Preguntas orales y declaraciones por escrito (presentación): véase el Acta

9. Transferencias de créditos: véase el Acta

10. Orden de los trabajos

Presidente. – La Conferencia de Presidentes ha distribuido el proyecto definitivo de orden del día 11 de marzo de 2010 conforme al artículo 137 del Reglamento.

De acuerdo con todos los grupos políticos quisiera proponer las siguientes modificaciones:

Mario Borghezio (EFD). – *(IT)* Sólo quería informar al Presidente —como ya he hecho por carta— de que la comisión extraordinaria sobre la crisis financiera ha cometido el error de excluir a un experto, un demógrafo de renombre, el Profesor Bourcier de Carbon, sin ningún motivo y describiéndole como una persona poco idónea.

Creo que nos encontramos ante un caso de seriedad extrema si excluimos a una persona por motivos ideológicos del puesto de experto en una de las comisiones del Parlamento Europeo...

(El Presidente interrumpe al orador)

Presidente. – Señor Borghezio, esto no es una cuestión de observancia puesto que hablamos de sesiones plenarias. Le ruego que plantee estas cuestiones durante las reuniones de las comisiones, cuando se considere este tema, pero en una sesión plenaria, las cuestiones de observancia tienen que ser sobre nuestro trabajo en el Pleno, no sobre el trabajo en las comisiones.

William (The Earl of) Dartmouth (EFD). – Señor Presidente, el 11 de marzo, en el debate sobre la política ártica, cuando aún me quedaba la cuarta parte de mi turno, el diputado del Grupo de la Alianza de los Demócratas y Liberales por Europa en la Presidencia apagó mi micrófono; algo prácticamente inaudito.

Señor Presidente, ya le he enviado una carta —a la que no he recibido respuesta— y quisiera preguntarle en base a qué artículo del Reglamento se apagó mi micrófono y por qué era pertinente aplicarlo. Simplemente estaba haciendo comentarios políticos legítimos —y, de hecho, válidos— con los que el presidente del Grupo de la Alianza de los Demócratas y Liberales por Europa disienta. Por eso se apagó mi micrófono. Si el Parlamento Europeo censura comentarios políticos, deja de ser un Parlamento.

Presidente. – El Vicepresidente del Parlamento que presidía entonces aplicó correctamente el apartado 2 del artículo 20 del Reglamento. Le responderé por escrito a la carta que me ha enviado.

Jueves

El Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) ha solicitado que se aplase la próxima votación sobre la propuesta de resolución de la Conferencia de Presidentes sobre la transición hacia el Tratado de Lisboa: examen de los procedimientos legislativos pendientes. De modo que el tema es el aplazamiento de la votación.

József Szájer (PPE). – Señor Presidente, hemos solicitado el aplazamiento de la votación de esta propuesta por el interés de la Cámara. En un principio habíamos acordado incluirlo en el orden del día asumiendo que todo estaba en orden. Sin embargo, fue un procedimiento rápido y mientras tanto nos hemos tenido conocimiento de que no se había consultado debidamente a todas las comisiones sobre este tema. Es una propuesta del Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) pero algunas comisiones quieren más tiempo para tratar un asunto tan importante y complicado por muy urgente que pueda ser. Por tanto, pedimos que se aplase la votación sobre este tema.

(El Parlamento aprueba la solicitud)

(Queda así establecido el orden de los trabajos) ⁽¹⁾

11. Bienvenida

Presidente. – Tengo información especial para ustedes. Quisiera dar una calurosa bienvenida a la delegación del Parlamento Panafricano, encabezada por la Vicepresidenta Mary Mugenyi. Estarán con nosotros durante el Pleno. Démosles la bienvenida.

(Aplausos)

Segunda Vicepresidenta del Parlamento Panafricano y Presidenta de la delegación para las relaciones con el Parlamento Europeo: nuestros Parlamentos han trabajado mucho juntos y es un enorme placer tenerla con nosotros hoy.

Quisiera aprovechar la oportunidad para darle las gracias por su invitación para que dirija la sesión del Parlamento Panafricano que se celebrará en tres semanas. Desafortunadamente, no podré estar allí pero le enviaré una carta para la ocasión. Estoy convencido de que tendremos la oportunidad de reunirnos de nuevo.

De nuevo, les doy la bienvenida.

12. Preparación de la reunión del Consejo Europeo (25 y 26 de marzo de 2010) (debate)

Presidente. – De conformidad con el orden del día, el siguiente punto es el debate con respecto a la declaración del Consejo y la Comisión sobre la preparación de la reunión del Consejo Europeo (25 y 26 de marzo de 2010).

Diego López Garrido, Presidente en ejercicio del Consejo. – (ES) Señor Presidente, estamos asistiendo en estos meses de comienzos del 2010 a una dinámica extraordinariamente fuerte en la Unión Europea, en medio de la crisis económica más grave que conocemos desde hace ochenta años y, al mismo tiempo, estamos

⁽¹⁾ Para otras modificaciones del orden de los trabajos: véase el Acta

poniendo en marcha un nuevo tratado, el Tratado de Lisboa, poniendo en marcha unas nuevas instituciones y haciendo una extensísima reordenación de la regulación de nuestros sistemas económicos.

Se está produciendo de una forma a veces desordenada, respondiendo a desafíos importantes sobre la marcha —por ejemplo, en estos momentos, la situación del sistema financiero griego—, pero Europa está respondiendo a esta situación con la creación de nuevos instrumentos de políticas económicas en todas las dimensiones.

Por tanto, a veces los árboles no nos dejan ver el bosque, pero se está creando toda una nueva forma de abordar la complejísima economía del siglo XXI y se está haciendo con una aproximación europea.

Así se ha hecho cuando se ha respondido a la gravísima crisis y ha habido una reacción inmediata de inyección de dinero público en las economías que ha producido déficits importantes.

Así se ha hecho abordando —y estamos aquí en el Parlamento Europeo para decidirlo— toda una reforma completa de la supervisión del sistema financiero.

Así se está haciendo, abordando la coordinación de las políticas económicas, y la Comisión ha señalado que va a presentar una propuesta en ese sentido, para la coordinación de las políticas económicas, esencialmente dentro de la zona del euro. Y se está viviendo también, precisamente, una acción muy decidida, muy clara, de la Unión Europea, de apoyo a la estabilidad financiera de la zona del euro: un compromiso político que se adoptó el 11 de febrero a favor de la consolidación y el sostenimiento de la estabilidad financiera de la zona del euro.

Dentro de ese conjunto de acciones se inscribe, sin duda, una más: la apuesta por una nueva estrategia de crecimiento y creación de empleo de calidad, que es el tema central de trabajo del Consejo Europeo de este fin de semana; una estrategia que ha sido expresada y desarrollada por la Comisión Europea en el documento del 3 de marzo y que va a ser estudiada esencialmente por los Jefes de Estado y de Gobierno en el Consejo de primavera, esencialmente desde la perspectiva de los llamados «objetivos estratégicos», los objetivos estratégicos que la Comisión Europea señaló en su documento, como los temas del empleo, la inversión en investigación y desarrollo, el cambio climático y energía, el abandono escolar, la educación en general y la pobreza. Además, el Consejo Europeo también va a abordar el tema de la gobernanza, que consideramos una de las insuficiencias de la llamada Estrategia de Lisboa, una gobernanza que quiere que pivote sobre la presencia del liderazgo político del Consejo Europeo y la acción de la Comisión en la supervisión del cumplimiento por los Estados de los compromisos adoptados por ellos mismos, con la colaboración estrecha y con el control de todo ello por parte del Parlamento Europeo y del conjunto de las instituciones de la Unión, naturalmente.

Ese va a ser fundamentalmente el objetivo de las reuniones del Consejo Europeo de este fin de semana, a lo que se añade un apartado también importante, como es el relativo a la lucha contra el cambio climático, donde hay un mantenimiento del liderazgo de la Unión. La Unión Europea mantiene el liderazgo que tiene en el mundo en la lucha contra el cambio climático; debe hacerlo así, debe seguir manteniendo ese liderazgo. Y hay un compromiso cuantificado en el llamado «fast start». Esperemos, por tanto, que el Consejo Europeo cuantifique y reafirme ese compromiso, en estos años, para ayudar a los países en vías de desarrollo a abordar también la lucha contra el cambio climático; y un compromiso de los países desarrollados, en general, para que colaboren con los que no están desarrollados aún y para que lleguemos todos en las mejores condiciones a la importantísima Conferencia de Cancún, donde la Unión Europea debe mantener —repito— el liderazgo que tiene ahora mismo, sin el cual los acuerdos de Copenhague, que nos parecen insuficientes, seguramente no se habrían obtenido.

La Unión Europea ha reafirmado, a veintisiete, que está de acuerdo plenamente con esos objetivos y quiere que se avance claramente hacia compromisos jurídicamente vinculantes en la Conferencia de Cancún, en México.

Esos serán, esencialmente, los asuntos que van a tratar los Jefes de Estado y de Gobierno. También es posible, dependiendo de lo que suceda en estos mismos momentos, cuando el conjunto de las instituciones europeas abordan la forma de abordar la crisis del llamado caso griego, que traten el tema de la situación financiera en Grecia y de la refinanciación de la deuda pública en Grecia. Ese tema también estará ahí, sin duda, porque forma parte de un compromiso político que adoptó la Unión Europea a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno el 11 de febrero, un compromiso político de apoyo a la estabilidad financiera de la zona del euro, en el sentido de que si es necesario adoptar medidas concretas para que se mantenga esa estabilidad financiera, esas medidas se adoptarán.

Ese es, en todo caso, el principio que va a estar muy presente en la reunión de este fin de semana del Consejo Europeo.

José Manuel Barroso, *Presidente de la Comisión*. – Señor Presidente, es verdaderamente una buena oportunidad que nos reunamos hoy, un día antes del Consejo de primavera. Nos hemos ocupado de las tareas que teníamos por delante. Para llevarlas a cabo es muy importante que contemos con el nuevo y fuerte respaldo del Parlamento Europeo. Habiendo dicho esto, quiero dar las gracias y felicitar al Parlamento por la resolución sobre Europa 2020, aprobada en Estrasburgo hace dos semanas por una amplia mayoría de los partidos.

También quiero aprovechar la oportunidad para dar las gracias a la Presidencia española del Consejo por su apoyo en la Estrategia Europa 2020; apoyo que manifestó claramente en las diferentes formaciones del Consejo de Ministros.

Ahora me dirijo al Consejo Europeo. Creo que cada Consejo Europeo tiene que hacer dos cosas: tiene que demostrar que está respondiendo a las necesidades del momento y tiene que trabajar en el marco estratégico europeo a largo plazo y en objetivos estratégicos a largo plazo.

La crisis entraña varios problemas urgentes para las comunidades, trabajadores y empresarios de toda Europa. Y, como sabemos, las finanzas públicas a nivel nacional se encuentran en una tensión sin precedentes. La UE obviamente tiene que abordar estas cuestiones, incluida la estabilidad financiera. Más tarde volveré a este tema.

Europa no puede cometer el error de negar la importancia de trabajar ahora para que haya un cambio a largo plazo. Por eso el Consejo Europeo se ocupará de dos de las dificultades más obvias a largo plazo: nuestro futuro económico y el cambio climático.

Ya hemos debatido la Estrategia Europa 2020 juntos en este Parlamento. Su aportación y compromiso serán indispensables a la hora de llevar a cabo nuestra ambición de tener un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. Del mismo modo que lo será, también, la aportación del Consejo Europeo.

Tenemos que determinar nuestro nivel de ambición teniendo en cuenta la magnitud de las tareas que tenemos por delante. Tenemos que demostrar que tenemos visión y coherencia para actuar y tenemos que ser capaces de transmitir esto, de demostrar a la población que nuestras acciones marcarán la diferencia allá donde importa. Por eso creo que es importante que el Consejo Europeo acuerde unos objetivos claros esta semana.

Los objetivos que la Comisión ha puesto sobre la mesa han sido cuidadosamente seleccionados y tratan la necesidad de aumentar el nivel de empleo, de invertir más en investigación e innovación, de cumplir con nuestros objetivos climáticos y energéticos para 2020, de mejorar nuestro rendimiento educativo y de combatir la pobreza.

Esto cinco titulares establecen objetivos con los que las personas se pueden relacionar y demuestran que la UE está ejerciendo influencia sobre las reformas, en ámbitos que todo el mundo sabe que son importantes. Se trata de tener voluntad política para abordar problemas difíciles.

Evidentemente tienen que ser objetivos que se puedan lograr y también requerirán un esfuerzo extra en comparación con el status quo, el reconocimiento por parte de los Estados miembros de que el cambio es necesario e intentaré transmitir al Consejo Europeo la urgencia de la situación económica de Europa ahora y de la necesidad de reformas para que la economía y la sociedad en Europa sean más sostenibles e integradoras.

Lo realmente importante son las medidas que cada Estado miembro tomará para impulsar su índice de crecimiento y para ocuparse de las deficiencias que todos sabemos que existen. Necesitamos medidas nacionales para ocuparnos de los problemas nacionales según las circunstancias nacionales y respetando totalmente el principio de subsidiariedad pero tenemos que determinar estas medidas dentro de un marco europeo común.

Si hay una lección que aprender de la crisis financiera es que todos somos interdependientes. De modo que no podemos aceptar los principios de interdependencia a nivel mundial y rechazarlos cuando los debatimos a nivel europeo.

También un marco común, respaldado y estimulado por las medidas de la UE que en nuestro documento denominamos «iniciativas emblemáticas».

Estas iniciativas propuestas demostrarán el nivel de la UE a la hora de actuar en áreas extremadamente importantes como la agenda digital, la innovación, la eficiencia de los recursos y la política industrial y, por supuesto, en algunos casos, también ayudará a que se logren los objetivos a nivel nacional.

Lo que proponemos aquí es una nueva salida. Gracias al Tratado de Lisboa podemos dar un nuevo enfoque a la coordinación económica, un gobierno económico europeo reforzado, uno que le proporcione la libertad necesaria para fijar objetivos a nivel nacional pero que tenga una dimensión europea fuerte y utilice todos los instrumentos a nivel europeo para dar un impulso a la reactivación de la economía. La verdadera prueba para el Consejo Europeo será aprobar este enfoque.

Me alientan los resultados del Consejo Europeo informal. Espero que los líderes europeos estén presentes y digan «sí» cuando tengan que responder a estas dificultades en un espíritu colectivo.

Con respecto al cambio climático, sé que este Parlamento está de acuerdo conmigo en que no es un tema que se pueda aparcarse, tenemos que mantenerlo entre nuestras prioridades.

La UE ha estado en cabeza y todavía lo estamos: solos hemos respaldado los compromisos de reducción con los mecanismos para su consecución; somos el donante de ayuda a los países en desarrollo número uno con respecto al clima. De modo que dejemos ya de meditar sobre Copenhague y tomemos la iniciativa otra vez.

Necesitamos una postura clara, unificada y ambiciosa. Por eso la Comisión ha presentado una comunicación que expone los pasos necesarios para dar un nuevo impulso a las negociaciones internacionales. Al mismo tiempo, el Comisario Hedegaard ha iniciado una serie de consultas con nuestros socios clave.

De modo que deberíamos esforzarnos seriamente por avanzar en Cancún, partiendo del verdadero fundamento del Acuerdo de Copenhague. Deberíamos mantener Kyoto en la agenda pero dejar claro que sólo se puede evaluar a la luz de un acuerdo global y no antes. Deberíamos aumentar las actividades de promoción y generar confianza, sobre todo, obviamente, en los países en desarrollo que es por lo que es tan importante que respetemos nuestras promesas con respecto a la financiación inmediata.

Y por supuesto, al mismo tiempo, continuaremos implantando nuestro paquete 20-20-20 para demostrar, en particular, que es compatible con el trabajo de modernización de la economía y reforma que se expone en la Estrategia Europa 2020.

Estas dos áreas muestran gráficamente cómo los europeos esperan que el liderazgo político de la UE actúe. Estoy convencido de que, si estamos dispuestos a ser audaces, podemos presentar a Europa como la influencia decisiva a la hora de construir el debido futuro para nuestros ciudadanos.

Con el mismo espíritu presentaré al Consejo Europeo algunos de los retos más importantes para el G20 que tendrá lugar en junio en Canadá. De hecho, no deberíamos olvidar nunca que algunas de esas cuestiones son europeas pero también se deberían abordar a nivel mundial.

La estabilidad financiera y la situación económica y financiera de Grecia no están en el orden del día oficial de este Consejo Europeo. Sin embargo, siendo sinceros, no alcanzo a comprender cómo es posible que los Jefes de Estado y de Gobierno, en especial los de la zona del euro, no debatan este tema. Por tanto, permítanme manifestar nuestra postura al respecto.

Actualmente, Grecia está en proceso de corregir su excesivo déficit gubernamental. Que reduzca el déficit vigorosamente es crucial y Grecia ha tomado medidas para que así sea. En particular, Grecia está tomando medidas para reducir su déficit este año un 4 % del PIB. Tal esfuerzo fiscal está en línea con las acciones recomendadas por la Comisión y el Consejo, tal y como ha reconocido el Consejo el 16 de marzo. Naturalmente, el esfuerzo fiscal de Grecia tiene que continuar; es la única forma de asegurar una reducción duradera del coste de la deuda financiera.

En respuesta a la situación económica y financiera de Grecia, la reunión informal de los Jefes de Estado y de Gobierno manifestó el 11 de febrero que —y cito literalmente—: «los Estados miembros de la zona del euro tomarán medidas determinadas y coordinadas, si fuera necesario, para salvaguardar la estabilidad financiera en la zona del euro en su conjunto».

La Comisión cree que lo apropiado ahora es crear, dentro de la zona del euro, un instrumento para coordinar las medidas que se podría utilizar para proporcionar ayuda a Grecia en caso de necesidad. Se debería aclarar que la creación de este mecanismo no implicaría su inmediata activación. Crear un mecanismo así es también una cuestión de responsabilidad y solidaridad.

La solidaridad es una calle de doble sentido. Grecia está haciendo un esfuerzo económico en este momento y respaldando ese esfuerzo no sólo ayudamos a Grecia sino a la estabilidad de la zona del euro en su conjunto. El marco para la coordinación de la acción se debería entender como una red de seguridad que sólo se utilizará cuando se hayan agotado el resto de medios para evitar una crisis, incluido, en primer lugar, el agotamiento del campo de actuación política a nivel nacional.

Más allá de los aspectos técnicos. Cualquier posible solución tiene que reforzar y consolidar la unidad y la coherencia de la zona del euro y su gobierno. La economía mundial necesita estabilidad. La zona del euro es un polo de la estabilidad y es importante que se siga aumentando su capacidad de proporcionar estabilidad. Quizás tengamos que recurrir a instrumentos intergubernamentales para algunas cuestiones pero tendrán que estar dentro del marco común europeo.

Estoy totalmente convencido de que la respuesta a las dificultades concretas será también una prueba para los líderes europeos y su compromiso con la Unión Europea —y monetaria—. Está en juego el principio de estabilidad financiera que es clave para el euro y el euro es una de las creaciones más importantes del proyecto europeo y del proceso de construcción europeo hasta el momento.

Espero que se resuelva esta cuestión con responsabilidad y solidaridad. Es la forma europea de hacerlo.

(Aplausos)

Joseph Daul, *en nombre del Grupo PPE*. —(FR) Señor Presidente, señor López Garrido, Presidente de la Comisión, Señorías, el Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) espera que el Consejo Europeo reafirme la solidaridad europea de forma inequívoca mientras que, al mismo tiempo, haga que cada uno se enfrente a sus propias responsabilidades.

El Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) espera, además, que los Jefes de Estado y de Gobierno definan su plan de trabajo para sacar a Europa de la crisis. ¿Hasta qué punto están dispuestos a cooperar y cuáles son las líneas que no están dispuestos a cruzar?, ¿creen que la recuperación del crecimiento y del empleo dependen de una verdadera acción común, con los recursos que esto requiere, o prefieren actuar por su cuenta con respecto a la innovación, educación, formación, apoyo a las PYME y la lucha contra el desempleo y la pobreza con todas las ya conocidas consecuencias?

Les recordaré que todos nuestros Estados miembros suscribieron en 2000 las prioridades de la Estrategia de Lisboa. Sin embargo, puesto que no se equiparon con los recursos necesarios y no se tomaron en serio los objetivos, ahora llevamos muchos años de retraso y todo lo que dijimos que ocurriría, ha ocurrido pero fuera de Europa.

Por tanto, mi Grupo espera que el Consejo Europeo vaya más allá de las palabras y se tome en serio nuestros objetivos económicos comunes basándose en las propuestas de la Comisión para 2020 una versión enmendada de lo que el Parlamento propondrá en junio.

Vuelvo a la solidaridad, solidaridad de la que se ha hablado durante semanas y que en realidad es la razón de ser de la integración europea, desde la creación de un mercado único hasta una defensa común pasando por el euro. Esta solidaridad se ha demostrado desde que empezó la crisis financiera y se le puede negar a nuestros amigos griegos o cualquier país de la UE que se encuentre en las mismas dificultades.

Esta semana, es imprescindible que se encuentre una solución europea a esta crisis y tiene que ser una solución comunitaria —repito, comunitaria— que se prevea de acuerdo con la normativa europea y dentro del marco de mecanismos europeos de ayuda financiera. Además, si queremos, podemos incluso incluir el FMI en este marco pero siempre conforme a la normativa europea. Por el interés general tenemos que garantizar la estabilidad de Europa y del Sistema Monetario Europeo.

Señorías, al dorso de Europa está la solidaridad y, por delante, la responsabilidad. La responsabilidad de cada Estado miembro de garantizar cuentas públicas exactas y fiables. También la de los ciudadanos de los estados que se enfrentan a problemas temporales de pago de hacer sacrificios, participar en el esfuerzo colectivo para conseguir que las finanzas públicas vuelvan a su cauce y aceptar las reformas que se necesitan para lograr esto por muy duras que sean.

En otras palabras, sí, Europa tiene que demostrar su solidaridad a Grecia. Tiene que asegurarse de que Grecia sale de este difícil periodo. No obstante, también Grecia tiene que llevar a cabo las reformas internas necesarias a corto y medio plazo para garantizar esta solidaridad, y, de hecho, se las propuso al Parlamento ayer. Ahora es Grecia la encargada de llevarlas a la práctica.

Señor Presidente, Señorías, la crisis nos obliga a cambiar. El primer cambio concierne a la Comisión, a la que pido que lo ponga en práctica totalmente y, sobre todo de forma autoritaria: su papel como guardián de los tratados. Hay que aplicar los criterios del Pacto de Estabilidad y Crecimiento y la Comisión tiene que asegurarse de ello. Tendrá el apoyo de esta Cámara en esta difícil tarea.

El segundo cambio tiene que ver con el gobierno de nuestras finanzas públicas. En un periodo de crecimiento, generalmente se piensa que uno tiene derecho a dirigir su propia política presupuestaria, fiscal y social sin preocuparse realmente por nadie más. Sin embargo, en una época de crisis, los que más han gastado piden solidaridad de los que han sido, digamos, más sensatos.

¿Puede esto continuar? No lo creo. Es hora de que los Estados miembros coordinen mejor sus políticas presupuestarias, fiscales y sociales y no tengamos miedo de decirlo: ¡queremos más gobierno europeo! Esta coordinación no haría más que poner en práctica los principios basados en la solidaridad de forma más fácil, justa y natural.

Señor Presidente en ejercicio del Consejo, le invito a tomar iniciativas en estas líneas. Como saben, tengo determinada experiencia: siempre es en época de crisis cuando hay que dar un impulso a la máquina. Nos encontramos en medio de una verdadera crisis por lo que a nuestros ciudadanos y a la situación sobre el terreno respecta y necesitamos valor político.

(Aplausos)

Martin Schulz, en nombre del Grupo S&D. – (DE) Señor Presidente, la cumbre europea tiene que ocuparse y se ocupará de la crisis en Grecia; eso es obvio. El *International Herald Tribune* dice algo interesante en su editorial de hoy: «Grecia ha prometido hacer los deberes y equilibrar su presupuesto». Los Estados miembros que pertenecen a la zona del euro han condicionado su solidaridad al hecho de que Grecia cumpla con sus demandas al respecto.

Grecia ha cumplido, dice el *International Herald Tribune*. Son los Estados miembros de la zona del euro los que no han cumplido, en especial la República Federal de Alemania que se niega a mantener su promesa. Esto en primer lugar.

(Aplausos)

El Presidente de la Comisión ha hablado con toda razón de una red de seguridad. No se trata de transferir dinero de los contribuyentes de Alemania, Francia, Italia o cualquier otro país a las arcas de Grecia. No es éste el objetivo. Se trata de permitir que Grecia tome dinero prestado de los mercados internacionales al mismo tipo de interés que otros países podrían hacerlo. Los tipos de interés son normalmente del 2,5 al 3 %. Como resultado de la especulación que se ha generado por no demostrar solidaridad a Grecia, ese país está pagando un 6 %. Simple y llanamente, los intentos de Grecia de equilibrar su presupuesto están llenando los bolsillos de los especuladores en los mercados financieros internacionales.

(Aplausos)

Esto significa que se está robando a la población. Es absurdo porque si esto sienta precedente —si no demostrar solidaridad facilita que la gente especule en un país de la zona del euro que está en déficit hasta el punto de que al final la solidaridad interna es insostenible y el FMI tiene que intervenir, entonces Grecia será un mero prólogo. Los especuladores centrarán entonces su atención en Italia, el Reino Unido y España. Si no queremos ver una conflagración a gran escala tenemos que mostrar ahora nuestra solidaridad con Grecia.

Solidaridad con Grecia —y este es un mensaje que tenemos que hacer que llegue a la canciller alemana en particular— por tanto, tiene sentido económico, no es una cuestión de prestar ayuda porque sí.

(Aplausos)

En consecuencia, no podemos librar al señor Barroso de esta obligación diciendo que el FMI debería solucionarlo ahora. Es la Comisión la que tiene que proponer cómo podemos lograr una estabilización sensata dentro de la zona del euro. La Comisión ha hecho propuestas muy buenas y creo que el Consejo debería seguirlas. Éstas no incluyen hacer un llamamiento al FMI. ¿Por qué? Estamos en condiciones de resolver el problema nosotros mismos dentro de la zona del euro.

Además, me asombra que la Canciller Merkel pida la intervención del FMI. El Bundesbank alemán —que para los conservadores alemanes es como el Vaticano para los católicos— dice en su informe mensual de marzo: Sin embargo, las contribuciones económicas del FMI para resolver los problemas estructurales

—como financiar directamente un déficit presupuestario o financiar la recapitalización bancaria— son incompatibles con su mandato monetario. Esta es una cita del Bundesbank alemán. Contrario a las declaraciones del Ministro de Finanzas, la Canciller alemana dice que el FMI debería solucionar el problema. Este no es el camino correcto.

Lo que ahora necesitamos es enviar un mensaje a los mercados internacionales: especulen todo lo que quieran que no dividirán la zona del euro. La especulación no cesará hasta que se envíe este mensaje. Para dejar claro de qué clase de especulación hablamos, tenemos que prestar atención de nuevo a los seguros contra el impago de deuda o CDS. Esto no es más que un juego: yo aseguro la casa del vecino contra incendios. Si la casa del vecino se incendia, me llevo el dinero del seguro. Si hiciera eso, habría tenido un interés personal en ver cómo su casa se incendiaba.

No podemos aplicar el principio de San Florián: «¡Oh, San Florián, salva mi casa, quema alguna otra!» en la UE. Por eso la solidaridad con Grecia es un acto para estabilizar el euro en la zona del euro. Al final, tienes que decidir si quieres tener solidaridad europea o si quieres ceder ante la política de salón. No pretendo hacerla mía pero les insto a que escuchen detenidamente la siguiente cita de Wolfgang Münchau en el *Financial Times Deutschland* —que no es un periódico socialista y este hombre no es un social demócrata: «en una situación en la que las necesidades europeas entran en conflicto con el populismo alemán, quedémonos con las necesidades europeas».

(Aplausos)

Guy Verhofstadt, en nombre del Grupo ALDE. – (FR) Señor Presidente, creo que la conclusión que todos nosotros —el Grupo PPE, Verts/ALE, socialistas, liberales y el resto de grupos, excepto los grupos euroescépticos, que quizás estén contentos con lo que está sucediendo ahora mismo en Europa— podemos sacar es que se necesita más claridad dentro del Consejo Europeo.

La batalla ya lleva semanas fuera de las instituciones europeas sobre qué se debería hacer para ayudar a Grecia y a la zona del euro. Nunca antes hemos visto esto: durante semanas, en lugar de tomar decisiones, se han discutido las medidas que se deberían tomar y se dice todo y nada.

Y diré más, señor Presidente, tengo la sensación de que, en cuatro días, determinados diputados del Consejo han hecho más daño al proyecto europeo que todos los euroescépticos en cuatro años. Esa es mi sensación hoy.

(Aplausos)

La única forma de cambiar y parar esto es tomar una decisión firme que se base en una propuesta de la Comisión. Me complace que el señor Barroso haya anunciado hoy que va a proponer una solución al Consejo, una solución — y me hago eco de lo que ha dicho el señor Daul— que tiene que ser una solución europea y comunitaria y que no se trata de pedir lo que ya se lleva pidiendo meses, es decir, que se tome el dinero de los bolsillos de los contribuyentes y se dé a Grecia. No se trata de eso. De hecho, se trata de la necesidad de tener un instrumento europeo que permita que se reduzcan los tipos de interés sobre los bonos gubernamentales griegos. La mejor forma no es hacer que un único país —Grecia— emita estos bonos gubernamentales sino que los emita a nivel europeo puesto que Europa tiene liquidez y credibilidad.

Hay dos elementos que cuentan a la hora de saber cuál es el tipo de interés: liquidez y credibilidad. Europa tiene la credibilidad y liquidez necesarias y es en base a esto que se podrá reducir los tipos de interés de Grecia sin que un sólo euro de los contribuyentes vaya a Grecia. Esto es absolutamente necesario, señor Presidente, porque hoy el margen diferencial —es decir, el margen entre el tipo alemán que hoy es del 3,05 %, y el tipo griego, que es del 6,5 %— es de 350 puntos básicos. La única forma de resolverlo es tomar realmente la medida necesaria: introducir este instrumento europeo.

Una segunda razón que explica este requisito es que los esfuerzos que van a hacer los griegos —que tienen que hacer, están obligados a hacer— tienen que tener una finalidad. Sin embargo, si no se decide una solución europea, si no se pueden reducir los tipos de interés, todos los esfuerzos de los griegos irán a parar a la larga a los mercados de capitales. Esto es lo que ocurrirá si no se toma una decisión firme durante este Consejo. Los griegos van a esforzarse, van a ahorrar y, ¿quién se va a beneficiar? Los especuladores, los mercados de capitales, etc. dado que van a tener tipos de interés mucho más altos.

(Aplausos)

Por eso Europa tiene que intervenir. Europa tiene que intervenir para asegurarse de que las medidas de consolidación de Grecia merecen la pena. Son necesarias pero también tienen que merecer la pena. Por eso apoyamos y por eso todo el Parlamento tiene que apoyar ahora la propuesta que la Comisión va a hacer y esperemos que los diputados del Consejo la aprueben sin decir nada. Esto es lo que tenemos que esperar.

Rebecca Harms, *en nombre del Grupo Verts/ALE.* – (DE) Señor Presidente, quisiera recordar a todo el mundo brevemente de nuevo lo rápido —a veces de la noche a la mañana— que decidimos echar una mano a los bancos de Europa cuando tenían problemas.

Sin embargo, sólo ahora debatimos las condiciones para conceder esta asistencia. Aún no hemos aclarado los términos de los pagos y las responsabilidades, ni hemos determinado cómo se supervisará a los bancos. Teniendo esto en cuenta, también tengo que señalar que esta crisis griega —esta crisis a la que se enfrenta el euro— es, en realidad, una crisis europea y que los debates se han prolongado semanas y meses sin que los europeos pudieran ponerse de acuerdo para tomar las decisiones necesarias; por lo que a mí respecta es simplemente vergonzoso. Como diputado alemán —espero que esté escuchando señor Langen— me avergüenzo de mi gobierno nacional.

Hoy hemos leído que se está celebrando una cumbre especial en Bruselas en la que se tomarán decisiones sobre Grecia según la voluntad de la Canciller Merkel —según lo que quiere y lo que le permitirá volver de Bruselas a Berlín como la vencedora— sin debatir realmente soluciones satisfactorias con el resto. Creo que es lamentable. Significa que los periódicos y la política de salón han ganado y creo que deberíamos pensar muy detenidamente —usted también, señor Langen, en su delegación alemana— si el «ser o no ser» de la solidaridad en la UE debería depender de los resultados de las encuestas de opinión que se obtienen del partido alemán del que la Canciller alemana es miembro con relación a las perspectivas de éxito electoral en un estado federal alemán.

Creo que huele demasiado a populismo y es intolerable que aún no se haya establecido que los Jefes de Estado y de Gobierno llegarán a un acuerdo durante las sesiones regulares del Consejo, el jueves y el viernes, sobre cómo se va a ocupar la zona del euro de la crisis en Grecia.

(Aplausos)

He seguido detenidamente los debates en Alemania y la semana pasada estuve también en Grecia y quisiera dejar claro, uno vez más, a los ciudadanos de mi propio país, a los de Grecia y a los del resto de la UE que es momento de ser solidarios; pero que, en lo sucesivo, Grecia sólo podrá obtener crédito en condiciones favorables si es algo recíproco. Los días que pasé en Grecia me mostraron que los ciudadanos de Grecia tienen ahora la oportunidad de crear un estado mejor. Grecia tiene que utilizar la crisis para realizar verdaderas reformas. No le hacemos favor a nadie si ahora somos solidarios sin pedir al señor Papandreou que haga reformas aún mayores que las que se han anunciado hasta la fecha. Como ya he dicho, los griegos se merecen mucho más.

Puesto que encuentro que este populismo es tan frecuente en Alemania y lo considero tan peligroso, también quisiera argumentarlo desde otra perspectiva: en nuestro análisis, la existencia continuada del euro —una moneda única— a largo plazo sólo se puede asegurar si los europeos unen e integran su política económica. De otro modo, la competición por los llamados intereses económicos siempre nos conducirá, en caso de duda, a las dificultades que ahora enfrentamos. Entonces tendremos mucho que hacer y, una vez más, la situación se complicará, señor Langen. Tenemos que explicar a nuestros ciudadanos que la integración es necesaria.

Hemos tardado demasiado con este tema como cuando debatimos la constitución. Estamos tan satisfechos de que el Tratado de Lisboa haya entrado en vigor finalmente, sin embargo cuando nos enfrentamos a nuestra primera dificultad tras Lisboa, dejamos que la prensa popular y la política de salón gane a la razón. Que pusiese el freno de mano sería un buen consejo para la Canciller Merkel —y esto también les incluye a ustedes, compañeros alemanes del Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos)—. La necesidad de integrar la política económica es lo que hay que debatir a partir de ahora. Nos tenemos que guiar por la transparencia, la razón y los argumentos que podemos presentar a nuestros ciudadanos no por la prensa popular como el *BILD-Zeitung*. De lo contrario, como el señor Münchau ha escrito hoy, pronto, la Canciller Merkel volverá derrotada de Bruselas. Entonces el *BILD-Zeitung* escribirá: Hay que abolir el euro; tenemos que volver al marco alemán, ¿qué haremos entonces?

Aún no es demasiado tarde. Alemania está en una posición decisiva. Espero que el señor Sarkozy no ceda y que sea, en cambio, más sensato que la Canciller Merkel.

Michał Tomasz Kamiński, *en nombre del Grupo ECR.* – (PL) Señor Presidente, con razón hablamos hoy de Grecia en esta Cámara a pesar de que, desafortunadamente, no forma parte del orden del día. Quisiera manifestar mi aprobación al Gobierno griego en esta Cámara. Es un gobierno que hoy se enfrenta protestas en sus calles. Puede ser que las protestas vengan del propio electorado socialista del gobierno pero es un gobierno que, en nombre de la economía racional y solidaridad europea, está tomando decisiones difíciles y no cede ante el populismo. Lamento tener que decir que, actualmente, no todos los líderes europeos pueden resistirse a este tipo de populismo.

Me parece que Grecia necesita nuestra solidaridad porque Europa se basa en el principio de solidaridad pero, por supuesto, no podemos permitir a ningún político de ningún país que utilice la política económica como si se tratase de ir de compras con una tarjeta de crédito sin límite porque la situación terminará como lo ha hecho en Grecia. En el futuro, deberíamos fijar firmemente las condiciones para los Estados miembros, para garantizar que siguen una política económica racional porque una política que no se base en fundamentos racionales termina tal y como lo ha hecho.

Lamentablemente, tengo que decir que, hoy, también nos enfrentamos a un problema que se ve en Europa tan a menudo y es que la ideología y la política son más importantes que la economía. Así es, lamentablemente, como termina y un ejemplo de esto fue la introducción del euro. Hoy podemos decir que probablemente Grecia adoptó el euro demasiado pronto pero puesto que se antepuso la política a la economía, tenemos la crisis que tenemos hoy. Quisiera decir que espero que la Comisión Europea bajo la presidencia del señor Barroso proteja la solidaridad europea y el sentido económico europeo porque necesitamos ese sentido y esa solidaridad.

Además, quisiera señalar que, en respuesta a la crisis en la que nos encontramos, no deberíamos buscar remedios que sólo empeorarían la situación. No creo que una mayor burocracia, integración y regulación en Europa puedan facilitar lo que es y debería ser nuestro mayor objetivo: aumentar la competitividad. No deberíamos contar con que los funcionarios sean capaces de decidir cómo mejorar nuestro continente en lugar de permitir que una economía libre lo haga. Deberíamos respetar también las diferentes políticas económicas y sociales que dividen a los países europeos y que son el resultado de su historia, cultura y otros factores. Podemos y debemos abogar por una solidaridad europea para Grecia y espero escuchar en esta Cámara la aprobación del Gobierno griego.

Lothar Bisky, *en nombre del Grupo GUE/NGL.* – (DE) Señor Presidente, me resulta extraño estar de acuerdo con el Presidente del Parlamento y el Presidente de la Comisión. Sin embargo, cuando ambos piden solidaridad con Grecia y advierten sobre la renacionalización, no puedo estar más de acuerdo con ellos porque lo que dicen es cierto. Además, últimamente en Estrasburgo hemos oído al señor Barroso pensar en alto sobre si se debería prohibir totalmente lo peor de la especulación en los mercados financieros. El abismo social que hay dentro de los Estados miembros de la UE es cada vez mayor y no se puede seguir pasando por alto, sin embargo las cuestiones urgentes relacionadas con este tema no se encuentran en la agenda de la primera cumbre de los Jefes de Estado tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa.

El debate sobre la Estrategia económica Europa 2020 ya se encuentra, naturalmente, en la agenda. Como ya saben, mi grupo no está para nada satisfecho con esta Estrategia puesto que ha sido redactada por la Comisión porque se basa en la idea de competición que fracasó y nos condujo a la crisis. Queremos una estrategia para Europa que dé a las necesidades sociales y ecológicas prioridad frente a los intereses competitivos. La Estrategia Europa 2020 está muy lejos de esto. Sin embargo ya es algo notable que los miembros del Gobierno federal alemán vengan y critiquen los pocos objetivos vinculantes de la Estrategia Europa 2020 como el cupo de empleo, la investigación y educación y la lucha contra la pobreza y esto ¡en el Año Europeo de la Lucha contra la Pobreza! Espero que ésta no sea la actitud predominante de la mayoría de los Jefes de Gobierno.

Niki Tzavela, *en nombre del Grupo EFD.* – (EL) Señor Presidente, mi país, Grecia, tiene mucho en común con California. Tenemos un clima maravilloso, nuestro atractivo es nuestra tierra, nuestros bosques se quemaron como los bosques en California, allí se han celebrado también los Juegos Olímpicos y hemos terminado con los mismos problemas que California.

Me pregunto: si California tuviese problemas de préstamos, ¿la dejaría el Gobierno central de EE.UU. a merced de los especuladores...

(Un espontáneo interrumpe al orador)

Es la economía; sí, lo es, soy consciente de ello. Por eso he dicho lo que he dicho antes.

–(EL)... o el Gobierno central de EE.UU. resolvería su problema?, ¿tenemos o no tenemos un Gobierno central en la UE?, ¿estamos seguros de que Grecia, que supone el 2 % de la economía europea, ha causado el problema masivo con el euro?, ¿ha destruido la cohesión del euro y pone en peligro la unidad de la Unión?

Por tanto, queda claro que estamos ante una prueba de fortaleza de la moneda europea y, más importante, de las intenciones de los líderes de la UE de defenderla. Si miramos atrás, podemos ver lo que hemos logrado (hace 30 años era un joven empleado en el Ministerio de Trabajo y me formé aquí en Bruselas en el mercado único europeo). Hemos logrado el mercado único europeo. Hemos logrado el euro. No creo que hayamos logrado nada más en conjunto y por eso me ven también con los euroescépticos.

Confío en que mañana demos que realmente hemos logrado tener armonía y algo en común.

Zoltán Balczó (NI). – (HU) Todos los que han intervenido antes han mencionado la solución a la crisis griega. Mientras que, señor Barroso, la cumbre ni tan siquiera incluyó el tema en el orden del día. ¿No lo ve como una contradicción, una hipocresía? Porque verdaderamente no aparece en la agenda oficial. Por supuesto que no sólo Grecia se encontraba en una situación difícil en 2008-2009. Hungría fue el país que estuvo cerca de caer en bancarrota, en parte debido a los graves errores que cometió el gobierno. Allí se aceptó un préstamo del FMI, un movimiento que tiene consecuencias extremadamente graves para la población. Tenemos que hacer frente a la cuestión de qué lecciones tenemos que aprender de la crisis financiera. ¿Es que todo está conectado con todo? No. La verdadera lección la formuló el Primer Ministro George Papandreu, que dijo que durante los últimos veinte años, el muro de Berlín cayó y Wall Street cayó. Wall Street cayó. Sí, este sistema financiero global, que se había desconectado de la economía, es la razón fundamental por la que los países se encuentran en esta situación.

José Manuel García-Margallo y Marfil (PPE). – (ES) Señor Presidente, señor Presidente en ejercicio del Consejo, es usted consciente más que nadie de cómo mi partido ha querido ayudar a que la Presidencia española sea un éxito. Lo queremos seguir haciendo, pero para eso tienen ustedes que corregir el tiro y tienen que ponerse de una vez a dirigir la Unión.

Dirigir la Unión es buscar una solución para Grecia. Se lo ha dicho todo el mundo y no lo voy a repetir. Dirigir la Unión es aprobar cuanto antes la Directiva relativa a los Gestores de Fondos de Inversión Alternativa y no retrasarla, que es lo que ha hecho la Presidencia española. Dirigir la Unión es aprobar cuanto antes el paquete de supervisión financiera, no mantener a ultranza un acuerdo del Consejo que es mucho más conservador que la propuesta de la Comisión y aun más que el informe De Larosiére del que trae causa.

Este Parlamento va a ofrecer a la Presidencia española un acuerdo de supervisión que se sintetiza en dos palabras: más supervisión y más Europa. Estoy seguro de que el Gobierno español, que ha predicado siempre estas ideas, apoyará al Parlamento y no a las otras posturas que vienen del otro lado del Canal.

Dirigir la Unión es reforzar la disciplina presupuestaria. Y reforzar la disciplina presupuestaria es venir con ideas nuevas para reforzar el aspecto preventivo. Sabe el señor Presidente del Gobierno que la revisión de los catorce planes de estabilidad que se acaban de remitir ha sido un puro trámite burocrático porque falta alguna idea.

En el brazo preventivo habría que tener en cuenta la competitividad de las economías, porque sin riqueza no hay manera de equilibrar las cuentas públicas, y habría que tener en cuenta la situación de las cuentas con el exterior. Asimismo habría que reforzar el aspecto sancionador para que el pacto tenga de verdad aspecto vinculante.

Dirigir la Unión es traer alguna idea nueva sobre el tema de la gobernanza, sobre el que su Señoría acaba de escribir en un periódico. El Presidente del Gobierno nos habló aquí de que quería más gobernanza cuando ya estaban en vigor los artículos 121 y 136 del Tratado de Lisboa, que son a los que se remite ahora la Presidencia española.

¿En qué consiste ese algo más? Díganos en qué consiste y nosotros le ayudaremos. Pero, para ayudarle, tenemos que saber qué es lo que ustedes pretenden, qué es lo que ustedes quieren, porque en este Parlamento las ideas vagas, las ideas vacuas, las ideas vacías tienen un recorrido muy corto.

PRESIDE: Roberta ANGELILLI*Vicepresidenta*

Stephen Hughes (S&D). – Señora Presidenta, tenemos la sensación de que el proyecto de conclusiones del Consejo que todos hemos visto que se ha filtrado esta semana podría resultar un verdadero peligro para la UE.

Las conclusiones hablan de una oportuna retirada de las medidas de apoyo excepcionales. ¿Qué significa esto en la práctica? Hemos visto en las conclusiones del Consejo de Economía y Finanzas la semana pasada que querían ver la retirada de las medidas de apoyo al mercado laboral a partir de finales de 2010. En diciembre, el Consejo habló de la necesidad de que todos los Estados miembros volvieran a los criterios del Pacto de Estabilidad para finales de 2013.

Creemos que el calendario es totalmente optimista. Si seguimos la prescripción de volver estrictamente a los criterios del Pacto de Estabilidad para finales de 2013, será la fórmula para que haya grandes recortes en el gasto público y la prestación pública, el desempleo aumentará, se reducirá la recaudación fiscal y entraremos en un periodo de crecimiento lento que nos podría conducir a una verdadera reducción del potencial económico de la UE durante los años venideros. Es buscar el desastre.

Lo que necesitamos, en cambio, es un equilibrio inteligente entre una política fiscal responsable por un lado y un apoyo continuado al mercado laboral, por otro. Necesitamos una estrategia social sostenida y una salida sostenible.

El Instituto de Empleo danés ha dado hoy sus cifras. Dicen que, si se siguen las estrategias de salida de emergencia acordadas por 20 Estados miembros y la Comisión 4,5 millones de europeos más estarán en las colas del paro innecesariamente para finales de 2013. Esto se puede evitar. Tenemos que evitarlo. Una de las peticiones que hacemos, por tanto, es una moratoria de dos años sobre la retirada de las medidas de apoyo.

Casualmente, esta semana también proponemos un nuevo mecanismo europeo para la estabilidad financiera. Tenía esperanza de que el Presidente Barroso estuviera todavía presente porque quería decirle que no nos importa en absoluto que robe nuestras ideas y las presente como recomendación al Consejo mañana.

Lena Ek (ALDE). – Señora Presidenta, el Consejo se reunirá mañana para debatir el futuro de una Europa que se enfrenta a enormes dificultades. Actualmente estamos ocupándonos de la crisis financiera que nos conduce a una crisis de empleo en combinación con la crisis climática.

Es crucial que haya un crecimiento económico basado en razones sociales y medioambientales para dar un nuevo impulso a Europa pero me temo que las propuestas de gobernanza del Consejo y de la Comisión —aunque son bienvenidas— serán demasiado vagas y no ayudarán a que consigamos los objetivos fijados. Si la implantamos tal y como está, la Estrategia Europa 2020 será otra Estrategia de Lisboa: un fracaso.

Europa debería atreverse a atacar estas dificultades de raíz con propuestas de gobernanza atrevidas.

En primer lugar, el método de coordinación abierta no funciona y hay que dejarlo. La Comisión debería establecer y controlar en cambio objetivos vinculantes de acuerdo con los artículos que recoge el Tratado de Lisboa.

En segundo lugar, si la financiación debe depender de lo bien que haya cumplido con sus obligaciones el estado miembro según la Estrategia Europa 2020, no podemos seguir gastando dinero de los contribuyentes en gobiernos que mienten y engañan con las estadísticas; solidaridad, sí, pero basada en la transparencia.

En tercer lugar, la Comisión debería publicar su informe anual con las recomendaciones políticas en el Parlamento antes de debatirlas en el Consejo.

El libre acceso crearía más transparencia y permitiría la participación ciudadana. Como políticos europeos deberíamos luchar siempre porque los ciudadanos sean el centro de nuestra política. De modo que, hagamos realidad esa promesa y que la Comisión pase de ser un gatito a un tigre, un tigre con dientes afilados.

Roberts Zīle (ECR). – (LV) Gracias, señora Presidenta. Tenemos que ocuparnos del tema de la solidaridad no sólo en el caso de Grecia, sino también cuando formemos las políticas a largo plazo de la UE, y digo esto en el contexto del acuerdo que esperamos en el Consejo sobre los objetivos de la Estrategia Europa 2020. Lo que me preocupa del plan de la Comisión es que no se hace hincapié en la cohesión económica en esta estrategia junto con el énfasis que se da a la cohesión social. Si consideramos esto en contexto junto con la

previsión financiera para el periodo 2014-2020, entonces en realidad, estos conceptos de cohesión económica se debilitan notablemente en términos monetarios. En otras palabras, significa que hasta 2020, la equiparación de disparidades económicas será menos dinámica. De hecho, podría llegar a pasar al contrario, que en 2020, las disparidades económicas de la UE podrían ser mayores de lo que son en 2010. ¿Es esto lo que queremos ver y es éste el verdadero concepto de solidaridad dentro de la UE? Invitaría al Consejo a que preste mucha atención a la consecución de este acuerdo político, pero, no obstante, que haga hincapié también en el objetivo de la cohesión económica. Gracias.

Takis Hatzi Georgiou (GUE/NGL). – (EL) Señora Presidenta, creo que ya hemos tratado el tema de Grecia lo suficiente. Quisiera tratar una cuestión que también afecta a otros países. El señor Schulz dijo que los tipos de interés estaban actualmente entre el 2 y 3 % en Europa. Le diré que Chipre, el tipo de interés actual es del 6 %. No hay nada por encima de este nivel y los bancos están de rodillas y nada puede cambiar este panorama. Consideramos que el Consejo debería también trabajar en esta dirección en el futuro para que no veamos cómo otros países entran en el mismo caos que Grecia.

Quisiera hacer dos propuestas:

Hemos dado miles de millones a los bancos en un intento de que volvieran a funcionar. ¿No habría sido mejor para el estado dar ese dinero como tipo de interés para una hipoteca para una primera residencia, dado que los consumidores iban a pagar al banco su plazo correspondiente?

Mi segunda propuesta es: ¿no podríamos haber considerado gravar un impuesto en las transacciones transfronterizas importantes entre estados?

Tengo algo que decir sobre los discursos de un minuto de duración, señora Presidenta. Lo siento pero quiero decir que un minuto no es suficiente para presentar una opinión. Es humillante tener que recurrir a eslóganes en la parte final del análisis.

Presidenta. – Entiendo que en un minuto no se puede decir mucho; sin embargo, le concederé ahora otro minuto al señor Borghezio.

Mario Borghezio (EFD). – (IT) Señora Presidenta, Señorías, queda claro para todos que la zona del euro se está volviendo más difícil de gobernar cada día que pasa.

El riesgo de bancarrota estatal se ha eliminado pero a pesar de las reuniones y cumbres semanales de los líderes y ministros de finanzas, aún no se ha puesto en marcha una solución clara. Espero que lo que tenemos entre manos no sea una misión imposible. El rescate de un Estado miembro quizás no sobreviva una posible apelación constitucional en Alemania. Esto son cuestiones que tenemos que tener en mente y que no creo que se hayan planteado en este debate.

Sin embargo, quisiera aprovechar la oportunidad para mencionar que mediante sus medidas financieras la UE debería dar un énfasis sólido y práctico a la recuperación efectiva del sector de las PYME que se ha visto abandonado.

¿Qué proporción de las enormes sumas de dinero que se dan a los bancos va a parar realmente al sector PYME en mi país —Italia—, por ejemplo?, ¿cuánto de los Fondos Estructurales? Sólo entre el 1 y 2 % se utiliza en el sector PYME en algunas regiones, según los órganos que representan a las PYME. Estos son problemas reales que afectan a la economía real y que Europa debería tratar con la mayor seriedad y urgencia.

Werner Langen (PPE). – (DE) Señora Presidenta, quisiera empezar con algunos elogios para Grecia. La solución a la crisis griega conlleva serias reformas en Grecia. Este es el camino correcto que hay que seguir. El resto de propuestas que se han hecho aquí van en contra de los tratados europeos y espero que tanto el Presidente de la Comisión como el Parlamento se rijan por los tratados y no hagan propuestas que vayan en contra.

Al señor Schulz le diría: subir el volumen no es conocer los hechos. No son los especuladores los que han causado los problemas de Grecia. Es la normativa interna, el hecho de que los Estados miembros no estaban preparados para cumplir con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Alemania y Francia —no Grecia— fueron los culpables, dando un mal ejemplo al resto de Estados miembros en 2003 y 2004. No el resto.

Esto no pretende ser una crítica a Grecia pero si no cambiamos las reglas y si los Estados miembros no están preparados para regirse por sus propias normas, la zona del euro tendrá problemas. Ahora se afirma que la

culpa es de los especuladores. Menos de un tercio de la deuda nacional de Grecia está asegurado por los CDS. Menos de una milésima parte de los derivados de crédito globales se relacionan con Grecia. Eso es una excusa.

Mientras seamos incapaces de implantar las normas y seguirlas —y aquí los culpables son los ministros de finanzas— nos encontraremos en dificultades de nuevo. Esa es la clave; no reprochar a ningún Jefe de Gobierno en concreto que se rija por los tratados europeos y su propia constitución.

(Aplausos)

Hannes Swoboda (S&D). – (DE) Señora Presidenta, Señorías, está bastante claro y ya se ha dicho, señor Langen, que Grecia tiene que hacer sus deberes. Sin embargo, desde mi punto de vista, también ha quedado bastante claro que tiene que haber solidaridad. Solidaridad que ayude a Grecia a hacer lo que tiene que hacer. Sean cuales sean los porcentajes, la especulación puede no ser responsable de la crisis en Grecia pero si es culpable de la enorme carga que Grecia tiene ahora sobre sus hombros y que excede lo necesario. Esto es lo crucial aquí.

Además, señor Langen, el *Financial Times* —un periódico que es más afín a sus opiniones que a las mías— lo ha dejado bien claro: ésta es la diferencia entre el Canciller Kohl y la Canciller Merkel. El Canciller Kohl habría dicho: solucionemos el problema junto con Grecia». La Canciller Merkel huye y dice: Bueno, ¿qué dice el Tratado?, ¿qué dicen el Tribunal de Justicia y la Constitución alemana? ésta es la diferencia ya se esté políticamente a favor de la integración de Europa o volviendo siempre la vista a casa, o se tenga un Ministro de Exteriores que dice: no vamos a poner dinero sobre la mesa por ahora. Nadie ha pedido que se ponga dinero sobre la mesa.

Si siempre toman el camino populista y no piensan en el futuro común de Europa, terminan con esta cacofonía. O como otro periódico afín a sus ideas el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, que dice: día nuevo, propuesta nueva. Esto no sólo se aplica a Alemania sino a la UE en su conjunto. La respuesta que se ha dado hasta el momento, o la falta de respuesta, es inaceptable. Necesitamos la política del palo y la zanahoria. Se necesitan medidas en Grecia —no hay duda de ello— y serán duras, muy duras. Sin embargo, también necesitamos cooperación a nivel europeo, en particular, para evitar que surjan estos problemas. Esto sólo ocurrirá —ya sea en el contexto de un Fondo Monetario Europeo como ha propuesto el señor Schäuble, o por otros medios— si también hay solidaridad europea. Por tanto, espero que la cumbre demuestre solidaridad europea para crear un futuro mejor.

Fiona Hall (ALDE). – Señora Presidenta, La cumbre de primavera se supone que será la cumbre de la energía.

Si la conferencia de Copenhague hubiese concluido con un acuerdo global, ya estaríamos debatiendo los aspectos técnicos para pasar a una reducción del 30 % de las emisiones y aún tenemos que hacerlo.

En primer lugar, porque el nivel de ambición acordado en la cumbre de primavera de 2007 se traduce en un porcentaje mucho más alto que el 20 % de la reducción en las circunstancias económicas actuales. Justo la semana pasada, Nobuo Tanaka, director ejecutivo de la tremendamente prudente Agencia Internacional de la Energía (AIE), dijo a los diputados que su «World Energy Outlook 2009» predice una reducción del 23 % en las emisiones de UE y que el 30 % sería un buen objetivo.

En segundo lugar, si somos serios en cuanto a lograr un objetivo de hasta el 95 % para 2050, entonces el plan de trabajo requiere una reducción de al menos el 30 % para 2020.

Y por último, pero no menos importante, sólo la transformación de la UE en una economía con baja emisión de carbono y con recursos eficientes garantizará la recuperación económica europea y la creación de empleos.

Los empleos ecológicos son el centro de la Estrategia Europa 2020. Por tanto, el Consejo debería respaldar al Comisario Hedegaard y reconocer que ahora se dan las condiciones adecuadas para pasar a un objetivo del 30 % y el Consejo debería reconocer que la forma más barata y fácil de conseguir esa reducción es mediante la eficiencia energética y, en concreto, mediante un objetivo de eficiencia energética vinculante.

Los líderes de la UE tienen que enviar un mensaje tan claro en la cumbre de primavera de 2010 como el que enviaron en la primavera de 2007.

Konrad Szymański (ECR). – (PL) En lugar de mantener un debate sobre la implantación de la Estrategia Europa 2020, sugiero que nos concentremos en las áreas en las que realmente podemos influir. Es cierto que podemos ayudar a proteger el mercado común del proteccionismo. Es cierto que podemos hacer que la legislación europea sea más fácil para los empresarios a fin de no limitar la competitividad de la economía

europea. Una mejor legislación es, por supuesto, una responsabilidad específica de esta Cámara, de este Parlamento.

Los Estados miembros harán reformas si se ven expuestos a la presión de la economía mundial. Por eso es tan importante dar a los Estados miembros la máxima libertad en las áreas de competitividad de regímenes tributarios, sistemas sociales y derecho económico. Poniendo en armonía estas tres áreas sólo mantenemos los males del modelo social europeo. Es la libertad y las sucesivas estrategias, la respuesta correcta a la crisis.

Corien Wortmann-Kool (PPE). – (NL) Señora Presidenta, no hay ninguna solución de emergencia para Grecia aún y, de hecho, por el momento no es un problema puesto que incluso el propio Primer Ministro griego ha dicho aquí en el Parlamento que el país quiere solucionar sus propios problemas. De hecho, éste es el procedimiento correcto según las reglas básicas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento y es de por sí un tipo de solidaridad.

No obstante, tenemos un problema. El euro está cayendo pero esto se puede atribuir principalmente al debate público entre las capitales que está dando la impresión de que no podemos llegar a una solución. Tenemos que poner fin a esto ahora y espero que lo hagamos mañana. En mi opinión, necesitamos una medida de emergencia para este caso de urgente necesidad, que debería unir a la Comisión Europea, los Estados miembros y al FMI. Debería haber préstamos de emergencia y nada más.

Señora Presidenta, espero que mañana miremos más allá del debate sobre la crisis. Espero que busquemos también soluciones a medio y largo plazo. Tenemos que consolidar la fuerza preventiva del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Además, como otros han dicho también, la nueva Estrategia Europa 2020 sólo podrá tener éxito si de verdad logramos una gobernanza económica europea sólida. Esto conlleva no sólo que se reúnan los Estados miembros en la cumbre sino que también la Comisión haga uso de todos los poderes que se le han conferido mediante el Tratado de Lisboa; todos los poderes para actuar realmente y hacer que todo se cumpla. Después de todo, como ha dicho también la señora Ek, una batalla campal no es el camino hacia el éxito.

De verdad espero que se llegue a un acuerdo sobre la medida de emergencia antes de que empiece la cumbre mañana para que nos podamos centrar en cómo sacar a los Países Bajos de la crisis con una Estrategia 2020 sólida y también en buscar una solución con respecto al futuro después de Copenhague.

Nikolaos Chountis (GUE/NGL). – (EL) Señora Presidenta, según las últimas declaraciones de los funcionarios y los artículos de prensa, se diría que el «rescate» más probable para la economía griega sería un esfuerzo conjunto entre los Estados miembros de la UE y el FMI. La señora Merkel también parece presionar para que se tome esta dirección.

Déjenme decirles que éste es el peor y más antisocial escenario para Grecia y para la zona del euro. Para la UE cualquier posibilidad de este tipo viola la legalidad comunitaria y digo esto para los que la defienden, dado que ningún tratado ni texto jurídico hace referencia a cualquier tipo de intervención por parte del FMI u otro organismo internacional en estos procedimientos. Al mismo tiempo sienta un precedente jurídico haciendo que el Pacto de Estabilidad sea aún más austero y deja libre la entrada de EE.UU. a la zona euro por la puerta trasera.

Por lo que respecta a Grecia, cualquier decisión de este tipo intensificaría seriamente las medidas antiempleo y antisociales tomadas por el gobierno, medidas que ustedes califican de atrevidas y que han aumentado la pobreza, el desempleo, han reducido cualquier posibilidad de crecimiento y cualquier esperanza de que Grecia salga de la crisis.

Esta es el panorama que aguarda a otros países que quizás apliquen estas medidas bajo tal presión.

Pervenche Berès (S&D). – (FR) Señora Presidenta, señor López Garrido, señor Comisario, ¿es normal que se necesiten dos Consejos Europeos para resolver la cuestión de que los países de la zona del euro muestren solidaridad con Grecia?

He oído al señor Langen interpretar el Tratado. Sí, ahí está el Tratado, la Carta y el espíritu. Además, cuando uno lee los artículos 143 y 122, ninguno de los autores del Tratado tuvo en cuenta el hecho de que, tras el cambio al euro, nos podríamos enfrentar a un problema como el que tenemos ahora. Por eso tenemos que ser creativos; por eso tenemos que ser solidarios. La idea de mandar a Grecia al FMI nos parece —a los que aspiramos a ser europeos responsables y coherentes en el panorama internacional— totalmente absurda.

Hay algo que tenemos que hacer y que esperemos que el Consejo Europeo haga y es enviar un mensaje de solidaridad con Grecia y de responsabilidad con respecto a la gobernanza económica. Ese tema está ahora sobre la mesa, es serio y no está resuelto. Tenemos que tratarlo con calma, tenemos que quitar presión y no podemos empezar asumiendo que, en principio, tenemos que fortalecer el Pacto de Estabilidad y Crecimiento —herramienta que hasta ahora no ha funcionado— porque antes de ser cooperativa fue represiva.

Tenemos que buscar objetivos en cuanto a déficit público, deuda, pero también en cuanto a la cooperación, y un buen valor añadido entre los miembros de la zona del euro. Éste es el reto al que se enfrenta el Consejo Europeo y espero que lo acepte con responsabilidad.

Mirosław Piotrowski (ECR). – (PL) Señora Presidenta, en víspera del Consejo Europeo que definirá la nueva estrategia económica de la Unión, deberíamos aprender la lección del fiasco que fue la Estrategia de Lisboa y trabajar juntos, mirar a todos los Estados miembros con imparcialidad. Para ser competitivos en los mercados mundiales tenemos que ser innovadores pero redistribuir la parte principal de nuestros recursos presupuestarios exclusivamente para ese fin discriminaría *de facto* a muchos países del centro y este de Europa, incluida Polonia.

Hay gran esperanza de que gracias a los fondos comunitarios se amplíe —como ocurrió anteriormente en España, Portugal y en el resto de países de la UE— la infraestructura del transporte aéreo, ferroviario y de carretera y también Internet. Una prioridad debería ser ayudar a las regiones fronterizas orientales de la UE, como la región alrededor de Lublin en Polonia, para la que se debería establecer una línea presupuestaria especial como parte de la Estrategia 2020.

El Consejo Europeo no puede enviar el mensaje de que las regiones más pobres de la Unión van a financiar ideas que producirán máximos beneficios sólo para los Estados miembros veteranos.

Georgios Toussas (GUE/NGL). – (EL) Señora Presidenta, la Estrategia Europa 2020 que se debatirá en la cumbre, en relación con la Estrategia de Lisboa, demuestra que las medidas de emergencia antipopulares que promueve el Gobierno del Pasok en nuestro país, con el acuerdo fundamental de todas las fuerzas políticas de capital y los partidos de la Europa unilateral, no son exclusivas de Grecia.

La élite política y los gobiernos de los Estados miembros de la UE las han decidido por adelantado. Forman parte del plan estratégico general de capital y se promueven uniformemente por toda la UE intensificando el terrorismo ideológico y engañando al movimiento obrero y popular. Las mentiras y las declaraciones demagógicas de los representantes de los gobiernos burgueses, las fuerzas de la Europa que solo favorece a una de las partes, de que la UE y el Fondo Monetario Europeo actuarán como escudo contra la crisis, los cuentos de hadas sobre el mercado europeo de 480 millones, la gran familia europea, la solidaridad comunitaria y otro tipo de discursos idealistas han fracasado. La UE es una unión imperialista y transnacional entre el capital y los monopolios que, con una estrategia única, atacan a las personas y pelean por llevarse parte del botín.

Los problemas económicos y políticos en Grecia, en los Estados miembros de la UE se solucionarán mediante la lucha de los movimientos obreros y populares, la lucha y la solidaridad de las personas. Es obvio que lo que ocurre en Grecia está directamente relacionado con la intensa competición entre los estados imperialistas y entre la UE, EE.UU., China y otros países en desarrollo.

Por tanto, en vista de la estrategia del capital, la clase obrera y las clases populares tienen que determinar su propia estrategia para derrotar a esta política antipopular para satisfacer las necesidades modernas de la familia obrera y popular.

Gunnar Hökmark (PPE). – Señora Presidenta, dos cosas. La primera tiene que ver con las finanzas públicas y, la segunda, con la competitividad.

A estas alturas el año pasado estábamos debatiendo en este Parlamento cómo hacer frente a la crisis. Estaban aquéllos que decían «enfrentémonos a la crisis gastando más y aceptando déficits mayores» y los que decíamos «ahora tenemos que controlar el gasto público para asegurar la estabilidad en el futuro».

Ahora vemos los resultados. Algunos Estados miembros siguieron la política de gastar y aceptar déficits mayores y todos podemos ver las consecuencias: una deuda pública mayor, costes mayores para servir la deuda pública y a tipos de interés más altos. Ésta es la realidad que exprime nuestro gasto e inversiones sociales en muchos de los Estados miembros.

Creo que tenemos que aprender de ello; tenemos que regirnos por las normas que ya tenemos y tenemos que desarrollar y mejorar el Pacto de Estabilidad y Crecimiento y hacer que sea más capaz de hacer frente a las crisis en el futuro.

Pero ahora tenemos el mismo debate porque ahora algunos dicen que deberíamos aplazar la retirada de las estrategias de salida y la salida de los déficits públicos. Se equivocan porque entonces disminuiríamos nuestra capacidad de recuperación y aumentaremos el coste para los tipos de interés en los Estados miembros.

En segundo lugar, la competitividad va acompañada de nuestra capacidad para tener finanzas públicas estables y hacer cambios reales, cambios de los que llevamos hablando décadas. Esta semana depende de los Jefes de Gobierno.

Udo Bullmann (S&D). – (DE) Señora Presidenta, señor Hökmark, creo que hemos estado en parlamentos diferentes los últimos años porque el parlamento que yo he vivido ¡es diferente al suyo! He vivido un parlamento en el que algunos dicen que tenemos que fijarnos más en las agencias de clasificación, los fondos de cobertura y los fondos de capital riesgo/inversión. Tenemos que regularlos, tenemos que controlar a los participantes más importantes de los mercados financieros y los productos fundamentales para garantizar que no nos desviemos hacia el fiasco internacional. También he escuchado a otros decir: «las manos quietas»: el mercado se regulará solo no tenemos que hacer todo eso. O como ha dicho el señor McCreavy: cuando la política interviene el resultado es siempre peor. Hemos visto los resultados.

El fiasco internacional es la causa del endeudamiento excesivo de los Estados miembros de la UE. Sin embargo, no podemos quedarnos aquí hoy y decir que nos equivocamos al centrar nuestra política de crecimiento en el empleo y la actividad económica. No es pertinente para el debate como tampoco lo es cuando el señor Langen dice que la Canciller Merkel entendió el Tratado Europeo. No, no lo entendió en absoluto. Y aún peor, probablemente esté en condiciones de anteponer al Tratado Europeo su miedo a perder una importante elección regional en Renania del Norte-Westfalia.

Éste no es el liderazgo que necesitamos en la UE. Le hemos dicho a la Comisión aquí que la Europa 2020 es demasiado débil. No tiene sustancia. Les ruego que presenten alguna prueba de que pueden adquirir nuevos fondos; luchen por un impuesto sobre las transacciones financieras; luchen por más actividad económica y mayores posibilidades de crecimiento en la UE, para dar una oportunidad a las PYME y a los trabajadores. Sin embargo, ahora mismo casi nos solidarizamos con ustedes por tener que salvar la UE con gobiernos como los que tenemos actualmente; gobiernos como el que representa la Canciller Merkel. ¡Mantengámonos fuertes y creemos instrumentos europeos! Ése es nuestro mensaje principal para la cumbre porque sólo entonces los ciudadanos podrán esperar que les demos las respuestas correctas.

Manfred Weber (PPE). – (DE) Señora Presidenta, Señorías, el señor Schulz ha dicho que Grecia ha cumplido y que ahora le toca a Europa. Me pregunto si en realidad Europa tiene que decir «gracias» actualmente si los Estados miembros de la zona del euro simplemente cumplen las normas, en otras palabras, si consiguen volver al criterio del 3 %. Me pregunto, además, qué diferencia hay con el año pasado cuando Irlanda se enfrentaba a la misma situación y estableció duros recortes. Nadie vino entonces con la idea de recurrir al Fondo Monetario Europeo.

El señor Verhofstadt dice que los especuladores están trabajando. Claramente hay presión en este aspecto actualmente pero el hecho es que Grecia gozó de las mayores bonificaciones de intereses por encontrarse en la zona del euro. Nuestros colegas italianos utilizaron las bonificaciones que ganaron con su adhesión a la zona del euro para consolidarse. Grecia las consumió. Por tanto sí podemos decir que el buen europeo hoy no es el que pone su dinero sobre la mesa; el buen europeo es el que aplica las normas que todos han firmado y aceptado para estar realmente comprometidos con la UE.

En segundo lugar, quisiera dar mi apoyo a la Comisión porque las propuestas que hay sobre la mesa para el futuro a largo plazo van en la dirección correcta. Hemos acordado el 3 % y, por tanto, necesitamos una Comisión fuerte en el futuro que controle y haga que se cumpla ese límite del 3 %. Hemos visto cómo los Estados miembros en la zona del euro son incapaces de supervisarse mutuamente y de cumplir el límite del 3 % por su cuenta. Por eso estoy a favor de una Comisión fuerte que pueda ver, en el futuro, que se cumplen los criterios.

Una cosa más. Deberíamos hablar positivamente sobre el euro. No es una crisis monetaria lo que tenemos; es una crisis económica. El euro es un beneficio importante para todos. Si nuestros líderes en la UE dejan de decir eso, si no se sigue planteando esto en el Consejo, los ciudadanos no lo sabrán. Por eso estoy a favor de esta importante y fuerte moneda.

Jo Leinen (S&D). – (DE) Señora Presidenta, Señorías, la crisis griega es un problema actual mientras que la crisis de crecimiento y la crisis medioambiental son problemas a largo plazo y hay que abordar los dos de forma dinámica mediante las decisiones que tome el Consejo Europeo.

La Estrategia Europa 2020 declara con toda razón que el crecimiento debe ser inteligente, sostenible e integrado. Sin embargo, cuando miro las conclusiones del Consejo veo que su enfoque se cierra y reduce mucho más a la clásica estrategia de crecimiento; una estrategia que ha fracasado y que no nos ha llevado muy lejos. El crecimiento no puede ser inteligente si no es sostenible y tampoco es inteligente si no es integrado. Por eso quisiera pedir al Consejo y a la Presidencia del Consejo que se aseguren de que esta tríada, estos tres pilares se conservan. Éste es el nuevo desarrollo que se debería implantar ahora realmente.

Me complace mucho que el crecimiento que ahorra recursos y energía sea la insignia de la UE. Por supuesto que llevamos hablando sobre el tema mucho tiempo. En realidad, esto nos ayudará a ahorrar costes, reducir dependencias y solucionar una serie de problemas.

Espero que la Comisión nos proporcione un plan de trabajo en el transcurso de 2010, puesto que es una responsabilidad compartida de la propia UE pero también de los Estados miembros y, por tanto, muchas áreas están en terreno movedizo y son muy vagas. Sobre todo, tenemos que hacer que el objetivo de ahorrar el 20 % de energía sea vinculante. Hay que hacer que este objetivo de eficiencia sea jurídicamente vinculante para que todos sepan que están tomando las riendas y la industria pueda también darse cuenta de la inversión pertinente.

Mario Mauro (PPE). – (IT) Señora Presidenta, Señorías, si tuviera que hacerme la pregunta que con frecuencia se hace en la mitad de los bares de Italia, me preguntaría qué pretende Europa y responderé rápidamente de corazón.

¿Qué pretende Europa si no ayudar a Grecia en este momento? No creo que sea una idea descabellada porque está en nuestro ADN, en la naturaleza de nuestro proyecto político; en la naturaleza de nuestro proyecto político porque se basa en la solidaridad. Sin embargo, al mismo tiempo, me parece que los que dicen que quieren combatir la especulación financiera lo que pretenden es sustituirla por especulación política.

De hecho, ¿cómo pueden pensar en luchar contra la Canciller Merkel? En otras palabras, ¿cómo pueden pensar que el objetivo de intentar mostrar solidaridad con Grecia es atacar a otro Estado miembro porque simplemente nos recuerda que la política de solidaridad tiene que ir acompañada de una política de responsabilidad? Es algo que a menudo nos hemos recordado a nosotros mismos, con una sola voz, porque somos conscientes de que la solidaridad y la responsabilidad nos permitirán hacer que el proyecto político europeo sea viable para todos.

Tenemos que estar seguros de que lo que nos une nos hace más fuertes en lugar de dividirnos y, en vista de esto, tenemos que pedir a la Comisión, a partir de mañana, que sea ambiciosa y pida el rigor necesario a los Estados miembros para garantizar que son capaces de proporcionar solidaridad mediante un proyecto que a largo plazo podrá dar una forma tangible a nuestro proyecto europeo.

Sergio Gaetano Cofferati (S&D). – (IT) Señora Presidenta, Señorías, la crisis griega es, obviamente, el problema más serio al que se enfrenta Europa, causado, sin duda, por la falta de rigor en la gestión del gasto público.

Sin embargo, el retraso de las instituciones europeas a la hora de tomar medidas para abordar el momento de dificultad de este Estado miembro es incomprensible e inaceptable. Además, esta demora ya ha tenido un impacto negativo: de hecho, ha dejado la puerta abierta para la especulación; ha generado dudas dentro de la Unión, sobre las intenciones de determinados países con respecto al futuro de Europa (no quiero que olvidemos que es el primer problema importante que hemos tenido que tratar tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa); ha acentuado las dificultades del Gobierno griego, que ha tenido que implantar medidas antipopulares —no triviales ni medidas menores— que afectan a millones de personas y lo ha hecho sin estar seguro de que la ayuda iba en camino.

Además, ha dañado claramente el valor fundamental de solidaridad que es la piedra angular y vinculante de la idea de que todos somos parte de la UE. Por tanto, nuestra intervención tiene que estar libre de cualquier especulación. Quisiera recordar al señor Mauro que Alemania es, sin duda, uno de los países que más se ha beneficiado de la entrada en vigor del euro y de su efecto en los tipos de interés.

Tenemos que actuar pronto para ayudar a Grecia. Europa tiene que hacerlo por el bien de Europa.

Marian-Jean Marinescu (PPE). – (RO) El Consejo de la UE celebró con entusiasmo la comunicación Europa 2020 de la Comisión.

Hay que admitir que este documento es absolutamente necesario y precisamente por eso tenemos que examinar detenidamente su contenido. Creo que le falta coherencia financiera.

Es el deber del Consejo pedir aclaración a la Comisión sobre los recursos presupuestarios y su asignación a los elementos clave del presupuesto.

En mi opinión, no se puede redactar el presupuesto antes de haber reformado la PAC y la política de cohesión.

Falta una de las áreas más importantes que respalda el desarrollo y estabilidad de la UE y es la infraestructura tanto para el transporte como para la energía.

El desarrollo de las infraestructuras del transporte y la energía en la UE y su armonización con las que ya existen en los países vecinos puede proporcionar un poderoso motor para promover el crecimiento sostenible y garantizar empleos estables. También pueden proporcionar la tan solicitada seguridad a la UE tanto en el sector energético como en el de transportes.

Por este motivo, pido al Consejo que pida a la Comisión que incluya estos aspectos clave en la Estrategia Europa 2020 por el bien de los ciudadanos de Europa.

Anni Podimata (S&D). – (EL) Señora Presidenta, la cumbre europea del 11 de febrero que tenía que enviar un mensaje de apoyo a Grecia para que los mercados se calmasen, básicamente se ha anulado debido a la falta de acuerdo e incertidumbre que prevalecen dentro de la UE.

El Consejo Europeo, que empieza mañana, no se puede permitir el lujo de mantener el clima de incertidumbre y discordancia actual. Todo el mundo reconoce ahora que el Gobierno griego ha tomado medidas muy duras, la mayor parte de ellas ya se han empezado a aplicar a costa del sacrificio de los griegos. Sin embargo, al mismo tiempo, sigue tomando prestado dinero a tipos de interés excepcionalmente altos, el ejemplo más reciente es el del 5 de marzo, porque hay especuladores en los mercados que se enriquecen apostando sobre la posibilidad de que un país caiga en bancarrota y, en última instancia, creando las condiciones y las condiciones previas para que eso ocurra.

Hoy el debate es sobre Grecia; mañana es probable que sea sobre otro Estado miembro. ¿Le pondrá fin el Consejo Europeo mediante la creación de un mecanismo de prevención europeo que proteja las economías nacionales y la estabilidad de la zona del euro?

El Presidente de la Comisión ha hablado sobre responsabilidad y solidaridad. Tenía razón. Se necesitan las dos cuando perteneces a una familia como la zona del euro. No creo que nadie pueda dudar de que Grecia haya asumido plenamente sus responsabilidades. Sin embargo, no puede hacer frente a la furia del mercado sola en esta difícil etapa. Hace dieciocho meses, los mercados amenazaban con echar abajo la economía mundial. Seguro que hoy Grecia se verá amenazada.

Es entonces cuando entra el concepto de solidaridad, un concepto que debería ser obvio y que debería guardar una estrecha relación con la adhesión a la zona del euro.

Andreas Schwab (PPE). – (DE) Señora Presidenta, Señorías, ya se ha dicho suficiente sobre Grecia y quiero referirme ahora al futuro. La Comisión ha traído un importante documento a debate, la Estrategia Europa 2020 que pretende establecer directrices amplias sobre cómo se debería dirigir la UE en el futuro.

Creo que, al final, todos tendremos que lograr los objetivos comunes que estamos estableciendo en la Estrategia Europa 2020. Ése fue uno de los problemas importantes de la Estrategia de Lisboa, en la que finalmente todos tenemos trabajo que hacer. Sólo si todos los Estados miembros se ciñen verdaderamente a los objetivos establecidos en la estrategia seremos capaces de alcanzar estos objetivos juntos. No funcionará si el Consejo Europeo se cree que es el órgano administrativo y si se organiza todo en el último minuto. Sólo tendrá éxito si los que trabajan en esta institución se dan verdadera cuenta del liderazgo que tiene que demostrar.

Además, realmente sólo tendrá éxito si se establece el principio de solidaridad en esta Estrategia Europa 2020. Esto supone, en primer lugar, responsabilidad individual por parte de los Estados miembros en todas aquellas áreas de las que ellos mismos son responsables. Esto incluye medidas de reforma en el mercado laboral pero también en la política presupuestaria nacional. A la inversa, esto, evidentemente, también implica la obligación de asistir a otros Estados miembros, dicho de otro modo, los Estados miembros que se encuentren en dificultades sin ser culpa suya también recibirán asistencia. Es más, sólo tendrá éxito si la Comisión toma

las riendas políticamente. En otras palabras, tenemos que evitar totalmente los errores de la Estrategia de Lisboa. En el pasado se ha dicho a menudo que la estrategia de cooperación que caracterizó la Estrategia de Lisboa fracasó. Necesitamos objetivos claros de la Comisión y creo que el Parlamento apoyará a la Comisión en esta área.

Juan Fernando López Aguilar (S&D). – (ES) Señora Presidenta, creo que todos somos conscientes de que quinientos millones de ciudadanos van a seguir con una atención inusual el Consejo Europeo que va a tener lugar la próxima semana.

Y la razón es que el Consejo Europeo va a tener la oportunidad de lanzar un mensaje de compromiso con la salida de la crisis que es el que esperan desesperadamente quienes la están padeciendo con peor gravedad. Y la salida de la crisis tiene que reflejarse, evidentemente, en esa apuesta por la estrategia, que tiene que ser rotunda en el cambio de modelo de crecimiento y en sus acentos económico, social y medioambiental.

Desde el punto de vista económico, en la apuesta por la gobernanza. Desde el punto de vista social, en la apuesta por los trabajadores, por la protección social —el modelo que nos ha hecho europeos— y, en particular, por la igualdad; este acento quiero marcarlo en un documento en el que el compromiso por la igualdad es manifiestamente mejorable. Y, desde el punto de vista medioambiental, en la apuesta por la recuperación del espíritu que ha hecho a Europa líder en la apuesta por la sostenibilidad medioambiental en la prevención del cambio climático, en la Conferencia de Copenhague, y, sobre todo, por el reconocimiento de este sabor de boca profundamente insatisfactorio con el que hemos salido de la Conferencia de Copenhague.

Pero lo más importante de todo es que en la reunión del Consejo tiene que haber una apuesta claramente europea por acompañar la unión monetaria con la coordinación de las políticas fiscales, presupuestarias y económicas a la altura de la unión monetaria.

El mensaje de solidaridad con Grecia no es un mensaje para Grecia, es un mensaje para Europa y los europeos. No se trata de rescatar a Grecia, se trata de dar señales de vida europeas, de compromiso con la realidad profunda, con la apuesta históricamente profunda que ha supuesto la unidad monetaria.

Por tanto, compréndase de una vez que no estamos hablando de Grecia, estamos hablando de todos nosotros.

Ha habido retrasos en la puesta en marcha de las nuevas instituciones; no debe haber retraso en la puesta en marcha de las respuestas que los europeos esperan del próximo Consejo.

Georgios Koumoutsakos (PPE). – (EL) Señora Presidenta, es cierto que mi país, Grecia, con el paso de los años no ha desarrollado su economía con la moderación y coherencia necesaria. Sin embargo, ha asumido ahora totalmente sus responsabilidades. Los griegos están pagando un precio muy alto.

Sin embargo, no podemos esconder la cabeza bajo la arena. Grecia no es el único país en el Fondo Monetario Europeo que se enfrenta a serios problemas. No fue el único país que recurrió a los activos tóxicos de determinadas instituciones de crédito. No es ni seguirá siendo el único objetivo de los especuladores.

Todos sabemos —y lo sabemos muy bien— que el problema griego es un problema europeo. El FME seguirá mutilado sin una política económica y fiscal más coordinada y, sobre todo, sin solidaridad.

La crisis, cualquier crisis es la madre del cambio. La crisis actual puede dar a luz a una Europa más fuerte y Grecia quizás sea la matrona de ese cambio. De modo que no acabemos Grecia; acabemos juntos con los especuladores que quieren ver al euro de rodillas; eso es lo que el Consejo Europeo debería hacer mañana.

Csaba Sándor Tabajdi (S&D). – (HU) Señora Presidenta, quisiera pedir la atención de la Comisión y del Consejo sobre el hecho de que cuando determinen los nuevos objetivos de la Estrategia Europa 2020, no pueden olvidar las políticas que están funcionando bien: la política de cohesión y la PAC. Éstos son instrumentos probados y verdaderos que, aunque necesitan reformas, pueden contribuir de forma notable a lograr los nuevos objetivos de la Estrategia Europa 2020. Es lamentable que estas dos importantes políticas comunitarias se omitieran del material anterior proporcionado por la Comisión. Hungría y los nuevos Estados miembros consideran la formulación de estas políticas, la armonización jurídica del mercado interno y la eliminación de la obstaculización en la infraestructura y la seguridad energética extremadamente importantes. Y, por último, esta estrategia comunitaria no puede substituir el correspondiente debate sobre la directiva presupuestaria y consideramos que es muy importante que se dé cabida a la dimensión regional de la política de cohesión. Gracias por su atención.

Michael Theurer (ALDE). – (DE) Señora Presidenta, Señorías, el debate sobre el euro, el debate sobre Grecia ha marcado los últimos días. En este punto quisiera que prestáramos atención a lo que me parecen noticias molestas y es que el 40 % de los alemanes ahora cree que la introducción del euro fue un error. Nos tiene que molestar esto porque la introducción de la moneda comunitaria no es una calle de único sentido. La integración de Europa no es un proceso irreversible. Creo que tenemos que mantener la promesa que hicimos a los alemanes cuando dejaron su moneda nacional y es que el euro sería tan estable como el marco alemán.

También estoy totalmente convencido de que en Europa tenemos que debatir sobre la economía del mercado social, sobre un marco regulador. No deberíamos hablar sobre cómo hacemos a Alemania menos competitiva. En cambio deberíamos debatir cómo podemos hacer que toda Europa sea competitiva para que podamos tener éxito en los mercados mundiales. Ése tiene que ser nuestro objetivo; por eso pido que se debata la economía del mercado social en Europa.

Ulrike Lunacek (Verts/ALE). – (DE) Señora Presidenta, estoy de acuerdo con todos los que sienten la necesidad, a estas alturas, de que haya una mayor integración europea, en el campo económico en particular, y espero que eso no sólo se debata en la cumbre de la zona del euro sino también en el Consejo Europeo.

Sin embargo, lo cierto es que la población —y mi colega diputado lo acaba de decir— también ve los aspectos negativos del euro. Hubo un defecto de origen cuando iniciamos la unión monetaria porque que tenemos una única moneda pero, al mismo tiempo, no formamos una política económica más conjunta. Tenemos que reconocer que ése fue un error importante. La voz de la razón nos dice que ahora tenemos que crear un fondo de solidaridad —para Grecia también— para que Grecia pueda obtener tipos de interés más bajos.

Sin embargo, poco se ha mencionado en este debate el hecho de que la propia Grecia tiene que hacer algo también. Un elemento importante sería que hiciese recortes en su presupuesto militar. Un Estado miembro de la UE que gasta más del 4 % de su ingreso nacional bruto en gastos militares, en armamento de países como Alemania, Francia y otros, no es lo que necesitamos en la UE y de este modo lo correcto es que haya recortes en ese ámbito.

John Bufton (EFD). – Señora Presidenta, quisiera argumentar que no se puede arreglar esto hoy. Casi cada orador ha debatido aquí el tema de Grecia —la crisis de Grecia— y sin embargo, el señor Barroso ha dicho al principio que ni siquiera está en el orden del día oficial de los dos días del Consejo Europeo. Es increíble. El mundo entero ve cada día lo que pasa aquí.

Lo cierto es que de nuevo intentan ocultar el hecho de que este proyecto no funciona; fracasa rápidamente. Hemos visto a los alemanes diciendo que no están contentos con la situación. Pero, ¿no deberían ser los griegos los que opinen y no los dictadores en este lugar? Se debería celebrar un referendo para que los griegos decidieran si deben estar en la zona del euro. Es su caso; es su causa.

Me da rabia lo que he escuchado hoy de muchos diputados. Es la opinión egoísta del resto de Estados miembros preocupándose por ellos mismos. Grecia es el problema en este momento. Creo que pasará de Grecia a España y después a Portugal e Italia, etc. La montaña rusa empezará. Quédense con mis palabras: el problema está aquí para quedarse.

Andrew Henry William Brons (NI). – Señora Presidenta, no se debe considerar los problemas de Grecia y de la zona del euro como una excepción. Una moneda única para una zona del mundo tan amplia y económicamente heterogénea es, evidentemente, problemática.

El valor de una moneda debe reflejar la condición en la que está la economía de un estado. Si la economía prospera, el valor de la moneda tenderá a subir; si la economía entra en recesión, el valor de la moneda tenderá a caer.

La economía de Grecia necesita una depreciación de su moneda. Si hubiera experimentado esa depreciación, se habría beneficiado del auge turístico.

El euro no es la solución a los problemas económicos del mundo; es el problema.

La dificultad de Grecia es que, si saliese ahora de la zona del euro, se encontraría con que la caída del valor al volver a su moneda multiplicaría su deuda exterior. Está realmente atrapada en la zona del euro.

Esto debería ser una advertencia para los países que están fuera de la zona del euro. Únanse por su cuenta y riesgo. Una vez dentro, estarán encerrados de por vida.

Monika Flašíková Beňová (S&D). – (SK) Seré muy breve porque, evidentemente, ya se han mencionado la mayoría de cuestiones.

Mi opinión personal es que la situación que llevamos tratando durante unos meses ahora en Grecia no es una situación única y parece indicar que se necesita un nuevo enfoque en cuando a cumplir o, como puede ser el caso, cumplir el Pacto de Estabilidad. En principio tenemos dos opciones: insistir en el cumplimiento de lo que es válido y está en los tratados y aceptar todas las consecuencias o entender que el Pacto de Estabilidad, como cualquier otra cosa, está sujeto a un determinado desarrollo y, por tanto, hay que modificarlo y redactar estos cambios y llevarlos a cabo de forma que no sólo mantengamos el crecimiento y la estabilidad económica de forma directa en aquellos estados que son miembros de la zona del euro, sino también preparemos al resto de Estados miembros de la UE, que no forman parte de la zona del euro, para que se unan, sin que tengamos que hacer un uso drástico de los fondos estructurales, por ejemplo, en esos países.

Jean-Pierre Audy (PPE). – (FR) Señora Presidenta, tengo una observación que hacer y tres propuestas. En primer lugar la observación: no entiendo por qué el Presidente Van Rompuy no se encuentra presente en una sesión tan importante —Ministro, usted no es un miembro del Consejo Europeo— y creo que podría haber estado allí.

Mis tres propuestas tienen que ver con el plan de recuperación de Grecia. A medio plazo apoyo la idea del señor Cohn-Bendit que de hecho se acaba de mencionar ahora: si la UE fuese capaz de hacer un pacto con Turquía para solucionar la cuestión de Chipre, podríamos ayudar a Grecia a recuperar el 2 % de su PIB.

Mi segunda propuesta tiene que ver con la financiación puesto que no tenemos instrumentos. ¿Por qué la UE no apoya una serie de compromisos financieros que permitan que se reduzcan los tipos de interés, que es un objetivo para el que ya se ha llegado a un consenso dentro del Parlamento Europeo?

Por último, se ha dicho que la contabilidad de Grecia tenía imperfecciones. No sólo en Grecia las cuentas son imperfectas. Propongo que creemos unos criterios de contabilidad en el sector público para toda la UE a fin de que tengamos balances financieros que sean coherentes, legítimos y fiables para todos los Estados miembros.

Maroš Šefčovič, Miembro de la Comisión. – Señora Presidenta, primero déjenme decirles cuánto me han impresionado la clara demostración de solidaridad y los llamamientos de responsabilidad de la mayoría de los oradores. Es exactamente lo que necesitamos en este momento porque queda muy claro que un problema europeo requiere una solución europea.

A veces me pregunto si no hemos aprendido lo suficiente con respecto a las consecuencias de nuestras actuaciones, si no buscamos soluciones europeas a problemas europeos e intentamos encontrar algo concreto incluso aunque tengamos que ocuparnos de ello de forma colectiva.

Creo que queda muy claro que no somos sólo un grupo de países. Somos una familia europea y si uno de los miembros de nuestra familia tiene un problema definitivamente tenemos que ir al rescate.

Por tanto, la Comisión está lista para proponer un instrumento para la asistencia coordinada a Grecia que será totalmente compatible con el Derecho comunitario y estoy seguro de que es posible.

Quisiera dar las gracias a todos por el apoyo recibido con respecto a la Estrategia Europa 2020. No está de más insistir en que nuestros ciudadanos esperan liderazgo en este momento, esperan que mejoremos nuestra actuación y que les guiemos tras la crisis y establezcamos estrategias muy sólidas a medio plazo como hacen nuestros socios internacionales: China, EE.UU., la India y el resto.

Ha llegado el momento de tomar una decisión. He escuchado con detenimiento las peticiones para que haya una mejor gobernanza. He escuchado con atención cuando se pedía una mejor vigilancia monetaria y económica y que nos esforzáramos más para hacer que se cumpla el Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Esto es exactamente lo que la Comisión tiene en mente y tendremos estas mismas propuestas muy pronto.

Quisiera dar las gracias a todos los que han apoyado a la Comisión para que fijásemos objetivos concretos y claros para las conclusiones del Consejo Europeo de mañana. Creo que es muy importante que tengamos una estrategia a medio plazo pero tenemos que tener indicios muy claros de adónde vamos y cuáles son nuestros objetivos. Por tanto, la Comisión insiste en que el Consejo Europeo acepte estos objetivos concretos tras las deliberaciones de mañana y pasado mañana.

Necesitamos más empleo, un mayor equilibrio entre hombres y mujeres y una educación más sólida. Queda muy claro que necesitamos invertir más en investigación y desarrollo y totalmente claro que tenemos que combatir la pobreza.

Por tanto, la Comisión insiste en que haya solidaridad, responsabilidad y en tener una estrategia concreta para Europa y los europeos.

Permítanme decir que espero que el espíritu positivo que se ha manifestado aquí, que claramente apoyaba la solidaridad y responsabilidad, quede igualmente manifiesto durante las deliberaciones de los líderes mañana.

Diego López Garrido, *Presidente en ejercicio del Consejo*. – (ES) Señora Presidenta, creo que este ha sido un debate muy importante: un debate sobre un asunto que es el centro ahora mismo del interés europeo –el asunto de Grecia–, pero, más allá de eso, sobre la situación económica de la Unión Europea en su conjunto. Un debate que, por cierto, señor Audy, ha contado con la presencia del Consejo, como ha acordado el Parlamento: yo represento aquí a la Presidencia del Consejo.

Respecto al asunto de Grecia, que es el más debatido y al que más referencia se ha hecho, la Presidencia en ejercicio del Consejo tiene unas ideas muy claras. En primer lugar, Europa es una integración de políticas económicas, tenemos economías integradas; en segundo lugar, Europa está basada en la solidaridad y tiene un fuerte contenido social, por tanto; y en tercer lugar, Europa es estabilidad económica y financiera.

Las tres características europeas están claramente implicadas en el asunto de Grecia. Por eso, también, las tres formas de ver Europa se tienen en cuenta y se reafirman en la importantísima declaración que hizo el Consejo Europeo informal del 11 de febrero de 2010, una de las más importantes declaraciones que creo se han hecho nunca en el Consejo, porque es una declaración que aborda el problema de Grecia hablando de la solidaridad y del compromiso político absoluto con la estabilidad financiera de la zona del euro, el compromiso por actuar cuando sea necesario para asegurar esa estabilidad.

Estoy convencido de que el Consejo Europeo de este fin de semana, que es el mismo Consejo Europeo que se reunió el día 11 de febrero, va a reforzar esa estabilidad, va a asegurar esa estabilidad. De ese Consejo Europeo va a emanar un mensaje político fuerte sobre Europa, de refuerzo de su economía, de refuerzo de su moneda y, por tanto, un mensaje de refuerzo de la solidaridad, porque es lo que esperan los ciudadanos, aunque es verdad que algunos euroescépticos esperan un fracaso. Ese fracaso no se va a dar en el Consejo Europeo. Estén ustedes seguros de que no se va a dar ese fracaso, sino que se va a reafirmar el compromiso político con la solidaridad en el seno de la Unión Europea y en el seno de la zona del euro.

Además, se va a mirar más allá. Se va a mirar al corto y al largo plazo. Se va a hablar de cómo va a haber una salida coordinada de la crisis, teniendo en cuenta que no habrá del todo una retirada de estímulos fiscales hasta que no haya una recuperación económica. Y se va a hablar, también, de objetivos a más largo plazo, de objetivos de los que a mí me gustaría destacar, sobre todo, el elemento de la cohesión económica, de la cohesión territorial, de la cohesión social; en el fondo, de la solidaridad. Y donde va a haber una nueva forma de supervisión distinta de la Estrategia de Lisboa. Va a haber cambios a este respecto, claramente: el liderazgo del Consejo Europeo no estaba en la Estrategia de Lisboa.

La coordinación de políticas económicas, de empleo y sociales que está en el Tratado de Lisboa no estaba en la Estrategia de Lisboa. La importancia del papel de la Comisión –de supervisión de seguimiento, de monitorización, de control, de exigencia del cumplimiento de los objetivos– no estaba en la Estrategia de Lisboa. Los elementos de incentivación con los fondos estructurales no estaban en la Estrategia de Lisboa. Por lo tanto, hay claramente un avance muy importante.

Por último, señora Presidenta, voy a referirme a la intervención del señor García-Margallo, que ha sido la única intervención que ha ido directamente a la Presidencia española criticando, en su opinión, la forma de dirigir la Unión Europea.

Tengo que decirle, señor García-Margallo, que la Presidencia española de la Unión, el Consejo, está trabajando estrechamente, de forma coordinada, con el método comunitario, con el señor Van Rompuy, el Presidente del Consejo Europeo; está trabajando con la Comisión y está trabajando con el Parlamento Europeo, también, estrechamente, para sacar adelante los objetivos esenciales.

Usted se ha referido esencialmente al tema económico. A mí me gustaría preguntarle si a usted le parece que, por ejemplo, adoptar una decisión como la que se adoptó en el Consejo Europeo, con la participación, evidentemente, de la Presidencia del Consejo, sobre el compromiso político de Europa con la estabilidad financiera de la zona del euro no es dirigir la Unión Europea.

Me gustaría saber si le parece que no es dirigir la Unión Europea contribuir a que haya un debate este fin de semana nada menos que sobre la Estrategia Europa 2020, que ha recibido, por cierto, el apoyo mayoritario, en general, de las intervenciones que ha habido en este Parlamento. Y sobre la gobernanza como un elemento fundamental a ese respecto.

Me gustaría saber si le parece que no es dirigir la Unión Europea tener ahora mismo abierta una negociación con esta Cámara sobre el paquete de supervisión financiera. Y yo le animaría, señor García-Margallo, a que usted colabore con esta Presidencia para poder llegar lo antes posible a un acuerdo entre el Consejo, que ha tomado una posición, y el Parlamento Europeo. Por cierto, la Directiva sobre los «hedge funds» queremos sacarla durante la Presidencia española de la Unión Europea y queremos sacarla con el máximo acuerdo posible, con el máximo consenso. No creo que eso deba ser criticado, sino todo lo contrario.

También me parece que es dirigir la Unión Europea estar muy de acuerdo y colaborar con la Comisión en esa propuesta que va a hacer la Comisión sobre la coordinación de políticas económicas en la aplicación del artículo 136 del Tratado de Lisboa. O es dirigir también la Unión Europea para que haya una política general de salida de ese endeudamiento, endeudamiento imprescindible en la Unión Europea ante la crisis y ante la necesidad social de abordar la crisis y de proteger a las personas más vulnerables; inevitable endeudamiento que hay que abordar ahora, adecuadamente, de acuerdo con el Tratado de Lisboa, para volver a la senda de los parámetros del Tratado de Lisboa.

Esto es dirigir la Unión Europea con arreglo al método comunitario. Esto es dirigir la Unión Europea, y dirigir la Unión Europea es tener un Consejo Europeo este fin de semana que, claramente, se va a solidarizar con Grecia y con el Gobierno griego.

Presidenta. – No, no puede tomar la palabra haciendo uso de la tarjeta azul porque es un procedimiento reservado únicamente a los diputados. Por tanto, el discurso del Ministro cierra el debate.

Declaraciones por escrito (artículo 149 del Reglamento)

Elena Băsescu (PPE), por escrito. – (RO) Uno de los temas importantes en la agenda del Consejo Europeo está relacionado con la Estrategia Europa 2020 sobre la creación de empleo y el crecimiento económico. Tenemos que coordinar las políticas europeas para que podamos hacer frente a las dificultades y necesidades actuales. Además, tenemos que fijar unos objetivos claros a largo plazo. Hay que dar prioridad al desarrollo sostenible de la economía europea. La nueva estrategia de la Comisión para los próximos 10 años prevé cinco acciones: la creación de nuevos trabajos, la lucha contra la pobreza, la reducción del fracaso escolar, la inversión en investigación y desarrollo y la reducción de las emisiones de gas de efecto invernadero. Los últimos Estados miembros en unirse a la UE necesitan recursos y apoyo de la UE para lograr estos ambiciosos objetivos. Rumania apoya el objetivo 20-20-20: reducción de las emisiones de carbono en un 20 %, aumento del porcentaje de energía obtenida mediante fuentes renovables en un 20 % e impulsar la eficiencia energética un 20 %. El objetivo más ambicioso de 30-30-30, que prevé lograr 30 % en las tres áreas, definitivamente incurriría en costes que son excesivamente altos para mi país. Sería un objetivo poco realista para una serie de estados europeos.

José Manuel Fernandes (PPE), por escrito. – (PT) Como proyecto, Europa se ha basado en la paz, el bienestar social, la libertad y el crecimiento. Ha sido un ejemplo en cuanto modelo social y también ha liderado como nadie las cuestiones medioambientales a nivel mundial.

La crisis económica, financiera y social que experimentamos en la actualidad requiere una respuesta coordinada a nivel europeo. La crisis en Grecia y el ataque al euro requieren una respuesta conjunta pero, lamentablemente, se ha retrasado. Es posible y conveniente que encontremos una solución europea para evitar estos ataques especulativos constantes al euro.

La UE tiene credibilidad y liquidez. Si se consigue la coordinación necesaria a nivel europeo, debería ser suficiente para calmar el mercado rápidamente y cubrir el coste de los préstamos que Grecia necesita. Estamos en un periodo en el que tiene que haber solidaridad entre los Estados miembros y las instituciones de Europa. Es incluso una cuestión de deber. Esperamos que el próximo Consejo Europeo tome medidas encaminadas a lograr una solidaridad integrada y coordinada. Ésta es la actitud que se necesita si queremos sacar adelante el proyecto europeo. Cómo controlar el déficit de cada Estado miembro es un problema que tenemos que solucionar después.

Ilda Figueiredo (GUE/NGL), por escrito. – (PT) La gravedad de los problemas sociales que experimentamos en varios Estados miembros de la UE, incluido el desempleo, la falta de seguridad laboral y la pobreza, hacen

que sea vital que el Consejo Europeo de primavera dé una respuesta seria y rigurosa. No obstante, tememos que sus respuestas estén dirigidas principalmente a la supuesta sostenibilidad de las finanzas públicas, mientras que se niegan las medidas destinadas a lograr sostenibilidad social.

La respuesta a la situación en Grecia es un asunto importante especialmente porque lo que ocurre allí contradice todo lo que se anunció a bombo y platillo sobre las virtudes del euro y las bendiciones de pertenecer a la zona del euro: estar a la vanguardia de la moneda fuerte de los países ricos. Se dijo que pertenecer a la zona del euro sería una garantía contra las crisis financieras puesto que el país en cuestión podría evitar los préstamos y recibir dinero del FMI.

Bastó con la crisis inicial para demostrar que no hay una verdadera solidaridad dentro de la zona del euro y que la llamada «cohesión económica y social» no es nada más que propaganda para las campañas electorales. Ahora la señora Merkel incluso amenaza con que los Estados miembros que no cumplan los requisitos del Pacto de Estabilidad, como Grecia entre otros, serán expulsados de la zona del euro, olvidando que Alemania ha sido y es el mayor beneficiario de las políticas basadas en un euro fuerte...

(Explicación del voto abreviado conforme al artículo 170 del Reglamento)

Othmar Karas (PPE), por escrito. – (DE) La crisis económica y financiera y Grecia, requieren medidas europeas. Hay que poner fin a las discusiones públicas. Esperamos una respuesta conjunta de la cumbre. Estamos a favor del programa de ahorro y reforma del Gobierno griego; Grecia está totalmente decidida a hacer sus deberes y cumplir con las normas europeas. También estamos a favor de prestar dinero donde el programa de reforma se vea de otro modo amenazado. Sin embargo, estamos en contra totalmente de las multas y de expulsar a un país de la zona del euro. Todo lo que se conseguiría con eso es un efecto dominó que nos llevaría a la pérdida de confianza de los mercados. También estamos a favor de la propuesta del Comisario Rehn de que la Comisión apruebe previamente los proyectos de presupuesto. Eurostat y la Comisión tienen que inspeccionar los datos presupuestarios y económicos. Pido una revisión estricta de los libros en todos los estados miembros que se base en una lista de criterios conjuntos. Hay que armonizar los regímenes fiscales e impuestos que sean importantes para el mercado interno y que se coordinen las políticas económicas, presupuestarias y sociales. Pido a la comisión de planificación de «Europa 2020» que incluya a la Comisión, los Estados miembros, el BEI, el BCE y Eurostat. Pido, por tanto, que los Jefes de Estado y de Gobierno se unan con espíritu europeo y actúen en consecuencia. Grecia es un ejemplo del que Europa tiene que aprender. Hay que extraer conclusiones a nivel local, europeo y mundial. Más colaboración europea y menos egoísmo nacional es lo que necesitamos.

Ivari Padar (S&D), por escrito. — Quisiera hablar de la Agenda Digital Europea. Las cifras de la Comisión muestran que hay obstáculos para el mercado único digital: sólo el 7 % de las transacciones en línea son transfronterizas. Aunque Internet y los objetivos de infraestructura correspondientes sirven como prerequisites sólidos para un futuro desarrollo, la mejora de la infraestructura tiene que ir complementada con la creación de un marco de regulación paneuropeo, la utilización de los servicios y la ampliación de las competencias informáticas. Para 2020, se debería crear una zona europea de servicios electrónicos única y segura. Proporcionaría a los ciudadanos de la UE un acceso fácil y seguro a todos los servicios digitales tanto públicos como comerciales. Los Estados miembros deberían desarrollar planes nacionales para el cambio digital de los servicios públicos. Se debería dar un enfoque especial al fomento de la participación de los grupos socioeconómicos más desfavorecidos, dado que son los que más probabilidades tienen de verse excluidos de la sociedad digital. La autenticación electrónica y las firmas digitales transfronterizas deberían estar caracterizadas por la interoperabilidad jurídica y técnica a fin de que todos los proveedores de servicios y consumidores puedan utilizar la autenticación electrónica en toda Europa. El enfoque integrado hacia el mercado único digital debería implicar también la reducción del resto de la fragmentación en servicios financieros, logística, protección al consumidor y propiedad intelectual. Se debería fijar un objetivo para que los ciudadanos tengan el 100 % de acceso y capacidad para utilizar los servicios electrónicos.

Georgios Papastamkos (PPE), por escrito. – (EL) La terrible crisis financiera de Grecia y el desequilibrio financiero en otros Estados miembros de la zona del euro hace que surjan cuestiones sobre la fuerza estática y dinámica de la propia estructura del FME. No puede haber duda de que es responsabilidad del Estado miembro de la zona del euro la restauración de las finanzas públicas. Sin embargo, la crisis financiera ha sacado a la luz la correlación entre una unión monetaria plena y uniforme y la unión económica imperfecta de la UE. Rápidamente ha puesto de relieve la necesidad de crear una gobernanza económica europea que esté políticamente dirigida para europeizar la política económica y el riesgo económico, para cubrir los déficits estructurales del FME, para que haya más Europa y una acción europea coordinada basada en la solidaridad. Lo que se necesita es un mecanismo de apoyo Europeo, un FME equipado con los recursos y las

instalaciones necesarios para intervenir. Se requiere una intervención reguladora coordinada para proteger de la especulación a la moneda común. Hay que realizar un análisis detallado del funcionamiento del mercado de los CDS. Pedimos al Consejo Europeo que dé respuestas esenciales a esta crisis en la zona del euro y manifieste solidaridad real con Grecia para superar la crisis financiera. Grecia no está pidiendo limosna; está pidiendo que la escasez de recursos de los griegos no desaparezca en los bolsillos de los especuladores internacionales.

Rovana Plumb (S&D), por escrito. – (RO) Durante la crisis económica y social actual combinada con la crisis climática, la UE ha ideado una nueva estrategia para los próximos 10 años. La Estrategia Europa 2020 tiene que ayudar a crear una Europa más integrada, con una economía integrada y respetuosa con el medio ambiente. El desarrollo de la investigación y la innovación tiene que ser una prioridad para que podamos combatir los efectos del cambio climático y crear empleos ecológicos e «inteligentes». Por eso, cumplir los objetivos fijados tiene que ser obligatorio a fin de garantizar el crecimiento sostenible y el desarrollo de un mercado laboral más integrado y condiciones de vida decentes para todos los ciudadanos.

Richard Seeber (PPE), por escrito. – (DE) La UE sólo puede tener éxito si sabemos qué dirección queremos tomar por lo que respecta a la política económica y social. Por este motivo, tenemos que prestar especial atención a la elaboración de la Estrategia Europa 2020. Los Estados miembros tienen que aportar conceptos, visiones e ideas claros. Elaborar una estrategia para los próximos 10 años es cierto que es un compromiso ambicioso pero deberíamos recordar que no se trata de ultimar detalles. La UE tiene que preguntarse dónde quiere posicionarse y cuáles son sus prioridades. Un objetivo que, a largo plazo, también tendrá consecuencias sociales y económicas positivas sería crear una mezcla energética sostenible para Europa. Hay que reconsiderar este ámbito y no sólo porque el suministro de combustibles fósiles sea cada vez más limitado y por cómo afectan al clima las fuentes de energía no renovables. Europa tiene que asumir además el liderazgo con respecto a las tecnologías respetuosas con el medio ambiente. Sin embargo, en mi opinión, la energía nuclear es poco adecuada para conducir a Europa a un futuro energético sostenible.

Czesław Adam Siekierski (PPE), por escrito. – (PL) La finalidad del Consejo Europeo que empieza mañana es, principalmente, debatir el marco de general de la nueva estrategia Europa 2020 y analizar la salida de la crisis además de la situación en Grecia otros países de la zona del euro. Estos temas guardan una estrecha interrelación porque la estrategia de la Unión para el crecimiento económico y el empleo está relacionada con ellos. A la hora de analizar la situación actual tenemos que responder cuestiones como cómo se cumplen los principios del Pacto de Estabilidad y Crecimiento en los diferentes países y ¿dónde estaba la Comisión Europea entonces? Podemos asumir que los Jefes de Estado y de Gobierno de los Estados miembros verán la Estrategia Europa 2020 de diferente manera. Éste es el resultado de que existan conflictos de intereses importantes entre países individuales que, por su parte, provienen de los diferentes niveles de desarrollo. Por razones obvias, los países de las últimas dos grandes ampliaciones, pero no sólo éstos, van a luchar por dar un mayor énfasis a la política de cohesión, el desarrollo de la infraestructura y la agricultura aunque no olvidemos la innovación y las nuevas tecnologías. El desarrollo satisfactorio de Europa y la vuelta al crecimiento en la próxima década dependerá igual de la realización de los objetivos de la estrategia que se recogen en las propuestas de la Comisión que de la continuación de las políticas más tradicionales. Para que la UE pueda hacer frente a los difíciles desafíos del escenario mundial, primero tiene que reducir sus disparidades internas y esto no se logra sin respetar el principio de solidaridad del Tratado.

Silvia-Adriana Țicău (S&D), por escrito. – (RO) El tema principal del Consejo Europeo de primavera es la Estrategia Europa 2020. A comienzos de este año, la tasa de paro llegó al 10 %, mientras que la cifra en países como España y Latvia alcanzaba casi el 20 %. El 67 % de los europeos siente que la principal preocupación es la pérdida del empleo. La principal preocupación de los líderes europeos tiene que ser mantener los empleos que existen y crear otros nuevos para permitir que los europeos tengan una vida decente. Sólo se puede garantizar este objetivo si se invierte sustancialmente en desarrollo económico y social, transporte e infraestructura energética, agricultura, investigación, educación y sanidad. Precisamente por eso el Consejo Europeo tiene que prestar especial atención a la política industrial de la UE. Según las estadísticas europeas, en comparación con diciembre de 2009, la producción industrial cayó un 2 % en la zona del euro y un 0,2 % en la UE de los 27 en enero de 2010. A nivel comunitario, la industria genera un 26,4 % del PIB, pero hay Estados miembros en los que la producción industrial sólo contribuye un 14 % del PIB. La UE tiene que mantener su competitividad mundial. Para lograrlo tiene que mantener los empleos y la producción industrial dentro de la UE y no trasladarlos a otros países.

PRESIDE: Miguel Ángel MARTÍNEZ MARTÍNEZ

Vicepresidente

13. Desarrollo de la iniciativa ciudadana europea sobre la base del artículo 11, apartado 4, del Tratado de la Unión Europea (debate)

Presidente. – El siguiente punto es la Declaración del Consejo y de la Comisión sobre Desarrollo de la iniciativa ciudadana europea sobre la base del artículo 11, apartado 4, del Tratado de la Unión Europea.

Permítanme la licencia de saludar dando la bienvenida con mucho cariño a un grupo de periodistas de mi región, de Castilla-La Mancha (España), que han ocupado la tribuna de prensa y que están visitando las instituciones comunitarias en estos días.

Diego López Garrido, Presidente en ejercicio del Consejo. – (ES) Señor Presidente, agradezco al Parlamento Europeo que haya tenido la iniciativa de celebrar este debate sobre —me parece— uno de los contenidos más importantes, más relevantes desde el punto de vista democrático, del desarrollo de la Unión Europea y del europeísmo en los ciudadanos de la Unión Europea. Se trata de un tema muy relevante, que abre una nueva etapa en la Unión Europea; como saben ustedes, naturalmente, se trata de la iniciativa ciudadana. Es decir, la posibilidad de que un millón al menos de ciudadanos y ciudadanas europeos de distintos países puedan firmar una iniciativa legislativa.

Iniciativa legislativa que, lógicamente, se dirige y se plantea ante la Comisión, que es el órgano comunitario que tiene la capacidad de iniciativa legislativa.

La iniciativa ciudadana es una prioridad muy clara de la Presidencia del Consejo. Muy clara. Es una prioridad, porque entendemos que es una prioridad de Europa. Cuando un país preside el Consejo de la Unión Europea, entendemos que no tiene que desarrollar en esa Presidencia sus prioridades, sus objetivos simplemente como país, sino que debe ir más allá y debe ser capaz de representar los objetivos de Europa.

La iniciativa ciudadana, con sus posibilidades, con esos derechos que da a los ciudadanos —a los casi quinientos millones de ciudadanos y ciudadanas europeos— es un objetivo esencial de Europa y por eso está entre las prioridades de la Presidencia española; no por ser una prioridad de España, sino por ser una prioridad de Europa.

Los ciudadanos están esperando que se desarrolle el Tratado de Lisboa lo más rápidamente posible después de ocho años de perder el tiempo en incertidumbres institucionales.

Tenemos que recuperar ese tiempo perdido y dar respuesta esencialmente a los ciudadanos y a las ciudadanas, que lo que quieren es la participación. Es decir, ir haciendo un reequilibrio entre esa Europa que se ha ido construyendo durante el siglo XX más bien de arriba abajo —aunque una Europa democrática— y una Europa que se construye también de abajo arriba.

Por ello, entendemos que la iniciativa ciudadana debe ponerse en marcha lo antes posible, porque será una prueba de la voluntad política de los gobiernos, del Parlamento Europeo y de las instituciones de la Unión para darles una voz y una capacidad de participación a los ciudadanos y las ciudadanas en la vida de la Unión.

Además, para contrarrestar algo que sucede desgraciadamente en la Unión Europea, como es que el debate político sea, mayoritariamente, un debate nacional, un debate endogámico. Aquí en Bruselas, o en este Parlamento, se celebra un debate europeo, pero en cada uno de los países de la Unión predomina el debate nacional, no predomina el debate europeo.

La iniciativa ciudadana es un mecanismo formidable para lograr desencadenar desde la sociedad civil un auténtico debate europeo. Las iniciativas que se planteen por ciudadanos de diversos países van a desencadenar un debate europeo en cada uno de los países, no sólo un debate puramente nacional.

Por eso, nosotros hemos considerado, señor Presidente, la iniciativa ciudadana como una prioridad. A partir del momento en que la Comisión presente su proyecto de Reglamento —agradecemos a la Comisión, y debo decir que, especialmente, además al Presidente Barroso y al Vicepresidente Šefčovič, el interés con que han situado también como una prioridad de la Comisión este tema en su programa de trabajo, así como le agradecemos que sea algo muy inminente, muy rápido, nos lo va a decir el señor Šefčovič inmediatamente— dispondremos de un texto para que, junto con el Consejo y con el Parlamento Europeo, podamos tener en marcha antes de que acabe este semestre lo que esperan, sin duda, los ciudadanos europeos.

Habrà que trabajar sobre los distintos aspectos presentes, unos más técnicos, otros más políticos, pero hay que favorecer que esto suceda.

Por ello, nosotros, desde la reunión informal de Ministros de Asuntos Europeos en La Granja de San Ildefonso, que recordarán el señor Šefčovič y la señora Malmström —aún en funciones porque todavía no había tomado posesión la nueva Comisión— hasta la primera reunión que mantuvimos con la Comisión en Madrid cuando tomó posesión el nuevo Colegio de Comisarios y ahora esta tarde aquí en el Parlamento Europeo, tenemos ese interés por impulsar esta iniciativa. Les pido —este sería el mensaje que yo les querría transmitir a ustedes, señoras y señores diputados— que demuestren el máximo interés por esta iniciativa.

Sé que lo demuestran. Y que desean que se le imprima la máxima celeridad a algo que creo que concita con cierta facilidad el consenso general en sus diversos aspectos, por las discusiones que ha habido en el Consejo con la Comisión y con el Parlamento Europeo. Por ejemplo, en la comisión a la que acudí, la Comisión de Asuntos Institucionales. Por tanto, creo que podemos poner en práctica esto que, sin duda, es uno de los elementos más ilusionantes para los ciudadanos de la nueva etapa que se abre a partir de ahora en la Unión Europea.

Maroš Šefčovič, Miembro de la Comisión. – Señor Presidente, quisiera dar la gracias al Parlamento por incluir este tema tan importante en el orden del día. Quiero dar las gracias, personalmente, a mi querido amigo, Diego López Garrido y a la Presidencia española por mantenerlo como prioridad en la agenda de la Presidencia española porque creo que el instrumento que vamos a tener cambiará realmente la forma de hacer política en la UE.

Hasta ahora el constructo europeo se basó en una democracia representativa. Creo que esto también se reflejó muy bien en el Tratado de Lisboa donde queda muy claro que se consolidan en gran medida los poderes del Parlamento y donde vamos a incluir más a los parlamentos nacionales en el proceso legislativo europeo. Y tenemos que complementarlo con una mayor participación de los ciudadanos en este proceso mediante este instrumento de democracia participativa.

Hace tiempo se celebró el debate sobre si uno anula al otro y sobre si se trata de un juego que no aporta nada. Realmente no pienso eso porque considero que ambos elementos refuerzan mutuamente una democracia representativa y participativa y ambos ayudan a crear un espacio político y público europeo.

Creo, además, que gracias a este instrumento subrayaremos aún más la importancia de la ciudadanía europea para los europeos. Como ya ha dicho Diego, estoy convencido de que contribuirá a que haya debates más intensos, más transfronterizos y europeos en Europa, sobre temas más europeos y no sólo sobre temas nacionales que tan a menudo vemos en las capitales de nuestros Estados miembros.

La Comisión estuvo y está muy agradecida por el trabajo que ha hecho el Parlamento Europeo con respecto a la iniciativa ciudadana europea. Para nosotros, la resolución que adoptó el 7 de mayo del año pasado fue una orientación política muy importante y una idea muy importante sobre cómo deberíamos preparar esta iniciativa.

Como saben, cuando la Comisión prepara legislaciones tan importantes como ésta, quiere que el público europeo participe en el debate tanto como sea posible. Por tanto, organizamos un debate público sobre este tema, basado en el Libro Verde que publicamos en diciembre del año pasado.

Tengo que decir que nos ha sorprendido muy positivamente las respuestas que hemos recibido. Tenemos más de 300 respuestas que provienen de una serie de colaboradores: ciudadanos particulares, organizaciones, autoridades públicas e incluso algunos parlamentos nacionales.

Hemos analizado las respuestas que tenemos y completado el proceso de consulta con un debate público en Bruselas al que asistieron más de 1 50 interesados, incluidos los honorables representantes del Parlamento.

Si tuviera que resumir este debate diría que hubo muchas sugerencias innovadoras, interesantes y positivas por parte de la mesa de la Comisión. ¿Cuáles fueron las principales conclusiones? Que los ciudadanos están muy interesados en que esta iniciativa salga cuanto antes, que querrían que fuese fácil de usar, simple, directa, entendible y, sobre todo, accesible.

Y estarán de acuerdo en que se trata de parámetros claros y muy importantes para que se prepare la legislación de esta forma, porque sólo estos parámetros garantizarán que los ciudadanos utilicen este instrumento para comunicarse mejor con la Comisión y con las instituciones europeas.

La Comisión está terminando su propuesta partiendo de los resultados de las consultas y también de las propuestas hechas por el Parlamento Europeo. Espero que el Colegio de Comisarios adopte las propuestas en las que estamos trabajando el 31 de marzo. Además, puedo decirles que probablemente esto no sería posible sin el gran impulso de la Presidencia española. Está muy claro que hay que respetar una de las principales prioridades de la Presidencia y sé que España se compromete firmemente a intentar progresar con respecto a esta iniciativa durante su presidencia.

De modo que tengo grandes expectativas, gracias al enfoque constructivo de la Presidencia, el Consejo y el Parlamento tendremos este nuevo e importantísimo instrumento listo bastante antes del aniversario de la entrada en vigor del Tratado de Lisboa.

Íñigo Méndez de Vigo, *en nombre del Grupo PPE*. – (ES) Señor Presidente, fue en esta misma sala, hace casi siete años, al final de la Convención constitucional, cuando diputados al Parlamento Europeo y diputados nacionales logramos hacer una propuesta que fue aceptada por el Presidium. Me cupo el honor de llevarla al Presidium y la aprobamos. Y quiero recordar aquí los nombres de Alain Lamassoure y Jürgen Mayer, porque fueron ellos los que formularon la propuesta de iniciativa ciudadana, iniciativa popular, que se encuentra hoy en los Tratados.

Iniciativa popular que es un ejemplo de democracia participativa -lo ha explicado muy bien el Vicepresidente Šefčovič- y de democracia europea, porque los temas que tienen que ser objeto de esa iniciativa deben ser temas europeos, no temas locales. Participación de los ciudadanos, por tanto, y tratar temas a nivel europeo.

El señor Šefčovič, que está preparando la propuesta, no nos ha dicho en qué va a consistir. Nos ha dejado un poco con la miel en los labios. Yo le voy a pedir en nombre de mi grupo, señor Šefčovič, que, por lo menos, contenga tres ideas.

Primero, que sea clara y simple. Es decir, no hagamos unas cosas complicadas. Tiene que ser algo accesible para la gente, para que pueda participar sin necesidad de haber estudiado una carrera universitaria.

En segundo lugar, que contemple la cooperación entre las autoridades europeas y las autoridades nacionales, porque en la manera de articular las firmas, las autoridades nacionales tienen que desempeñar, a mi juicio, un papel importante.

Y, tercero, que desde la Comisión Europea y desde este Parlamento hagamos pedagogía, explicando cómo se puede utilizar esa iniciativa legislativa para evitar frustraciones. Y le pondré un ejemplo que he visto en Internet. En Internet ya han empezado a recoger firmas para que, a través de la iniciativa popular se puedan variar las sedes del Parlamento Europeo y tener sólo una sede.

Bueno, eso es imposible, y hay que decirlo desde el principio; eso requiere una reforma en los Tratados y no puede ser objeto de la iniciativa popular.

Por tanto, mucha pedagogía, señores de la Comisión, y también nosotros, señores del Parlamento, en una iniciativa que el PPE comparte y que espera que sirva para acrecentar el sentimiento de pertenencia a la Unión y de participación de los ciudadanos en los asuntos de la Unión.

Ramón Jáuregui Atondo, *en nombre del Grupo S&D*. – (ES) Señor Presidente, me he llevado una gran alegría al saber –señor Šefčovič ¡bienvenido!– que la Comisión tiene previsto aprobar la semana que viene, el 31 de marzo nada menos, este proyecto de Reglamento. Me parece una gran noticia, creo que es oportuno y justo felicitar a la Comisión, al señor Šefčovič y a la Presidencia española por el impulso que han dado a esta iniciativa y por el acuerdo de presentar a este Parlamento una propuesta muy importante.

Muy importante porque, en primer lugar, creo que refuerza la legitimidad del Parlamento Europeo. Porque hace que el ciudadano tenga un acceso directo al Parlamento, no a través de los partidos, sino que él, directamente, puede llegar aquí con nada más y nada menos que una propuesta de una ley.

Es un acceso directo del ciudadano al Parlamento que refuerza, justamente, la legitimidad de éste. Fortalece la idea de la ciudadanía, que está en el origen mismo del proyecto europeo. Desde Maastricht para aquí, es el ciudadano el que está en el eje del proyecto europeo y es el que adquiere aquí un protagonismo fundamental.

En tercer lugar, diría que es algo que favorece extraordinariamente la conexión entre instituciones y ciudadanía, algo que siempre estamos reivindicando y que nunca conseguimos. Es la oportunidad de que, efectivamente, la gente vea cerca al Parlamento Europeo y entienda para qué puede servir. Eso es lo que me lleva a hacer

también un par de recomendaciones que en gran parte coinciden con las que hacía antes el señor Méndez de Vigo.

Pienso que es importante elaborar un texto que sea efectivamente, en primer lugar, flexible, es decir, que permita ejercer ese derecho; que se lo permita a mucha gente, porque hay que definir en cuántos países, con qué porcentajes, con qué sistemas de firmas. ¡Por favor, sean flexibles! Hagan fácil el acceso a esta iniciativa, pero, también, hagámoslo de forma clara y no frustremos expectativas.

Hay un trámite fundamental, previo, por parte de la Comisión para decir si un proyecto de iniciativa va a prosperar o no, si es posible hacerlo o no. Antes de que se recojan las firmas hay que decir si sí o si no, para no frustrar expectativas: claridad y flexibilidad, Señorías, en este proyecto y, por supuesto, felicitaciones.

Anneli Jäätteenmäki, *en nombre del Grupo ALDE*. – (FI) La iniciativa ciudadana europea es importante porque es una de esas extrañas iniciativas que introduce el Tratado de Lisboa que podríamos decir que, en términos reales, aumenta las posibilidades de que el público participe. Se trata obviamente de un pequeño avance y recoger un millón de firmas será un trabajo laborioso, incluso entonces sólo podemos sugerir que la Comisión haga algo. La Comisión decidirá entonces, en su infinita sabiduría, si lo hace o no.

Si el experimento de la iniciativa ciudadana tiene éxito, y así lo espero, es muy posible que después podamos progresar más para tener una influencia directa. Por eso ahora es muy importante, cuando establezcamos el marco para la iniciativa ciudadana, que se defina el marco de tal manera que se pueda introducir la iniciativa fácilmente y que sea clara y comprensible. No deberíamos crear falsas esperanzas ni malentendidos.

Se ha debatido un procedimiento de control previo de conformidad. Creo que es algo que hay que considerar con mucho detenimiento. Puede que tenga aspectos positivos pero no sé si es correcto cortar las iniciativas en esa fase. Dejemos que el público opine.

En mi opinión, es importante que el umbral para los diferentes Estados miembros —para el número de países implicados— no sea demasiado alto: un cuarto sería suficiente para considerar que la iniciativa ha salido adelante y para que parezca probable que saldrá adelante. Tenemos que asegurarnos de que el Reglamento no crea obstáculos innecesarios para la implantación de la iniciativa ciudadana sino que la hace más clara y simple. Esperemos que haya bastantes iniciativas y que la Comisión las saque adelante.

Gerald Häfner, *en nombre del Grupo Verts/ALE*. – (DE) Señor Presidente, señor López Garrido, Comisario Šefčovič, Señorías, creo que en este punto tenemos la una oportunidad importante para Europa, esta Europa que compartimos, que empezó con tratados entre Estados —el instrumento clásico de la política exterior en el que los ciudadanos eran más o menos espectadores— a una Europa actual que es cada vez más de los ciudadanos.

Lo que debatimos hoy es el primer instrumento que prevé la participación ciudadana directa a nivel europeo. Creo que queda claro para todo el mundo la oportunidad que supone, en particular, para la creación y desarrollo gradual de los gustos de un público europeo, un *demos* europeo, que es lo que Europa necesita mientras continuamos con los debates en Francia, Italia, Portugal, Alemania, etc., esencialmente por separado más o menos. Por lo que respecta a los ciudadanos apenas hay debates europeos de algún tipo. Sin embargo, una iniciativa ciudadana europea de este tipo ayudaría a que se produjesen estos debates y podría ayudar a superar, hasta cierto punto, esa sensación de que Bruselas está muy lejos y que —los ciudadanos— no tienen nada que opinar en Bruselas. Lo que hacemos aquí es crear el primer instrumento que permita que se escuche en Bruselas la opinión de los ciudadanos. Sin embargo, la forma que le demos es crucial. Quiero dejar muy claro que aún no se ha determinado si esta medida será finalmente un éxito o un fracaso; depende de la forma que decidamos darle.

Puedo entender muy bien, Comisario Šefčovič, que no pueda darnos los detalles hoy puesto que sé que aún no está plenamente decidido. No obstante, sí tenemos la oportunidad de, quizás brevemente, dejar constancia de un par de puntos. Por tanto, hay un punto muy concreto que me gustaría plantear.

Para mí, el éxito de este instrumento dependerá de que la propuesta de la Comisión o al menos, en última instancia, lo que se decida como propuesta legislativa aquí, no sólo contenga obstáculos y condiciones que los ciudadanos tengan que cumplir sino que también estipule que la Comisión tiene que trabajar seriamente en la iniciativa ciudadana que ha logrado, dado que, en mi opinión, sería extraordinariamente frustrante que un millón de ciudadanos hubiesen firmado esa iniciativa y, al final, todo acabase en la basura simplemente, en silencio y sin miramientos. Necesitamos tres niveles de control admisibilidad. Primero, el nivel formal: ¿cuenta con las firmas necesarias?; segundo, el nivel jurídico: el asunto en cuestión, ¿es competencia de la

UE, no infringe ninguna ley actual? Entonces, por último, necesitamos un control de contenido, en este sentido, creo que es importante que se invite a los ciudadanos a que participen en el análisis, que haya una audiencia, que se les valore y se debatan sus preocupaciones y que no reciban simplemente una carta *ex cathedra* desde arriba. Esto a modo de promoción.

Brevemente, tengo una segunda forma de fomento: un tercio o nueve Estados miembros me parece —y nos parece colectivamente en esta Cámara— demasiado alto. El Parlamento se ha declarado a favor de un cuarto y esta cifra hay que verla junto con un segundo obstáculo y es el obstáculo dentro de los Estados miembros. En los diálogos que hemos mantenido, propuse que se regulase según el tamaño de los Estados miembros puesto que supone una diferencia importante que un Estado grande o pequeño se implique y he visto una actitud receptiva a esta propuesta.

Debido a las limitaciones de tiempo no puedo entrar en otros aspectos. Espero que juntos podamos hacer realidad este instrumento de democracia transnacional.

Syed Kamall, *en nombre del Grupo ECR*. – Señor Presidente, creo que muchos de nosotros deberíamos celebrar cualquier iniciativa que quite poder a la UE y otros gobiernos políticos y se lo acerque al ciudadano.

Por un lado quisiera pedir más flexibilidad. ¿Por qué deberíamos definir previamente cuestiones que pueden plantear los ciudadanos? Si quieren plantear un tema, seamos responsables y demos nuestra opinión sobre lo que pensamos. Si, por ejemplo, es sobre dónde se debería encontrar el Parlamento, deberíamos responder. ¿Por qué evitar el tema? Tratemos las preguntas que nos hacen los ciudadanos de frente.

Hay un tema que me gustaría dejar claro y es la transparencia. Va a ser difícil para cualquier persona o grupo de ciudadanos recoger el número de firmas requerido por su propia cuenta. Por tanto, puede que vean a una serie de organizaciones recoger esas firmas que deberían ser transparentes en su financiación para que no tengamos organizaciones que se apropien del proceso a fin de pedir básicamente más financiación para las iniciativas en las que creen. Dejemos que sea verdaderamente una iniciativa de los ciudadanos y no de las organizaciones de la sociedad civil o de las ONG.

Søren Bo Søndergaard, *en nombre del Grupo GUE/NGL*. – (DA) Señor Presidente, nuestros ciudadanos desconfían cada vez más de la UE. El bajo número de votantes de las elecciones europeas habla por sí solo. Si la iniciativa ciudadana europea se interpreta de forma que sólo unos pocos puedan sacar partido de ella sólo empeorará la situación. Por tanto, nuestro grupo pide que las normas no sean demasiado estrictas. Por ejemplo, puede que haya temas que sigan siendo importantes para Europa en su conjunto incluso si el primer millón de firmas sólo procede de unos pocos países. Sin embargo, como Parlamento Europeo también podemos hacer algo para tomarnos en serio la iniciativa de los ciudadanos. Podemos tomar la decisión en esta Cámara de que cada vez que se apruebe una iniciativa ciudadana nos comprometamos a realizar un debate aquí, un debate que puede llevar a una declaración sobre la iniciativa en cuestión. De esta forma también nos tomaremos en serio los deseos de los ciudadanos y espero que los grupos trabajen juntos para que se adopte algo en línea con esto, por ejemplo, en forma de enmienda al Reglamento.

Frank Vanhecke (NI). – (NL) Señor Presidente, he escuchado todo lo que se ha dicho aquí hasta ahora con un lúcido y, por tanto, gran escepticismo. Después de todo nuestra propia experiencia —tras los referendos en los Países Bajos, Francia y, por último pero no menos importante, Irlanda— nos ha enseñado cómo la eurocracia responde a la voluntad de las personas y a las expresiones de esa voluntad. ¿Qué es, en esencia, la iniciativa ciudadana europea? En esencia es un mero paliativo, una farsa que pretende sugerir un mínimo de participación ciudadana en el Tratado de Lisboa sin que esa participación forme realmente parte de la toma de decisión. De hecho, esto queda muy claro después de todo lo que hemos sabido hasta ahora: procedimientos complicados, restricción de contenidos y si al final surge algo será considerado y, en particular, decidido en el mismo cenáculo eurócrata más que no democrático que antes. Lo que necesitamos en Europa son referendos vinculantes, por ejemplo, sobre la adhesión de Turquía, que son necesarios para restaurar la democracia pero, desafortunadamente, la iniciativa ciudadana europea es una mera especie de caricatura castrada de ello.

Carlo Casini (PPE). – (IT) Señor Presidente, Señorías, celebro las declaraciones del señor López Garrido y el señor Šefčovič.

El nuevo Tratado de Lisboa nos insta a que aprobemos rápidamente un curso de acción sistemático para promover la iniciativa ciudadana que es testimonio de la existencia de una población europea. Es un hecho bien conocido que una de las críticas más duras hacia la Unión es que no es una estructura plenamente democrática. El Tratado de Lisboa ha intentado reducir el déficit democrático de varias formas, incluso

haciendo provisiones para que al menos un millón de los ciudadanos europeos presenten una propuesta para una iniciativa legislativa.

Para que este nuevo instrumento sea una herramienta seria tendrá que tener consecuencias jurídicas de determinada importancia. Ciertamente no puede tener un valor equivalente que las peticiones preexistentes que están firmadas por una serie de individuos —hay que dejar clara la diferencia— y, por tanto, tiene que estar regulado de tal forma que evite que se haga un uso abusivo y siga permitiendo el debate amplio como expresión del consenso fundado y verificable.

Sin embargo, el aspecto más importante de la iniciativa recogido en el artículo 11 del Tratado de Lisboa es su significado simbólico: el déficit democrático se aborda no sólo mediante el poder de toma de decisión de los representantes de la población sino incluso más por la propia existencia de una población europea que no es sólo la suma matemática de los ciudadanos de las diferentes naciones.

Por tanto, con respecto a las normas que estamos considerando, hay dos aspectos que considero particularmente importantes: el primero tiene que ver con el tema en cuestión —como ha dicho alguien ya— que tiene que ser la cuestión europea; el segundo es la distribución de mínimo de signatarios en un número importante de Estados miembros que represente un porcentaje apropiado con respecto al peso electoral de cada país.

Espero que las nuevas normas ayuden a los ciudadanos de Francia, Italia, Alemania, España, etc. a sentir que son, en primer lugar, ciudadanos de Europa.

Zita Gurmai (S&D). – Señor Presidente, la iniciativa ciudadana europea es una de las innovaciones más importantes del Tratado de Lisboa destinada a incrementar la democracia directa en la UE. Este nuevo instrumento se debería utilizar de forma correcta y aprovechar plenamente. Además, hay que garantizar su credibilidad.

En este sentido hay que ocuparse de requisitos serios. Permítanme mencionar sólo dos brevemente sabiendo que hay varios más. Hay que verificar las firmas recogidas como es debido. Ésta es una cuestión crucial que puede causar serios problemas puesto que la legislación pertinente es muy diferente en nuestros Estados miembros. Tenemos que encontrar la solución óptima; el equilibrio adecuado entre las diferentes normas y requisitos comunes.

El segundo es la admisibilidad de la iniciativa. Una vez más, hay que analizar detenidamente cada aspecto para encontrar la mejor forma de proceder. ¿Se debería limitar el tema del debate público en defensa de los valores de la Unión o debería prevalecer la libertad de expresión?, ¿son principios que se incluyen mutuamente?

Celebro y estoy agradecido del trabajo progresivo del Vicepresidente Šeřčovič y la Presidencia española. Me complace que los interesados hayan tenido la oportunidad de debatir en febrero la mayor parte de las cuestiones que había que solucionar para que la iniciativa ciudadana esté operativa.

Quisiera saber realmente el resultado de la reunión. ¿Cómo va a manejar la Comisión la verificación y la admisibilidad de una iniciativa y en qué fase? Por supuesto que cuando preparamos un informe aquí en el Parlamento Europeo realmente tenemos que ser claros sobre qué enfoque vamos a tratar. Creo firmemente que estamos aquí para representar a los ciudadanos europeos y tenemos que tener claro que somos capaces de enviar un mensaje contundente para todos nosotros.

Creo firmemente que la Presidencia española ha hecho un trabajo excelente como miembro del trío junto con Bélgica y Hungría, mis compañeros. De modo que muchísimas gracias de nuevo. Han hecho un trabajo excelente. Sigamos así.

Diana Wallis (ALDE). – Señor Presidente, éste es un instrumento que tiene un enorme potencial y podría transmitir un mensaje democrático importante a Europa.

Cuando pienso en mi propio país, si quieren sacar adelante una iniciativa legislativa en el Reino Unido tienen que encontrar un diputado del Parlamento, tienen que tener la suerte suficiente para ganar una votación anual o lotería y entonces probablemente el gobierno del día lo trate abiertamente.

De modo que creo que estamos a punto de poner en manos de los ciudadanos europeos algo muy importante y muy emocionante. Esto me enorgullece pero tiene que ser fácil de usar, accesible y creíble y eso significa que tendremos que ser razonablemente estrictos sobre si está dentro de las competencias de la UE y regímenes por los derechos humanos desde el principio.

Tendremos que poder y querer apoyar a los promotores para que cumplan con los requisitos técnicos. Y lo más importante, los parlamentarios deberían estar dispuestos a actuar junto con los iniciadores de una iniciativa. Esto no compromete nuestros derechos. Es algo en lo que podemos aunar fuerzas con los ciudadanos pero tienen que dirigir su mensaje a la Comisión. Podemos ayudar y de esa forma podemos establecer juntos una verdadera democracia europea.

Isabelle Durant (Verts/ALE). – (FR) Señor Presidente, mi colega el señor Häfner, ha mencionado algunas de las condiciones para garantizar que esta iniciativa es, como él ha dicho, factible, creíble y legítima.

Yo, por mi parte, quisiera que esta Cámara prestara atención por un lado a la opinión del Consejo Económico y Social, que es muy interesante, que podría también arrojar luz sobre las decisiones que hay que tomar y, por otro, hacer hincapié en el hecho de que la democracia participativa funciona cuando todo el mundo — los diputados, el Consejo, las organizaciones de la sociedad civil y los ciudadanos no organizados para los que la iniciativa ciudadana supone una oportunidad— tiene una función que desempeñar.

En este sentido, señor Comisario, conforme al artículo 11 del Tratado, que también prevé la posibilidad de establecer un diálogo estructural y organizado con la sociedad civil, quisiera preguntarle qué tipo de iniciativa prevé—con respecto al modelo de diálogo social que prevén los tratados— y saber si, junto con la iniciativa ciudadana, que es muy interesante y muy útil, pretende organizar el diálogo con la sociedad civil de forma estructural e interinstitucional.

Peter van Dalen (ECR). – (NL) Señor Presidente, ahora que ha entrado en vigor el Tratado de Lisboa, los ciudadanos pueden lanzar iniciativas ciudadanas. Esto representa un avance, ya que los ciudadanos se siguen manteniendo muy distantes de Europa y es difícil involucrarlos en el desarrollo de la política. Considero que la iniciativa ciudadana europea es una buena oportunidad para aumentar el apoyo a Europa entre los ciudadanos.

Señor Presidente, me gustaría llamar la atención expresamente sobre una iniciativa ciudadana que se ha lanzado recientemente. Es una iniciativa del señor Kastler, el cual está presente hoy aquí, y que pide que se deje libre el domingo como día de descanso y quede reservado para la familia y la contemplación. Apoyo plena e incondicionalmente su petición y estoy trabajando con él para recoger todas las firmas posibles en los Países Bajos. Le pediría a todo el mundo que apoyara y divulgara esta iniciativa. Iniciativas como esta señalan lo que los ciudadanos consideran importante. Apelo al Parlamento y a la Comisión para que tomen muy en serio estas señales, ya que Europa está al servicio de los ciudadanos, no al revés.

Lena Kolarska-Bobińska (PPE). – (PL) Señor Presidente, el mayor papel que aporta el Tratado de Lisboa al Parlamento Europeo, así como la iniciativa ciudadana europea, constituyen un paso muy importante hacia el refuerzo de la democracia europea. Sin embargo, para que la iniciativa cumpla su papel, deben existir procedimientos que no limiten su carácter democrático al principio.

El Parlamento Europeo, de hecho, no desempeña ningún papel en el proceso de la iniciativa ciudadana en este momento. El anterior Parlamento votó por que la Comisión decidiera qué iniciativas de las presentadas se aceptan y cuáles se rechazan. Creo que el papel del Parlamento Europeo debería ser mucho mayor en este sentido. El Parlamento debería trabajar junto con la Comisión para evaluar y emitir opiniones sobre las iniciativas que se presentan. De este modo, las decisiones sobre la admisibilidad de las iniciativas propuestas quedarían por igual en manos de los representantes del electorado, y no sólo del ejecutivo. El Parlamento es actualmente la única institución de la Unión Europea que se elige mediante elecciones libres y democráticas, y la iniciativa de los ciudadanos es, de hecho, sobre los problemas y opiniones de la gente. Si una iniciativa es rechazada por la Comisión y también por el ejecutivo, que es quien debe hacerla entrar en vigor, puede que dicha forma de actuar no sea entendida por los ciudadanos.

También es importante que el organizador de una iniciativa —una organización social o una organización no gubernamental— especifique de forma clara y explícita el tema y el objetivo de la iniciativa, aunque no tenga que presentar necesariamente una propuesta de legislación. También creo que los procedimientos relativos a las iniciativas deberían armonizarse en los Estados miembros, ya que tanta variedad hará que nos resulte más difícil obtener un apoyo general para estas iniciativas.

Monika Flašíková Beňová (S&D). – (SK) La iniciativa ciudadana, como una de las competencias de los ciudadanos de la UE, representa un avance importante para la democracia y para la participación directa del público general en la vida política.

Aprecio mucho y valoro su planteamiento en este asunto, Comisario Šefčovič. Ahora quisiera referirme a las preguntas planteadas por mi colega, Zita Gurmai, porque yo también considero que es importante encontrar una respuesta a algunas de estas preguntas. Una de ellas tiene que ver con el lugar y el método de formalización, es decir, el lugar donde se recogerán las firmas a favor de una iniciativa, ya sea en una oficina gubernamental o en algún lugar de la calle. En relación con esto, está además la pregunta de si habrá conflicto con otros derechos humanos, por ejemplo, el derecho a la libertad de expresión.

La segunda pregunta tiene que ver con la financiación de todo el proceso. ¿Quién será, pues, responsable de financiar las iniciativas ciudadanas? ¿Será la Unión Europea, los Estados miembros o los propios ciudadanos que preparan la iniciativa? En el peor de los casos, significaría una violación del principio democrático establecer la solvencia como condición para intervenir.

Por último, pero no menos importante, será esencial que la Comisión especifique un tiempo límite en el que recoger dichas firmas o, como podría ser el caso, en el que recogerlas de forma válida, sin olvidar, concretamente, la necesidad de mantener la franqueza y la transparencia de todo el mecanismo a fin de prevenir el abuso por parte de los grupos de interés que operan en toda la UE.

Le expreso mi más sincero agradecimiento, señor Comisario, y cruzaré los dedos para que le vaya muy bien con este asunto.

Marian Harkin (ALDE). – Señor Presidente, como alguien que ha hecho campaña dos veces a favor del «sí» a Lisboa y ha promocionado la iniciativa ciudadana como algo positivo, no estoy de acuerdo con mi colega. Creo que no se trata simplemente de una hoja de parra. Sí, hay restricciones, pero tiene potencial y es un paso realmente significativo para favorecer la democracia participativa.

He debatido este asunto con los ciudadanos. He facilitado que los ciudadanos participen en las consultas de la Comisión y en las audiencias de la Comisión de Peticiones. No obstante, no sólo debemos consultar con los ciudadanos: debemos escuchar lo que dicen y garantizar que sus opiniones se tienen en cuenta en cualquier legislación que presentemos.

Se trata de una oportunidad para que las instituciones de la UE demuestren claramente que la iniciativa ciudadana reflejará las opiniones de los ciudadanos europeos de principio a fin. Esta legislación debe estar orientada a los ciudadanos y debe ser muy clara. También debe haber asistencia de fácil acceso y se debe proporcionar ayuda a los ciudadanos que deseen presentar una petición. Debe quedar claro cuándo puede y cuándo no puede intervenir la Comisión. Habría más acusaciones de déficit democrático, cinismo y enfado por parte de los ciudadanos si se recogiera un millón de firmas para una petición y después se considerara fuera de la competencia de la UE.

Así que necesitamos claridad total en este asunto y hemos de ser proactivos. Al mismo tiempo que tenemos que exprimir cualquier posibilidad más allá de esta legislación, no debemos prometer más de lo que podamos conseguir. La iniciativa ciudadana es como un bebé recién nacido. Tiene un potencial ilimitado, pero hay que manejarlo con cuidado a la hora de dar los primeros tímidos pasos.

PRESIDE: Pál SCHMITT

Vicepresidente

Eva Lichtenberger (Verts/ALE). – (DE) Señor Presidente, a la hora de diseñar este instrumento, cargamos con una enorme responsabilidad, ya dependen de nosotros las esperanzas de los ciudadanos que creen en Europa y que quieren fomentar e imponer los intereses europeos a nivel europeo. Debemos evitar a toda costa los errores que están apareciendo ahora en relación con las peticiones. Tenemos que evitar que la iniciativa ciudadana europea se convierta en un muro de las lamentaciones en el que no se hace un seguimiento de las reclamaciones que se presentan. Unos ciudadanos activos esperan el resultado, esperan ver qué forma le damos a la iniciativa.

Si ponemos los obstáculos demasiado altos, estaremos frustrando un gran potencial para Europa. Piénsenlo. Haría falta un enorme esfuerzo para que las partes interesadas en un determinado asunto recogieran un millón de firmas. Si luego van a ir directamente a la basura sin ser gestionadas de forma adecuada y sin el adecuado seguimiento, entonces habremos perjudicado probablemente a la democracia en Europa. Es, por tanto, de especial importancia la forma en que la Comisión se ocupa de este asunto. Desde mi punto de vista, esta es la cuestión clave.

Mariya Nedelcheva (PPE). – (FR) Señor Presidente, señor Šefčovič, señor López Garrido, Señorías, la iniciativa ciudadana es una aportación adicional a la creación de una verdadera sociedad civil europea. Es una nueva oportunidad para los ciudadanos europeos de tener más voz en el proceso de toma de decisiones. Espero que su introducción ayude a reforzar el sentimiento de pertenencia a la misma entidad, nuestra Europa, ya que este sentimiento europeo es desgraciadamente muy débil y a menudo inexistente.

Mirando más allá de los aspectos técnicos, administrativos y prácticos asociados a la aplicación real de la iniciativa, creo que nuestro mensaje debe ser, por encima de todo, un mensaje político. De hecho, no debemos perder de vista el principio director que respalda la introducción de esta iniciativa: acercar a los ciudadanos a las instituciones, estimulando su interés en Europa, fomentando su implicación y convirtiéndolos en parte interesada de las políticas europeas. Eso es lo que debemos tener siempre en mente.

Ya estemos hablando del número mínimo de Estados miembros de los que deben proceder las firmas, la recogida, la verificación y comprobación de dichas firmas o la admisibilidad de las iniciativas, tendremos que garantizar que los ciudadanos no tengan dificultades a la hora de presentar una iniciativa.

Por ejemplo, quiero señalar que los costes relacionados con la validación de las firmas por parte de un notario han de ser razonables. Algunos Estados miembros, que ya han introducido este tipo de iniciativa a nivel nacional, a veces cobran cantidades excesivas. Este tipo de obstáculos son los que debemos evitar en el caso de la iniciativa ciudadana.

Por último, no debemos perder de vista el ampliado papel de nuestro Parlamento. Como guardián de la voluntad democrática de los ciudadanos europeos y garante de la transparencia presupuestaria, debe implicarse más en el proceso de aplicación de la iniciativa. Solo así convertiremos esa parte adicional del alma de la Unión en un verdadero corazón democrático.

Proinsias De Rossa (S&D). – Señor Presidente, este es uno de los avances democráticos más importantes de la Unión Europea. Dos tercios de la población de Irlanda votaron a favor del Tratado de Lisboa y una de las razones fue la disponibilidad de esta iniciativa ciudadana. Por primera vez, ciudadanos a nivel transnacional pueden solicitar que la Comisión presente determinadas propuestas. Pero tiene que ser un proceso transparente. Debemos saber quién organiza estas iniciativas y quién las financia. No deben ser captadas por intereses empresariales.

La Comisión, que tendrá que decidir si llevar a cabo o no una propuesta, opino que no debe ser el órgano que decida sobre su admisibilidad. Creo que debemos ampliar el papel del Defensor del Pueblo para que decida a escala europea central lo que es admisible y lo que no.

El número mínimo de Estados necesario, en mi opinión, debe ser siete, en vez de nueve, como ha propuesto o, de hecho, sugerido la Comisión, y he de alegar e insistir en que el umbral de un millón establecido por el Tratado no debería incumplirse. No se debe aumentar para tener una gran proporción de ciudadanos de Estados miembros y un alto número de Estados miembros. Es muy importante que se cumplan los tratados.

Y, por último, quiero decir que considero que debería ser posible permitir a los ciudadanos inscribirse a través de Internet.

Ulrike Lunacek (Verts/ALE). – (ES) Señor Presidente, quiero empezar en castellano agradeciendo a la Presidencia española que haya tomado la decisión de presentar la iniciativa antes de lo pensado originalmente. Muchas gracias por ello.

(DE) Ahora seguiré en alemán. Quiero dar las gracias a la Comisión por haber aceptado la iniciativa de la Presidencia española y por haber salido y haber dicho, «de acuerdo, actuaremos de forma más rápida, presentaremos la propuesta la semana que viene». Esperamos que haya una propuesta terminada para el verano. Es importante para poder estar a la altura de las expectativas de los ciudadanos.

Al igual que muchos de los que han hablado antes que yo, creo que el mínimo establecido de nueve países es demasiado alto. Mi propuesta sería empezar con cinco, que es un quinto de los Estados miembros. No es fácil recoger un millón de firmas, aunque se pudiera usar Internet para hacerlo. No obstante, es necesario demostrar a la gente que queremos que participe en esta Europa compartida que tenemos y mantener un verdadero debate europeo. Creo que es importante que el análisis jurídico, formal y relativo al contenido de este asunto se lleve a cabo desde el principio y no una vez que la gente ya haya empezado a recoger firmas. También debería haber apoyo a las iniciativas, por ejemplo, con traducciones. Si eso ocurre, una vez más podremos entusiasmar a los ciudadanos con nuestra Europa compartida —y aún con más fuerza—.

Anna Záborská (PPE). – (SK) Señor Comisario, gracias por explicar a grandes rasgos las próximas medidas. Hemos avanzado a partir de objetivos conceptuales y varias líneas de texto del Tratado de Lisboa a una directiva a través de la cual se regulará la UE.

La iniciativa ciudadana muestra a los ciudadanos de la UE otra forma de integración europea. Los ciudadanos de los Estados miembros tendrán la oportunidad de ejercer presión sobre las instituciones europeas. Debería señalarse, no obstante, que el derecho a la iniciativa ciudadana podría ser un instrumento democrático, pero también abre las puertas a una UE federada. Apoyo la iniciativa ciudadana, pero será necesario integrar en ella a las autoridades competentes de los Estados miembros en la mayor medida posible. La protección de las constituciones nacionales ha de tener prioridad y estar garantizada.

Como ha dicho el señor Comisario, esta iniciativa debe ser equilibrada y he de añadir que en ningún caso debe permitirse que sirva de pretexto de manera que pueda amenazar el principio de subsidiariedad. El marco de aplicación de esta medida debe estar claramente definido, de tal forma que podamos evitar expectativas poco realistas por parte de algunas instituciones y, sobre todo, por parte de los ciudadanos de la UE.

Judith A. Merkies (S&D). – Señor Presidente, estoy muy contenta con la iniciativa ciudadana. Si no le importa, hablaré ahora en neerlandés para explicar por qué estoy tan contenta.

(NL) Señor Presidente, estoy encantada con la iniciativa ciudadana europea porque los ciudadanos actualmente tienen la oportunidad de expresar sus deseos sólo una vez cada cinco años, pero de esta forma podrán desempeñar un auténtico papel en la Unión Europea también en el interin. Por tanto, además es importante que sepan cuándo pueden llamar a nuestra puerta. De hecho, no es nuestra puerta sino la de la Comisión Europea. ¿Saben las personas de a pie cuándo es posible recurrir a la Comisión? Se necesita una campaña de información de gran alcance para que los ciudadanos lo sepan. He de decir que la crítica que hay que hacer en este sentido es que la iniciativa ciudadana sólo madurará de verdad si todas las instituciones europeas toman en serio el millón de voces de ciudadanos; y los ministros y Jefes de Estado o de Gobierno también deberían escucharlas. Por supuesto, esto quiere decir que si un millón de ciudadanos europeos quieren prescindir de la sede de Estrasburgo, ese deseo debe ser tenido en cuenta.

Fiorello Provera (EFD). – (IT) Señor Presidente, Señorías, estoy seguro de que este derecho de iniciativa garantizado a los ciudadanos europeos por el Tratado contribuirá a acercar a la población a Europa y a las instituciones europeas en mayor grado que las costosas campañas de concienciación financiadas por la Unión que, hasta el momento, han producido modestos resultados: las tasas de participación electoral lo confirman.

Esta iniciativa efectivamente refuerza más la democracia, ya que permite a los ciudadanos proponer leyes directamente. En otras palabras, es una forma de democracia directa que complementa a la representación parlamentaria.

No debemos dejar que esta oportunidad se nos vaya de las manos. La Comisión debe hacer que este derecho de iniciativa sea sencillo, comprensible y accesible, y ayudar y apoyar a los ciudadanos desde la fase inicial del proceso hasta la fase de recogida de firmas, por ejemplo, determinando la admisibilidad de sus propuestas. Se trata de una aportación práctica a la democracia europea.

Georgios Papanikolaou (PPE). – (EL) Señor Presidente, a menudo hacemos referencia a la necesidad de aumentar la participación de los ciudadanos europeos, a la necesidad de que nos acerquemos a las instituciones europeas, a los ciudadanos de todos los Estados miembros. Debatimos este tema intensamente en las últimas elecciones europeas, cuando vimos en muchos Estados miembros que la participación fue especialmente baja.

En el tiempo transcurrido desde entonces se ha producido un acontecimiento muy importante, el cual ha cambiado la propia estructura y el funcionamiento de la Unión. Me refiero, por supuesto, al Tratado de Lisboa, un tratado importante, cuyo epicentro es el ciudadano y cuyo pilar básico es la forma en que todos nosotros, el Parlamento, la Comisión y el Consejo, nos acercamos a los ciudadanos. Este principio viene expresado específicamente en la iniciativa ciudadana en el artículo 11, apartado 4. Se trata de un importante y excepcional acuerdo que promueve la democracia, la igualdad política y la transparencia.

Por supuesto, lo que queremos es que este acuerdo se aplique correctamente y verlo en práctica. Aquí es donde surgen los problemas. Mientras todos mis colegas tienen razón al destacar la necesidad de que este procedimiento sea fiable y de que el papel de la Comisión y el del Parlamento estén definidos, todos debemos trabajar juntos para que esta importante iniciativa ciudadana, si se recogen las firmas, no se eche a perder.

Mi conclusión es la siguiente: todos tenemos la responsabilidad de promover esta iniciativa. Todos tenemos la responsabilidad de explicar este derecho que ahora tienen todos los ciudadanos europeos, darles a entender que pueden poner en marcha procedimientos personalmente, sin ninguna otra intervención, a nivel de las instituciones de la Unión.

Por encima de todo, nuestro mensaje debe ser claro y verse reflejado en un procedimiento simple, claro y comprensible que, cuando menos, funcione para todo el mundo, funcione para los ciudadanos, para el Parlamento para las instituciones de la Unión, para los Estados miembros y para todas las partes interesadas del procedimiento.

Carlos Coelho (PPE). – (PT) Hace sólo unos meses, algunos decían que el Tratado de Lisboa nunca entraría en vigor. Y aquí estamos, empezando a hablar sobre cómo lo vamos a aplicar y formulando algunas de sus disposiciones.

El Tratado de Lisboa tiene una importante aportación que hacer a la lucha contra el déficit democrático. Hablo del fortalecimiento de los parlamentos (tanto el Parlamento Europeo como los parlamentos nacionales). Y aún más importante, hablo de inversión en una Europa para el pueblo, con normas relativas al área de la libertad, la seguridad y la justicia, y a la supervisión de la subsidiariedad, y con la realización de esta innovadora iniciativa que es resultado de la actuación pública.

Respaldo lo dicho por muchos de mis colegas y en especial por mi colega el señor Méndez de Vigo, pero quisiera destacar que a la hora de regular este instrumento, debemos garantizar que es verdaderamente a escala europea. Ha de evitar, desde luego, ser la expresión de la voluntad del pueblo de un solo país o un número limitado de países. Sin embargo, tenemos que buscar una solución que fomente y estimule la implicación de la gente. Si hemos de elegir entre ser muy estrictos y rigurosos, y ser más generosos, yo pecaría de ser más generoso. Si presentamos soluciones que desaniman a la participación pública, estaremos traicionando el espíritu del Tratado de Lisboa y renegando del pueblo europeo porque, Señorías, necesitamos más Europa y una Europa que esté más enfocada al pueblo. Necesitamos que el pueblo europeo se implique más y ejerza de forma activa su ciudadanía.

Milan Zver (PPE). – (SL) Quiero expresar mi satisfacción y placer por el hecho de que hoy estamos debatiendo sobre esta iniciativa que, estoy seguro, reducirá lo que llamamos déficit democrático o lo eliminará parcialmente.

En términos generales, es un hecho que la democracia hoy en día está dando un paso atrás. Como indican algunas investigaciones, el diálogo democrático se está reduciendo y la noción de democracia se está limitando meramente a las elecciones democráticas y nada más. Todo ello tiene un impacto en el estado de ánimo de nuestros ciudadanos, que se están haciendo cada vez más pasivos, lo cual se refleja en la escasa participación electoral o incluso en una falta de confianza en las instituciones de la democracia.

Por esta razón, es muy importante que hayamos aprobado el Tratado de Lisboa, ya que amplía el papel del parlamento, tanto el de los parlamentos nacionales como el del Parlamento Europeo. Por encima de todo, permite a los ciudadanos avanzar iniciativas y me alegro de que ese sea el caso. Por consiguiente, ahora presenciamos lo que podríamos describir como un proyecto de democracia europea que toma forma a nivel europeo y creo que ya hemos dado un gran salto adelante en este sentido.

No obstante, la denominada democracia europea debe, por supuesto, ampliarse más para abarcar otras áreas, como, por ejemplo, las candidaturas a la Comisión Europea. En resumen, hay una serie de áreas en las que las instituciones europeas implicadas podrían ampliarse más en términos democráticos. Creo firmemente que este proyecto, es decir, esta iniciativa, podría fortalecer enormemente la democracia europea.

Salvatore Iacolino (PPE). – (IT) Señor Presidente, Señorías, hoy tenemos una oportunidad estupenda: la ocasión de afirmar un valor, en concreto se ofrece a los ciudadanos el instrumento de la democracia participativa a través del Tratado de Lisboa. El hecho de que sólo unos meses después estemos debatiendo sobre este instrumento es, en mi opinión, en sí mismo un verdadero valor que debería ser protegido.

Estoy seguro de que, desde luego, será crucial determinar de forma clara y precisa lo que se quiere decir con un número considerable de Estados miembros. Debemos utilizar un criterio que combine, por un lado, el impulso de los ciudadanos a participar en las instituciones y, por el otro, nuestro impulso de dar a este instrumento una validez democrática.

Naturalmente, los procedimientos deben ser simplificados, sencillos y flexibles. He visitado personalmente algunas escuelas en las últimas semanas y me he encontrado una gran disposición para escuchar, pero, por

encima de todo, he tenido plena conciencia del ampliado papel que desean desempeñar los niños en una Europa que está cambiando, sobre todo con el Tratado de Lisboa. Así pues, hace falta transparencia, objetividad y cambio para que este instrumento sirva a la sociedad y, al mismo tiempo, sirva a las instituciones. A este respecto, se hace un llamamiento al Parlamento, junto con la Comisión y el Consejo, para que decidan, precisamente, los procedimientos simplificados.

Martin Kastler (PPE). – (DE) Señor Presidente, Señorías, soy una de las personas que ha planteado una de las primeras peticiones de iniciativa ciudadana, en concreto, sobre el tema de proteger los domingos. Hoy, tenemos el placer de debatir —y después tomar una decisión— sobre una posible forma de involucrar a los ciudadanos en el proceso de la actividad política de Europa. Eso quiere decir que es una posible forma de crear más democracia y de hacer frente al cansancio europeo.

Dicho esto, no estoy aquí para hacer elogios. Más bien, tengo dos peticiones que hacerles, cuando ahora pasen este Reglamento a su fase final. En primer lugar, los europeos somos personas tecnológicamente avanzadas. Me gustaría pedirles que hicieran que Internet fuera el medio definitivo para que una iniciativa ciudadana con un millón de firmas sea también admisible con firmas electrónicas, que también son jurídicamente vinculantes.

En segundo lugar, quiero señalar que lo que estamos haciendo ahora es sólo el primer paso. Yo quisiera dar un paso más. Ahora tenemos un derecho de iniciativa para los ciudadanos. Yo desearía, no obstante, que nosotros también tuviéramos referéndums, como tenemos en mi región, Bavaria, a nivel europeo en el futuro. Lo que suele ocurrir es que primero hay una petición de referéndum, después, cuando la secundan las personas suficientes, existe la posibilidad de hacer un referéndum. Me gustaría que también tuviéramos esta opción en Europa.

Lidia Joanna Geringer de Oedenberg (S&D). – (PL) Señor Presidente, las consultas públicas sobre la iniciativa europea acaban de terminar y resulta que las consultas han atraído a tan sólo 323 encuestados. Este resultado muestra que todas las instituciones de la Unión Europea deberían comprometerse firmemente desde ahora en la promoción de este nuevo instrumento, porque de momento está visto que muy poca gente es consciente de su existencia. Los resultados de las consultas muestran, no obstante, la dirección que debería seguir la Comisión a la hora de elaborar una normativa ejecutiva adecuada.

En primer lugar, es esencial establecer unos principios comunes, que serían aplicables en toda la Unión, para la recogida y la autenticación de las firmas, así como asegurar que los ciudadanos estén sujetos a los mismos requisitos, por ejemplo, en lo que respecta a la edad.

Otra cuestión importante es la introducción de una forma concreta de evaluar la admisibilidad *ex ante*, asumiendo que las iniciativas y los que las lleven a cabo sean conscientes de que el reconocimiento formal de la admisibilidad no significa que la Comisión vaya a presentar una propuesta legislativa sobre una cuestión determinada.

Estoy segura de que la iniciativa ciudadana europea puede llegar a ser un instrumento importante por medio del cual se dirija el debate —un debate abierto sobre cuestiones que interesan a todos los europeos—. Por este motivo, espero con impaciencia una normativa adecuada por parte de la Comisión.

Andrew Henry William Brons (NI). – Señor Presidente, la utilización del referéndum —democracia directa— no es un modelo exótico de democracia. Es su forma original —gobierno del pueblo en vez de gobierno en nombre del pueblo—.

Así que quizá debamos estar agradecidos a la UE por introducir esto. Yo creo que no. A la UE sólo le gusta la democracia cuando la puede gestionar y organizar para obtener el resultado que desea. Hemos oído que la capacidad de solicitar el referéndum estaría limitada por unas maliciosas disposiciones, como la competencia de la UE y la propia versión de los derechos humanos de la UE, lo cual es, en realidad, represión política y una limitación de la libertad de expresión e incluso de la libertad de pensamiento.

Mi último punto es que la democracia significa gobierno del pueblo —una unidad identificable y cohesiva— y no gobierno de un grupo arbitrario de personas. La migración masiva ha hecho que esto sea difícil de conseguir. Europa en su conjunto se ha reducido más como pueblo único de lo que podría haberlo hecho en otras circunstancias. Sin embargo, es mejor que nada, y, al menos, podríamos demostrar que esta iniciativa era una promesa falsa.

Elena Băsescu (PPE). – (RO) Creo que la inclusión de la iniciativa ciudadana europea en las disposiciones del Tratado de Lisboa constituye un paso importante en la consolidación de la democracia en la Unión Europea.

Otra forma importante de ejercer y consolidar la democracia es el uso de los referéndums. Quiero hacer una digresión en este punto para decirles que se han hecho tres referéndums en Rumanía desde 2004, siendo el último relativo al cambio a un sistema unicameral y una reducción del número de diputados. Hubo una participación del 51 %, con una mayoría aplastante que votó a favor de la propuesta. Quiero dar la bienvenida a la iniciativa de la Comisión lanzando una amplia consulta pública sobre la normativa en línea. Esto determinará el número de Estados de los que se tienen que recoger las firmas, el número mínimo de firmas de cada país y las normas para verificarlas.

Quiero terminar preguntándole a la Comisión cuándo piensa que entrará en vigor esta normativa, ya que creo que debería concluirse lo antes posible.

Olga Sehnalová (S&D). – (CS) Señor Comisario, Señorías, en los últimos años, la Unión Europea ha experimentado una crisis de confianza por parte de sus ciudadanos. Uno de los signos de ello es la escasísima participación en las elecciones al Parlamento Europeo, que se deriva de la sensación generalizada de que los ciudadanos no pueden influir en absoluto en los eventos de la UE mediante su voto. Por tanto, acojo con satisfacción la posibilidad de las iniciativas ciudadanas que ofrece el Tratado de Lisboa para los ciudadanos de la UE, y en este contexto, también la consulta pública con la Comisión y el Libro Verde sobre cómo hacer realidad la iniciativa ciudadana en términos concretos. Estoy de acuerdo en principio con la mayoría de las propuestas del Libro Verde.

Sin embargo, si ofrecemos ayuda, no debemos temer al mismo tiempo que los ciudadanos de la UE la acepten. Así pues, si nos interesa maximizar el diálogo con los ciudadanos, considero que algunas de estas medidas restrictivas son demasiado estrictas. Hacen referencia principalmente al número mínimo de Estados miembros de los que deben proceder los ciudadanos que firmen una iniciativa, y la definición del llamado número considerable de Estados. La propuesta de uno de cada tres Estados, es decir, nueve de momento, es, en mi opinión, desalentadora y poco realista para las posibles iniciativas en términos prácticos. Una reducción del número al 20 % sería, para mí, un paso en la dirección adecuada para el público general de la UE, el cual, por ejemplo, tomará nota del mayor énfasis puesto en el papel de las macrorregiones a la hora de hacer política de la UE. Y, ¿por qué no?

Csaba Sógor (PPE). – (HU) La posibilidad de una iniciativa ciudadana europea puede fomentar el desarrollo de los debates públicos sobre cuestiones europeas, lo cual conformaría una verdadera esfera pública europea. Los representantes de la sociedad civil pueden abordar aquellas cuestiones sociales que no pueden o no quieren plantear los grupos políticos que hay ahora representados en el Parlamento Europeo. De estas cuestiones, me gustaría destacar una en particular. Considero muy importante que, paralelamente a la notificación por adelantado de las propuestas de resolución e incluso antes de que empiece la recogida de firmas o incluso tras haber recogido un determinado número de firmas, la Comisión debería emitir una opinión, basada en su propia competencia y en la legislación comunitaria, respecto a si la propuesta en cuestión sería aceptable. Un rechazo por motivos de forma o por una falta de base jurídica tras haber recogido el millón de firmas puede dar una imagen muy negativa no sólo de la Comisión sino de toda la Unión Europea.

Vilija Blinkevičiūtė (S&D). – (LT) El Tratado de Lisboa prevé el fortalecimiento del papel de la sociedad civil en las instituciones europeas y la oportunidad de que los ciudadanos europeos pongan en marcha propuestas legislativas. El derecho de iniciativa ciudadana permitiría a no menos de un millón de ciudadanos apelar a la Comisión Europea para que acoja iniciativas legislativas en un área determinada.

No obstante, recoger tal cantidad de firmas de votantes es realmente difícil; así que, para establecer un mecanismo efectivo de participación democrática y para asegurar la accesibilidad de esta iniciativa a los ciudadanos, se debe dar la oportunidad de poner en marcha una propuesta, con directrices claras y un procedimiento simplificado y adecuado.

Desgraciadamente, desde que entró en vigor el Tratado de Lisboa, el derecho de iniciativa ciudadana no se ha puesto en práctica. Aún no se ha debatido ningún aspecto de la iniciativa ciudadana y no existe un plan de acción concreto sobre cómo garantizar la transparencia de las iniciativas y la responsabilidad democrática, para que los ciudadanos no sean víctimas de la representación de los intereses de grandes empresas.

Por eso, el diálogo social es el elemento más importante del modelo democrático de Europa y de mi propio país, Lituania, y es fundamento esencial del mismo. Por tanto, apelo a la Comisión para que tome todas las

medidas necesarias para asegurar que el derecho de iniciativa ciudadana se aplique adecuadamente lo antes posible.

Seán Kelly (PPE). – (GA) Señor Presidente, nuestros colegas han hecho cosas muy interesantes en relación con este asunto y han acordado por unanimidad que se trata de un servicio estupendo que poner en manos de nuestros ciudadanos.

La iniciativa ciudadana era un argumento poderoso y convincente frente al «no» de Irlanda en el referéndum sobre el Tratado de Lisboa, sobre todo cuando se alegaba que era un arrebato de poder de la Unión Europea más que un auténtico democrático de involucrar a los ciudadanos. Pero hay una gran diferencia entre poner algo en un tratado y llevarlo a la práctica, y aquí tenemos un gran reto que conseguir.

Por un lado, existe un peligro —un peligro real— de que el proceso sea secuestrado por grupos con un interés propio y por grupos poderosos a los que no les cuesta conseguir un millón de firmas. Por eso la sugerencia de mi colega, el señor De Rossa, que hace referencia a la implicación del Defensor del Pueblo, merece ser tomada muy en cuenta.

Por otro lado, sin embargo, esto representa posibilidades reales para los ciudadanos. Una iniciativa planteada por mi colega, el señor de Castro, merece ser tomada en cuenta: aquella que habla de convertir el domingo en un día especial y de si queremos descansar el séptimo día, como nuestro creador, o tratarlo como cualquier otro día de la semana. Es una consideración importante.

Creo que hay una gran esfera de acción en este sentido y espero impacientemente ver cómo evoluciona.

Diego López Garrido, Presidente en ejercicio del Consejo. – (ES) Señor Presidente, tengo que expresar mi profunda satisfacción por el debate que se ha producido, que se ha producido, además, a instancias del Parlamento Europeo, que ha querido que se celebre este debate precisamente sobre la iniciativa ciudadana, y creo que ha habido una serie de intervenciones en las que he visto una absoluta unanimidad en cuanto al apoyo a que esto sea una prioridad de la Presidencia española del Consejo y, además, un apoyo a que se desarrolle rápidamente.

En este sentido creo que ha sido acogido con gran satisfacción también por todos ustedes el anuncio del Vicepresidente Šefčovič de la presentación del texto del Reglamento el día 31 de marzo. Agradezco una vez más a la Comisión la rapidez, el interés y el entusiasmo con que ha tratado este asunto y el hecho de que podamos, por lo tanto, a partir de ese momento, iniciar ya este trámite legislativo que espero que acabe lo antes posible con una puesta en marcha de esa iniciativa legislativa que casi todos los que han hecho uso de la palabra consideran necesaria, urgente e imprescindible.

Me parece que esto puede, además, interpretarse como un apoyo por parte de todos los grupos parlamentarios y de todos los diputados, inclusive aquellos que, como el señor Kamall, en su intervención tan singular, han apoyado la iniciativa legislativa popular porque, en su opinión, va a debilitar a la Unión Europea.

No está aquí el señor Kamall... Siento que no esté, siento darle una mala noticia y desanimarle, porque esta iniciativa va a fortalecer a la Unión Europea, no la va a debilitar en absoluto; va a fortalecerla, porque es una iniciativa que, en definitiva, refuerza los dos conceptos esenciales de la Unión Europea como son la democracia y la ciudadanía. Estos son los dos grandes pilares políticos de la Unión Europea: la democracia y la ciudadanía.

Esta es una iniciativa que, en alguna medida, trata de compensar esa paradoja que vivimos: una Unión Europea que tiene cada vez más poder -el Parlamento Europeo es una prueba de ello-; una Unión Europea que tiene cada vez más influencia; que afecta cada vez más a la vida cotidiana de los ciudadanos; y que, sin embargo, no tiene una correspondencia en el debate que se desarrolla en cada uno de los países.

Es una paradoja que afecta a la propia democracia. Esta iniciativa ciudadana va a extender un conjunto de debates de dimensión europea, como decía el señor Méndez de Vigo, sobre asuntos europeos, no sobre asuntos localistas, porque obliga a poner en contacto a personas de diferentes países, luego claramente tiene un sentido europeo. Ello es sin duda una forma de fortalecer esta democracia y también la ciudadanía o el *demos* europeo al que hacía alusión el presidente Casini, que además es el presidente de la Comisión de Asuntos Jurídicos y de Derechos de los Ciudadanos, que preferentemente va a tramitar esta iniciativa.

Esa ciudadanía que consideraba tan importante, que tanto representa las raíces de la Unión Europea, el diputado Ramón Jáuregui en su intervención; o el diputado Sógor, que también se ha referido a ello; o el diputado Häfner, que también ha hecho alusión a la misma. Y también, como decía el diputado Kastler, esta iniciativa tiene que aplicarse. Es una apelación a los ciudadanos, porque la identidad cívica europea se

desarrolla cuando se pone en práctica; no simplemente cuando se tiene un derecho, sino cuando ese derecho se pone en práctica, se ejerce. Eso es lo que creo que es importante que suceda a partir del momento en que esté en vigor esta iniciativa ciudadana.

Reitero de nuevo el agradecimiento a la Comisión y al Parlamento Europeo, que, estoy seguro, va a tratar con rigor, con profundidad, con celeridad... El señor Iacolino hacía referencia a un procedimiento especialmente rápido para que podamos ver la luz de esta iniciativa lo antes posible y también la señora Băsescu apelaba en su intervención a esta rapidez con la que queremos ver la iniciativa en marcha.

Maroš Šefčovič, *Miembro de la Comisión*. – Señor Presidente, primero me gustaría dar las gracias al señor López Garrido por el excelente resumen que ha hecho del debate de hoy. Quiero dar las gracias a todos ustedes por su apoyo y sus expectativas positivas en relación a la iniciativa ciudadana. Puedo asegurarles que estaré encantado de presentarles la propuesta tan pronto como sea posible una vez se apruebe.

Debido a las restricciones de tiempo y al hecho de que la propuesta aún no está terminada, no hemos podido entrar hoy en detalles. No obstante, agradezco mucho sus puntos de vista y sus opiniones porque han reflejado realmente la naturaleza y la calidad de los puntos de vista y opiniones que hemos estado recogiendo durante la preparación de la iniciativa ciudadana europea.

Hay muchas cosas en las que estamos de acuerdo. La primera es, claramente, la transparencia. Les aseguro que estamos buscando una solución que garantice, mediante el registro de la iniciativa por parte de la Comisión, que sepamos quiénes son los organizadores y cómo se financian. Tendríamos un indicio muy claro si la iniciativa fuese realmente auténtica, si fuese realmente una iniciativa ciudadana y si se tratase realmente de una iniciativa europea. Creo que se deben incluir todos estos elementos a fin de hacer un uso correcto y eficaz de este nuevo instrumento.

Todos estamos de acuerdo en la utilidad. Nos gustaría tener un sistema que estuviese enfocado hacia el usuario. Nos gustaría crear un sistema en el que los ciudadanos no tuvieran la sensación de que pasan por un procedimiento muy gravoso para recoger o aportar sus firmas. Estamos estudiando estas oportunidades y, por supuesto, estamos estudiando formas en las que se pueda hacer uso de la moderna tecnología informática, tan característica de nuestro siglo.

Es evidente que hay distintos sistemas para verificar las firmas en los Estados miembros. Una de las respuestas claras que obtuvimos de la consulta pública fue que los ciudadanos preferirían que hubiera uniformidad en cuanto a la verificación y la recogida de las firmas. Al mismo tiempo, obtuvimos el claro mensaje de los Estados miembros de que deberíamos buscar un sistema que no sea demasiado gravoso ni demasiado complicado para las autoridades nacionales, porque serán los Estados miembros los que tengan que verificar que las firmas recogidas para la iniciativa ciudadana son reales y auténticas.

He escuchado atentamente sus peticiones de tener procedimientos muy claros una vez que la iniciativa salga adelante y una vez que se hayan recogido las firmas. Les aseguro que lo haremos sin ninguna duda. En la propuesta, habrá unos plazos muy claros: cuándo, cómo y en qué margen de tiempo tendrá que responder la Comisión cuando la iniciativa ciudadana salga adelante.

Como han oído en las opiniones expuestas, estarán de acuerdo conmigo en que la cuestión más difícil que tenemos que abordar es el tema de la admisibilidad —cómo encontrar una solución que evite la frustración de los ciudadanos, cómo proteger los valores de la UE y cómo hacer que este instituto de la iniciativa ciudadana europea siga siendo serio y real—. Les aseguro que no hay respuestas fáciles para estas cuestiones y estas peticiones ligeramente contradictorias.

La Comisión está estudiando la opción que defienda los valores europeos y los derechos humanos desde el principio. Al mismo tiempo, queremos tener una visión clara de que las propuestas de iniciativa ciudadana tengan verdaderas posibilidades de salir adelante.

Nos gustaría evitar los posibles abusos en que podríamos obtener propuestas de iniciativa una vez cada dos semanas sobre temas absurdos sobre los que tendríamos la obligación de pronunciar una opinión respecto a su admisibilidad y después tendría que recurrirse al Tribunal —las iniciativas cuyo único motivo de presentación fuese la autopromoción de los posibles organizadores para afectar negativamente a la agenda política—. También debemos tener eso en cuenta. Espero que encontremos el equilibrio adecuado respecto a cómo mantener la comprobación de la admisibilidad en proporciones adecuadas.

Para dar una respuesta breve a la pregunta del Vicepresidente Durant respecto a la comunicación con la sociedad civil, creo que la iniciativa ciudadana europea es la mejor respuesta. Tenemos un diálogo estructurado

muy bueno que ha organizado el Comité Económico y Social Europeo y mantuve un largo debate con ellos hace tan sólo dos semanas. Creo que se están realizando sólidas y amplias consultas mediante las propuestas de legislación adecuadas. Ampliaremos esto y lo utilizaremos aún más en el futuro.

En vista del tiempo, permítanme concluir diciendo que espero con gran impaciencia volver muy pronto con una propuesta. Espero con impaciencia nuestro debate sobre este asunto y lo que espero sean procedimientos muy dinámicos y rápidos para que se pueda aprobar este importante instrumento lo antes posible.

Presidente. – Se cierra este punto del orden del día.

Declaraciones por escrito (artículo 149 del Reglamento)

Rareș-Lucian Niculescu (PPE), por escrito. – (RO) El nuevo marco legislativo de la iniciativa ciudadana europea es sin duda bienvenido. Durante mucho tiempo ha habido argumentos en favor de que los ciudadanos tengan acceso a un instrumento de este tipo. Por otro lado, comparto las opiniones de aquellos que han intervenido hoy y han exigido que las normativas que se usen como base para aplicar la iniciativa ciudadana sean sencillas, accesibles, fáciles de entender e impliquen la menor cantidad posible de trámites. Esa es la única forma de que la iniciativa ciudadana pueda de verdad convertirse en un instrumento adecuado disponible para los europeos, la cual puedan usar para hacer que se oiga su voz. Es la única forma de que la UE se acerque con éxito a sus ciudadanos y se haga más democrática.

Joanna Senyszyn (S&D), por escrito. – (PL) El Tratado de Lisboa da a los ciudadanos de la Unión Europea el derecho a proponer una iniciativa legislativa. Se trata de uno de los pasos más importantes en el desarrollo de la democracia civil y la inclusión directa de los ciudadanos en el proceso de toma de decisiones de la UE. La iniciativa ciudadana europea puede contribuir a reducir la distancia que hay entre las instituciones y los ciudadanos, y puede respaldar el desarrollo de la sociedad civil europea. Por tanto, es esencial la rápida adopción de una normativa que guíe el proceso, las condiciones y los procedimientos de presentación de dicha iniciativa. Los ciudadanos de la Unión Europea esperan esto con impaciencia.

La iniciativa ciudadana europea supone principalmente una mayor implicación de los ciudadanos en la creación de leyes europeas. Por tanto, quiero plantear la cuestión de las firmas digitales en la iniciativa ciudadana, como canal adicional para atraer el interés en las políticas europeas. Puesto que ya podemos votar a través de Internet y realizar operaciones bancarias en línea, sin duda podemos desarrollar un sistema seguro que nos permita identificar firmas digitales.

La transparencia de los procedimientos también es importante. Los organizadores de las iniciativas deben ser responsables públicamente de la transparencia en relación a la financiación de la campaña para la recogida de firmas. Ni siquiera el establecimiento de unos criterios claros para el curso de dicha campaña asegura la protección frente a posibles abusos de este instrumento por parte de los euroescépticos, para quienes la recogida de un millón de firmas, haciendo uso de recursos financieros importantes, no constituiría un gran problema, como demostró la última campaña electoral para el Parlamento Europeo. Una solución podría ser obligar a los promotores de la iniciativa a mantener un sitio web que contenga información financiera, como fuentes de ingresos, gastos e informes financieros.

Jarosław Leszek Wałęsa (PPE), por escrito. – (PL) El debate de hoy es otro paso adelante en el camino para dar la forma final a la iniciativa ciudadana europea. La idea de crear una herramienta que permita a los ciudadanos participar más plenamente en la vida democrática de la Unión fue discutida ya en 2005 tras los infructuosos referéndums constitucionales en Francia y los Países Bajos. Dichas votaciones reflejaron una falta evidente de comunicación entre la Unión Europea y sus ciudadanos. Incluso los resultados publicados recientemente en relación a las consultas sociales, empezando por el Libro Verde sobre una Iniciativa Ciudadana Europea, muestran el bajo nivel de interés de los propios ciudadanos. La Comisión recibió tan sólo 159 respuestas de los ciudadanos.

La iniciativa ciudadana nos permite cambiar la situación y dar mayor voz a nuestros ciudadanos proporcionándoles el derecho a apelar directamente a la Comisión para que presente nuevas iniciativas políticas. Para garantizar que la iniciativa no se convierte en un instrumento de un juego político, no debemos exigir a nuestros ciudadanos cosas demasiado estrictas. No obstante, debemos asegurarnos que se cumplen las garantías contra los abusos. Es importante que la iniciativa ciudadana europea sea un instrumento verdaderamente supranacional que esté orientado a los ciudadanos y sea fácil de usar. Debe ser sencillo, comprensible y fácilmente accesible. Si el proyecto de una iniciativa no cumple con los requisitos formales, su idea debería mantenerse y ser presentada en forma de petición. De esta manera, no se desperdiciará el trabajo preparado y el esfuerzo invertido. El cumplimiento de estas condiciones permitirá a los europeos,

por primera vez en la historia de nuestra Europa integrada, tener una influencia real y directa en la creación de la política europea.

14. Situación en el Tíbet (debate)

Presidente. – El siguiente punto del orden del día es la declaración de la Comisión sobre la situación en el Tíbet.

Laima Liucija Andrikiienė (PPE). – Señor Presidente, veo que la Presidencia española de la UE está abandonando la sala de reuniones, por lo que quiero expresar mi profunda decepción de que ni la Presidencia española ni la Alta Representante estén presentes en este debate y que sus escaños estén vacíos.

Es una acción vergonzosa contra el Parlamento Europeo, que es la única institución de la UE elegida por el pueblo de Europa y sienta un precedente muy negativo, sobre todo estando en vigor el Tratado de Lisboa.

Permítame que le pida, señor Presidente, que comunique a aquellos que no estarán presentes que el orden del día de la sesión plenaria lo decide el Parlamento, no el Consejo ni la Presidencia española de la UE, y que al menos uno de ellos debería haber estado presente hoy aquí.

Presidente. – Me habían avisado de que la Presidencia española ya había anunciado con antelación, hace un mes, que, con gran pesar, no podía permanecer después de esta hora.

Maroš Šefčovič, Miembro de la Comisión. – Señor Presidente, quiero dar las gracias al Parlamento por haber propuesto este asunto para el debate de hoy, porque creo que merece la pena debatirlo y creo que deberíamos empezar exponiendo el hecho de que nuestra relación con China —la cual consideramos muy importante y estratégica— ha avanzado enormemente en los últimos años. Tener una asociación tan fuerte nos permitiría y sin duda nos permite abordar todas las cuestiones, incluidas las más delicadas.

Hemos desarrollado un marco impresionante de interacciones de alto nivel en las que abordamos con frecuencia los retos globales a los que se enfrentan nuestros ciudadanos sin desatender las cuestiones en las que puede que tengamos visiones distintas —y el Tíbet es, sin duda, una de ellas—.

Es evidente que sigue habiendo diferencias con China con respecto al Tíbet. Estamos realmente preocupados por la situación de los derechos humanos en el Tíbet, por el hecho de que el Tíbet ha sido cerrado en gran parte a los medios de comunicación internacionales, los diplomáticos y las organizaciones humanitarias, y también por la falta de avance en las negociaciones entre los representantes del Dalai Lama y las autoridades chinas.

La posición de la UE no deja lugar a malas interpretaciones. Por tanto, permítanme resaltar una cosa: la UE respeta la soberanía y la integridad territorial de China, incluido el Tíbet. Respetamos la política de «una única China».

Sin embargo, siempre hemos apoyado la reconciliación pacífica mediante el diálogo entre las autoridades chinas y los representantes del Dalai Lama. Este diálogo tiene que ser constructivo y sustancial, que aborde todos los temas esenciales como la preservación de la cultura, la religión y las tradiciones únicas del Tíbet, y la necesidad de encontrar un sistema de autonomía significativa para el Tíbet dentro de la Constitución china.

El diálogo también debe abordar la participación de todos los tibetanos en la toma de decisiones. Para la UE, el Tíbet representa un problema de derechos humanos. Hemos transmitido este mensaje sistemáticamente a nuestros homólogos chinos y hemos escuchado atentamente sus puntos de vista, y nos esforzamos todo lo posible por entender su posición con espíritu de respeto mutuo.

Pero los derechos humanos son universales y la situación del Tíbet constituye un interés legítimo para la comunidad internacional, argumento que con frecuencia señalamos a nuestros interlocutores chinos.

En el diálogo sino-tibetano, la parte tibetana ha presentado recientemente un memorándum actualizado sobre la verdadera autonomía para el futuro del Tíbet. Nos alegramos de que la parte tibetana haya reiterado su firme compromiso de no buscar la separación ni la independencia.

También estamos encantados de que el Dalai Lama siga comprometido con el enfoque intermedio y el diálogo como únicos medios para lograr una solución mutuamente aceptable y duradera.

La UE recibe con alegría el hecho de que ambas partes sigan manteniendo conversaciones aunque observemos con pesar la falta de resultados y la falta de impulso.

Permítanme terminar apelando a los representantes de ambas partes para que contribuyan e intensifiquen el diálogo con un espíritu abierto y con miras a alcanzar una solución duradera en el Tíbet. Por nuestra parte, puedo garantizar el apoyo incondicional de la UE a dicho proceso.

Laima Liucija Andrikiienė, *en nombre del Grupo PPE*. – Señor Presidente, la novena ronda de conversaciones sino-tibetanas no ha dado ningún resultado concreto y básicamente no ha mejorado la situación del pueblo tibetano. Lamentamos la ausencia de declaraciones de la UE antes del final de las negociaciones y esperamos que la Unión Europea haga pública una declaración sobre la valoración de los resultados de las negociaciones. Al Parlamento Europeo le gustaría saber de qué manera podría ayudar el Consejo de la UE a crear una solución al problema del Tíbet que sea mutuamente aceptable y a garantizar los derechos humanos básicos y la verdadera autonomía para los tibetanos.

Mi segundo punto es recordarles que el Parlamento Europeo insiste en la importancia de que la Comisión Europea apoye el desarrollo y los proyectos de la sociedad civil en favor del pueblo tibetano del Tíbet y de los refugiados tibetanos en el exilio —en la India, Nepal y Bhután— en áreas económicas y sociales como sanidad y nutrición, sustento y educación, acceso a puestos de trabajo, cuestiones de género, medio ambiente y la revitalización de los asentamientos. Respecto a este último punto, el plan tibetano de revitalización de los asentamientos de refugiados, elaborado por la administración central tibetana de Dharamsala, presenta las necesidades de la comunidad tibetana en el exilio y podrían ser tenidas en cuenta y apoyadas por la Comisión Europea.

Por último, el Presidente Obama se reunió hace poco con el Dalai Lama en la Casa Blanca. Estamos deseando ver que la Baronesa Ashton invite al Dalai Lama y se reúna con él en Bruselas. Esto crearía una oportunidad para empezar a coordinar las posiciones nacionales sobre el Tíbet y para definir una posición y una política unificadas y claras de la UE respecto a este asunto. El nombramiento de un coordinador especial de la UE para el Tíbet, que se menciona en el presupuesto de la UE, sería una herramienta útil para ayudar a definir una posición y una estrategia europeas comunes sobre el Tíbet.

María Muñoz De Urquiza, *en nombre del Grupo S&D*. – (ES) Señor Presidente, se cumplen ahora dos años de los sucesos, de las revueltas del Tíbet y esperamos que, en esta ocasión, no se produzcan tras las manifestaciones las agresiones, detenciones y muertes que se produjeron hace dos años.

En todo caso, este debate es de muy dudosa oportunidad, porque el Parlamento se ha pronunciado en varias ocasiones en los últimos meses sobre el tema de China y, sobre todo, porque China es un gran actor internacional cuyas relaciones con la Unión Europea trascienden con mucho el tema del Tíbet. Aunque es muy importante el tema de los derechos humanos, el Parlamento solamente se pronuncia sobre el Tíbet y no sobre los derechos humanos. En todo caso, en este debate nuestra posición, la posición socialista, es muy clara: tenemos exactamente la misma posición que la Unión Europea. Es decir, defendemos los derechos humanos y también defendemos el diálogo, el encuentro y el acuerdo. En este sentido, somos plenamente favorables y celebramos la reanudación de las negociaciones entre las autoridades chinas y los representantes del Tíbet y abogamos por una solución mutuamente aceptable basada en el respeto a los derechos religiosos y culturales de las minorías y en el marco de la integridad territorial de China, de un solo Estado.

Lamento profundamente que no se encuentre aquí la Vicepresidenta de la Comisión y Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, porque ella es quien preside el Consejo de Asuntos Exteriores y quien debería asistir a los debates en materia de política exterior.

Y decir que la Presidencia española hace mal no estando presente en este debate es profundamente injusto, porque la Presidencia española es incansable. Es casi sobrehumana la presencia del señor López Garrido en este Parlamento para hablar de todos los temas.

Nos hemos dotado de una Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad que preside las posiciones de los ministros en materia de política exterior y es quien debería debatir con el Parlamento sobre estos temas.

Niccolò Rinaldi, *en nombre del Grupo ALDE*. – (IT) Señor Presidente, señor Comisario, Señorías, parece estar claro que China no tiene intención de negociar ni de entablar un diálogo con respecto al Tíbet.

La participación de China en el comercio internacional, los Juegos Olímpicos y los últimos cambios en la dirección de Pekín no han ocasionado ningún cambio sustancial en la política. Mientras tanto, la lucha entre

David y Goliat continúa, sobre todo, si China altera la balanza demográfica del Tíbet, lo cual es bastante preocupante, y, cuando hace falta, utiliza incluso la represión militar, como ocurrió hace dos años.

En concreto, algo que, desde nuestro punto de vista, forma parte de la herencia del ser humano, que es la cultura y la espiritualidad tibetanas, está desapareciendo. Obviamente, el Partido Comunista chino sabe bien poco de espiritualidad e identidad cultural. A este respecto, si aceptamos lo que podría ser definido como genocidio cultural en el Tíbet, tendremos que estar preparados para aceptar muchos más episodios de este tipo en el futuro.

No debemos rendirnos. Lo que pedimos, ante todo a los chinos, es que acepten la cultura tibetana por lo que es. Aceptaron en su día la naturaleza específica de Hong Kong siendo un país con dos sistemas, así que deberían aceptar ser un país con tres sistemas. China podría soportarlo perfectamente.

Pedimos a las instituciones europeas, desde la Baronesa Ashton hasta el Consejo, que no defrauden a los ciudadanos europeos que han mostrado su apoyo a la causa tibetana de muchas formas. También respaldamos —al igual que la señora Andriksen— la designación de un coordinador para el Tíbet.

Es una batalla por la libertad que afecta, pues, a la identidad de nuestro continente. A la hora de renovar o no el embargo de armas contra China, creo que también deberíamos tener en cuenta esta cuestión.

Heidi Hautala (Verts/ALE). – (FI) Señor Presidente, yo también condeno firmemente la actitud de la Presidencia española por abandonar esta Cámara. Ni siquiera han escuchando lo que estaba diciendo la señora Andriksen. Ella le pidió al Consejo que tuviera el valor de estar presente en este debate y expresara su punto de vista sobre la cuestión del Tíbet.

Señor Presidente, ha cometido un error: usted ha dicho que España había afirmado que podía estar aquí hasta las 18.50 horas. Eso no es cierto. En un principio habían dicho que tenían que irse a las 17.00 horas, pero obviamente podían quedarse casi dos horas más mientras se debatía la iniciativa ciudadana.

Esto no se debe repetir. Asumo que la Comisión, cuya Vicepresidenta es la Baronesa Ashton, va en serio y hará lo que ha dicho que haría. Es decir, nuestras relaciones con China son tan importantes que también deberíamos ser capaces de debatir cuestiones difíciles como la del Tíbet.

Opino que es el momento adecuado de renovar el apoyo de la Unión Europea al Tíbet. Debemos hacer algo frente al hecho de que nueve rondas de negociaciones entre China y el Gobierno tibetano en el exilio no hayan dado ningún resultado, y estoy completamente de acuerdo con el señor Rinaldi a este respecto. Parece que China no quiere sacar nada de las negociaciones. China quiere seguir violando los derechos culturales, religiosos y lingüísticos de los tibetanos. No podemos aceptar un genocidio cultural como este.

Hace un mes fui a Dharamsala y me reuní con el Dalai Lama. Hablé con él durante una hora justo antes de que se marchara a los Estados Unidos para reunirse con el Presidente Obama. Estaba convencida de que tenía que proponer en el Parlamento que habláramos sobre la situación en el Tíbet.

El Dalai Lama es una persona tranquila y pacífica, y no está bien que China reivindique continuamente que es un separatista peligroso y que provocó el malestar y los disturbios que presenciamos en el Tíbet hace dos años. Todo lo contrario, el Dalai Lama ha dicho que los representantes de China pueden analizar los documentos que hay en los archivos de su gobierno en el exilio para que se aseguren de que él no había fomentado la violencia. A pesar de ello, las reivindicaciones persisten.

Apelo a la Unión Europea para que condene estos comentarios y afronte el asunto de China. Si la Unión Europea no es lo suficiente audaz para defender al Tíbet, no lo harán muchos otros. Podemos seguir el ejemplo del Presidente Obama: él ha tenido el valor de recibir al Dalai Lama. En mi opinión, sería un gesto muy normal que la Alta Representante de la Unión Europea hiciera algo parecido, como se ha propuesto.

Tenemos que mantener viva esta cuestión dentro del Parlamento Europeo. También se ha hecho referencia al hecho de que necesitamos un representante especial para el Tíbet. Tenemos todo tipo de representantes especiales. ¿Por qué no podríamos tener uno para el Tíbet, para el que hay hasta dinero en el presupuesto de este año? Es intolerable que el Consejo se haya retirado de este debate. El Consejo es cobarde y no tiene el valor de afrontar este problema, que es una cuestión de defensa de los derechos humanos.

Charles Tannock, en nombre del Grupo ECR. – Señor Presidente, el destino del pueblo del Tíbet y su singular cultura budista nos preocupa más que otra cosa a aquellos de nosotros de esta Cámara que creemos en los derechos humanos.

Desde que las fuerzas comunistas de la República Popular China les invadieran hace 61 años, los tibetanos han sufrido la represión sistemática de su singular forma de vida. La migración masiva de los chinos *han* y la llegada del ferrocarril de gran altitud a Lhasa han consolidado aún más la influencia de Pekín en el Tíbet.

Mientras tanto, el Dalai Lama, desde su exilio indio, sigue su campaña pacífica de destacar la situación a la que se enfrenta su pueblo. Los yihadistas uigures también se han aprovechado del reciente malestar en el Tíbet para fomentar su propia violencia contra el Gobierno chino.

Al Tíbet se le debería dar la máxima autonomía posible y sabemos que eso es posible con el mantra de «un país, dos sistemas» que se aplica no sólo en Hong Kong sino también en Macao, así que, ¿por qué no hacerlo en el Tíbet?

Pekín desestimaré sin duda las preocupaciones de este Parlamento como una intromisión injustificada en sus asuntos internos, pero un enfoque nuevo y más relajado sobre el Tíbet por parte de la República Popular China podría proporcionar beneficios para la seguridad interna de China así como para su imagen exterior en el mundo.

También quiero sumar mi voz a la de aquellos que hoy lamentan profundamente el hecho de que no esté presente el Consejo ni la Presidencia rotatoria española, o de que la Alta Representante para Asuntos Exteriores tampoco esté presente.

Oreste Rossi, *en nombre del Grupo EFD*. – (IT) Señor Presidente, Señorías, me he quedado estupefacto ante las palabras del Comisario Šefčovič cuando ha dicho que respetamos la integridad territorial de China. Esto significa que la Comisión reconoce el derecho de China a ocupar el Tíbet, lo cual es un asunto muy grave.

Mientras el pueblo tibetano sigue siendo amenazado, el Dalai Lama, en el Memorándum de 2008 y en las notas adjuntas a él este año, ha confirmado su compromiso de no buscar la separación ni la independencia del Tíbet, sino la autonomía efectiva del pueblo tibetano en el marco de la constitución de la República Popular China: una política de compromiso de beneficio mutuo dirigida a preservar la cultura del Tíbet, basada en la compasión y la no violencia.

El pueblo tibetano espera respuestas del Gobierno chino; por ejemplo, negociaciones con los representantes del Dalai Lama y el consentimiento de la petición hecha por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos de enviar una delegación para descubrir la dura realidad.

El Parlamento Europeo también debería escuchar a la comunidad tibetana. Con el refuerzo de las sinergias nacionales, podría intentar establecer una red de coordinación europea para el pueblo tibetano, que, ante la falta de medidas sólidas por parte de la comunidad internacional, se encuentra en peligro de ser borrado del mapa.

PRESIDE: Silvana KOCH-MEHRIN

Vicepresidenta

Edward McMillan-Scott (NI). – Señora Presidenta, el Tíbet es un país precioso y su pueblo es sincero, es paciente y está siendo oprimido —seguramente el más oprimido por los chinos en toda la región—. Creo que el debate de esta noche ha demostrado un consenso general extraordinario del Parlamento en cuanto a, por ejemplo, el nombramiento por parte de la UE de un coordinador especial para el Tíbet.

Los acontecimientos nos obligan a tomar algunas decisiones en esta Cámara. Esta semana, Google ha abandonado China. Seguimos teniendo problemas de derechos humanos en China, con la desaparición del abogado cristiano de derechos humanos, Gao Zhisheng.

Todas estas cuestiones destacan la atención que debemos prestar a China y, de hecho, al Tíbet, y me gustaría señalar que, con la inauguración de la Exposición Universal de Shanghai en mayo, toda la gente que hace negocios en China debería respetar el Pacto Mundial de las Naciones Unidas para las empresas, de las cuales unas 4 000 lo han firmado.

Por último, sólo decir que, si la UE no nombra un coordinador especial, creo que el Parlamento debería nombrar un ponente para el Tíbet.

Filip Kaczmarek (PPE). – (PL) Señora Presidenta, la cuestión del Tíbet y de los tibetanos continúa, por desgracia, siendo un problema importante. La situación no es tan mala como hace dos años, cuando el aniversario del levantamiento tibetano fue acompañado de una brutal persecución, asesinatos y tortura. Por

otro lado, no podemos decir que la situación sea buena. Hace unos días, algunos niños en edad escolar fueron detenidos por intentar celebrar el aniversario del levantamiento en Gansu y Kanlho. Los tibetanos tienen prohibido hacer cualquier cosa para rescatar su propia cultura, identidad y religión.

Las autoridades chinas dicen que el Dalai Lama es una persona reservada. Eso me hace pensar en los esfuerzos de los comunistas polacos, quienes, hace 25 años, dijeron lo mismo sobre Lech Wałęsa. Espero que la lucha de los tibetanos termine con el mismo éxito que lograron los polacos y que la verdad también triunfe esta vez. Hoy empieza en Dharamsala la 21ª reunión del Grupo de trabajo tibetano sobre las negociaciones sino-tibetanas. Es una institución que opera bajo los auspicios del Gobierno tibetano en el exilio y está destinada a ayudar en dicho diálogo.

Me parece que la Unión Europea también debería hacer algo para asegurar que existe un auténtico diálogo. A veces nos quejamos de que no se puede hacer mucho, pero en este caso, podemos tomar medidas específicas y esto ya se ha mencionado hoy. Por eso la ausencia del Consejo es tan importante —nuestros llamamientos van dirigidos al Consejo, que nombra coordinadores especiales—. Yo también me sumo a este llamamiento, porque esta petición ya se ha expresado muchas veces en las resoluciones del Parlamento Europeo sobre el Tíbet —la petición de un coordinador especial, que tendrá una influencia real en el diálogo que tiene lugar entre los tibetanos y los chinos—.

Una cosa más: no puedo entender cómo en 2014 China va a albergar otro evento de los Juegos Olímpicos —esta vez serán los Juegos Olímpicos de la Juventud— al tiempo que somos incapaces de obligar a China a avanzar en el terreno de los derechos humanos. De hecho, resulta triste.

Csaba Sándor Tabajdi (S&D). – (HU) Señora Presidenta, estoy convencido de que nuestra imagen de los procesos tibetanos está demasiado simplificada. El área está experimentando un proceso de modernización mientras, al mismo tiempo, se justifican las críticas que se han expresado. Está claro que la única solución duradera sería la autonomía, de hecho, una autonomía verdadera y ampliada. Como señalé en Pekín, durante nuestra visita, cuando la delegación del Parlamento Europeo estuvo allí, por analogía con el enfoque «un país, dos sistemas sociales», dicha autonomía podría desarrollarse en base al enfoque «un país, dos sistemas religiosos».

No basta con emitir críticas. China estaría abierta al diálogo, abierta a un representante oficial de la Unión Europea, ya sea Romano Prodi, Benita Ferrero-Waldner o Margot Wallström, que sirva como mediador entre el Dalai Lama y la dirección de Pekín. Sería bueno que la Comisión, la señora Ashton y el Consejo reflexionaran sobre esto. Al mismo tiempo, estamos hablando de las relaciones de China, pero ¿saben los diputados que el Consejo Europeo en el transcurso de su historia nunca ha incluido en la agenda la relación entre la Unión Europea y China? Ni lo ha debatido en el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores. Por tanto, para poder prosperar, no basta con emitir críticas relativas a la cuestión del Tíbet. También necesitamos un concepto y una mediación.

Ryszard Czarnecki (ECR). – (PL) Señora Presidenta, lamento enormemente que este importante y necesario debate se esté celebrando con la significativa ausencia, o quizás debería decir insignificante ausencia, de la señora Ashton. Ella, en concreto, debería estar aquí hoy y no sólo debería participar en espectáculos teatrales como hizo ayer, cuando se dirigió a los diputados de seis comisiones sobre sus planes relativos al tema del Servicio Europeo de Acción Exterior. Después de todo, el Tíbet también es un reto importante. Podemos estar o no de acuerdo sobre el Tíbet, pero en realidad la señora Ashton debería estar aquí.

Me parece que esto demuestra que la Unión Europea quiere lavarse las manos, porque es más fácil de esa manera, ya que, de hecho, muchos Estados miembros, cuyos representantes son diputados de este Parlamento, prefieren hacer negocios con Pekín y no les vendría bien expresar una opinión o hablar sobre China. Hoy la señora Ashton es igual que Poncio Pilato, que se lavó las manos. Es vergonzoso.

Andreas Mölzer (NI). – (DE) Señora Presidenta, últimamente hemos oído hablar una y otra vez de graves violaciones de los derechos humanos en el Tíbet, de tortura, de casos de detenciones arbitrarias y arrestos sin juicio previo.

El hecho de que la ocasión de las celebraciones del 50º aniversario del dominio chino en el Tíbet sea utilizada para defender la visión de la liberalización de la región del Himalaya, ¡es un poco generoso! Esto demuestra, una vez más, que la historia la escriben los vencedores y que siempre hay gran parte de invención en la justificación de las acciones de guerra. Eso también es un arte, por cierto, que se está explotando en Iraq y Afganistán, y en la que los Estados Unidos también han encontrado apoyo entre algunos Estados miembros de esta Unión.

Aún así, debemos seguir, desde mi punto de vista, esforzándonos por conseguir unas mejores condiciones de vida para las minorías oprimidas como los tibetanos, los uigures y los mongoles. No basta con ofrecer derechos a las minorías en forma de actuaciones puramente folclóricas para los turistas extranjeros.

Creo que el hecho de que, en los últimos años, China haya gastado aproximadamente 25 000 millones de euros en el desarrollo de la región y que, en el periodo previo a los Juegos Olímpicos de 2008, afirmara asimismo que deseaba mantener las negociaciones, demuestra que la presión internacional puede realmente dar fruto.

Cristian Dan Preda (PPE). – (RO) El señor Kaczmarek habló antes sobre las protestas de 2008.

Han pasado dos años desde entonces y ni siquiera hoy sabemos cuántas personas fueron detenidas, cuántas fueron arrestadas y cuántas fueron quizá, posteriormente, liberadas.

Sabemos lo que estaban haciendo estas personas: estaban participando en una manifestación pacífica, agitando banderas tibetanas o repartiendo panfletos.

Es espantoso que dos años después de las protestas, no sepamos exactamente cuántas personas estaban involucradas en la acción y fueron castigadas por el Partido Comunista. De hecho, temo que el Partido Comunista chino haya interferido en el funcionamiento independiente del sistema judicial solicitando arrestos de personas y condenas rápidas. La seguridad nacional no se puede utilizar como motivo para abolir derechos civiles fundamentales.

También quiero aprovechar esta oportunidad para destacar la necesidad de adoptar una posición común europea sobre los derechos humanos y la protección de las minorías en China.

Si no adoptamos dicha posición, ya sabemos lo que pasará. Lo hemos visto en el pasado cuando los líderes comunistas chinos intentaban intimidar a los Estados miembros de la UE por separado.

Me gustaría terminar reiterando la posición que también expresé durante la sesión plenaria de enero, es decir, que el diálogo sobre los derechos humanos es un instrumento que se ha demostrado que es ineficaz e insuficiente. Creo que hay que ocuparse de este tema durante las reuniones de las cumbres. De hecho, Catherine Ashton admitió ayer durante la reunión que tuvimos como parte de la Comisión de Asuntos Exteriores que el enfoque basado en el diálogo sobre los derechos humanos tiene que ser revisado. Estoy de acuerdo con la Alta Representante en este sentido.

Marek Henryk Migalski (ECR). – (PL) Señora Presidenta, puedo entender por qué las empresas y las entidades privadas ponen los beneficios por encima del respeto de los derechos civiles y humanos. Hasta puedo entender por qué los países se comportan así, pero no puedo entender por qué la Unión Europea está haciendo esto, porque la Unión Europea se fundó sobre la base de unos valores que, hoy en día, llamamos valores europeos.

¿Cuál es la reacción de la Unión Europea ante los acontecimientos de los que estamos hablando en este momento? La ausencia de la señora Ashton —ya hemos hablado de ello—, la salida del representante del Consejo en el preciso momento en que empezamos a hablar sobre el Tíbet y, por último, la intervención inicial del señor Comisario.

Señor Šefčovič, usted dijo que apelaba a ambas partes para que iniciaran el diálogo. ¿Era una broma? ¿Realmente quiere apelar a los representantes del Tíbet para que inicien ese tipo de diálogo? Me ha dado la impresión de que quieren que esto ocurra. Si tienen valor, hagan el favor de apelar, principalmente, a las autoridades chinas, porque son ellas quienes están haciendo imposible este diálogo.

Tunne Kelam (PPE). – Señora Presidenta, el Tíbet y su patrimonio cultural es nuestro tesoro común. Nos conviene que la identidad, la religión y la lengua tibetanas se conserven y se desarrollen en las mejores condiciones posibles.

Lamentablemente, ese no es el caso. Al amparo del desarrollo industrial, se está produciendo un genocidio cultural y los tibetanos están al borde de convertirse en una minoría en su misma patria. Esto sólo se puede evitar garantizándoles un auténtico estado de autonomía. La UE puede influir para ayudar a que se inicie un diálogo sin prejuicios y constructivo que respete a ambas partes.

Mencionaría, señor Comisario, su afirmación de que el Tíbet es nuestro interés legítimo. Como consecuencia de dicho diálogo y con la apertura del Tíbet a los medios de comunicación extranjeros y a los expertos de derechos humanos de las Naciones Unidas, el Gobierno chino tiene todas las de ganar, no sólo a nivel nacional sino, sobre todo, a nivel internacional. China se puede hacer muy grande tan sólo mostrando respeto hacia

sus minorías. Como muestra de buena voluntad, se debería permitir al Dalai Lama, cuya autoridad es reconocida en todo el mundo, visitar su patria.

La UE debería aprovechar al máximo el Tratado de Lisboa para mostrar una solidaridad activa —a través de acciones concretas— con el destino de una nación cuya existencia está amenazada y cuyo derecho natural de autonomía y protección de su cultura está siendo duramente reprimido. Respaldo la idea de que la Baronesa Ashton se reúna con el Dalai Lama y que después de todo la UE designe un representante especial para el Tíbet.

Peter Šťastný (PPE). – (SK) El 10 de marzo conmemoramos el 51º aniversario del levantamiento en el Tíbet y también el segundo aniversario de las protestas, acontecimientos que fueron violentamente reprimidos por las fuerzas armadas chinas.

El problema principal es la desgana de China para mantener un diálogo con los representantes legítimos de la minoría tibetana y el intento de asimilación gradual y la destrucción de la cultura y la religión del Tíbet. Sé personalmente de lo que es capaz un régimen comunista impío y materialista. Una de las culturas más antiguas y una de las religiones más antiguas, que han sobrevivido durante muchos milenios, se encuentran en grave peligro. El público internacional no puede permanecer en silencio. Yo mismo soy miembro del grupo de Amigos del Tíbet del Parlamento Europeo. Estos grupos ahora trabajan en muchos parlamentos del mundo, por ejemplo, en los Estados Unidos, Alemania, Australia, la India, República Checa y otros lugares.

Me siento orgulloso de anunciar que, a partir del 9 de marzo, también trabajará un grupo de Amigos del Tíbet en el Consejo Nacional de la República Eslovaca. Creo que juntos podemos ayudar a resolver el problema tibetano a través de negociaciones mediadoras entre los altos representantes chinos y Su Santidad, el 14º Dalai Lama. También es una forma posible de concluir con éxito y resolver el problema de los refugiados tibetanos, cuya mayoría vive en condiciones difíciles en países vecinos. Apelo a la Comisión para que no se olvide en sus programas de este grupo de personas en apuros.

Jarosław Leszek Wałęsa (PPE). – (PL) Señora Presidenta, somos optimistas respecto al debate de hoy porque me parece que hay bastante unanimidad. Sin embargo, por otra parte, aquí ya ha habido, de hecho, muchos debates como este y se nos da muy bien hablar. No quiero montar en cólera porque soy un hipócrita, igual que casi todos los que están en esta Cámara. Un hipócrita que depende de algo —de esos productos baratos de China—. Sin embargo, en este momento quizá tengamos que tener el suficiente amor propio para hablar categóricamente y oponernos a determinadas cosas, y respetar aquellos ideales que más nos importan.

Puede que el primer y más importante paso sea algo que ya se ha mencionado aquí, algo de lo que hemos hablado. Me refiero al nombramiento de un coordinador especial para el Tíbet. Alguien que guíe el proceso, alguien que asuma la responsabilidad en nuestro nombre del reto relacionado con el problema del Tíbet, para que no nademos entre dos aguas y para que digamos con firmeza y determinación que nos importan los derechos humanos y las libertades civiles. Hagámoslo. Hagámoslo ya.

Raül Romeva i Rueda (Verts/ALE). – (ES) Señora Presidenta, hablar del Tíbet aquí y hoy es una cuestión de justicia y es una cuestión de responsabilidad; por lo tanto, discrepo de quienes piensan que este tema «no tocaba».

Hace muchos años que estamos denunciando esta cuestión y me preocupa constatar que, a pesar de los enormes esfuerzos que está haciendo la delegación tibetana y, especialmente, el Dalai Lama para promover el diálogo, para acercarse a las autoridades chinas, para encontrar una solución justa y duradera para este conflicto, la situación de bloqueo es causada continuamente por las autoridades chinas.

Desde la Unión Europea no podemos seguir aceptando este juego ni, mucho menos, alimentarlo. Por lo tanto, me parece fundamental no sólo recordar una vez más la urgencia y la pertinencia de este debate, sino también recordar de nuevo que, en estos momentos, quien está impidiendo que haya una solución es China.

Y en este sentido tenemos que ser también claros. La única forma de que la Unión Europea sea coherente cuando dice que está comprometida con los derechos humanos es aceptando que tiene que asumir también un coste en términos de negocio y en términos económicos. Si no es así, nunca va a ser creíble en términos de derechos humanos.

László Tórkés (PPE). – Señora Presidenta, el 10 de marzo celebramos el quincuagésimo primer aniversario del levantamiento popular en el Tíbet. Desde entonces, mediante este coherente y constante compromiso de representar la auténtica autonomía de su pueblo, el Dalai Lama ha ofrecido al mundo un modelo sobre cómo luchar por la democracia con medios no violentos.

Los europeos seguimos aprendiendo de Su Santidad, el Dalai Lama. Hace poco expresó su solidaridad con la minoría étnica uigur y se puso de parte de Aung San Suu Kyi y otros disidentes democráticos. En el Parlamento Europeo estamos comprometidos a asegurar la protección de los derechos humanos y de las minorías en todo el mundo.

(La Presidenta interrumpe al orador)

Franz Obermayr (NI). – (DE) Señora Presidenta, le quiero pedir directamente al señor Comisario una aclaración. Para mí, el Tíbet es un país ocupado, y creo que muchos otros diputados de esta Cámara, pertenecientes a todos los grupos, comparten esta visión. Ni siquiera usted, señor Comisario, puede interpretar el Derecho internacional como nulo. Creo que es una cuestión que afecta realmente a todos los ciudadanos europeos. Todo el mundo conoce las penas y el genocidio cultural que tiene lugar en el Tíbet y todo el mundo siente compasión, y lo correcto es hacer la pregunta importante: ¿dónde está la UE en todo esto? Tardamos muy poco en juzgar a pequeños países que cometen infracciones. Reaccionamos firmemente y comunicamos nuestro parecer muy rápido a los pequeños países. Pero cuando se trata de juzgar a países grandes, países importantes económicamente como China, somos políticamente muy cautelosos. Vamos pisando cáscaras de huevo, tanto en términos políticos como diplomáticos. No es muestra de valor ni de resistencia por nuestra parte atacar a los infractores de menor importancia para después hacer la vista gorda cuando se trata de China. Somos asimismo incapaces de presionar a China con los millones de euros invertidos en ayuda al desarrollo. Así que espero que la Alta Representante...

(La Presidenta interrumpe al orador)

Ivo Vajgl (ALDE). – (SL) Soy uno de los pocos que ha tenido la oportunidad de visitar el Tíbet recientemente.

Al Tíbet ha llegado algo de progreso, pero ese progreso ha tenido más consecuencias malas que buenas, porque ha echado abajo los valores culturales tradicionales, ha marginado la arquitectura tibetana tradicional y ha impuesto una imagen modernizada de la vida espiritual del Tíbet. Los ríos han sido contaminados y han aparecido las autopistas que manchan el paisaje tibetano.

No obstante, hay algo de progreso en marcha en el Tíbet. No podemos negarlo y creo que nuestras exigencias y expectativas con respecto a China deberían ir de la mano de la exigencia de que el Tíbet también se beneficie de este progreso y que la vida allí no siga adelante como si se tratara de un museo.

Maroš Šefčovič, Miembro de la Comisión. – Señora Presidenta, creo que el debate de hoy una vez más ha demostrado claramente que nos preocupa realmente la situación del Tíbet. Creo que las intervenciones han subrayado que dicha preocupación es real y legítima más de 50 años después del levantamiento tibetano del 10 de marzo de 1959. Asimismo, nuestro debate ha subrayado la necesidad de que ambas partes reanuden inmediatamente el diálogo.

Les comunico que la Unión Europea acoge positivamente la reanudación del diálogo entre los enviados del Dalai Lama y el Gobierno chino, que se reanudó una vez más en septiembre de 2002. Desde entonces, hemos apoyado firmemente este diálogo y esperamos que este proceso traiga resultados positivos y resuelva los problemas pendientes de una forma pacífica y sostenible para el Tíbet.

En su diálogo político y en sus futuros contactos con China, los representantes de la UE animan con frecuencia a China a que utilice este proceso de forma pragmática para que aborde todos los problemas pendientes relacionados con el Tíbet. Aunque China considera que esto es una cuestión de carácter interno, ha tomado nota de las opiniones y preocupaciones de la UE y ha informado a la UE sobre su propio punto de vista sobre el asunto.

He de subrayar que la UE también plantea la situación de los derechos humanos en el Tíbet en su diálogo político y sobre los derechos humanos con China. Además, la UE insiste sistemáticamente en la importancia que atribuye al respeto de la libertad de expresión y de religión en el Tíbet.

Hemos seguido de cerca los últimos avances de este diálogo, y el diálogo entre el Gobierno chino y los representantes del Dalai Lama está siguiendo su curso. Les digo que en el mes pasado, nos han informado ambas partes sobre la última ronda de negociaciones y les hemos animado una vez más a que hagan avances importantes.

Para terminar, permítanme expresar mi confianza en que el debate de hoy también ha confirmado nuestro prolongado compromiso con la implicación de China en este asunto y la labor que seguiremos ejerciendo juntos a fin de lograr progresos en el respeto de los derechos y las libertades en el Tíbet.

Presidenta. – Se cierra el debate.

Declaraciones por escrito (artículo 149 del Reglamento)

Lidia Joanna Geringer de Oedenberg (S&D), por escrito. – (PL) Señora Presidenta, Señorías, hace dos años en Lhasa, una serie de monjes se estaban manifestando pacíficamente, a lo que las autoridades chinas respondieron con una brutal intervención de la policía y del ejército. Decenas de civiles fueron asesinados y varios cientos resultaron heridos. Desde ese momento, los tibetanos han celebrado más de 200 protestas pacíficas que han contado con la participación de diversos grupos sociales, incluidos profesores, estudiantes e intelectuales.

En la anterior legislatura parlamentaria, el Parlamento Europeo aprobó ocho resoluciones sobre el Tíbet y debatió el tema en muchas ocasiones. Los resultados de dichos esfuerzos aún no son satisfactorios. Hace poco las autoridades chinas detuvieron a 30 alumnos de una escuela de Machu, quienes, en el segundo aniversario de lo sucedido en Lhasa a principios de marzo, expresaron una vez más sus convicciones e iniciaron una protesta pacífica. Nosotros, sin duda, no hemos oído hablar de muchos episodios similares.

Por tanto, propongo que este problema se incluya entre las responsabilidades de la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y se le dé una perspectiva más amplia. Esto debería ir seguido de medidas concretas y de, espero, resultados visibles. Gracias por su atención.

Danuta Jazłowiecka (PPE), por escrito. – (PL) Los medios de comunicación hoy en día están llenos de información sobre China. Informes, artículos y libros hablan incansablemente sobre el desarrollo y la modernización de China, y sobre el milagro económico que está teniendo lugar allí. En este contexto, los medios de comunicación también han estado hablando recientemente sobre el Tíbet.

La revista estadounidense *Newsweek* afirmó en un reciente informe que China estaba haciendo mucho por los tibetanos, porque está ayudando a la que es una de las regiones más pobres a salir de su retraso. El informe señala la inversión china en infraestructuras de transporte y telecomunicaciones, educación, sanidad y acceso a agua y electricidad. Así que parece que se está poniendo en práctica el plan del Presidente Hu Jintao, el cual, aunque mejorará el nivel de vida de los tibetanos, está tratando de obligarles a renunciar a su libertad de expresión, su libertad de religión y sus aspiraciones de autonomía. No obstante, ¿puede tener éxito su estrategia?

Los disturbios de Lhasa, que estallaron hace dos años en el aniversario del levantamiento antichino, al igual que los eventos de hace dos semanas, han demostrado de la forma más contundente que los tibetanos se sienten perseguidos en su propia tierra. La historia de mi propio país me ha enseñado que merecería la pena pagar cualquier precio por la libertad y la dignidad. Los intereses económicos no pueden ser motivo de olvido de las persecuciones y el sufrimiento.

Considero que el Parlamento Europeo es un órgano que debería exigir de forma especialmente firme el derecho de los tibetanos de mantener su identidad. Nosotros representamos al pueblo de la Unión Europea y en su nombre deberíamos asegurarle nuestra solidaridad a los tibetanos.

Csaba Sógor (PPE), por escrito. – (HU) El 10 de marzo de 1959, el pueblo tibetano, con ánimo revolucionario, defendió a su líder, pero su entusiasmo inicial fue aplastado despiadadamente por la «liberación pacífica» del régimen comunista chino que se cobró varios miles de víctimas civiles. Desde entonces, el Dalai Lama, obligado a exiliarse, ha estado dirigiendo su protesta pacífica durante medio siglo. Desde aquel momento, los tibetanos no han podido conmemorar ese día libremente. En Europa Oriental, de donde provengo, esta historia resulta familiar. Aunque aquí parece que hemos acabado con prácticas similares por parte de los sistemas comunistas, creo que no debemos olvidar las lecciones aprendidas: en la historia de todo pueblo existen acontecimientos cuya conmemoración no debe ser prohibida. No obstante, estamos hablando de algo más que eso. Como representante de una comunidad minoritaria nacional, me identifico con la grave situación del pueblo tibetano y pido a mis colegas que apoyen con sus votos los esfuerzos pacíficos del Tíbet en su camino hacia la autonomía.

15. Intervenciones de un minuto sobre asuntos de importancia política

Presidenta. – El siguiente punto del orden del día son las intervenciones de un minuto de conformidad con lo previsto en el artículo 150 del Reglamento.

El artículo 150 del Reglamento prevé que podemos dedicar un máximo de treinta minutos a este punto. Hemos recibido más de 74 solicitudes de intervención para este punto. Eso claramente no será posible. Treinta minutos y 74 oradores para hablar un minuto simplemente no es factible.

Así pues, por primera vez hemos seleccionado de antemano los diputados a los que se concederá tiempo de uso de la palabra utilizando unos criterios claros, es decir, que a aquellos que solicitaron intervenir en otro debate con una intervención de un minuto pero no han tenido la oportunidad de hablar, se les asignará tiempo de uso de la palabra siempre que sea posible, mientras que a aquellos que ya han hablado en otros debates no se les asignará tiempo de uso de la palabra.

Todos aquellos a los que no se ha asignado tiempo de uso de la palabra han sido informados de ello por correo electrónico. Por tanto, no tienen que estar aquí esperando inútilmente a su intervención. Espero que lo comprendan. Esta era la única manera posible de permitir que el debate prosiguiera de forma ordenada.

Así pues, aquellos a los que se ha asignado tiempo de uso de la palabra ya pueden empezar.

Alf Svensson (PPE). – (SV) Señora Presidenta, el 11 de abril Sudán pretende elegir un presidente y un parlamento, así como asambleas regionales. Estas son las primeras elecciones que hay en Sudán en 24 años y estamos siguiendo los avances del país con gran interés.

La Corte Penal Internacional de La Haya ha emitido una orden de detención del Presidente de Sudán, Omar Hassan Ahmad al-Bashir, que llegó al poder con un golpe de Estado, por crímenes contra la humanidad. Todos sabemos cómo ha sufrido Sudán bajo su gobierno de violencia. Solo en los primeros meses de este año, no menos de 400 personas han sido asesinadas en el sur de Sudán. Es difícil prever lo libre que serán las elecciones. El lunes al-Bashir amenazó con expulsar a los observadores internacionales de elecciones. Dijo que si interferían en los asuntos de Sudán, les cortarían los dedos.

Sabemos que Sudán es un país necesitado. En la Conferencia de Donantes Internacionales que se celebró en El Cairo el domingo pasado, el representante de Egipto dijo que los países del mundo necesitarán tener algo más de 1 400 millones de euros para la reconstrucción de la región de Darfur en Sudán. Espero que las elecciones en Sudán creen las condiciones para...

(La Presidenta interrumpe al orador)

Zigmantas Balčytis (S&D). – (LT) Últimamente se ha hablado mucho de la recuperación de la economía de la UE, pero la mayoría de los Estados miembros aún tiene que ver el final de la crisis. En público, el debate sobre la crisis se limita al estado de los fondos públicos, aunque el rápido aumento del desempleo en algunos Estados miembros de Europa Oriental ya ha alcanzado un nivel crítico. Resulta extraño oír a altos funcionarios de la UE y del PE elogiar a algunos gobiernos por su excelente trabajo cuando todos los meses el número de desempleados de esos países crece a un ritmo catastrófico, las garantías sociales se reducen y crece el número de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza. Se está haciendo muy difícil para la población de dichos países comprender si la Unión Europea está aplicando una política de reducción de la pobreza o si, de hecho, está aumentando la pobreza en el terreno social. En mi opinión, los gobiernos que no han sido capaces de solucionar los problemas de estabilización del desempleo no deberían recibir elogios. La Comisión Europea debería asumir una mayor responsabilidad y supervisar debidamente la aplicación de los planes de gestión de la crisis de los gobiernos nacionales, especialmente en el área de reformas sociales, y evaluar los resultados de dichas reformas sobre la población.

Sonia Alfano (ALDE). – (IT) Señora Presidenta, Señorías, 16 personas condenadas por varios tipos de delitos han sido elegidas en el Parlamento italiano y, en las últimas elecciones europeas, Italia envió tres diputados que habían sido condenados por sentencias firmes.

No existe ninguna normativa en Europa que prohíba a las personas que hayan sido condenadas por una sentencia firme o que estén esperando más procedimientos judiciales, presentarse a unas elecciones; todo se deja a criterio de los Estados miembros. Los ciudadanos italianos han propuesto el programa «Parlamento limpio». Por tanto, apelamos a la Comisión de Asuntos Constitucionales para que enmiende la Ley relativa a la elección de los representantes del Parlamento Europeo por sufragio universal directo para que sea una condición, para presentarse como candidato a las elecciones al Parlamento Europeo, no tener antecedentes penales, incluidos aquellos que no son definitivos.

El Presidente de la Comisión de Asuntos Constitucionales del anterior Parlamento, el señor Leinen, se comprometió a hacerlo, pero todo ha sido legado a su sucesor, el señor Casini, quien ya ha afirmado que la Comisión de Asuntos Constitucionales no lo aplicará.

Queremos señalar que esto no es sólo responsabilidad de la Comisión de Asuntos Constitucionales, sino que el artículo 223 (antes artículo 190) del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, de hecho, estipula que el Parlamento Europeo debe aplicar un procedimiento electoral uniforme en todos los Estados miembros de la Unión Europea.

Catherine Grèze (Verts/ALE). – (FR) Señora Presidenta, el aeropuerto de Hondarribia está clasificado por la autoridad de la aviación civil como uno de los aeropuertos más peligrosos del país. Sus pistas de aterrizaje están ubicadas sobre los centros de las ciudades de Hendaya e Irún, y el Tratado franco-español que estipula el número de vuelos autorizados se está incumpliendo. Con todo, la ampliación del aeropuerto se está planeando en contra de lo aconsejado por los residentes y por los representantes elegidos en ambas partes de la frontera, que ya se oponen al mantenimiento del nivel actual de tráfico.

¿Aprueba la Comisión Europea la destrucción de las zonas naturales protegidas de la Bahía de Txingudi, sitio del Convenio de Ramsar y lugar Natura 2000, cuya regeneración financió ella misma?

Asimismo, la Eurociudad Vasca Bayona-San Sebastián ya dispone de un aeropuerto internacional infrautilizado que está alejado de cualquier zona natural vulnerable. ¿No sería mejor aumentar los servicios que se proporcionan en Biarritz introduciendo medios de transporte no contaminantes? Me gustaría saber qué medidas va a tomar el Presidente con respecto a esta ampliación.

Marek Henryk Migalski (ECR). – (PL) Señora Presidenta, quiero plantear el problema del asesinato del periodista ruso Maxim Zuev. El señor Zuev fue asesinado hace una semana en Kaliningrado. Era un periodista y bloguero muy conocido. Este no es el primer caso de asesinato de un periodista en Rusia. Desde el año 2000, ha habido al menos una docena de casos de este tipo. Es un fenómeno preocupante, porque sabemos que si no hay libertad de expresión y si los periodistas no pueden hacer su trabajo, no hay libertad de ningún tipo, y no hay democracia. En nuestro diálogo con Rusia, siempre deberíamos hacer notar esto.

Espero organizar un seminario en el Parlamento Europeo este año, siempre que obtenga el consentimiento de mi delegación sobre temas rusos y de la Comisión de Asuntos Exteriores. Creo que todos nosotros, en las conversaciones a distintos niveles con nuestros socios rusos, deberíamos hacer hincapié en que la libertad de los medios de comunicación y la libertad de los periodistas para hacer su trabajo es la base del diálogo y la libertad tanto en Rusia como en la Unión Europea.

Nikolaos Chountis (GUE/NGL). – (EL) Señora Presidenta, quiero informarle del hecho de que algunos artículos recientes afirman que los fiscales de los Estados Unidos han presentado cargos contra la empresa alemana Daimler por soborno de los directivos extranjeros en un intento de conseguir y firmar contratos gubernamentales. La acusación afirma que la empresa ha estado implicada en un prolongado proceso de soborno. El mismo problema surgió con Siemens, que aplicó la misma práctica y sobornó a los gobiernos de treinta países en un intento de conseguir contratos de empresas públicas, un escándalo que aún sacude a Grecia.

Como consecuencia, además de las crisis financieras, también tenemos una crisis moral. Hasta hace no mucho, el Gobierno alemán no ha procesado el soborno más allá de sus fronteras y ha pretendido no saber nada de estos hechos. Finalmente, en vez de tomar medidas, en vez de activar la Comisión de Prevención del Fraude, la Comisión Europea no defiende la legalidad y, en muchos casos, no protege el dinero de los ciudadanos europeos.

Nikolaos Salavrakos (EFD). – (EL) Señora Presidenta, he de anunciar al Parlamento Europeo que, a las 02.15 horas de esta mañana, la corbeta turca Bafra ha invadido las aguas territoriales griegas, llegando a estar a tan sólo 18 millas de la costa de Atenas, e incluso ha solicitado embarcar y buscar un buque mercante griego que navegaba a su lado.

Esto demuestra que todo lo que se ha dicho en la primera parte del debate sobre el presunto problema económico de Grecia no es del todo preciso. El problema de Grecia es principalmente político. Proviene del hecho de que este país vecino está amenazando a Grecia con un *casus belli* y está provocando sistemáticamente a las fuerzas armadas griegas, no sólo mediante la invasión de sus aguas, sino también de su espacio aéreo.

(La Presidenta informa de que hay un problema con el micrófono)

... debo decirles que Grecia ha tomado medidas estrictas que, a fin de cuentas, están ahogando literalmente a las familias griegas y los griegos ya no aguantan más. Se ha agotado la resistencia de la sociedad griega y la fortaleza económica de los griegos.

Como ya he dicho, su problema es principalmente político. No estamos pidiendo dinero de ningún ciudadano europeo. Estamos pidiendo el apoyo de la Unión Europea como entidad, a fin de que podamos superar estas irregularidades que se producen en los mercados que están atacando al euro.

Franz Obermayr (NI). – (DE) Señora Presidenta, hace unos diez años, los entonces otros 14 Estados miembros impusieron sus presuntas «sanciones» a mi país, Austria. Durante siete meses, hubo una «edad de hielo». Los ministros austriacos ya no podían tomar parte en las reuniones informales del Consejo, pero Austria aún podía seguir pagando sus cuotas como contribuyente neto. Aparte de las sanciones, también hubo un resultado. El informe independiente del Comité de Sabios estableció claramente que la participación del Partido de la Libertad en el gobierno no representaba ningún peligro para la democracia y los derechos humanos. La conclusión fue que las sanciones de la UE que se disfrazaron de medidas bilaterales no tenían una base jurídica válida. Fueron una usurpación injustificada de la soberanía austriaca. Sin embargo, creo que la UE aprendió a partir de esto a respetar la opinión política de los demás y la soberanía nacional de los Estados miembros y sus ciudadanos, lo cual es sin duda algo positivo. Además, en vista de la tranquilidad que hay en el este, también espero que uno de los principales investigadores, el actual diputado Louis Michel, sea consciente de que, después de diez años, puede volver a Austria una vez más de vacaciones.

Véronique Mathieu (PPE). – (FR) Señora Presidenta, ayer Francia rindió homenaje a uno de sus agentes de policía, Jean-Serge Nérin, un jefe de la brigada francesa que fue asesinado de la manera más cobarde por ETA el 16 de marzo, durante un tiroteo en la región de París.

Aunque es responsable de la muerte de casi 830 personas en 40 años, es la primera vez que esta organización terrorista ha atacado a un policía francés. La muerte del señor Nérin nos recuerda la obligación que tenemos de colaborar en la lucha contra el terrorismo.

En los primeros años, la colaboración francoespañola demostró ser un modelo único dentro de la Unión Europea. Francia y España han sido los primeros Estados miembros en introducir equipos de investigación conjunta dentro del área judicial europea. La ejecución de órdenes de detención también ha demostrado ser muy eficaz.

Lamentablemente, dichos esfuerzos de colaboración entre nuestros agentes de policía y nuestros jueces no han podido evitar que el señor Nérin fuera asesinado. Tendremos, por tanto, que aumentar nuestra colaboración si queremos luchar contra el terrorismo de una forma más eficaz.

Joe Higgins (GUE/NGL). – Señora Presidenta, una gran campaña popular en el Valle de Susa al noroeste de Italia pretende detener la construcción del proyecto de trenes de alta velocidad conocido como TAV.

Con una extensión que va desde la frontera francesa hasta Turín, el precioso Valle de Susa sólo tiene entre uno y dos kilómetros de ancho y ya tiene una gran autopista, otra carretera principal y una línea de ferrocarril.

La campaña «NO TAV» ha demostrado claramente que no hay motivo para la construcción del TAV. Tan sólo se utiliza el 38 % de la capacidad ferroviaria actual. Sería extremadamente perjudicial para el medio ambiente, destruiría o contaminaría los acuíferos y se liberarían peligrosas concentraciones de amianto y uranio de las excavaciones de los túneles.

Solo los intereses de las grandes empresas y la gran construcción tienen posibilidades de ganar algo. Cientos de miles de personas se han movilizado en contra y la violencia policial se está utilizando de forma escandalosa para intimidar la campaña.

Apelo a la UE para que retire todos los fondos asignados al TAV y cancele su construcción. El lema de la campaña «NO TAV» es «Sarà dura». No se inmutarán. La victoria de la revuelta popular en el Valle de Susa supondría la victoria del sentido común y del medio ambiente.

Paul Nuttall (EFD). – Señora Presidenta, cada día me preocupa más la manera en que los consejos locales de mi circunscripción en el noroeste de Inglaterra hacen uso de los derechos de estacionamiento de coches para aumentar sus ingresos.

A modo de ejemplo, comentaré el caso del pequeño pueblo de Congleton, que es una comunidad semi-rural. La introducción de los derechos de estacionamiento causarán un gran daño a la industria local y la caída del comercio se traducirá en una pérdida de ingresos, que provocará la bancarrota y el posible cierre de pequeñas y medianas empresas (PYME), sometidas ya a una gran presión.

Algunos culpan al Gobierno del Reino Unido, otros al Consejo Unitario y otros apuntan el dedo acusador al consejo local pero, como siempre, la oscura mano de la Unión Europea yace en un segundo plano, dado que todos trabajan en pos del establecimiento del marco que recoge la política de transporte europea para 2010 de la UE.

Verán, esta es la genialidad de la UE: siempre se destituye a alguien. Ya sea en forma de cierres de oficinas de correos o de recogida de basura cada 15 días, siempre se apunta el dedo hacia otro sitio y la influencia corruptiva de Bruselas no aparece en el radar.

Nicole Sinclaire (NI). – Señora Presidenta, yo vengo de West Midlands, y el 20 % de esa región está clasificada como cinturón verde.

El cinturón verde ha protegido con éxito la belleza de nuestro paisaje y ha evitado el crecimiento desordenado de las ciudades. No obstante, alentado por la Unión Europea, el Gobierno del Reino Unido ha incrementado la construcción de viviendas, poniendo con ello en peligro al cinturón verde, al que tengo un cariño muy especial por su proximidad al Meriden Gap, donde vivo.

Esto muestra una falta de respeto por nuestra cultura y nuestras tradiciones, pero ¿qué les importa? Desde la adhesión del Reino Unido a la Unión Europea —o al entonces Mercado Común Europeo— han despreciado de manera flagrante nuestra cultura y nuestras tradiciones, y ya no se puede esperar más de ustedes.

Elena Oana Antonescu (PPE). – (RO) Me dirijo a ustedes y a mis compañeros Miembros para expresarles mi opinión de que Europa necesita una nueva estrategia más integrada para resolver el problema de la violencia contra las mujeres.

Este problema se ha abordado en un número cada vez mayor de Estados europeos de manera bipartidista por partidos que sostienen una visión muy diferente de la sociedad en general. La razón por la que formulo esta propuesta es que el problema de la violencia doméstica va más allá del ámbito de la ideología y constituye una parte directa e inmediata de la visión humana y política de una sociedad más justa y equilibrada.

Deseo destacar la necesidad de adoptar medidas para prevenir también la violencia psicológica contra las mujeres. Según los resultados de estudios recientes los actos de violencia física siempre van precedidos de este tipo de violencia.

Acojo con beneplácito el hecho de que la Presidencia española situara la lucha contra los distintos tipos de violencia contra las mujeres entre las prioridades políticas de la Unión Europea. No obstante, estas medidas deben continuar. La creación de un Observatorio Europeo de la Violencia de Género y la introducción de medidas de protección y de un número de emergencia tienen por objeto restringir la incidencia de este fenómeno en la Unión Europea, brindando, al mismo tiempo, apoyo en la lucha contra la violencia también fuera de la UE.

Vilija Blinkevičiūtė (S&D). – (LT) Me complace que la Unión Europea y los Estados miembros se hayan comprometido a combatir la pobreza designando el año 2010 como Año Europeo de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, habida cuenta de que en Europa, casi 80 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza. Muchos europeos, incluso aquellos que trabajan, luchan contra la pobreza cada día y no tienen oportunidad de vivir una vida decente. Se han destinado 17 millones de euros a la aplicación de las acciones programadas por la UE en 2010 y este presupuesto se utilizará para organizar seminarios informativos, grupos de trabajo y consultas públicas a fin de acabar con los estereotipos respecto de la pobreza. Esta es una excelente iniciativa, pero ¿cómo garantizamos el uso eficaz y transparente de estos fondos y que estos lleguen directamente a los ciudadanos que más los necesitan? Me gustaría destacar que es imposible frenar el aumento de la pobreza en un año. Por lo tanto, me gustaría exhortar a las estructuras de la UE y a los Estados miembros para que adopten medidas concretas y asuman compromisos a largo plazo a todos los niveles de autoridad para garantizar la asignación transparente y específica de fondos que tiene por objeto ayudar directamente a las personas que sufren los efectos de la pobreza.

Georgios Toussas (GUE/NGL). – (EL) La decisión del Gobierno de Israel de seguir adelante con su plan para construir 1 600 viviendas en Jerusalén Oriental, ampliar el asentamiento en la Ribera Occidental, mantener el aislamiento de la Franja de Gaza y, en general, intensificar los ataques perpetrados por el ejército israelí en los territorios palestinos ocupados pone al descubierto hasta para el incrédulo más acérrimo los planes criminales de Israel y de todos los imperialistas en general contra el pueblo palestino y las poblaciones de la zona en su conjunto.

Israel está descargando una nueva ola de ataques mortíferos contra el pueblo palestino y se ha asegurado el apoyo y mejorado sus relaciones con la Unión Europea, los EE.UU. y la OTAN en circunstancias de recrudescimiento de las luchas internas entre el Cuarteto imperialista. Los Estados Unidos de América reafirmaron con fervor y ahínco este apoyo durante la reciente visita del Primer Ministro israelí a los EE.UU., poniendo así de manifiesto que Israel es algo más que una prioridad fundamental para los planes imperialistas geoestratégicos de los EE.UU. en la zona en su conjunto.

Estamos luchando con todos los trabajadores para crear...

(La Presidenta interrumpe al orador)

Jaroslav Paška (EFD). – (SK) Tras la Segunda Guerra Mundial y el establecimiento de nuevas fronteras, unos 400 000 eslovacos permanecieron en Hungría y un número similar de húngaros permanecieron en Eslovaquia.

Hoy en día el número de húngaros en Eslovaquia sigue siendo prácticamente el mismo, pero en Hungría la situación es distinta. La minoría eslovaca ha quedado diezmada de 400 000 a menos de 33 000, dicho de otro modo, no queda ni una décima parte de lo que había originalmente. Esto se debe a que el Gobierno de Eslovaquia proporciona a la minoría húngara educación en su lengua materna en más de 700 escuelas, mientras que el Gobierno de Hungría ofrece a los eslovacos un único centro de enseñanza primaria.

Esta es la razón por la que las recientes críticas relativas a la educación de las minorías húngaras en los países vecinos formuladas por el Presidente Sólyom, un hombre que permanece de brazos cruzados mientras su administración reprime a las minorías étnicas en su propio país, sólo pueden describirse como una provocación odiosa, hipócrita y maliciosa a los serbios, rumanos y eslovacos que, a diferencia de Hungría, cuidan y se preocupan verdaderamente de las minorías étnicas que viven en sus territorios. Después de todo, el defensor del pueblo de Hungría para las minorías étnicas también advierte de que Hungría continúa trabajando en pos de la asimilación total de las minorías étnicas.

Rareș-Lucian Niculescu (PPE). – (RO) La Unión Europea establece normas muy estrictas sobre la seguridad alimentaria y los productores se ven obligados a invertir grandes sumas de dinero en el cumplimiento de esas normas.

Aún así, más del 75 % de todos los pollos sacrificados en la Unión Europea están contaminados con bacterias, según se desprende de un reciente estudio realizado por la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria.

La *salmonella* y la *campylobacter*, dos de las bacterias más tóxicas, están presentes en los cuerpos en descomposición de tres cuartas partes de los pollos criados en las granjas europeas.

Cuando estudios como este llegan a los medios de comunicación para las masas, naturalmente suscitan preocupación entre los consumidores. Con este telón de fondo, debemos preguntarnos dos cosas. En primer lugar, ¿qué podemos seguir haciendo para garantizar que los europeos tengan acceso a alimentos seguros y de buena calidad? Y, en segundo lugar, ¿es posible que las normas vigentes, aunque estrictas y, casualmente, extremadamente burocráticas, no sean las más apropiadas?

Csaba Sándor Tabajdi (S&D). – (HU) Los nuevos Estados miembros aplican ahora la nueva organización del mercado vitivinícola de la Unión Europea 2007. En el proceso, la Unión Europea actuó en contravención de la ley —qué pena que no haya nadie aquí— cuando registró ilegalmente la marca Tokaj, a petición de Eslovaquia, como Denominación de origen Protegida y como denominación de Indicación Geográfica Protegida. Esto es contrario a las normas de la UE porque este vino puede pertenecer tanto a una categoría como a la otra. La petición de Eslovaquia ya no figura como denominación de origen protegida en E-Bacchus, la base de datos electrónica de la Comunidad Europea. La Comisión ha puesto fin así a esta situación ilegal, y le estoy agradecido por ello. Existe, no obstante, otra situación irregular, ya que la legislación nacional eslovaca sobre la que se fundamenta el registro no existe porque Eslovaquia la ha revocado. Por esta razón, exhorto a la Comisión para que solucione esta situación irregular.

Zbigniew Ziobro (ECR). – (PL) Señora Presidenta, el Servicio Europeo de Acción Exterior va a ser el cuerpo diplomático que represente a la Unión y ayude a la Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores. En el desempeño de este servicio, debe prestarse la debida atención a la diferenciación cultural y nacional existente en la Unión Europea. Todos los países deben sentir que se están representando adecuadamente sus propios intereses, su propia cultura y su propia experiencia.

Para alcanzar este objetivo es necesario compartir o participar en igualdad de condiciones. Entretanto, ¿cómo se está creando el cuerpo del Servicio Europeo de Acción Exterior? Estará formado por personal de los

servicios pertinentes de la Secretaría General del Consejo y la Comisión, así como por personal delegado por los servicios diplomáticos nacionales. Los diplomáticos que presenten los Estados miembros representarán sólo un tercio de la totalidad del cuerpo. No obstante, con independencia de la procedencia del personal y la tarea que desempeñe, debe aplicarse el principio de representación proporcional de todos los ciudadanos de los Estados miembros. Después de todo, la contratación de personal en todas las instituciones de la Unión se lleva a cabo de conformidad con este principio. No veo por qué debería ser distinto en este caso.

Nuno Teixeira (PPE). – (PT) Recientemente, la Unión Europea celebró un acuerdo con los países de América Latina bajo los auspicios de la Organización Mundial de Comercio en virtud del cual se comprometió a reducir de manera sustancial y progresiva los aranceles impuestos a la importación de plátanos procedentes de esos países. Me gustaría llamar su atención al hecho de que este acuerdo tiene un efecto negativo sobre los productores de plátanos europeos, en particular sobre los de Madeira (Portugal). Y será aún más perjudicial para los productores de plátanos de las Islas Canarias (España).

Les recordaré que la situación de los productores de estas regiones ya ha sido gravemente entorpecida por las características físicas y el terreno montañoso de las islas y por el tamaño de sus terrenos, que se traduce en que se enfrentan a dificultades permanentes que impiden su desarrollo.

Por lo tanto es necesario adoptar medidas urgentes para ayudar a los productores de plátanos de Madeira y de las Islas Canarias, en vista del impacto grave e inmediato que el nuevo Acuerdo de Ginebra tendrá en el mercado de importación europeo y, por ende, en la producción y la comercialización de plátanos procedentes de estas regiones alejadas.

Nessa Childers (S&D). – Señora Presidenta, hace ya más de un año desde que la compañía de mantenimiento de aeronaves SR Technics anunciara que iba a cerrar sus instalaciones en el aeropuerto de Dublín, con la consiguiente pérdida de más de mil puestos de trabajo. En un esfuerzo por compensar esas pérdidas, se presentó una solicitud en octubre de 2009 al Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización (FEAG) en nombre de los trabajadores de SR Technics. No obstante, la Comisión rechazó esta solicitud por «incompleta» y puedo confirmar que, casi cinco meses después, el Gobierno de Irlanda aún no ha presentado una solicitud completa.

Mientras el Gobierno de Irlanda se distraía con un colapso económico de su propia cosecha y una racha de dimisiones ministeriales en los últimos meses, una solicitud con el potencial para transformar miles de vidas ha sido abandonada sobre la mesa de un ministro.

Esta cámara es consciente de que las arcas estatales irlandesas están bajo mínimos. Se perdonaría a un cínico por pensar que la falta de acción gubernamental se puede atribuir a la propia dificultad del gobierno por cumplir su parte del pacto si finalmente se aseguran los pagos de la FEAG. ¿Está el Gobierno de Irlanda preparado para hacer algo al respecto?

Artur Zasada (PPE). – (PL) Señora Presidenta, Señorías, me gustaría dirigirme a todos ustedes y, en particular, al señor Potočník, para hablarles sobre una cuestión que suscita preocupación entre las personas que acuden a las carreras de motocicletas, un deporte popular en muchos Estados miembros de la UE. La cuestión está relacionada con la aplicación de la Directiva 2002/49/CE sobre evaluación y gestión del ruido ambiental.

La aplicación de esta directiva obligará a los motoristas a equipar sus motos con nuevos silenciadores. Por una parte, estos silenciadores reducen el atractivo del espectáculo, porque el ruido es una característica inherente a este deporte. Por otra parte, los silenciadores constituyen un peligro, un peligro para los propios motoristas, poniendo en peligro la salud y la propia vida de los motoristas. A este respecto, me gustaría pedirle al señor Potočník que considerara presentar una propuesta de enmienda para eximir a las carreras de motos de la Directiva 2002/49/CE.

László Tőkés (PPE). – (HU) Señora Presidenta, en la provincia de Vojvodina en el país de Slobodan Milošević (Serbia), los húngaros siguen siendo víctimas de agresiones. Los autores de las agresiones o bien son absueltos o a veces ni siquiera se presentan cargos contra ellos. Hace décadas, en Vojvodina habitaban unos 400 000 húngaros, que representaban un tercio de la población. La emigración obligatoria y el asentamiento masivo de miembros de la mayoría han reducido su número a 290 000 con el paso de los años, y su porcentaje de la población ha descendido al 13 %. El método utilizado para llevar a cabo las agresiones en masa a las minorías lo introdujo el servicio secreto serbio (UDBA), contra los étnicos albaneses en particular. El legado espontáneo de esta práctica continúa hoy en día contra los húngaros. Señora Presidenta, el Parlamento Europeo debería actuar con determinación para frenar el terrorismo contra los húngaros en Serbia. Una condición para la adhesión de este último a la Unión Europea debería ser hacer justicia a las decenas de miles

de víctimas de asesinatos en masa desde la Segunda Guerra Mundial, así como prohibir la violencia contra los húngaros que ha persistido hasta el presente.

Joanna Senyszyn (S&D). – (PL) Señora Presidenta, las mujeres están escasamente representadas en la ciencia y en la investigación científica. En Europa, estas representan el 30 % de los investigadores y únicamente el 18 % de los profesores. Entre las personas que trabajan en la gestión de la ciencia, las mujeres representan un 27 %. En Polonia, el porcentaje de mujeres miembros de juntas en centros de educación superior e instituciones científicas es del 7 %, el penúltimo entre los 27 Estados miembros de la Unión.

De ahí la importancia del proyecto de investigación «Las mujeres en la ciencia», elaborado por la Academic Enterprise Foundation de Polonia. El proyecto tiene por objeto investigar las causas de la discriminación y buscar medidas antidiscriminatorias efectivas. Los proyectos de los ciudadanos, que provienen de los propios ciudadanos y están dirigidos a los ciudadanos, tienen una oportunidad mucho mayor de tener éxito. Hago un llamamiento a la Comisión Europea para que brinde un apoyo especial y ayuda práctica a las organizaciones sociales que se encargan de esas cuestiones. Cuando los ciudadanos de la Unión escriben a la Comisión, debe darse cumplida respuesta a sus cartas.

Jim Higgins (PPE). – (GA) Señora Presidenta, como iba diciendo, me complació mucho escuchar a la ex Comisaria Kuneva declarar que es necesario examinar la Directiva 90/314/CEE del Consejo. ¿Por qué? Porque tiene muchas deficiencias.

La Directiva no tiene en cuenta a las personas que reservan sus vacaciones en Internet sin mediación de una agencia de viajes. No ofrece ninguna protección a los consumidores que viven en un país y adquieren un producto o un vuelo o alojamiento fuera de la Unión Europea.

Y no sólo eso. La Directiva tampoco hace referencia a los vuelos programados. Tiene muchas deficiencias y me complace enormemente decir que la ex Comisaria Kuneva tenía razón al destacar que existe una necesidad real de elaborar una nueva directiva.

Ioan Mircea Paşcu (S&D). – Señora Presidenta, hace 20 años, los rumanos morían por la libertad, incluida en la educación, que, hasta entonces, estaba sujeta a un férreo control político. Como resultado de su sacrificio, las universidades también han ganado su libertad, de la que disfrutaban desde entonces.

Por lo tanto sería tristemente irónico que el Ministro de Educación de Rumania tuviera éxito en su actual intento por aprobar con celeridad nueva legislación que prácticamente elimina esa libertad y abre las puertas a la repolitización del sistema.

Por ejemplo, en el borrador, los rectores elegidos tendrían que ser confirmados por el ministro, que es un político elegido, y las universidades se verían obligadas a asociarse con arreglo a criterios arbitrarios, o podrían incluso cerrarse o ver sus activos embargados.

Como profesor que soy, y como Miembro del Parlamento Europeo, considero que es mi deber hacia mis compañeros profesores de esta Cámara exponer esas prácticas antidemocráticas propuestas que se oponen abiertamente a los objetivos relativos a la educación de la Estrategia de Lisboa y son intolerables en un Estado miembro de la UE.

Presidenta. – Con esta intervención concluye este punto.

Gracias a todos por su comprensión y por los procedimientos disciplinados. Espero que todas aquellas personas que no hayan tenido oportunidad de hacer uso de la palabra hoy puedan hacerlo en la próxima ocasión.

16. Prioridades para el presupuesto 2011 – Sección III – Comisión – Orientaciones presupuestarias: 2011 – otras secciones (debates)

Presidenta. – El próximo punto es el debate conjunto sobre:

– el informe (A7-0033/2010) elaborado por la señora Jędrzejewska, en nombre de la Comisión de Presupuestos, relativo a las prioridades para el presupuesto 2011 – Sección III – Comisión [2010/2004(BUD)] y

– el informe (A7-0036/2010) elaborado por la señora Trüpel, en nombre de la Comisión de Presupuestos, relativo a las orientaciones presupuestarias para el procedimiento presupuestario, Sección I – Parlamento

Europeo, Sección II – Consejo, Sección IV – Tribunal de Justicia, Sección V – Tribunal de Cuentas, Sección VI – Comité Económico y Social Europeo, Sección VII – Comité de las Regiones, Sección VIII – Defensor del Pueblo Europeo, Sección IX – Supervisor Europeo de Protección de Datos [2010/2003(BUD)]

Sidonia Elżbieta Jędrzejewska, ponente. – (PL) Señora Presidenta, el procedimiento presupuestario para 2011 es sumamente específico y excepcional porque tiene que ver con el primer ejercicio presupuestario que comenzará y será aprobado con arreglo a las disposiciones del Tratado de Lisboa. Podría decirse que somos pioneros en este ejercicio, razón por la que, obviamente, recae sobre nosotros una responsabilidad especial. El Tratado de Lisboa concede al Parlamento competencias adicionales sobre la manera en que hacemos uso de esas competencias, y contamos con que se entable un diálogo constructivo con la Comisión Europea y con el Consejo, a fin de utilizar las nuevas posibilidades que brinda el Tratado de Lisboa de la manera más adecuada y eficaz.

Un nuevo aspecto muy importante que introduce el Tratado de Lisboa es que a partir de ahora no tendremos dos lecturas del presupuesto. Esto se traduce en que ahora tanto el Parlamento como el Consejo sólo tendrán lecturas únicas. Esto, lógicamente, plantea un reto especial —el de la disciplina. Nosotros, como Parlamento, debemos ser disciplinados, porque sólo vamos a tener— por decirlo de manera simplificada —una oportunidad. No se podrá repetir— no habrá una segunda oportunidad. Tenemos que dejar claros muchos aspectos en la reunión de concertación. Para que el nuevo procedimiento presupuestario proceda de manera eficaz en otoño, debemos trabajar codo con codo y con disciplina.

Este año también es excepcional, porque en vista de las elecciones tardías de la Comisión Europea, ésta todavía no ha tenido oportunidad de presentar su estrategia política anual. Por lo tanto, resulta excepcional e interesante que sea el Parlamento Europeo el primero en expresar su opinión, y que las primeras opiniones sobre el presupuesto para 2011 provengan del Parlamento Europeo en forma de este informe, y no de la Comisión Europea, como ocurría en todos los años «ordinarios».

¿Por qué otra razón es tan especial el 2011? El presupuesto para 2011 es el quinto presupuesto del Marco Financiero Plurianual. Como ya saben, el Marco Financiero Plurianual abarca el periodo 2007-2013. Ya hemos extraído muchas lecciones durante los cuatro procedimientos presupuestarios anteriores. En polaco, decimos que hemos tocado pared. En inglés, se dice que se ha tocado techo. Independientemente de cómo se exprese, estamos en una situación en la que se está agotando el Marco Financiero Plurianual. De hecho, estamos tocando techo, hemos llegado a una situación en la que los márgenes son muy estrechos y el margen de maniobra del Parlamento, sea cual sea su naturaleza, se reduce radicalmente. Los márgenes son muy estrechos. La rúbrica 1b —cerca de 1 millón de euros— y la rúbrica 3b —cerca de 9 millones de euros— son motivo de especial preocupación. Esta es la razón por la que, obviamente, nuestras opciones son limitadas y, por ello, el informe de la Comisión de Presupuestos que he redactado exige, espera y solicita enérgicamente que se realicen un examen y una revisión exhaustivos del Marco Financiero Plurianual, no sólo porque esos márgenes están llegando a su fin, sino también porque cuando se lleve a cabo el examen, será necesario tener en cuenta las consecuencias presupuestarias del Tratado de Lisboa.

El Tratado de Lisboa otorga nuevas competencias a la Unión Europea en esferas como la política espacial. Lo que resulta significativo es que también establece el Servicio Europeo de Acción Exterior. También es necesario reflexionar sobre el presupuesto, y sobre cómo vamos a llevar a cabo la Estrategia Europea 2020. El Marco Financiero Plurianual no contiene disposiciones sobre ninguna de estas tareas. Ahora, debemos iniciar un debate sobre cómo se financiarán estos nuevos planes y ambiciones.

Me complacería —y el informe de la Comisión de Presupuestos envía este mensaje —que el principio rector del presupuesto para 2011 fuera la juventud. Los jóvenes son ya la fuerza motora y el futuro de Europa. Educar e invertir en la juventud es también invertir en el presente y el futuro de Europa, la sociedad y la economía. Me gustaría destacar la importancia que tiene en la vida de todas las personas el momento de transición del entorno de la escuela, el aprendizaje académico y la educación al del mercado de trabajo. Ese es un momento muy difícil, en particular durante una crisis. Me gustaría ilustrarles con algunas estadísticas: el 21 % de las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años están desempleadas. La Unión Europea también debe tener en cuenta este aspecto y debemos trabajar juntos para facilitar el difícil momento de transición al mercado laboral de los jóvenes.

Me gustaría destacar que en una era de cambios tecnológicos que avanzan tan rápidamente, y también de cambio demográfico, debemos crear una sociedad basada en el conocimiento, con ciudadanos capaces de modificar sus aptitudes durante el transcurso de su vida y su carrera profesional, a los que se ofrezcan oportunidades para llevar a cabo ese cambio y se les brinde el apoyo de la Unión Europea en este proceso. El apoyo de la Unión Europea debería incluir programas de intercambio internacional a nivel académico, así

como experiencia práctica y formación, y también a nivel profesional. Esto aumentará, al mismo tiempo, el nivel de integración social y el flujo de conocimientos, y facilitará una verdadera movilidad para los ciudadanos de la Unión Europea. La movilidad, como ya saben, es, con razón, una libertad fundamental garantizada por los tratados y constituye la base de un mercado interno eficiente.

Ahora hablaré en inglés porque voy a sustituir a la señora Trüpel. Por lo tanto, el papel que ahora desempeño es distinto, no sólo en lo referente al presupuesto de la Comisión Europea, sino también ahora en lo relativo al presupuesto del resto de instituciones y del Parlamento. Me he preparado para realizar mi intervención en inglés, de ahí el cambio de idioma.

En esta etapa del procedimiento, el propósito de la resolución es ofrecer una visión general —en particular en un contexto presupuestario— y elaborar algunas directrices para los presupuestos administrativos de diferentes instituciones, que incluyen al Parlamento Europeo pero no a la Comisión, sobre la que he hablado antes.

El contexto general es que las circunstancias en las que se aprobará el presupuesto para 2011 son muy difíciles porque el margen en la rúbrica 5 es muy limitado y porque la aplicación satisfactoria del Tratado de Lisboa es una cuestión prioritaria para todas las instituciones europeas. La entrada en vigor del Tratado de Lisboa modifica el procedimiento de aprobación del presupuesto y por lo tanto requiere una cooperación aún más estrecha y un diálogo reforzado entre las instituciones. La cooperación interinstitucional incluye varios aspectos —como la capacidad de traducción y la contratación— y podría lograrse un intercambio de mejores prácticas y un mejoramiento de la eficacia en esferas que no se han tenido en cuenta hasta ahora en este contexto, como los sistemas comunitarios de gestión y auditoría medioambientales (SGAM), las políticas sobre la no discriminación y el teletrabajo.

La elaboración de una estrategia de creación a mediano y largo plazo suscita preocupación a la Comisión de Presupuestos desde hace mucho tiempo, no sólo en relación con el Parlamento, sino también en lo relativo a otras instituciones. Incertidumbres como el tamaño y la forma del presupuesto para la decisión del Servicio Exterior y el Tribunal sobre la adaptación de salarios hacen la situación financiera de la rúbrica 5 aún más impredecible.

Volviendo de manera específica al presupuesto del Parlamento Europeo, el documento de directrices de la Mesa contenía los siguientes objetivos para el presupuesto del Parlamento: mejorar los conocimientos especializados de los diputados, en lo que respecta a la capacidad de investigación y a las reuniones informativas, y adaptar los aspectos institucionales derivados del Tratado de Lisboa. Por lo tanto, la comisión destaca la excelencia legislativa, que constituye una prioridad fundamental.

PRESIDE: Edward McMILLAN-SCOTT

Vicepresidente

Janusz Lewandowski, *Miembro de la Comisión*. – Señor Presidente, esta tarde me siento con predisposición a escuchar. Estoy escuchando las prioridades del Parlamento para 2011, tal y como escuché las directrices que el Consejo aceptó el 16 de marzo. Coincido con los principales puntos y puedo coincidir en que este no es el procedimiento anual habitual por dos razones mencionadas por la ponente del Parlamento.

La primera es que nos estamos adaptando al nuevo entorno que ha traído consigo el Tratado de Lisboa. Nos hemos adaptado parcialmente, pero aun hay trabajo por hacer. Ahora más que nunca es necesaria una buena cooperación entre las instituciones, debido a la lectura única del Parlamento.

Lo que sí se hizo fue acordar algunos arreglos para el periodo de transición en la reunión de concertación celebrada en noviembre. Desde 1975, se aplica un calendario pragmático que facilita la predictibilidad del presupuesto y también ha sido confirmado. Las modalidades de la Comisión de concertación siguen siendo las mismas. Esto resulta esencial ahora, dado que la lectura del presupuesto anual es única. Por lo tanto, mañana, en el curso de una conversación a tres bandas, la Comisión presentará las modalidades de debate y la manera de acordar los detalles técnicos sobre la concertación antes de comenzar el verdadero procedimiento para 2011.

La segunda razón por la que difiere este procedimiento anual es que nos encontramos en una Europa posterior a la crisis donde numerosos Estados miembros luchan contra los déficit presupuestarios y el endeudamiento, y muchos otros contra problemas aún más difíciles. Por lo tanto, ahora más que nunca, deberíamos otorgar importancia a la buena gestión financiera, la previsión precisa y la aplicación racional del presupuesto.

Las rúbricas presupuestarias que parecen carecer de financiación son fáciles de detectar. Con esto me estoy refiriendo a la rúbrica 1a y la rúbrica 4. Gracias a este espíritu de cooperación podemos modificar la perspectiva financiera cuatro veces en el curso de un procedimiento, es decir, cuatro procedimientos anuales.

Nuestras conclusiones deben presentarse en el marco de un informe sobre el funcionamiento del acuerdo interinstitucional que se publicará en la misma fecha que el proyecto de presupuesto, 27 de abril, y se enviará al Parlamento.

Nuestra ponente, no mi ponente en esta ocasión, sino la ponente parlamentaria, Sidonia Jędrzejewska, (mis servicios se están informando sobre cómo pronunciar el nombre de la ponente de forma correcta) sitúa con acierto a los jóvenes y a las oportunidades para los jóvenes en el centro de su informe. Dicho de otro modo, el informe relativo a las prioridades actualiza claramente la rúbrica 3. Esto afecta a la educación y al lugar que ocupa la juventud en el mercado de trabajo y está justificado en este sentido cuando vemos el número de desempleados.

Pero también es importante que realicemos promesas sobre un plan de recuperación. También eso es importante para los ciudadanos de Europa.

La aplicación es importante, y debe hacerse a velocidad de cruce para 2011. La eficiencia en la administración también reviste especial importancia y, a este respecto, debo destacar que la Comisión, a pesar del esfuerzo de adaptación al Tratado de Lisboa, no solicitará la creación de nuevos puestos este año.

El 27 de abril aprobaremos el proyecto de presupuesto y, como de costumbre, lo presentaremos inmediatamente ese mismo día a los miembros de la Comisión de Presupuestos en el Parlamento.

Por lo tanto, ahora espero con interés el comienzo del procedimiento para 2011. Desde aquí prometo mantener un espíritu de cooperación, que será verdaderamente necesario esta vez, habida cuenta de los procedimientos prototipo que se pondrán a prueba este año.

Thijs Berman, *ponente de opinión de la Comisión de Desarrollo Sostenible*. – (NL) Señor Presidente, señor Lewandowski, en la crisis económica, inevitablemente también el presupuesto de la UE se ve amenazado, esto es natural. También Bruselas debe vigilar cómo gasta cada euro público. No obstante —y hablo aquí en nombre de la Comisión de Desarrollo— la inversión en los países en desarrollo debe seguir siendo una prioridad. El crecimiento sostenible en los países pobres brindará a las personas oportunidades que no tienen actualmente. Y no sólo eso. Su desarrollo forma parte de la solución a nuestra crisis. Los países en desarrollo constituyen un mercado; un mercado de rápido crecimiento en ese sentido. Europa simplemente deberá gastar sus fondos con más astucia, por ejemplo, utilizando una combinación de subsidios y préstamos para el apoyo a la microfinanciación. Un acceso mejorado a los servicios financieros en los países pobres permitirá también a las personas que viven en ellos hacer realidad sus ambiciones. Debemos proteger a toda costa el presupuesto de cooperación para el desarrollo. El Comisario europeo de Desarrollo, Andris Piebalgs, debe continuar responsabilizándose de su propio presupuesto, en lugar de hacerlo la Alta Representante Ashton, como parece ser la intención actualmente. Después de todo, las opciones relacionadas con la reducción de la pobreza nunca deben estar subordinadas a nuestros intereses diplomáticos.

José Manuel Fernandes, *en nombre del Grupo PPE*. – (PT) Acojo con beneplácito el hecho de que podamos considerar el presupuesto 2011 como el presupuesto de la «juventud». Como tal, contribuye a la aprobación de las propuestas que presentamos para ayudar a los jóvenes, por ejemplo, en el acceso al empleo, como también es el caso de la llamada iniciativa del primer empleo Erasmus. Otras propuestas que contribuirán al desarrollo económico sostenible de Europa, y que se traducirán en la creación de nuevos puestos de trabajo son la promoción del espíritu empresarial entre los jóvenes, el desarrollo de incentivos y el fortalecimiento de la innovación y la agenda digital.

En lo que respecta al presupuesto del Parlamento, cabe destacar que el Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) respalda un presupuesto que sea a la vez riguroso y sostenible, en el que se justifiquen todas las partidas de gastos. Creemos y recomendamos que el Parlamento debería abandonar un modelo presupuestario puramente incremental. En lugar de ello, el Parlamento debería avanzar hacia una política presupuestaria de base cero, que haga posible la eficiencia y, por lo tanto, el ahorro. Debe establecerse una política de creación a largo plazo con carácter de urgencia a fin de hacer realidad este concepto de sostenibilidad, rigor y eficiencia.

Todavía debemos averiguar más concienzudamente nuestros gastos fijos. Esto debe ir seguido de un análisis de costos y beneficios de las distintas políticas aplicadas. Destacaremos una vez más que la excelencia

legislativa debería ser la principal prioridad del Parlamento, y que nuestra institución debe tener a su disposición todos los recursos necesarios para lograr este objetivo. La entrada en vigor del Tratado de Lisboa, que exige una lectura única del presupuesto, exigirá una mayor cooperación y un diálogo reforzado. Por nuestra parte, este diálogo debe ser honesto. Haremos lo que esté en nuestra mano para que así sea.

Francesca Balzani, *en nombre del Grupo S&D*. – (IT) Señor Presidente, Señorías, las directrices presupuestarias para 2011 constituyen el primer paso hacia el próximo presupuesto europeo, un paso muy concreto.

En la Comisión de Presupuestos, hemos realizado grandes esfuerzos para establecer las principales prioridades identificables que subrayan la acción europea. La principal prioridad la constituyen los jóvenes, no sólo porque son el recurso en el que centrarse para innovar, investigar y desarrollar, sino también porque constituyen el punto de partida básico para las políticas sociales previstas a largo plazo.

No obstante, la Estrategia Europa 2020 es también una prioridad principal: abordar el desempleo, el cambio climático y, por encima de todo, la necesidad de aplicar esta estrategia en la práctica y verdaderamente, para el futuro, destinando recursos suficientes a la misma, sin compromisos y sin recortes.

Sin embargo, estas directrices también son un primer paso muy realista. El margen en la perspectiva financiera es mucho más estrecho y esto significa que los recursos para realizar la tarea más importante, llevar a cabo nuevas actuaciones, son insuficientes. Esto es especialmente delicado en lo que se refiere a la primera rúbrica, la rúbrica relativa a la competitividad, el crecimiento y el empleo.

Existe, no obstante, otra cuestión importante. Y es que el presupuesto también debe ser sumamente flexible y debe poder responder con celeridad a las necesidades de los ciudadanos, a las necesidades de las personas y a las necesidades cambiantes. Por lo tanto, hay prioridades, pero también hay condiciones esenciales que deben cumplirse para que el presupuesto sea un instrumento útil que ayude al crecimiento de Europa.

Estas condiciones incluyen recursos suficientes, la aplicación clara de estrategias futuras, sobre todo la Estrategia Europa 2020, y por último una solución definitiva para un instrumento flexible que —por sí solo— nos permita hacer frente a los retos del futuro.

Ivars Godmanis, *en nombre del Grupo ALDE*. – Señor Presidente, me gustaría hacer hincapié en tres puntos.

En primer lugar, sobre los Fondos Estructurales —aproximadamente el 35 % del presupuesto. Sólo nos va la mitad de bien que en el periodo 2000-2006. La actual tasa de absorción de todos los fondos es del 14 %, frente al 25 % registrado en el periodo anterior. Por lo tanto, la cuestión es cómo tener en cuenta, cómo ejecutar, cómo cumplir esta parte del presupuesto. De lo contrario, tendremos una situación en la que no se haga uso del dinero. Por otra parte, ese dinero podría servir como reserva.

En segundo lugar, tenemos que reembolsar algunas reclamaciones del periodo anterior y la Comisión ha previsto destinar cinco mil millones a tal efecto. No obstante, en algunos países que no han reclamado un reembolso superior a seis meses, no creo que se solicite la cantidad total de dinero. También existe la pregunta sobre si se utilizará o no este dinero.

También debo decir algo sobre dos cuestiones muy serias relativas a los presupuestos de renovación, que van de año en año. En el presupuesto agrícola de 2009, los pagos destinados al desarrollo rural fueron de 2 000 millones de euros menos que en 2008. Ahora debe pagarse mucho más dinero pero la pregunta es si van a cumplirse los proyectos en 2010 o no.

Por último, el séptimo programa marco. Si nos fijamos en la rúbrica 1a relativa al séptimo programa de I+D, los pagos en 2009 fueron significativamente inferiores a los de 2008. Por lo tanto, la pregunta es si la ejecución será satisfactoria. Sólo entonces podemos planear el presupuesto según la situación. Tenemos muchas necesidades también en otras esferas. Por lo tanto, ¿son reservas o no lo son?

Zbigniew Ziobro, *en nombre del Grupo ECR*. – (PL) Señor Presidente, la moción para una resolución del Parlamento Europeo relativa a las prioridades para el presupuesto 2011 contiene un párrafo que nos recuerda que la financiación de prioridades no debe ir en detrimento de las esferas fundamentales de la política de la Unión Europea, como las políticas estructurales o de cohesión o la política agrícola común. Ese párrafo tiene la naturaleza de una estipulación que aparentemente resultaría necesaria en vista de las prioridades presupuestarias anteriormente definidas. De hecho, esas prioridades dejan mucho que desear.

En teoría, la panacea para la enfermedad de la crisis que está carcomiendo Europa es, ante todo, la innovación. No obstante, la moción pasa por alto el hecho de que las regiones más pobres de la Unión a menudo no

tienen a su disposición las condiciones para el desarrollo de la innovación. Existen países donde los cimientos de una economía moderna son en realidad una fachada. Si Europa quiere ser un continente de igualdad de oportunidades, la respuesta a esta situación es, principalmente, la política de cohesión y la política estructural. Especialmente durante una crisis, debemos recordar este aspecto de la política de la UE, en particular el aspecto de la solidaridad, para no perpetuar la división del continente en partes pobres y ricas.

Miguel Portas, *en nombre del Grupo GUE/NGL*. – (PT) Hoy estamos iniciando el debate sobre las amplias directrices presupuestarias para 2011, y la prioridad propuesta es la juventud. Esta priorización reviste una especial importancia en el momento o durante el periodo de la vida que marca la transición entre el ámbito escolar y el mercado de trabajo. En sí misma, esta elección de prioridades es encomiable.

Una propuesta, por ejemplo, es la creación de un programa Erasmus de primer empleo. El problema es que en la política, la clave está en los detalles. ¿A qué nos referimos cuando hablamos sobre un «primer trabajo Erasmus»? ¿Cómo vamos a ejecutarlo? ¿Desviando los fondos Erasmus a los estudiantes, o creando un nuevo programa con dinero nuevo? Este no es un simple detalle, y tampoco lo es la cuestión de si el Erasmus tiene por objeto crear puestos de trabajo inseguros, o puestos de trabajo decentes que representarán un verdadero futuro para los jóvenes. ¿Se trata, en última instancia, de un programa que combatirá el desempleo, cómo pretende hacer? ¿O acabará siendo un programa que simplemente tenga por objeto tapar el desempleo? Creo que estas cuestiones se encuentran en el centro de este debate. La cuestión más importante en 2011 seguirá siendo el desempleo generalizado en la UE. Es nuestra responsabilidad hacer frente a este problema.

Esto debería suponer un reto para el presupuesto europeo, pero el presupuesto para 2011 está siendo tomado como rehén por un marco financiero que lleva siete años acordado, y que no ha sido alterado, a pesar de la crisis. Sin un examen exhaustivo y riguroso de este marco financiero, el presupuesto que vamos a aprobar a finales de año estará condenado al estancamiento y la mediocridad incluso si adoptamos las mejores prioridades del mundo. No irán más allá de las meras intenciones y sólo tendrán un impacto mínimo en la estructura del presupuesto.

Marta Andreasen, *en nombre del grupo EFD*. – Señor Presidente, el aumento del 6,5 % propuesto en el presupuesto parlamentario para 2011 no es sino otra muestra de cuánto se ha alejado esta Cámara de la realidad y de los intereses de sus votantes.

¿Cómo podemos explicar a nuestros electores en tiempos normales, por no mencionar en tiempos de crisis, que el coste total que pagan por cada uno de nosotros supera los dos millones de libras esterlinas al año? ¿Cómo podemos decirles que si quieren un parlamento de alto nivel, de lo que algunos se enorgullecen, este es el precio que tienen que pagar? ¿Cómo explicamos a las personas que están perdiendo sus empleos que los Miembros del Parlamento necesitamos más personal para adaptarnos al Tratado de Lisboa? ¿O que los que ostentan un cargo en este Parlamento necesitan un aumento en sus dietas porque trabajan mucho más?

El 15 % de los jóvenes desempleados del Reino Unido, o peor aún, el 45 % de los jóvenes desempleados en España, no podrán entender de qué manera este aumento les va a ayudar a conseguir un empleo. Muchos de ellos tienen una formación bastante buena. Sólo necesitan una oportunidad laboral. Sinceramente, no sería capaz de responder si me formularan esta pregunta.

¿Puede alguien explicarle a mis votantes de qué manera les va a ayudar a pagar la hipoteca, a dar de comer a sus hijos y a educarles, el hecho de que este Parlamento tenga dos sedes, una en Bruselas y la otra en Estrasburgo? Porque en esto se invierte gran parte de los dos millones de libras que acabo de mencionar.

En lo que respecta a la Comisión, es muy bonito hablar de objetivos tan loables como la inversión en juventud y en educación, el fomento del estudio de idiomas y el apoyo a la innovación para el desarrollo económico y la creación de empleo, pero ni el informe de auditoría transmite tranquilidad sobre cómo se gastan los fondos de la Unión Europea, ni tampoco los compromisos pendientes demuestran que la UE sea muy buena en lo que respecta a la planificación.

No debería tolerarse ninguna propuesta para aumentar el presupuesto...

(El Presidente interrumpe al orador)

Angelika Werthmann (NI). – (DE) Señor Presidente, Señorías, las prioridades del presupuesto para 2011 de la Unión Europea giran en torno a la crisis económica y financiera. En relación a esto, se están realizando esfuerzos positivos conjuntos para aplicar una estrategia de salida que sea lo más amplia y socialmente justa posible.

Me gustaría centrarme en dos aspectos. En primer lugar, el interés por los jóvenes es un elemento central del presupuesto de 2011. Ellos tendrán un papel decisivo en la Europa del futuro. Invertir en la juventud es pensar hoy en la Europa de mañana.

En segundo lugar, la situación actual demuestra de manera clara la rapidez con la que el empleo puede desvanecerse, incluso en una zona económica fuerte. La Estrategia Europa 2020 también se centra en la innovación. Las esperanzas legítimamente depositadas en la misma crearán nuevos puestos de trabajo y aliviarán las dificultades sociales.

László Surján (PPE). – (HU) Estimados Miembros, todos sabemos que el presupuesto de la Unión Europea necesita reformas serias. Sin embargo, también sabemos que estas reformas no pueden presentarse en el marco de un presupuesto anual. ¿Qué problema tenemos? Nuestro problema es que tratamos con un presupuesto extremadamente inflexible. No podemos afrontar los retos diarios, ni siquiera los retos anuales si no es con gran dificultad. Y por supuesto, hay muy poco margen de maniobra y las opciones se reducen. La ponente ha elaborado una propuesta equilibrada. Ha tenido en cuenta la realidad de la situación y ha formulado objetivos claros. Espero que el Parlamento siga y respalde el informe y la propuesta que tenemos ante nosotros.

Es especialmente positivo que giremos nuestra atención hacia los jóvenes, porque si no los jóvenes nos darán la espalda, darán la espalda al concepto de Europa. Me gustaría hablar durante algunos minutos más sobre la política de cohesión. Esta política no es una forma de samaritanismo. Es cierto que existen desfases enormes entre las regiones desarrolladas y las menos desarrolladas. Pretendemos eliminar estas diferencias, o al menos reducirlas. Pero cuando fortalecemos una región aumenta la competitividad de toda Europa, y nos hacemos más fuertes y mejores frente a la competencia mundial, asumiendo, por supuesto, que los Estados Miembros se beneficien de las oportunidades creadas, el dinero se utilice, además, el dinero empleado arroje resultados. Por lo demás, no hay mayor derroche. El derroche es incluso mayor que el originado por la existencia de dos puestos, si los programas en marcha no producen los resultados esperados. Espero que se avance en este sentido. La Comisión de Presupuestos se complace en observar que hacemos buen uso de nuestro dinero. Gracias por su respetuosa atención.

Derek Vaughan (S&D). – Señor Presidente, acojo con satisfacción este informe sobre las directrices presupuestarias del Parlamento, así como el debate para establecer nuestras prioridades y garantizar así que el Parlamento pueda hacer su trabajo.

El informe inicial quizá era comprensiblemente vago y general. Sin embargo, las enmiendas realizadas en la fase de estudio de comisión hicieron posible que ahora tengamos claro lo que es importante. La Comisión de Presupuestos pretende equilibrar la necesidad de asumir nuestras responsabilidades tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa con la necesidad de mantener el incremento del gasto lo más bajo posible y esto es especialmente importante teniendo en cuenta la estrechez de los márgenes y la financiación. Estoy seguro que todos los Miembros lo tienen en mente.

Por este motivo, el establecimiento de nuestras prioridades en estas directrices es crucial y, obviamente, no se trata sólo del gasto monetario, se trata también de buscar el ahorro y gastar el dinero de la mejor manera posible.

Por lo tanto, me complace que, por ejemplo, se acepte de manera generalizada la necesidad de un sistema de gestión del conocimiento integrado, que aúne todas las distintas fuentes de información para Miembros y ciudadanos.

También considero oportuno el análisis del canal Europarl TV, a fin de comprobar si es eficaz o no. Además, creo que es crucial una evaluación del subsidio de secretariado y el coste global de la contratación de personal adicional, incluido el alojamiento, como también lo es una estrategia de fomento a mediano y largo plazo para el Parlamento y otras instituciones con las que quizá deberíamos estrechar nuestra colaboración más de lo que lo hacemos actualmente.

Además, existe siempre el complicado asunto del umbral del 20 % acordado hace muchos años. La Comisión de Presupuestos y yo personalmente creemos que cualquier cambio realizado sobre este 20 % debería ser objeto de debate entre la Comisión de Presupuestos y la Mesa y finalmente entre las distintas instituciones. No debería ser una decisión unilateral.

El Grupo de la Alianza Progresista de los Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo ha presentado algunas enmiendas más para que se sometan a voto mañana y creemos que mejorarán aún más las directrices.

Una de las enmiendas hace referencia a la dificultad de recoger todo el gasto administrativo bajo la rúbrica 5, otra de ellas solicita la pronta publicación de las directrices para garantizar que podamos tomar decisiones de la manera más apropiada y a tiempo. Espero que mañana, los compañeros apoyen estas y otras enmiendas que tienen por objeto mejorar las directrices.

Espero también que los compañeros reconozcan que, tras el acuerdo sobre estas directrices, tendremos que iniciar debates controvertidos sobre las estimaciones recientemente publicadas por el Secretario General. Sólo entonces empezaremos a hablar sobre nuestras prioridades y sólo entonces tendremos un debate apropiado para lograr el equilibrio entre funcionar como un Parlamento y mantener nuestro gasto lo más bajo posible.

Carl Haglund (ALDE). – (SV) Señor Presidente, en tiempos económicos duros como estos, los asuntos presupuestarios son difíciles y delicados. Las directrices para el presupuesto de 2011 también incluyen el propio presupuesto del Parlamento. El gasto en la rúbrica 5 se ha repartido de tal manera que el Parlamento ha recibido una fracción inferior al 20 %.

Como consecuencia del Tratado de Lisboa, ahora se insinúa que el Parlamento debería absorber una porción mayor de dinero. Es necesaria una evaluación del aumento en la necesidad de recursos que originarán las nuevas competencias del Parlamento, y ya recibimos más dinero en 2010 precisamente como resultado del Tratado de Lisboa.

Al mismo tiempo, el Parlamento no puede usar el Tratado de Lisboa como una especie de nueva máquina expendedora de dinero. Tenemos que ser capaces también de hacer que nuestra organización sea más eficaz y tratar de ahorrar en todo lo posible, y al hacerlo, ser también capaces de financiar cualquier necesidad adicional.

En estos momentos se está exigiendo un aumento en las aportaciones destinadas al personal que ayuda a los Miembros del Parlamento Europeo en nuestra labor. Seguro que hay una buena intención detrás de ello, pero llama la atención, por ejemplo, que los Miembros del Parlamento de mi grupo opinen de manera más o menos unánime que no hay una necesidad acuciante en este sentido y que no es imprescindible en estos tiempos de escasos recursos económicos.

Las directrices que aprobaremos hoy son positivas, y creo que tenemos que considerarlas como un reto para examinar nuestro propio gasto con una mirada crítica.

Peter van Dalen (ECR). – (NL) Señor Presidente, vivimos tiempos difíciles en términos financieros y económicos. En todos los sitios se aprietan el cinturón, y también las autoridades públicas se están viendo obligadas a controlar el gasto y economizar al máximo. Además, los ciudadanos no tienen mucha confianza en la política europea, y esto me preocupa enormemente. Por ello, me gustaría presentar dos propuestas en relación al control del próximo presupuesto. En primer lugar, todos los Miembros del Parlamento debemos responder de nuestra dieta para gastos generales de 4 200 euros al mes como respondemos de todas nuestras demás asignaciones. En estos momentos, que no podría calificar de transparentes, ese no está siendo el caso. Además, presentaré una enmienda en este sentido cuando debatamos el informe del señor Staes durante nuestro periodo parcial de sesiones en abril.

Señor Presidente, el segundo punto que quiero destacar está relacionado con los presupuestos de las Oficinas de Información del Parlamento Europeo. Considero que son especialmente generosas en número, y creo que deberían reducirse en un tercio en el periodo de tres años. Hago un llamamiento a los Miembros para que apoyen estas propuestas. Será una demostración de nuestro deseo de transparencia y nuestra intención de no concedernos a nosotros mismos un trato especial.

Bastiaan Belder (EFD). – (NL) Señor Presidente, el presupuesto de 2011 nos enfrenta cara a cara con las prioridades de la Unión Europea. En estos tiempos difíciles para la economía, la Unión debe darse cuenta ante todo de que sus fuentes de financiación provienen de los Estados miembros, que afrontan serios recortes. No sólo los Estados miembros deben hacer dichos recortes, la UE también debe recortar sus fondos públicos y emplearlos de una manera más focalizada.

Tengo una pregunta importante en relación con la prioridad que la ponente otorga a los jóvenes. Como norma, los asuntos en material social y de juventud pueden ser administrados muy bien por los Estados miembros. Sin embargo, me gustaría incidir en una cuestión en la que el apoyo de la UE es verdaderamente indispensable. El informe menciona la transición de los jóvenes del sistema educativo al mercado de trabajo. Me gustaría preguntarle a la ponente si también pretende concederle atención a las necesidades especiales

de los jóvenes más vulnerables. Me refiero a los jóvenes que han crecido en casas de acogida y que carecen totalmente de orientación profesional. El mes pasado, en una visita a Bulgaria, pude ver un ejemplo realmente alentador de ello. Me complace enormemente el apoyo sin reservas de la UE a este tipo de iniciativas de los Estados miembros, por ejemplo, dentro del marco de los Fondos Estructurales. Cuento con ustedes.

Nick Griffin (NI). – Señor Presidente, la prioridad más importante de cualquier presupuesto debe ser gastar únicamente el dinero propio. Gastar el dinero de los demás sin su permiso no es presupuestar, es robar.

A los contribuyentes británicos se les exprime aproximadamente 6 400 millones de libras esterlinas en pagos directos a la UE al año y todavía se nos deniega el referéndum. Coger ese dinero, sin un mandato democrático, no es un delito que no deje víctimas. Cincuenta mil pensionistas de nuestro país murieron de frío porque no podían permitirse calefacción en sus hogares. Nuestros soldados mueren a causa de las bombas de los Talibanes porque no podemos permitirnos vehículos blindados. Miles de víctimas del cáncer se ven privadas de fármacos caros que les pueden salvar la vida. Estos 6 400 millones de libras podrían arreglar los problemas mencionados y todavía sobraría dinero para construir ocho nuevos hospitales y 50 escuelas.

Sólo debería existir una prioridad presupuestaria —recortar el presupuesto de manera drástica y dejar de robar a Gran Bretaña. Nuestros pensionistas, soldados y víctimas del cáncer necesitan el dinero más que la UE. Para ustedes, es un presupuesto. Para ellos, un asunto de vida o muerte.

Salvador Garriga Polledo (PPE). – (ES) Señor Presidente, saludo al Comisario Lewandowski, viejo amigo de esta casa que ahora se sienta en unos escaños diferentes de los de sus compañeros.

Quiero también saludar la vuelta al sistema tradicional de las orientaciones presupuestarias. Creo que esto es bueno, porque así el Comisario puede escuchar las prioridades presupuestarias del Parlamento Europeo antes de que se proceda a la elaboración del proyecto de presupuesto.

Las cosas que está oyendo o que va a oír hoy el Comisario son muy diferentes de las que seguramente oye todos los días provenientes de las diferentes direcciones generales, que le presionan para tener más presupuesto.

De momento, nosotros en el Parlamento no le vamos a presionar. Como bien sabe, eso lo haremos a partir del mes de septiembre. Ahora, simplemente, lo que queremos es que el señor Lewandowski tenga muy claras cuáles son las prioridades presupuestarias de este Parlamento. Son nuestras sugerencias.

Cada día surgen nuevos retos para el presupuesto del año 2011. Ya tenemos tensiones nuevas en la categoría número 4, donde contamos con un margen muy estrecho que se va a agravar por la necesidad de incluir la Estrategia del mar Báltico.

Tendremos tensiones en la agricultura, no solamente porque estrenamos codecisión, sino, sobre todo, porque pretendemos hacer uso de ella desde este Parlamento y no aceptaremos nuevas salidas de presupuesto agrario para financiar otras líneas presupuestarias; y, por supuesto, tendremos que resolver el siempre difícil problema de la categoría 5 de los gastos administrativos y de la mayor transparencia.

Una última cosa: este Parlamento está muy dispuesto a ahorrar dinero, tanto del presupuesto comunitario como del presupuesto del Parlamento Europeo. A lo que no estamos dispuestos -creo- los grupos políticos es a aguantar la demagogia de determinadas personas que hacen de ella su manera de hacer política.

Göran Färm (S&D). – (SV) Señorías y, en particular, nuestro antiguo Miembro, Janusz Lewandowski, al que me gustaría darle la bienvenida de nuevo. Deseo comentar brevemente ambos informes

Antes de nada, me gustaría expresar mi agradecimiento a la señora Jędrzejewska que ha elaborado un informe extraordinario. No obstante, en el Grupo de la Alianza Progresista de los Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo hemos presentado enmiendas a un par de párrafos que consideramos importantes.

En primer lugar, necesitamos dejar claro que el cambio climático sigue siendo una prioridad fundamental. No podemos relajarnos en este asunto por el fracaso en Copenhague, sino que, por el contrario, tenemos que trabajar con rigor para llevar a cabo nuestra tarea, que es la de buscar soluciones al problema de la financiación.

En segundo lugar, con respecto a la Estrategia Europa 2020: nuestra estrategia exige que la Unión también invierta en la aplicación de la estrategia y la mejore. Tenemos que luchar de manera proactiva para desarrollar la economía y por una agenda en materia social ambiciosa, se trata de áreas políticas que simplemente necesitan más fondo.

Entre otras cosas, tenemos que enviar un mensaje claro a los Estados miembros y al Consejo de que será necesario revisar los límites presupuestarios para los próximos tres años, especialmente en la rúbrica 1 del presupuesto, relativa al crecimiento y el empleo.

Cuando se trata del presupuesto del Parlamento, incluso teniendo necesidades considerables, tenemos que hacernos cargo de la situación económica e imponernos mayores restricciones a nosotros mismos. Necesitamos reforzar el Parlamento y especialmente la capacidad de los grupos políticos para poder cumplir los requisitos del Tratado de Lisboa. En todos los demás aspectos, sin embargo, debemos buscar maneras de ahorrar e incrementar la eficacia. Esto es especialmente importante, ya que la rúbrica 5 del presupuesto para administración se ha reducido estirado gravemente. Hemos debatido recientemente sobre el Servicio de Acción Exterior, por ejemplo, que precisará con seguridad recursos extra.

Debemos centrarnos en la tarea esencial del Parlamento y aplicar un gran número de restricciones en los demás ámbitos.

Geoffrey Van Orden (ECR). – Señor Presidente, en tiempos de rigurosidad económica, que se afrontan con recortes en el gasto público en todos los países europeos, todas las instituciones europeas debería estar estudiando cómo recortar gastos y despilfarros.

El Parlamento debería asumir un papel de liderazgo. En lugar de ello, continúa de manera autoindulgente, incrementando constantemente sus gastos y su número de empleados sin pensar en restricción alguna. En las demás organizaciones, se alcanzarán nuevas prioridades compensando las reducciones en otros ámbitos, pero no parece ser el caso de esta Cámara. Los Miembros del Parlamento aguantan el peso de la acusación pública, pero es en la burocracia inflada en exceso, los derroches innecesarios y los edificios redundantes en lo que se gasta el dinero.

¿Cómo pueden seguir justificando el presupuesto anual de autopromoción del Parlamento de 94 millones de libras esterlinas con ocho millones de ellas destinados al canal Europarl TV y este extraño plan para la Casa de la Historia Europea que cuesta dos millones de libras? Es ridículo que se mantengan las llamadas oficinas de información en cada Estado miembro, con un coste anual de 40 millones, cuando es precisamente tarea de los 736 Miembros del Parlamento responder a cualquier duda que puedan tener sus electores.

Es un escándalo continuo que este Parlamento no haya exigido a los gobiernos de los Estados Miembros que detengan el circo de Estrasburgo de una vez y por el bien de todos. Tenemos que enviar un mensaje claro a nuestros gobiernos sobre este asunto y ahorrar 200 millones al año.

Ingeborg Gräßle (PPE). – (DE) Señor Presidente, señor Comisario, Señorías, permítanme empezar hablando sobre el presupuesto de la Comisión. El Servicio Europeo de Acción Exterior es algo en lo que tengo especial interés. Sin embargo, no se encuentra todavía dentro del presupuesto que el señor Comisario va a presentar en breve. Aún así, la pregunta sobre cuánto nos costará es de vital importancia para nosotros. Estoy a favor de que incluyamos este servicio dentro de la Comisión, ya que es ahí a donde pertenece. Una cosa está clara: lo que pase en este servicio tendrá consecuencias relevantes para el presupuesto, incluido en relación con los programas plurianuales. No se pueden administrar programas plurianuales fuera de la Comisión. No podemos consentir bajo ninguna circunstancia.

La figura jurídica que elijamos para este servicio será muy importante, ya que las consecuencias presupuestarias dependerán directamente de ello. Por este motivo, lo más interesante del presupuesto es lo que no incluye. Esperamos con interés que el señor Comisario pueda proporcionar pronto cifras que muestren cuánto costará todo. En 2011 —hasta aquí está claro— las esferas en las que más gastaremos, incluyendo este servicio, especialmente en la línea administrativa, son las esferas en las que tenemos menos margen de maniobra. Todo está contabilizado, hasta el último céntimo. Por ello, abogo por que echemos un vistazo inmediato a las regulaciones de personal para encontrar maneras de ahorrar. También tengo una propuesta relativa a los permisos especiales de oficiales y ayudantes que trabajan en los Estados miembros, que viajan a sus países durante estos permisos especiales en tren. Debe abandonarse este régimen de viaje en tren, y viajar en su lugar con billetes de avión.

Ahora volveré a la cuestión del presupuesto del Parlamento. Cualquiera que trabaje en este Parlamento —y esto lamentablemente no se puede decir de todos los Miembros— precisa personal. Por lo tanto, pido de manera concreta que nosotros mismos nos abastecemos con los medios adecuados para trabajar. Sin embargo, no creo que establecer una relación con los edificios sea apropiado, porque tenemos también distritos electorales y puede poner fin a contratos de servicio. La Mesa debería tener la consideración de no molestar a los Miembros en relación a este asunto.

Tengo una última petición. El Presidente del Consejo Europeo no está incluido en el presupuesto todavía. Estaría bien si pudiésemos reflejar su existencia también en el presupuesto.

Martin Ehrenhauser (NI). – (DE) Señor Presidente, necesitamos una UE diferente, así como un presupuesto de la UE distinto. Creo que tenemos valor suficiente para tomar grandes decisiones. No debemos de ninguna manera empantanarnos en detalles técnicos sin importancia.

Me gustaría decir tres cosas sobre el presupuesto de la UE. En primer lugar, necesitamos transparencia en lo que respecta al presupuesto de la UE. ¿A cuánto asciende el gasto administrativo, por ejemplo? El actual presupuesto de la UE no proporciona ninguna información realista sobre ese aspecto.

Mi segundo comentario tiene que ver con el ahorro. Es muy fácil ahorrar miles de millones en el presupuesto sin reducir la calidad de los servicios que prestan las instituciones de la UE. Por ejemplo, podríamos cerrar un gran número de agencias de la UE. También está el asunto de la segunda sede en Estrasburgo. Deberíamos debatir quizás la utilidad de los organismos que no tienen un área de competencia, como es el caso del Comité de las Regiones, o el Comité Económico y Social.

Por último, ¿Cómo se emplea el dinero? El dinero debería darse, o devolverse a su lugar de origen, es decir, a los contribuyentes. Lógicamente, también deberíamos utilizarlo para apoyar proyectos consolidados, como por ejemplo, un auténtico programa Erasmus para becarios. Creo que necesitamos valor. Todos deberíamos tomar nota de esto.

Czesław Adam Siekierski (PPE). – (PL) Tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, el Parlamento Europeo ha asumido competencias adicionales significativas. Ha llegado la hora de tomar decisiones de manera conjunta sobre cómo gastar el dinero de las arcas de la UE. Sin embargo, este mecanismo también necesita tiempo para comenzar a funcionar. Es cierto que este año y los próximos años serán cruciales para el establecimiento del modelo final del nuevo procedimiento presupuestario. Sólo será posible desarrollar un procedimiento que cumpla en todos los sentidos las disposiciones del nuevo tratado si el Parlamento, el Consejo y la comisión trabajan codo con codo.

Me gustaría expresar mi apoyo a la propuesta de incrementar el presupuesto de la Comunidad en vista de las nuevas responsabilidades que afronta el Parlamento tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa. No hay duda de que para que el Parlamento cumpla sus responsabilidades de manera eficaz, necesita los medios adecuados. La responsabilidad del Parlamento está creciendo, y por ello, como Miembros, necesitamos más consejos, más opiniones de expertos y más apoyo de parte de distintos profesionales, y alguien tiene que poner el dinero para ello.

Otra de las prioridades que se presentan en el informe, y que merece todo nuestro apoyo, es la necesidad de aumentar la inversión en materia de juventud, así como en educación, que es la base sobre la que se construye una sociedad moderna e innovadora. Europa todavía va por detrás de EE.UU., Japón y otras potencias mundiales emergentes en la carrera tecnológica. No obstante, esto puede cambiar, pero implica grandes desembolsos.

Como parte de la lucha contra la pobreza, debemos financiar programas como la distribución gratuita de comida entre los más desfavorecidos. Debemos desarrollar programas como aquellos que dispensan leche y fruta en las escuelas. No podemos tolerar la malnutrición entre los niños y los jóvenes, ya que hablamos tanto sobre educación sobre una economía basada en el conocimiento.

Actualmente se está trabajando en la estrategia para el crecimiento económico de la Unión de los próximos 10 años (Europa 2020). A este respecto, se deben tener en cuenta los gastos que la estrategia originará, y se tiene que hacer en este momento, ahora que estamos trabajando sobre el presupuesto. Para que la estrategia tenga éxito, se necesita un mayor desembolso en materia de cohesión a nivel regional y Europeo, de promoción de empleo y lucha contra los efectos de la crisis.

Por último, me gustaría expresar mi agradecimiento a nuestra compañera la señora Jędrzejewska, por la elaboración sólida y transformadora de las prioridades del presupuesto para 2012.

Maria Da Graça Carvalho (PPE). – (PT) Los jóvenes, la ciencia y la innovación constituyen el eje central de prioridades del próximo presupuesto de la Unión Europea. Invertir en los jóvenes es invertir en el futuro. La educación, la formación profesional y la transición del sistema educativo al mercado de trabajo son las preocupaciones centrales de este presupuesto.

Los jóvenes cualificados se ven cada vez más afectados por el desempleo. Por ello, considero que el primer programa Erasmus de movilidad laboral es un compromiso estratégico con el futuro, ya que establece un claro nexo entre el sistema educativo y el mercado de trabajo. La propuesta de creación del programa Erasmus para el primer empleo, que presenté junto con el señor Fernandes, se basa en los siguientes principios: en primer lugar, la financiación adicional de programas ya existentes en los ámbitos de la educación, la ciencia, la formación y la innovación; en segundo, cada caso tendrá un componente de formación y otro en el que el estudiante establecerá contacto con una empresa europea innovadora y disfrutará de la cofinanciación con presupuesto de la UE.

De entre las demás prioridades de este presupuesto, destacaría las áreas de investigación científica, innovación y la agenda digital. Este presupuesto también concentra sus esfuerzos en apoyar el desarrollo de tecnologías innovadoras y ecológicas, contribuyendo así de manera inestimable a la recuperación económica y alentando a las pequeñas y medianas empresas. El compromiso con los jóvenes, la innovación y la ciencia son la clave para que Europa recupere su papel de liderazgo mundial.

Piotr Borys (PPE). – (PL) Señor Presidente, señor Lewandowski, señora Jędrzejewska, en primer lugar, me gustaría felicitar a la ponente por su espléndido informe. Obviamente, la situación económica de Europa todavía no es satisfactoria, pero el informe nos indica, en gran medida, cómo crear un valor añadido europeo.

Creo que es una excelente idea prestar atención especial a las prioridades a mediano y largo plazo de los jóvenes para resolver nuestros problemas. Creo que mantener la tendencia en materia de innovación y el énfasis en la tecnología digital son buenos ejemplos del rápido desarrollo de la Unión Europea. También resulta interesante el apoyo a la pequeña y mediana empresa, especialmente en las regiones más débiles.

No obstante, también cabe destacar que surgirán muchas cuestiones sobre la movilidad, la política de inversión en la red transeuropea de transporte, y demás asuntos relacionados con el transporte. Creo que la inversión en los jóvenes es esencial, y por ello me gustaría expresar mi agradecimiento, y también el de la Comisión de Cultura y Educación, por todos los esfuerzos destinados a apoyar medidas relacionadas con la inversión en los jóvenes.

Silvia-Adriana Țicău (S&D). – (RO) El presupuesto para 2011 debe tener en cuenta las nuevas competencias de la Unión Europea, así como las consecuencias de la crisis económica y financiera. Nuestra prioridad debe centrarse en la conservación del empleo existente y en la creación de nuevos puestos de trabajo.

Creo que la Unión Europea debe invertir en una política industrial inteligente y ambiciosa. Es inaceptable que en 2010, la industria sólo represente el 14 % del PIB de los Estados miembros más aventajados.

Por ello, el presupuesto de 2011 debe plantearse redefinir las prioridades presupuestarias, tarea que los Estados miembros sólo pueden realizar en 2010 durante la evaluación intermedia de la situación financiera 2007-2013.

Estas prioridades deben centrarse en la infraestructura para el transporte, la eficacia energética, la política y la investigación en industria, la agricultura, la educación y la salud. Deseamos que la Comisión presente este año una propuesta firme para establecer un fondo europeo especialmente diseñado para desarrollar la infraestructura para el transporte, y que la contribución de la UE a este fin se vea reflejada en el presupuesto de 2011.

João Ferreira (GUE/NGL). – (PT) La situación económica y social de la Unión Europea exige que en 2011 se efectúe un cambio sustancial en las prioridades que han guiado los presupuestos anteriores, incluido el presupuesto actual para 2010. El presupuesto tiene que estar al servicio de políticas distintas de las que llevaron a 23 millones de personas a perder sus trabajos y dejaron a 85 millones de personas en riesgo de pobreza.

Tienen que revisarse los objetivos del Marco Financiero Plurianual que redujo los fondos estructurales al 0,37 % del producto interior bruto de la UE, puesto que implican reducciones en los programas sociales y ambientales de los campos de la investigación, y la educación y la cultura.

Los futuros presupuestos tienen que ser instrumentos al servicio de la cohesión económica y social, en lugar de un mero relleno en los tratados. Deben estar al servicio del pleno empleo con derechos, la inversión en los servicios públicos, la protección del medioambiente, la cooperación y la paz. No deberían ser un instrumento al servicio de la comercialización de cada vez más aspectos de la vida social, las libertades, la falta de seguridad laboral, el desempleo estructural, el intervencionismo externo y la guerra. El quid de estas

enmiendas que se han presentado para el informe consiste en mostrar que hay una alternativa que no sólo es posible, sino también necesaria.

Franz Obermayr (NI). – (DE) Señor Presidente, me gustaría hacer referencia a la rúbrica 5 y, en concreto, a la estrategia inmobiliaria. Es importante contar con una estrategia inmobiliaria próspera a medio y largo plazo. Tiene que ser ecológica, eficiente en materia de energía y, en particular, rentable. También tenemos que mantener un debate abierto acerca de la sensatez de disponer de tres lugares de trabajo para el Parlamento Europeo. El terrible gasto de los diferentes lugares a duras penas se puede justificar ante los ciudadanos y contribuyentes de la UE, en especial durante la crisis económica. Ya es hora de que llevemos a cabo un análisis de costes detallado y exhaustivo y de que este se ponga a disposición de todos los ciudadanos de la Unión Europea.

El Parlamento Europeo debería, por lo tanto, concentrarse en un solo lugar y personalmente preferiría Estrasburgo debido a su papel como puente histórico y sociocultural, así como al hecho de que Bruselas se esté sumiendo en la delincuencia, de que partes de la ciudad estén cayendo en la anarquía y de que la policía haya desistido. Incluso políticos municipales como el alcalde, Freddy Thielemans, lo reconocen.

Elena Băsescu (PPE). – (RO) Solicito encarecidamente que el presupuesto de la Unión Europea para 2011 ofrezca un mejor reflejo y apoyo de la política sobre la juventud. Los jóvenes deben recibir apoyo tanto de la UE como nacional.

En este sentido, uno de los proyectos de los que el Gobierno de Rumanía se está valiendo para respaldar a los jóvenes es la construcción en los próximos tres años de 100 000 viviendas para ellos.

Al mismo tiempo, acojo con agrado el objetivo de la Comisión Europea de conceder tres millones de becas Erasmus a estudiantes para 2012. No obstante, también resulta de una gran importancia aumentar la financiación de las becas Erasmus Mundus. Eso permitirá que aún más estudiantes e investigadores de terceros países —en este caso concreto estoy pensando también en la República de Moldova— estudien en la Unión Europea.

Como joven diputada al Parlamento, respaldo la iniciativa Erasmus, que es el primer ámbito de trabajo que ofrece a los jóvenes acceso al mercado laboral.

Por último, me gustaría agradecer a la Comisión Europea su presteza en la aprobación de la provisión de fondos para los cuatro proyectos energéticos que los que Rumanía está involucrada.

Zigmantas Balčytis (S&D). – (LT) Teniendo en cuenta la complicada situación económica de los Estados miembros, el presupuesto del año que viene debería planificarse a conciencia. La mayor atención debería centrarse en la creación y el mantenimiento de empleo. Sería de gran utilidad que se respaldasen y fomentasen las pequeñas y medianas empresas, puesto que dan empleo a una gran proporción de los ciudadanos europeos. Las medidas de apoyo financiero deben proporcionarse de una manera más flexible y deben ser más accesibles para que las empresas que se acaben establecer o aquellas que hayan sufrido dificultades económicas sobrevivan. Tampoco deberíamos olvidarnos de ámbitos que ofrecen valor añadido, no sólo a los Estados miembros por separado, sino la Comunidad. Entre estos ámbitos, cabe mencionar el transporte, cuya prioridad debería ser la creación del sistema de transporte sostenible y seguro y el desarrollo de redes transeuropeas. La financiación adecuada de proyectos de vinculación energética, que asegura la independencia energética, debería ser también una de las prioridades del presupuesto de 2011.

Janusz Lewandowski, Miembro de la Comisión. – Señor Presidente, me gustaría dar las gracias a los diputados por sus comentarios, que han reforzado y profundizado mi comprensión de las prioridades del Parlamento para 2011. Lo que me ha quedado claro al escucharles —y esta tarde vengo con ganas de escuchar— es que muchos oradores han destacado que estamos dando forma al presupuesto para 2011 en el entorno extraordinario de una Europa posterior a la crisis, en la que muchos países están pasando apuros por los desafíos fiscales. Eso está ejerciendo una auténtica presión sobre las cifras presupuestarias y también sobre la gestión sensata y la transparencia del presupuesto —esto queda claro por las intervenciones de los señores Van Orden, Berman, Fernandes y Haglund —; pero, si los recursos son escasos, lo que se necesita en realidad es definir bien las prioridades.

Mi impresión tras el debate es que la juventud —rúbrica 3b, actualizada por la ponente— cuenta con el apoyo de los diputados jóvenes y mayores de esta sala, de modo que esta prioridad para 2011 está bien colocada, de acuerdo con una mayoría en el Parlamento. Lo que también se precisa es calidad y una buena ejecución y nosotros —el señor Godmanis y el señor Surján, por ejemplo— pensamos de inmediato en la

cohesión. Sí, esta estaba a un nivel bajo en 2009-2010 y debería ir a velocidad de crucero para 2011, al igual que la aplicación anticrisis. También hemos invertido poco en investigación y eso merece un reglamento financiero mucho más fácil de usar, que deberíamos dar a conocer a finales de mayo o en junio de este año.

Lo que también me ha quedado claro al escuchar su debate es que el Parlamento es consciente de que la capacidad de maniobra en el presupuesto es muy limitada. El señor Salvador Garriga Polledo, el señor Färm y otros han hecho hincapié en esta reducida capacidad de maniobra, pero la conclusión podría ser que necesitamos más flexibilidad para dar forma y ejecutar el presupuesto. Sólo puedo compartir esta conclusión.

Como de costumbre, Ingeborg Grässle tiene razón cuando dice que, de momento, no se ha incluido un presupuesto para el Servicio Europeo de Acción Exterior. Sin embargo, para preparar presupuestos se necesitan cifras. Hasta el momento no contamos con las cifras y sin ellas es muy difícil establecer el presupuesto; pero, por supuesto, esto debería llegar este año si el Servicio Europeo de Acción Exterior debe ponerse en funcionamiento.

Espero ansioso las discusiones que tendrán lugar mañana en el diálogo informal a tres bandas y el inicio después del auténtico debate. Esperemos conseguir una conciliación fructífera de las cifras de 2011.

PRESIDE: Isabelle DURANT

Vicepresidenta

Sidonia Elżbieta Jędrzejewska, ponente. – (PL) Señora Presidenta, señor Lewandowski, Señorías, he escuchado con gran interés sus discursos y me gustaría decir, ante todo, que estoy muy contenta de que la prioridad relacionada con el cambio principal del presupuesto para 2010, la prioridad relacionada con la juventud —que yo propuse y que la Comisión de Presupuestos aprobó—, también cuente con su respaldo y su interés. Me siento muy complacida y motivada.

Me gustaría, por supuesto, destacar una vez más lo que ya han advertido en el debate: tenemos poca capacidad de maniobra. Esto significa que, con más razón, la solicitud a la Comisión Europea debe mostrar ambición, imaginación y coraje para iniciar un análisis y una posible revisión del Marco Financiero Plurianual. Como saben, el año 2011 es el quinto año del Marco Financiero Plurianual. Sin duda, ya es hora de que hayamos aprendido algo de estos cuatro años. El quinto tiene que ser claramente mejor.

Por supuesto, resulta evidente que estamos combatiendo una crisis financiera y económica que, y esto es obvio, es diferente en los distintos países. Algunos países muestran signos de salir de la crisis, pero esto no cambia el hecho de que deberíamos ser ambiciosos, en especial porque, si consideramos el presupuesto de la Comunidad Europea, los fondos destinados a la innovación, la investigación, la juventud, la realización del mercado común y la realización de las libertades del mercado común constituyen, de hecho, una pequeña parte del presupuesto de la Comunidad Europea. Así que, en mi opinión, el ahorro no debería afectar a esta parte del presupuesto de la Unión Europea.

Muchos de ustedes han dicho algo con lo que estoy de acuerdo: los jóvenes son el futuro de la Unión Europea. Sin embargo, me gustaría añadir que no son sólo el futuro, ya que los jóvenes viven aquí, ahora, hoy. Se están educando hoy y están buscando trabajo hoy. Los jóvenes no son sólo nuestro futuro, son también nuestro presente. La inversión en la juventud no es únicamente una inversión en lo que pasará algún día, sino también en lo que está pasando aquí y ahora. Deberíamos seguir teniéndolo presente.

Me gustaría decir unas palabras sobre este modo de pensar extendido sobre el presupuesto de la Unión Europea. No sólo se trata de los jóvenes, sino también de un entendimiento más amplio que incluye también cuestiones relacionadas con los jóvenes, así como, en una perspectiva más amplia, cuestiones relacionadas con la educación y la formación. Creo que en este punto la dimensión europea, la dimensión europea del valor añadido, es muy clara. No obstante, no deberíamos olvidar que estamos en una Europa unida, en la que la movilidad del pensamiento y las personas es, con certeza, uno de nuestros valores más importantes, y deberíamos velar por el continuamente.

También me gustaría decir unas palabras para resumir el debate sobre el presupuesto del Parlamento Europeo. Es cierto que hoy estoy sustituyendo la ponente, pero me voy a permitir pronunciarme y poner de manifiesto algo que está incluido en el informe de la Comisión de Presupuestos. Se trata, por supuesto, de que es importante pensar siempre en el ahorro y también pensar si los gastos que sí tienen lugar están justificados y son los más adecuados. Este proceso de reflexión es continuo y debería incumbirnos a todos. Esta reflexión se verá desde luego en el informe del Parlamento Europeo.

Espero que este debate, que ha tenido lugar a última hora, no haya supuesto una pérdida de tiempo para ninguno de nosotros. Espero que el señor Lewandowski haya escuchado todo lo que se ha dicho aquí y que no haya olvidado que no hace mucho él era un diputado de esta Cámara, y espero también que este debate se refleje en el proyecto de presupuesto que la Comisión Europea ha prometido presentar el 27 abril. Como es natural, lo repetiré todo con gusto de nuevo una y otra vez, desde la primavera hasta el otoño; pero, a pesar de todo, me alegrará que algunas de las propuestas que se han planteado aquí se incluyan en el proyecto de la Comisión Europea, de modo que, a fin de cuentas, sea necesario repetir menos. Una vez más, me gustaría agradecerles a todos su atención.

Presidenta. – Se cierra el debate.

La votación tendrá lugar mañana.

Declaraciones por escrito (artículo 149 del Reglamento)

Edit Herczog (S&D), por escrito. – En primer lugar, me gustaría recordar que, aunque la UE pudo reaccionar de forma colectiva a la crisis económica y financiera adoptando un Plan Europeo de Recuperación Económica, la situación económica de conjunto de la UE aún no es satisfactoria. Es inevitable que haya que tener en cuenta las siguientes prioridades para las directrices del presupuesto de 2011: la ejecución del FP7, que habrá alcanzado su madurez en 2011, debería seguirse de cerca; debería desarrollarse la política espacial europea establecida recientemente y promoverse el avance científico y tecnológico, las tecnologías innovadoras de respaldo y el desarrollo sostenible; los desafíos relacionados con la energía sostenible y la lucha contra el cambio climático deben reflejarse en las prioridades del presupuesto de la Unión Europea (estas prioridades precisarán más recursos presupuestarios, en particular para financiar el ITER y el Plan Estratégico Europeo de Tecnología Energética y promover la eficiencia energética); debería destacarse la importancia del proyecto Galileo, del programa GMES y del Instituto Europeo de Innovación y Tecnología; y la ejecución adecuada y la evaluación de proyectos piloto en curso y de acciones preparatorias deberían ser una prioridad.

Confío en que estas cuestiones esenciales se tendrán en cuenta de manera adecuada durante el próximo procedimiento presupuestario de 2011.

Cătălin Sorin Ivan (S&D), por escrito. – (RO) Este año, el procedimiento presupuestario se someterá a la mayor reforma desde la introducción de los marcos financieros plurianuales en 1988. Al mismo tiempo que se produce la reforma al procedimiento presupuestario, en sentido estricto, todo el marco presupuestario tendrá que adaptarse a las nuevas realidades institucionales introducidas por el Tratado de Lisboa, en especial al Servicio Europeo de Acción Exterior. No obstante, creo que el objetivo principal del futuro presupuesto será respaldar las políticas del nuevo programa Europa 2020. Este proyecto sólo tendrá posibilidad de éxito si proporcionamos la financiación necesaria para ello. De lo contrario, este programa terminará igual que el anterior, la Estrategia de Lisboa, no muy acertado en cuanto al logro de cualquiera de los objetivos marcados. En este sentido, me gustaría decir que comparto los sentimientos de la ponente y destacar la importancia de las políticas sobre juventud, educación, investigación e innovación. Desde mi punto de vista, son las piedras angulares sobre las que tenemos que construir tanto el presupuesto para 2011 como nuestra visión de futuro.

Jarosław Kalinowski (PPE), por escrito. – (PL) El presupuesto de la Unión Europea para 2011 debería ofrecer un respaldo claro a las principales tendencias de la estrategia de la Comunidad para la próxima década. Esto incluye la innovación tecnológica, el desarrollo sostenible, la lucha contra el cambio climático y el cuidado de la biodiversidad.

El apoyo al desarrollo de los sistemas educativos, con la asistencia de la inversión interdisciplinaria, también está muy justificado. El dinero debe invertirse en empresas que garanticen que los titulados encontrarán empleo. Si no apoyamos a los jóvenes hoy nos enfrentaremos a la sombría perspectiva de una desaceleración del crecimiento económico y tal vez incluso de otra crisis.

No hace falta que se nos recuerde la necesidad del desarrollo intensivo del sector de la tecnología de la información y ni que tenemos que asegurarnos de que los ciudadanos tengan acceso a la tecnología digital. Eso facilitará la educación en el área de la tecnología de la información, así como la obtención de información, en especial para las personas que viven en las zonas rurales.

Petru Constantin Luhan (PPE), por escrito. – (RO) Me gustaría sumar mis comentarios a los que la ponente y mis colegas han realizado durante los debates sobre las prioridades del presupuesto para 2011. Como también anunció la Comisión Europea en enero, se están preparando ambiciosos planes para el proyecto Galileo. Los primeros servicios ofrecidos por este sistema se lanzarán a principios de 2014: el servicio abierto,

el servicio público regulado y los servicios de búsqueda y almacenamiento. La fase de pruebas comenzará también en 2014 en el servicio de seguridad de la vida humana y el servicio comercial. Permítanme que les recuerde que Galileo es crucial para el futuro del sector de la alta tecnología en Europa. Creará nuevos mercados y permitirá a Europa convertirse en un competidor mundial en el campo de la tecnología. La política RTE-Transporte ha respaldado la preparación de este significativo proyecto europeo hasta ahora y, una vez que se ponga en funcionamiento, será posible usar la estructura de transporte de una forma mucho más eficaz. En conclusión, creo que Galileo debe recibir fondos suficientes del presupuesto de la Unión Europea en el futuro a fin de que este ambicioso proyecto pueda convertirse en una realidad.

Marian-Jean Marinescu (PPE), por escrito. – (RO) Las circunstancias en las que se aprobarán los presupuestos de 2010 y 2011 son excepcionales y suponen un desafío particular. Por estas razones, debe encontrarse la solución idónea para ejecutar con éxito el Tratado de Lisboa, que es en sí mismo un notable desafío financiero. También es preciso encontrar soluciones dirigidas a mitigar los efectos de la crisis financiera, que aún se sienten en muchos Estados miembros. El Parlamento debe mantener un debate abierto acerca del límite máximo de gastos de la rúbrica 5 para 2011. Tenemos que encontrar un equilibrio entre la provisión de fondos para todos los requisitos y el mantenimiento de una disciplina presupuestaria, incluso si eso significa restringir el gasto, a fin de acatar el Marco Financiero Plurianual. En primer lugar, tenemos que normalizar el gasto administrativo incluyéndolo por completo en esta rúbrica y llevar a cabo un examen adecuado y realista del límite máximo de gastos. Ante todo, es esencial que se establezca la cooperación interinstitucional para promover el intercambio de buenas prácticas y estudiar las oportunidades de hacerlas más eficaces. Además, se debe conceder una especial importancia a la supervisión y el análisis de los conjuntos de ámbitos con implicaciones presupuestarias directas y deben identificarse todos los medios de distribuir y ahorrar recursos.

Bogusław Sonik (PPE), por escrito. – (PL) El trabajo en el presupuesto para 2011 está en curso. Un tema de debate es que el Parlamento podría realizar enmiendas de la perspectiva financiera 2007-2013 en ámbitos como «la competitividad y la cohesión para el crecimiento y el empleo». Además, estamos trabajando en la Estrategia Europa 2020, que debería concentrarse en fomentar la innovación, apoyar a las empresas e investigar en ciencia, nuevas tecnologías y desarrollo regional. Me gustaría llamar la atención en especial sobre la cuestión de la cohesión económica, social y territorial, que es la clave para asegurar el crecimiento económico duradero de la UE y la plena integración de los Estados miembros. El Artículo 174 del Tratado de Lisboa menciona la política en relación con las regiones montañosas como un tipo de política regional concreta, junto con las islas y las regiones transfronterizas. A fin de promover su desarrollo equilibrado, la UE deberá tomar medidas destinadas a reforzar su cohesión económica, social y territorial. En particular, se debe hacer hincapié en la reducción de las desigualdades en los niveles de desarrollo de las regiones que se caracterizan por unas condiciones naturales y geográficas específicas. Las regiones montañosas y submontañosas componen casi el 40 % del territorio de la UE y en ellas viven alrededor del 20 % de los ciudadanos de la UE. Los problemas económicos y espaciales propios de las regiones montañosas requieren la implantación de reglamentos jurídicos supranacionales que regulen los objetivos y principios dirigidos a lograr una política específica sobre regiones montañosas en los Estados miembros y, lo que es más importante, requieren que se asegure un nivel adecuado de financiación para proyectos y programas para esas regiones concretas. Creo que la ayuda financiera a las regiones montañosas debería incluirse en la nueva perspectiva financiera y en la Estrategia Europa 2020.

Iuliu Winkler (PPE), por escrito. – (HU) El año que viene será el primer año de la ejecución de la Estrategia Europa 2020, lo que puede representar una nueva fase en el desarrollo de la Unión Europea. Como resultado, el ejercicio presupuestario 2011 será sumamente importante desde la perspectiva de la planificación financiera para los años posteriores. Las prioridades presupuestarias deben contener la respuesta de la Unión Europea a los desafíos de la crisis mundial. La Estrategia Europa 2020 es, desde este punto de vista, un factor muy relevante. Sin embargo, las prioridades incluidas en el presupuesto sugerido para 2011 no pueden llevar a la modificación de las políticas básicas de la Unión Europea. En el futuro, se debe prestar mayor atención a las políticas estructurales y de cohesión, así como a la política agrícola, y también a la ayuda que se concede a las pymes, puesto que la capacidad de Europa de convertirse en una economía sostenible competitiva depende de estas últimas. No debemos perder de vista ni por un momento el hecho de que las políticas mencionadas son la expresión de la solidaridad, que constituye el valor fundamental de la integración europea.

17. Demanda de amparo de la inmunidad parlamentaria : véase el Acta

18. Política de calidad de los productos agrícolas: Estrategia a seguir (debate)

Presidenta. – El siguiente punto es el informe (A7-0029/2010) del señor Scottà, en nombre de la Comisión de Agricultura y Desarrollo Rural, sobre la política de calidad de los productos agrícolas: Estrategia a seguir [2009/2105(INI)].

Giancarlo Scottà, ponente. – (IT) Señora Presidenta, Señorías, con la globalización del mercado y la grave crisis que afecta en la actualidad a Europa, incluido el sector agrícola, una posible respuesta por parte del mercado agrícola es hacer hincapié en la calidad de los productos.

Creo que una buena política de calidad de la UE puede mejorar la competitividad y crear valor añadido para las economías regionales de Europa, ya que para muchas zonas rurales, en las que las alternativas de producción son escasas, ésta es la única oportunidad de desarrollo. Mediante el respaldo de la agricultura de nicho en estas regiones menos favorecidas, crearemos economía y empleos locales.

Además, una futura política de calidad también debe estar vinculada a las principales posibilidades de una agricultura que, como la de Europa, es moderna, dinámica, rica y diversificada y no sólo puede ofrecer productos alimenticios de alta calidad, sino también servicios de gran valor a una sociedad en constante evolución.

En mi informe, he destacado la importancia de mantener separados los tres sistemas de registro de indicaciones geográficas, que representan el vínculo con las regiones europeas, así como con sus tradiciones, su historia, su sabor y sus conocimientos únicos legados en el transcurso del tiempo.

Por lo tanto, creo que si se mantienen separados los dos sistemas, DOP e IGP, estos tienen en cuenta las diferencias específicas en la naturaleza y fuerza de los vínculos entre los productos y su lugar de producción geográfico. Los consumidores confunden a menudo la indicación geográfica del lugar en el que se ha transformado un producto alimenticio con el lugar de origen del producto agrícola como tal y con frecuencia no son conscientes de cómo funciona la cadena alimentaria.

Por esta razón, creo que sólo la indicación obligatoria del lugar de producción de los productos primarios puede ofrecer a los consumidores información completa sobre la calidad de los productos que están comprando, puesto que los productos están sujetos a un ciclo de producción que ejerce una influencia considerable en sus características en cuanto a calidad y seguridad alimentaria. No olvidemos que nuestra labor es proteger lo que los ciudadanos, que nos han votado, producen y comen.

Creo que es importante incluir otros dos asuntos en mi informe: la importancia de una campaña exhaustiva de educación e información de los consumidores, que la Unión Europea debería acometer en relación con las diversas etiquetas europeas y las garantías que representan; y la inclusión en los registros internacionales y la obtención del reconocimiento internacional a través del sistema de indicaciones geográficas de la OMC. Este último punto es esencial para protegernos ante la falsificación de nuestros productos de alta calidad.

Me gustaría dar las gracias al Comisario Ciolos por asistir; recordarle la importancia de proteger de manera suficiente los sistemas de calidad, que son nuestro futuro; y recordarle también que la economía de las zonas rurales menos favorecidas se puede impulsar con ayudas al sector agrícola, a fin de salvaguardar todos los productos de nicho típicos de estas zonas y que mantienen a los ciudadanos conectados a la localidad, que de otro modo se abandonaría. Esto fomentaría el respeto por el medioambiente y el paisaje y crearía, siempre que fuera posible, una economía de turismo y enogastronomía vinculada a las diversas diferencias regionales, culturales e históricas de la Unión Europea.

También me gustaría agradecer a mis colegas el apoyo que me han brindado en la Comisión de Agricultura y Desarrollo Rural y espero que el Parlamento Europeo también que ofrezca su respaldo durante la votación que tendrá lugar mañana.

Dacian Ciolos, Miembro de la Comisión. – (FR) Señora Presidenta, señor Scottà, Señorías, creo que el elemento clave que da categoría al modelo agrícola y agroalimentario europeo a escala nacional es precisamente su política de calidad y diversidad. Esa es la razón por la que la política de calidad del sector agroalimentario será una de las prioridades de mi mandato, una de las prioridades principales tras la reforma de la Política agrícola común después de 2013.

La política de calidad agroalimentaria no es sólo una prueba de que los agricultores europeos están respondiendo a las expectativas de los consumidores europeos, también puede allanar el camino para que el sector agroalimentario europeo se reafirme en el mercado internacional.

Para que la política de calidad logre su propósito, necesitamos un marco que sea claro y comprensible; que esté bien estructurado; que los consumidores puedan identificar con facilidad; y, en la medida de lo posible, que sea completo y suficiente. Mi meta es ser capaz de estructurar el contenido de la política de calidad y hacerla más accesible tanto para los agricultores, que deberían ser sus beneficiarios, como para los consumidores, pero sin sacrificar su esencia o vaciarlo de todo contenido.

La política de calidad representa una garantía para los consumidores, pero también representa valor añadido para los agricultores; en eso estoy completamente de acuerdo con el señor Scottà. Puede ayudar a mantener la diversidad de nuestra agricultura y puede hacerlo de una forma competitiva, porque las explotaciones agrícolas que pueden vender sus productos son competitivas. Si pueden vivir de lo que producen son competitivas y si pueden vender productos con un gran valor añadido son aún más competitivas, incluso si, en ocasiones, son pequeñas.

Por lo tanto, creo que en algunas regiones la política de calidad también puede ayudar a que nuestras explotaciones sean más competitivas. De este modo, la política de calidad y el desarrollo de los mercados locales, la reducción del recorrido de los alimentos y el contacto directo y más cercano entre los consumidores y los productores pueden lograr buenos resultados precisamente a fin de aumentar la competitividad de determinados tipos de agricultura que en la actualidad disponen de una cuota relativamente pequeña del mercado. Los agricultores europeos ya están realizando esfuerzos para suministrar productos seguros mediante el uso de técnicas que respetan el medioambiente y el bienestar animal.

El debate sobre cómo hacer esto más patente por medio de sistemas etiquetado es bienvenido y resulta útil, y el informe aporta determinados elementos e ideas en ese sentido. Creo que estos vínculos entre las normas que mantienen los agricultores y la política de calidad del etiquetado deberían ser el tema de los debates que vamos a mantener sobre la política agrícola común después de 2013. Esta es mi intención, en cualquier caso.

Creo que tenemos que desarrollar y evolucionar nuestros instrumentos en relación con la política de comunicación, comunicación tanto con los agricultores europeos como con los consumidores europeos, y ante todo, a escala internacional. En mi opinión, nuestro sistema de calidad puede ser un buen embajador de nuestro modelo agroalimentario e incluso de nuestra política agrícola común.

Dicho esto, me gustaría concluir con el hecho de que el informe del señor Scottà llega justo en el momento apropiado. Como saben, la Comisión tiene la intención de presentar un paquete legislativo sobre la política de calidad a finales de 2010. El informe que el señor Scottà ha presentando hoy y que va a ser sometido a debate incluye determinadas cuestiones, ideas y propuestas en este sentido, y me esforzaré todo lo posible por tener en cuenta estas ideas cuando venga presentarles las propuestas legislativas.

Me gustaría felicitar al ponente y a los miembros de las comisiones parlamentarias que han trabajado en el informe y estoy ansioso por escuchar sus opiniones y propuestas.

Esther Herranz García, *Ponente de opinión de la Comisión de Medio Ambiente, Salud Pública y Seguridad Alimentaria*. – Señora Presidenta, la verdad es que lo primero que quisiera hacer esta noche es agradecer al señor Scottà su excelente disposición para negociar este informe. Ha sido un verdadero placer trabajar con él y con los demás portavoces de los grupos parlamentarios.

Estamos orgullosos de la posición que mañana se va a demostrar en la votación en este Parlamento Europeo y de un informe como éste, que defiende la calidad, que apuesta por el desarrollo y la valorización de las áreas rurales, no solamente como meros testimonios de una cultura tradicional europea, sino como verdaderos agentes generadores de riqueza y de empleo; empleo que tanta falta nos hace ahora en estos momentos de crisis económica y de dramática situación en niveles de empleo en algunos Estados miembros.

Nos gusta, además, la defensa que mantiene este Parlamento Europeo y esa posición que mantiene ya -lo ha dejado claro- la Comisión de Agricultura y Desarrollo Rural, de apostar por la calidad en su grado máximo. Y en ese grado máximo apostamos, naturalmente, por mantener esa diferenciación entre las denominaciones de origen y las indicaciones geográficas protegidas. Desde luego que rechazamos las ideas de nivelar a la baja la calidad y queremos que se preste atención y se valore la producción comunitaria.

Celebro las palabras del Comisario Ciolos. Desde luego daba gusto oírle hablar de la apuesta por el futuro del medio agrícola europeo. Naturalmente, esperamos que escuche esa voz de este Parlamento, que se reflejará mañana en la votación.

Por último, quiero decir que esperamos que nunca vuelva a repetirse que la Comisión Europea se adelante a este Parlamento prohibiendo cosas como, por ejemplo, los estándares de comercialización en frutas y hortalizas, que tanto daño han hecho a la libre competencia europea.

Queremos que se corrijan los desajustes del mercado y queremos también apostar por la calidad, por la variedad, por la seguridad alimentaria y por la cantidad de producción adecuada.

Queremos, también, que se defiendan las producciones comunitarias y la calidad de esas producciones agroalimentarias comunitarias en la Organización Mundial del Comercio. Para eso también contamos, desde luego, con el trabajo del Comisario Ciolos, porque no pueden continuar indefensos ni nuestros productores ni nuestros consumidores europeos.

Giovanni La Via, *en nombre del Grupo PPE*. – (IT) Señora Presidenta, señor Comisario, Señorías, en nombre del Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) a mí también me gustaría agradecerle al ponente, el señor Scottà, su excepcional trabajo y deseo también destacar que las políticas de calidad no sólo suponen un gran valor externo por lo que somos capaces de ofrecer a los consumidores, sino que también son de una gran importancia por lo que son capaces de proporcionar a los productores.

Como todos habrán observado, la competencia puede adoptar muchas formas en los mercados. En un continente tan grande y polifacético como Europa, pero que se caracteriza además por unos costes de producción considerablemente mayores que los de la competencia, será difícil competir en cuanto al precio, sólo podremos competir en términos de diferenciación del producto.

Es justo desde la perspectiva de la diferenciación desde la que debemos ver la política de calidad, que tiene capacidad para ofrecer y colocar en el mercado un producto que se distingue de los de la competencia, un producto que se puede vender también sin referencia precisa y concreta a un precio que es inferior en comparación con la competencia.

Por consiguiente, estamos a favor de continuar con la práctica de marcado de la Comunidad, que ya está en marcha, al mismo tiempo que se hace hincapié en la necesidad de mantener la distinción entre las indicaciones geográficas y el marcado del origen. Sin embargo, deberíamos seguir destacando que, a escala internacional y de las negociaciones de comercio internacional, la Unión debe desempeñar su papel defendiendo el marcado de origen y las políticas de marcado de origen a fin de prevenir una inevitable política de intercambio del marcado, que podría perjudicar a nuestros productos.

Antes de concluir, me voy a tomar la libertad de realizar una última observación en relación con el etiquetado. Ya hemos solicitado, y solicitaremos de nuevo mañana a través de una enmienda específica, que el Parlamento someta a votación la posibilidad de indicar el origen de las materias primas, no sólo para productos frescos y sin transformar, sino también para productos transformados con un solo ingrediente, es decir, aquellos en los que elemento característico es en esencia la materia prima.

Csaba Sándor Tabajdi, *en nombre del Grupo S&D*. – (HU) Señor Comisario, colegas diputados, en nombre del Grupo de la Alianza Progresista de los Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo, consideramos que el informe que ha redactado el señor Scottà es sumamente importante y, en esencia, estamos de acuerdo con él. El informe tiene cuatro o, más bien, cinco puntos que se deben debatir. En primer lugar, el logotipo conjunto de la UE. Muchos no entienden que el logotipo conjunto de la UE no es un tipo de paso hacia el federalismo, sino que demuestra al consumidor que el producto cumple los requisitos de seguridad alimentaria específicos de la Unión Europea y, al mismo tiempo, lo diferencia de los de fuera de la UE. Por esta razón, pido que respaldemos el logotipo específico de la UE.

El segundo punto es la cuestión del lugar de origen. Es muy bueno que la UE cuente ahora con Dacian Ciolos, un comisario de agricultura que ha entendido y apoyado la importancia de los mercados locales, ya que esta es la única forma de preservar los sabores locales y regionales y la diversidad de alimentos de Europa. También queda claro que la política de calidad de los alimentos y el lugar y la denominación de origen desempeñan un papel clave a este respecto. Hubo una discusión con la Comisión, y espero que el nuevo Comisario ya no respalde la antigua postura de que deberíamos combinar la Denominación de Origen Protegida con la Indicación de Origen Protegida. En ocasiones, eso suscita inquietud, la última vez en el caso del vino Tokaj.

Agradezco al señor Comisario que estos problemas se hayan solucionado en parte; aunque hay otros que están por resolver.

El cuarto elemento: el logotipo ecológico; en eso hay un completo acuerdo. Por último, el quinto elemento es que algunos miembros de la Comisión de Agricultura y Desarrollo Rural solicitaron la reintroducción de las estrictas normas anteriores para la verdura y la fruta. Me gustaría volver a la forma original del informe del señor Scottà. No volvamos a los días de la regulación excesiva, en los que determinábamos el tipo de curvatura debían tener los pepinos.

George Lyon, *en nombre del Grupo ALDE*. – Señora Presidenta, yo también me sumo a las felicitaciones al señor Scottà por su informe.

Muchos de los aspectos que contiene son dignos de alabanza. Por desgracia, mis colegas del Grupo de la Alianza de los Demócratas y Liberales por Europa y yo no podemos respaldarlo en su forma actual, sin que se le hagan uno o dos cambios.

No podemos apoyar el párrafo 19, llamado párrafo de la «fruta torcida». Creo que es un disparate que los burócratas de Bruselas digan a los consumidores que sólo pueden comprar plátanos o pepinos rectos.

Por supuesto, son los consumidores los que tienen que tomar estas decisiones sobre lo que quieren comprar, de modo que espero que el Parlamento aplique su sentido común y apoye la enmienda conjunta que han presentado los Verdes y el Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos de deshacerse de las normas de los plátanos rectos y deje que los consumidores sean libres de elegir si quieren o no comer frutas y vegetales doblados o torcidos. Sin duda, esta es una decisión de los consumidores.

Marianne Fischer-Boel, la anterior Comisaria, decidió abolir las normas y espero que sigamos apoyando esa decisión.

También me gustaría que se hicieran algunos cambios en el párrafo 16. Entiendo que se exija un logotipo de la UE, pero, a no ser que signifique algo para los consumidores y añada valor para los agricultores, en mi opinión, es una práctica sin sentido. Tiene que ser bien recibido por los consumidores y ofrecer algún tipo de beneficio a la comunidad agrícola; de lo contrario, no sirve de nada. No merece la pena ir en pos de ello y no veo indicios que sugieran que los consumidores europeos busquen un logotipo de la UE.

Por último, en el párrafo 62 hay algunos comentarios críticos sobre los sistemas de certificación privados que en Escocia han tenido mucho éxito. Me parece bueno que los agricultores añadan valor a sus productos de forma voluntaria a través de planes de garantía de calidad y deberíamos estar apoyándoles, no desalentándoles.

Espero que pueda ver algunos cambios en el informe en las votaciones de mañana. En ese caso, podremos respaldarlo con los cambios que se voten mañana.

Alyn Smith, *en nombre del Grupo Verts/ALE*. – Señora Presidenta, me gustaría reiterar muchos de los comentarios de mi colega escocés, George Lyon, aunque no sea mi compañero de grupo. Hay muchos aspectos admirables en este informe y un par de cosas que podríamos hacer un poco mejor. Hemos propuesto una serie de puntos y me concentraré sólo en dos de ellos.

Algunos creemos que nuestros consumidores desean saber de dónde procede su comida. Creemos que ofrecer esta información debería ser obligatorio, así que la enmienda 4 —que trata precisamente de este asunto— reemplaza una formulación algo pobre con un requisito mucho más firme: si podemos disponer en realidad de información sobre el etiquetado del lugar de explotación debería ser obligatorio, porque eso es lo que los consumidores quieren ver.

Me gustaría hablar también sobre la enmienda 3 —como ha hecho mi colega—, que suprime el intento de volver a introducir reglas engorrosas e inviables sobre la venta directa de fruta y verdura al consumidor. Fue el año pasado cuando acordamos revocar estas reglas y, aunque los consumidores no han notado mucha diferencia, nuestros productores sí la han notado y aún siguen notándola. Cualquier intento de restablecer esas reglas sería otra vara para que los procesadores, los múltiples y los supermercados azoten a los productores, y los consumidores no se beneficiarían de forma directa.

De modo que hay muchos aspectos positivos en este informe. Me gustaría reiterar los comentarios del señor Lyon sobre logotipo de la UE. Creo que esto tiene más que ver con las ambiciones esta Cámara que con lo

que desean los consumidores. Si los consumidores no lo acogen bien, no deberíamos hacerlo y deberíamos reemplazarlo por un plan obligatorio de etiquetado del origen, que es lo que quieren los consumidores.

Las enmiendas son constructivas y espero que tengan éxito y que los colegas las apoyen mañana.

James Nicholson, *en nombre del Grupo ECR*. – Señora Presidenta, me gustaría expresar también mi agradecimiento al ponente por un informe magnífico.

Creo que hay muchas buenas ideas en este informe y estoy del todo de acuerdo con el ponente, el señor Scottà, cuando habla de lo importante que es para los productores europeos añadir valor y aumentar al máximo el potencial de sus productos. Tenemos que esforzarnos siempre para lograr el máximo potencial de la industria agroalimentaria de Europa. Esto servirá en última instancia para aumentar nuestra competitividad y reforzar nuestra economía en las zonas rurales.

A este respecto, me alegra ver que el señor Scottà ha abordado el futuro de los sistemas DOP e IGP. Estos instrumentos han demostrado que gozan de popularidad tanto de los consumidores como de los productores. Sin embargo, coincido con el ponente en que su gestión y aplicación deben simplificarse. Además, si nos tomamos en serio su valor en el extranjero, tenemos que asegurar una mayor protección frente a terceros países.

No gustaría ver más productos de mi región solicitando una IGP y esperamos que la Comisión incorpore algunas de las sugerencias para simplificar los procedimientos de aplicación, de manera que veamos más solicitudes de mi región de Irlanda del Norte.

No obstante, debo apuntar que hay algunos elementos este informe que no apoyo. Estoy en contra de la introducción de un logotipo de calidad de la UE; lo que respaldo es el etiquetado con la indicación del país de origen. En efecto, creo que el logotipo de la UE no tendría sentido, sería una pérdida de tiempo y dinero; y opino lo mismo de logotipo de la UE para productos ecológicos.

Otro asunto que me preocupa son las enmiendas que aprobó la Comisión de Agricultura y Desarrollo Rural que exigían la reintroducción de las normas de marketing de frutas y verduras, que algunos diputados al Parlamento están intentando volver a poner sobre la mesa de una forma esperada. El hecho es que estas normas las dismanteló la Comisión el año pasado. Yo apoyé sin reservas esta acción y ahora podemos dejar que el mercado defina sus propias normas. A este respecto, no gustaría instar a los colegas a que respalden las enmiendas plenarias presentadas por mi grupo y por otros grupos, que son muy claras y sencillas, y eliminar estos elementos.

Lorenzo Fontana, *en nombre del Grupo EFD*. – (IT). Señora Presidenta, Señorías, Comisario Ciolos, gracias por las alentadoras palabras que acaban de pronunciar y gracias al señor Scottà por el delicado trabajo que ha hecho en este importante informe.

Creo que la intención del informe que someteremos a votación mañana es proteger y mejorar el valor de los cereales y de los productos propios de cada región y cada Estado miembro de la Unión Europea. Basta decir que provengo de un país, Italia, que tiene 4 500 productos típicos y estos son activos de nuestra tierra que queremos preservar sin reservas.

Entendemos perfectamente que el camino que queda es todavía largo, pero el mensaje que tenemos que comunicar es que sólo a través de la calidad de los productos europeos nuestros agricultores tendrán la oportunidad de competir de forma significativa en el mercado mundial. Teniendo en cuenta también la extendida crisis que por desgracia estamos atravesando, no podemos hacer otra cosa que mantener la calidad, la posibilidad de rastreo y la transparencia de la información asociada a los productos agrícolas.

Es importante saber qué tipo de transformación se usa en cada cereal y de dónde proviene el cereal. Porque es justo que los consumidores sepan si se están comiendo una manzana cultivada, por ejemplo, en mi región—Verona o Véneto— y, por lo tanto, las normas de la UE se han acatado en toda la cadena de producción o si por el contrario se están comiendo una manzana producida en China, donde lo único que sí sabemos es que en muchas ocasiones China ni siquiera ha estado cerca de acatar los reglamentos y las buenas prácticas a las que se tienen los agricultores europeos.

Diane Dodds (NI). – Señora Presidenta, le agradezco la oportunidad de hablar sobre este punto tan importante.

Los consumidores están, con razón, exigiendo que la comida que compran sea segura, que se pueda rastrear y que se haya producido conforme a unas estrictas normas. Yo apoyaría un sistema etiquetado con la indicación del país de origen que fomente estas normas y creo que esto resultará aceptable para la mayoría de los consumidores y la mayoría de las personas que trabajan en el sector. Como es obvio, la promoción y el marketing serán el distintivo del éxito o el fracaso de este tipo de política. Debemos tomar medidas firmes contra la falsificación potencial de productos que estén mal etiquetados.

Yo, como muchos de mis colegas de esta Cámara, estoy en contra de logotipo de la UE. Creo que no tendría ningún sentido y que no resultaría útil a los consumidores. El etiquetado con la indicación del país de origen e incluso con indicadores geográficos es importante porque fomenta la localidad, el patrimonio local y la conservación de técnicas locales, y protege las regiones que dependen de la producción de un producto concreto.

Proviengo de Irlanda del Norte, un exportador neto de productos agrícolas. Por eso, quiero un cualquier sistema etiquetado que cree una igualdad de condiciones. Cualquier cosa que afecte a la exportación de productos de países como el mío tendría un efecto perjudicial en el sector. Como otros colegas, respaldaría los planes de garantía de calidad que se encuentran disponibles y los promovería como parte de un indicador local general.

Elisabeth Köstinger (PPE). – (DE) Señora Presidenta, Señorías, la producción de productos de gran calidad es fundamental para los agricultores europeos. Sin duda tiene que haber un vínculo entre la calidad del producto y el origen de las materias primas. Por ello, considero que el etiquetado obligatorio con la indicación de la calidad es una oportunidad notable para nuestros agricultores. La calidad es un asunto clave para toda la cadena alimentaria y un activo esencial para respaldar la competitividad de los productores europeos de alimentos. La producción de alimentos de gran calidad tiene una gran tradición y, a menudo, es la única oportunidad de empleo y ventas en muchas zonas rurales con alternativas de producción limitadas.

A fin de garantizar este nivel de alta calidad son necesarios sin duda controles y normas objetivas. No obstante, el hecho es que las consideraciones financieras que realiza el consumidor también tienen un efecto. La calidad cuesta y los agricultores necesitan unos ingresos justos. A pesar de todo, los consumidores tienen la libertad de optar por un producto con un precio atractivo, aunque a menudo se deciden por un producto que no tiene una calidad tan alta. Una cosa debe quedar clara, sin embargo, y es que los consumidores deben tener esa libertad y deben ser realmente capaces de tomar una decisión basándose en criterios objetivos y transparentes.

También tenemos que lograr una concienciación general de los consumidores en este sentido. Necesitamos indicaciones geográficas y denominaciones de origen protegidas. Necesitamos la introducción de una denominación regulada y protegida para productos de regiones montañosas y de regiones sin OMG. Sin embargo, también necesitamos las indicaciones de especialidad tradicional garantizada (ETG) y la agricultura ecológica. Pase lo que pase, estas deben conservarse.

Paolo De Castro (S&D). – (IT) Señora Presidenta, señor Comisario, Señorías, se ha abierto una fase de reflexión en Europa sobre el asunto de la calidad, que tiene como objeto no sólo ser una garantía para los consumidores; sino, ante todo, ser un estímulo para que nuestros productores sean más competitivos en un mercado que es mucho más grande y mucho más competitivo.

Nuestras empresas necesitan conseguir el reconocimiento del mercado en aspectos distintivos relacionados con la calidad y asociados a sus productos. En este sentido, como pretende el informe del señor Scottà —y yo, también, se lo agradezco— estamos progresando en la garantía, en primer lugar, de más información sobre el origen, la composición, y las características de los procesos de producción.

Al mismo tiempo, señor Comisario, es fundamental que los reglamentos europeos permitan a las organizaciones designadas para la protección y promoción de productos de calidad planear su suministro de productos y adaptar su producción potencial a las necesidades del mercado de acuerdo con principios justos y no discriminatorios.

Esperamos que la aprobación de este informe marque el establecimiento definitivo de la calidad como punto clave de nuestra estrategia europea para el sector que agroalimentario y que la Comisión tenga realmente en cuenta las propuestas de nuestra Comisión, de forma que uno de los principales puntos fuertes de la cultura europea se pueda transformar en una valiosa ventaja competitiva.

John Stuart Agnew (EFD). –Señora Presidenta, en primer lugar, ¿me permite manifestar en público mi interés en este asunto? Soy productor de huevos.

Los reglamentos deben ponerse en práctica con honestidad conforme a una norma común; eso es lo esencial. Una crisis inspirada en la UE afectará en breve a la industria de huevos del Reino Unido. Desde el 1 de enero de 2012, se prohíbe la producción de huevos en jaulas de batería. Esta revisión no se aplica a los huevos de Rumanía o Bulgaria y quizás a los de otros países, que tienen inmunidad temporal por sus tratados de adhesión.

Siempre que estén transformados, estos países pueden exportar legalmente huevos producidos en jaulas de batería después de la prohibición al Reino Unido.

Se espera que los productores de huevos de Reino Unido, que han invertido mucho en sistemas alternativos, puedan competir en desventaja contra productos importados que se pueden producir de un modo mucho más barato.

Tengo que insistir primero en que estos productos importados estén claramente etiquetados y segundo, lo que es más importante, en que introduzcamos con efecto inmediato un número «cuatro» adicional para huevos producidos mediante sistemas de colonias.

Michel Dantin (PPE). – (FR) Señora Presidenta, señor Comisario, señor Scottà, me parece un verdadero simbolismo, Señor Comisario, que su primer discurso ante esta Cámara sea precisamente sobre la política de calidad.

Creo que tenemos la misma perspectiva en cuanto a esos productos de calidad. Sí, representan una oportunidad para nuestras regiones más frágiles. Sí, son un medio para hacer que los operadores de la región y, en particular, los agricultores sean más dinámicos. Sí, representan una firme señal que se envía a los consumidores europeos, pero también a los consumidores de todo el mundo, en cuanto a nuestro modelo agrícola. El vino de Borgoña, el jamón de Parma, determinadas carnes españolas tienen un significado que va más allá de las fronteras de cada uno de nuestros países, más allá de las fronteras de Europa.

La resolución que sin duda tenemos que aprobar mañana le ofrece, señor Comisario, un mayor grado de ambición en cuanto a esta política sobre productos de calidad, sobre productos identificados por distintos símbolos. La política europea debe ser más clara y debe evitar que los productores sean absorbidos por determinados grandes grupos industriales o de distribución, que podrían privar a los productores del beneficio del valor añadido que estos productos les ofrecen.

Durante la sesión, llamé su atención sobre la necesidad de conceder total responsabilidad para gestionar sus productos a las organizaciones que llevan, en particular, denominaciones de origen. La gestión de los derechos de producción es una parte fundamental de la política de producción de calidad. Es más, casi toda nuestra comisión ha votado a favor de una enmienda en este sentido.

Me gustaría responder a nuestros colegas diputados del Reino Unido con respecto al párrafo 19 sobre el sector de la fruta y la verdura. Sí, Señorías, no debemos retroceder, pero tampoco debemos permitir el gran vacío en la política sobre fruta y verdura que implica que hoy los distribuidores son los únicos que mandan. Interpretamos esta enmienda como un llamamiento a buscar un camino intermedio.

Señor Comisario, nos convence rápidamente de su entusiasmo por esta política específica, que ofrece a los consumidores una imagen diferente la agricultura. Ahora preséntenos un buen texto y hágalo rápido; tenemos fe en usted.

Iratxe García Pérez (S&D). – (ES) Señora Presidenta, señor Comisario, la calidad de los productos agrícolas es un factor esencial de la cadena alimentaria y constituye un activo esencial para apoyar la competitividad de los productores europeos. Todo ello queda reflejado en el informe Scottà, donde, además, se ponen de relieve otras consideraciones que la Comisión deberá tener en cuenta en el desarrollo de esta política.

El logotipo de calidad de la Unión Europea, como reflejo del compromiso de nuestros productores con los requisitos de producción dentro de la Unión, debe reservarse exclusivamente a los productos agrícolas elaborados en la Unión Europea.

Debe concederse una mayor protección a las indicaciones geográficas, tanto en la OMC como en las negociaciones de acuerdos bilaterales, y debe elaborarse una normativa europea sobre producción integrada

que dé visibilidad a este método de producción más sostenible y armonice los criterios existentes en cada Estado miembro.

Por último, debemos tener en cuenta los desequilibrios que se producen en la cadena de comercialización, la importancia de contar con normas de comercialización sectoriales y la necesidad de elaborar unas directrices europeas de buenas prácticas para el funcionamiento de los sistemas que guarden relación con la calidad de los productos agrícolas y el reconocimiento mutuo de los mismos.

Me refiero especialmente al control de los sistemas de certificación privados que, en muchas ocasiones, se utilizan como requisito de acceso a las grandes superficies de distribución.

Timo Soini (EFD). – (FI) Señora Presidenta, es muy importante llegar al corazón de este asunto y decir que la agricultura basada en las familias de agricultores es local por naturaleza, proporciona empleo, refuerza las regiones, es humana, y también tiene en cuenta cuestiones de protección animal. El producto individual que resulta de esto y la calidad de los bienes son lo que tiene éxito en Europa y en todo el mundo.

La procedencia de los productos es el portante. Las especialidades locales son de un valor incalculable. La región de Finlandia de la provengo produce un queso de leche de cabra delicioso; se lo recomiendo a todos. Hay productos especiales como este en toda Europa. Tenemos que asegurarnos de que formen parte del mercado.

Puesto que contamos con un nuevo comisario aquí, me gustaría decirle que tiene que ser posible practicar la agricultura en cualquier lugar de Europa. Si lo recordamos, tenemos un futuro excelente con alimentos seguros y puros que se requieren aquí.

Peter Jahr (PPE). – (DE) Señora Presidenta, muchas gracias de nuevo al ponente por este excelente informe. Los productos agrícolas de alta calidad proveen a la agricultura europea de una principal ventaja de localización, que le permite competir mano a mano en el mercado internacional. Como resultado, los productos agrícolas desempeñan una importante función en el desarrollo de las zonas rurales de la Unión Europea y ya cumplen unas estrictas normas de calidad. Los criterios europeos tienen fama en todo el mundo de ser muy estrictos. Por desgracia, no todos los consumidores son conscientes de ello. Por eso, es importante que la Unión Europea mejore su política de calidad y, al mismo tiempo, mejore su política de información. Eso será un incentivo para que los productores se centren más en la calidad y la seguridad de los alimentos.

Los consumidores tienen el derecho de disfrutar de productos agrícolas de la UE sin preocupación y sin reparos. El etiquetado voluntario «Hecho en la Unión Europea» y el etiquetado regional obligatorio, así como la prueba del origen obligatoria no se excluyen entre sí.

Por otro lado, en lo que respecta a los tamaños de empaquetado y a la forma geométrica de los productos agrícolas, tenemos que adoptar un enfoque sensato. El propósito de la Unión Europea no es preocuparse por la curvatura de los pepinos; y lo mismo se aplica al tamaño de las pizzas. Me gustaría advertirles muy en serio de los peligros de la regulación excesiva en este ámbito. Si queremos ciclos económicos regionales, tenemos que centrarnos en la calidad y no en los lados de curvatura. Si la industria quiere pepinos uniformes, en tarros uniformes con un peso uniforme, eso lo tiene que decidir la industria y no la Unión Europea o el Parlamento Europeo. Por ello, debemos centrarnos en la calidad y no en las unidades de empaquetado.

A este respecto, confío en el sentido común y la sabiduría del Parlamento Europeo y de nuestro nuevo Comisario de Agricultura, el señor Ciolos.

Vasilica Viorica Dăncilă (S&D). – (RO) Permítame comenzar por agradecer al ponente que aborde el asunto de la calidad de los productos agrícolas.

Las demandas del mercado son diversas y aumentan de forma continua. En la Unión Europea la mayoría de los aspectos están relacionados con la higiene y la seguridad de los alimentos, que el valor sanitario y nutricional, así como con determinados requisitos sociales.

Además, los consumidores son cada vez más conscientes de la contribución de la agricultura a la sostenibilidad, el cambio climático, la seguridad de los alimentos, la biodiversidad, el bienestar animal y la escasez de agua.

Frente a estos nuevos desafíos comerciales, el principal activo del agricultor europeo es la calidad. La Unión Europea ofrece el beneficio de la calidad, que se debe a un nivel muy alto de seguridad garantizada por la legislación actual a través de toda la cadena alimentaria a la que tanto agricultores como productores han contribuido.

Sin embargo, hay algunos aspectos capaces de mejorar la calidad. Creo que es la labor de la Unión Europea promover productos de buena calidad, así como tomar medidas para protegerlos en todo el mundo. En este contexto, creo que debe realizarse un mayor control en cuanto estos productos ecológicos que proceden de terceros países y garantizar así una competitividad justa entre los propios ecológicos producidos en Europa y los otros países.

Spyros Danellis (S&D). – (EL) Señora Presidenta, señor Comisario, la calidad de los productos agrícolas constituye una prioridad para los consumidores mediante el aumento de la competitividad para los productores y el fortalecimiento de la zona que la que se han producido. Por esta razón se están realizando esfuerzos para salvaguardarlos, como el etiquetado.

Sin embargo, en la actualidad la legislación de la Comunidad limita el etiquetado obligatorio del lugar de producción sólo a determinados productos, concediéndoles así un tratamiento especial y excluyendo productos agrícolas con un gran valor nutritivo y que son prioritarios para los consumidores. Por consiguiente, exigimos al Parlamento que adopte una postura más coherente y lógica a fin de defender los intereses del consumidor favoreciendo el etiquetado obligatorio del lugar de producción de todos los productos agrícolas, incluidos los productos transformados contienen un solo ingrediente, como la leche.

Rareș-Lucian Niculescu (PPE). – (RO) La política sobre la calidad de los productos agrícolas puede ser una solución para muchos agricultores. Centrarse en la calidad en lugar de la cantidad puede conllevar beneficios a largo plazo para muchos hogares. Por eso, la Unión Europea necesita políticas coherentes en este sentido, que, al mismo tiempo, ofrecerán a los agricultores europeos la oportunidad de ser competitivos en el mercado global. Desde esta perspectiva, acogemos con agrado el informe del señor Scottà, ya que es el paquete que anunció el Comisario Ciolos.

Al mismo tiempo, también necesitaremos algo más que nos permita lograr los objetivos de calidad, es decir, una buena política agrícola común en el futuro, junto con un presupuesto coherente. Una política sobre la calidad de los productos agrícolas y una reducción en el presupuesto agrícola europeo son dos ideas incompatibles.

También necesitamos instrumentos suficientes a disposición de los agricultores, de forma que puedan desarrollar su propia política sobre la calidad y por último, pero no por ello menos importante, es necesario que los agricultores de los Estados miembros del Este y del Oeste disfruten de las mismas oportunidades.

Britta Reimers (ALDE). – (DE) Señora Presidenta, señor Comisario, Señorías, cuando hablamos sobre logotipos de calidad y denominaciones obligatorias del origen de los alimentos, no podemos olvidar que nuestras decisiones políticas tienen que ser ejecutables en la práctica. No veo cómo las enmiendas 4 y 5 pueden ponerse en práctica y por lo tanto voy a rechazarlas.

En principio, los logotipos de calidad deberían considerarse como medidas beneficiosas si se aplican de manera voluntaria. Ofrecen a los productores y a los procesadores de productos la oportunidad de tener éxito en los mercados de nicho. No obstante, tenemos que tener en cuenta el hecho de que, a través del dominio de los mercados por parte de unas pocas cadenas de tiendas, muchos logotipos privados voluntarios se interpretan casi como estándares. Eso arrebat a los productores y procesadores su libertad de tener iniciativa empresarial y constriñe también la variedad para los consumidores.

Una situación similar es la de la indicación obligatoria del lugar de origen para productos agrícolas, como la leche. Poner en práctica este requisito en la agricultura y en la industria de la transformación alimentaria apenas sería posible desde un punto de vista técnico. Tenemos que tener cuidado de que las buenas intenciones no se traduzcan en una burocracia excesiva.

Janusz Wojciechowski (ECR). – (PL) Señora Presidenta, me gustaría llamar la atención sobre la pertinencia del punto 9 del informe Scottà, que destaca que en las negociaciones de la OMC, la Comisión debe tratar de asegurar un acuerdo sobre las «preocupaciones no comerciales» que garantice que los productos agrícolas importados cumplan los mismos requisitos en materia de seguridad alimentaria, bienestar animal y protección del medioambiente, impuestos a los productos agrícolas que se producen fuera de la Unión Europea.

El problema es que esta es probablemente la enésima vez que el Parlamento Europeo ha dicho que se deben aplicar los mismos requisitos a los importadores que a los productores en la Unión Europea. No ha habido ninguna respuesta y aún estamos afrontando una situación en la que nuestros productores, agricultores y fabricantes están teniendo que acatar unas normas exigentes y caras, mientras que los importadores no

cumplen estas normas. Eso lleva a una competencia injusta. Como bien se ha resaltado en el informe, eso tiene que cambiar.

Andreas Mölzer (NI). – (DE) Señora Presidenta, el control de los alimentos es una fantasía utópica; y la presión del control y las consecuencias también lo son, al parecer. ¡Está organizado el lío! En el caso de los riesgos para la salud, las autoridades deberían publicar advertencias, pero no están obligados a hacerlo. El resultado de ello lo vimos hace poco en el escándalo del queso contaminado con listeria. Los inspectores de alimentos a menudo tienen que pelearse con un etiquetado deficiente —y no sólo los inspectores, los consumidores tienen mismo problema. Están muy abrumados por esta jungla de etiquetado. Por ejemplo, se puede incluir la palabra «agricultor» en el embalaje a pesar de que un producto se haya sometido a una transformación industrial o podría decir «de origen austriaco» aunque sus ingredientes procedan de otros lugares.

Los consumidores interesados en la calidad están preparados para pagar más por productos de gran calidad; la pregunta es durante cuánto tiempo, si hay «ovejas negras» también actuando en esta área. Si los sistemas de control están orientados a las pequeñas explotaciones y apenas se presta atención a lo que hacen las grandes explotaciones ecológicas, entonces algo falla en todo el sistema.

Herbert Dorfmann (PPE). – (DE) Señora Presidenta, seño Comisario, han dicho hoy que los productos con denominación de origen son una punta de lanza para nuestra industria; tiene razón en eso. Es especialmente cierto en los productos que se producen en circunstancias difíciles, por ejemplo, en zonas montañosas y que requieren márgenes mayores. La denominación de producto de montaña tiene, por lo tanto, una especial importancia.

Me gustaría abordar dos puntos. Creo que, en cuanto a estos productos, deberíamos dar a los agricultores la oportunidad organizarse en comités interprofesionales y mantener consorcios en los que se puedan también tomar decisiones de mercado. Eso no contraviene la ley de la competencia y, si lo hiciera, en cualquier caso, sería una contravención mucho menor que la concentración de establecimientos de cadenas que se ha visto durante los últimos años.

En cuanto a las normas de calidad, acerca de las que ya se ha hablado mucho, soy consciente del debate en la prensa y también de la conversación sobre los pepinos curvados. No obstante, los productores quieren y desean estas reglas. Deberíamos tener eso en cuenta en nuestro debate y también en la votación de mañana.

João Ferreira (GUE/NGL). – (PT) Los mecanismos de certificación podrían contribuir al aumento del valor del trabajo de los agricultores a través de la mejora de sus ingresos y del fomento de la calidad y la seguridad alimentaria. Sin embargo, puesto que los procedimientos de certificación actuales son complejos, llevan mucho tiempo y, sobre todo, son caros, sus resultados han sido negativos, en especial para las pequeñas y medianas explotaciones agrícolas. Los mayores costos de producción y la distribución de los ingresos por toda la cadena de valor resultan aún más desfavorables para el productor con la inclusión de otro agente comercial más en esa cadena.

Por esta razón y como una garantía eficaz de transparencia, calidad y seguridad para los consumidores, la certificación deben llevarla a cabo organismos públicos y no debe incurrir en un coste más alto para los productores.

Sin embargo, si queremos una buena política, lo más importante es que haya otra política agrícola, una reforma profunda de la política agrícola común que respalde la protección local, el derecho a producir y el derecho a la soberanía alimentaria y que protegerá a agricultores y consumidores que las consecuencias de la desregulación del comercio mundial y de la liberalización desenfrenada de los mercados, limitándolos al marco de los acuerdos bilaterales o del de la Organización Mundial de Comercio.

Zigmantas Balčytis (S&D). – (LT) Los productos agrícolas de la Unión Europea son conocidos en el mercado internacional y valorados por su alta calidad. En cuanto a las perspectivas futuras de la política agrícola común, estoy convencido de que la calidad de los productos debe seguir siendo un objetivo esencial en el futuro. Los productos agrícolas de gran calidad no sólo son nuestra tarjeta de visita a escala mundial, también son una parte muy importante de la vida económica y social de la UE. Las políticas sobre calidad deberían desarrollarse aportando una mayor claridad a la certificación y el etiquetado de los productos que puedan contener organismos modificados genéticamente. Este problema ha cobrado una especial importancia desde la decisión de la Comisión de permitir el uso de patatas genéticamente modificadas como pienso animal. Hasta que determinemos normas de etiquetado y certificación para este tipo de productos, existe una amenaza para la futura política sobre la calidad de los alimentos de la UE y para la salud de todos.

Czesław Adam Siekierski (PPE). – (PL) Señora Presidenta, gracias a los instrumentos de la política agrícola común, el mercado agrícola de la Unión Europea se caracteriza por el suministro de artículos agrícolas y alimentarios de gran calidad. Criterios exigentes, calidad adecuada de los alimentos y suministro suficiente son componentes de la seguridad alimentaria, algo que es tan importante.

Es importante que la información sobre la calidad de los bienes llegue al consumidor. Sabemos que cada producto autorizado para su venta en el mercado debe cumplir con los niveles mínimos. La calidad especial que excede los mínimos debe detallarse en el producto para mejorar su competitividad llamando la atención de sus cualidades adicionales, por las que el consumidor debe pagar.

Otra información importante que también debería proporcionarse sobre los productos alimentarios es el lugar de origen y de transformación de la materia prima. Los consumidores deben saber lo que están comprando y por lo que están pagando. La esencia de esta información merma la competitividad de los artículos agrícolas y alimentarios producidos y transformados en Europa en comparación con los bienes importados producidos sin tomar en cuenta el bienestar animal, los requisitos medioambientales con los criterios sociales de los empleados.

Franz Obermayr (NI). – (DE) Señora Presidenta, el logrado informe del señor Scottà aboga por la protección del consumidor. La seguridad, también desde el punto de vista de la salud, de los productos agrícolas debe ser en efecto una prioridad máxima. Me gustaría señalar la importancia clave de mejorar las denominaciones de origen de los alimentos. Cada producto agrícola de la Unión Europea debe contar con un etiquetado claro del origen de las materias primas. No se debe embaucar a los consumidores con un etiquetado fraudulento. Fijémonos en China, por ejemplo: las semillas importadas llegan a Australia y entonces el así llamado «aceite de semilla prensada» se vende allí. Y lo que es peor, los animales cebados se transportan por Europa en condiciones deplorables a fin de producir la llamada «*Tiroler Speck*» (panceta tirolesa), por ejemplo. Por consiguiente, tenemos que sentarnos en los suministros regionales y, en interés de nuestros consumidores y agricultores, tenemos que respaldar a los agricultores locales y a los pequeños carniceros.

Mariya Nedelcheva (PPE). – (BG) Señora Presidenta, señor Comisario, Señorías, felicito al señor Scottà por su informe que señala con claridad el deseo y la determinación del Parlamento Europeo por participar de forma activa en el próximo debate sobre el futuro de la PAC. Acojo con agrado la sugerencia acerca de crear un logotipo que muestre de un modo evidente que un producto concreto se ha producido y transformado únicamente en Europa. Creo que esto constituirá otra muestra de apoyo y una garantía original de la alta calidad de sus productos.

Desde mi punto de vista, se deben poner en práctica una denominación de origen protegida y un sistema indicación geográfica. Esto nos permitirá conservar la naturaleza distintiva de las regiones y de su carácter y permitir que las personas interesadas sientan que lo que han producido es identificable y se valora el mercado. Esta es la razón por la que creo que debemos conservar el instrumento de Especialidades tradicionales garantizadas y considerarlo un buen ejemplo nuestra diversidad en la unidad. No hay nada de malo en saber que estamos comiendo queso feta de Grecia, queso blanco en salmuera de Bulgaria o *mozzarella* de Italia. La calidad y la seguridad de los alimentos se encuentran entre los desafíos principales que debemos resolver en el futuro. Preservemos la calidad de sus productos y su competitividad y garanticemos unos ingresos y una vida decentes para nuestros productores y agricultores

Gracias por su atención.

Dacian Cioloș, Miembro de la Comisión. – (FR) Señora Presidenta, no tengo la intención de repasar todas las cuestiones planteadas aquí, especialmente porque mañana habrá una votación, pero, no obstante, quiero subrayar determinadas observaciones que se han repetido en las intervenciones.

Con respecto a la fusión de los diferentes sistemas de indicación geográfica, entiendo totalmente la preocupación de determinados diputados. Les puedo asegurar que no es mi intención destruir algo que funciona, algo a lo que los consumidores tienen apego. Simplemente tenemos que hacer que el sistema de protección de la calidad sea más claro y coherente, sobre todo, dado que estamos intentando, a través de negociaciones internacionales, obtener el reconocimiento de estos sistemas.

Por lo tanto, para que se puedan reconocer es importante que estos sistemas sean antes claros y fáciles de entender para nuestros socios. Por lo tanto, no es mi intención fusionar por fusionar. El resultado final será un sistema por el que se puedan realizar simplificaciones, sin tocar aquello que los consumidores ya identifiquen fácilmente.

En cuanto al logotipo de calidad europeo, debemos, asimismo, debatir y decidir en esta Cámara qué objetivos queremos lograr. ¿El objetivo es reflejar simplemente el cumplimiento de las normas básicas que cumplen todos los agricultores europeos, así como los bienes importados? De hecho —quiero señalar esto— todos los productos agroalimentarios importados deben cumplir las normas mínimas de higiene y seguridad alimentaria que cumplen nuestro propios productos.

Por lo tanto, tenemos que ver cuál es la mejor forma de diferenciar, de una manera satisfactoria, nuestros productos de los de otros. ¿Necesitamos un logotipo de la Unión Europea, o deberíamos, en su lugar, indicar los lugares de origen, las zonas de producción? Hay que identificar el mejor mecanismo, y, en cualquier caso, considerar este punto.

Con respecto a las indicaciones geográficas a nivel internacional, tengan la seguridad de que mi labor es garantizar que nuestros socios reconozcan este sistema. Estamos tratando de garantizarlo en las negociaciones llevadas a cabo por la Organización Internacional del Trabajo, pero, asimismo, cada vez que tenemos la oportunidad de hacerlo cuando negociamos acuerdos bilaterales.

Por lo tanto, vamos a perseguir este enfoque y, además, en mi mandato, quiero reforzar la política de comunicación y fomento internacional de estos signos de calidad, ya que la calidad es un activo y, como tal, nos puede otorgar una mayor presencia en el ámbito internacional.

Con respecto a las menciones reservadas «producto de montaña», «producto insular», etcétera, estamos estudiando la posibilidad de introducir estos tipos de sistemas. Aquí también, hay que decidir cómo tenemos que proceder para garantizar que no supongan un coste adicional para aquellos agricultores que quieran introducirlos.

Con respecto a las organizaciones interprofesionales y a su papel en la gestión de las denominaciones de origen protegidas, o las DOP, nuestra intención es, en particular en lo que respecta a la leche —ya que la mayoría de las DOP y las indicaciones geográficas protegidas (las IGP) se concentran en este sector— llevar a cabo un estudio del impacto de la finalización de las cuotas sobre el buen funcionamiento de estos sistemas de protección de la calidad, y espero que, a partir de este informe, veamos que medidas tenemos que adoptar si es necesario.

Giancarlo Scottà, ponente. – (IT) Señora Presidenta, Señorías. Gracias, Comisario Ciolos. Quiero empezar hablando muy brevemente sobre la tierra.

En la tierra cosechamos nuestros productos, así que debemos preservarla para el futuro y para aquellos que tendrán que hacer lo mismo. Por esta razón, partiendo de este sencillo pensamiento, quiero pasar a los productores, a aquellos que trabajan la tierra, a los que deben obtener también un reconocimiento de aquellos que después disfrutan los productos comerciales que encuentran en el supermercado o en cualquier otra tienda. Por lo tanto, lo correcto es respetar primero la tierra, que da los productos, después al procesador, si lo hubiera, pero, sobre todo, al consumidor.

Quiero hacer una propuesta por el bien de los consumidores, no estoy seguro de si se acogerá favorablemente o no: ¿por qué no preguntamos a los consumidores que quieren saber? De esta forma, sabremos qué posible etiqueta pueden leer y comprender los consumidores, y, por consiguiente, podríamos simplificarla con respecto a las complicadas etiquetas que tenemos hoy. ¿Por qué no deben saber los consumidores que pueden elegir beber un litro de leche procedente de Europa o un litro de leche procedente de Brasil? Ellos tienen que elegir si un litro de leche de Brasil es mejor que un litro de leche producido en la Unión Europea.

Así y todo, creo y espero que este informe sea útil para que el Comisario Ciolos proporcione más detalles para ayudar a desarrollar ese razonamiento al que antes he hecho referencia: la tierra, el productor, el procesador, si lo hubiera, el consumidor, la seguridad y, sobre todo en la cuestión de la seguridad, la calidad. Todos hemos hablado de calidad, y creo que todos estamos a favor de aumentar aún más la calidad de nuestros productos si eso significa comer bien y comer sano.

Presidenta. — Se cierra el debate.

La votación se celebrará mañana.

Declaraciones por escrito (artículo 149 del Reglamento)

Paolo Bartolozzi (PPE), por escrito. – (IT) La cuestión relativa a una política de calidad de los productos agrícolas ha recibido una respuesta autorizada y unánime de la Comisión de Agricultura y Desarrollo Rural

del Parlamento Europeo, completando así la legislación vigente. Finalmente, los productores agrícolas europeos han obtenido el reconocimiento en la legislación europea relativo a la calidad de sus productos en función de la región de producción. Esto representa una garantía para protegerles de la globalización del mercado y para que los consumidores «informados» puedan rechazar los productos que no lleven la indicación geográfica obligatoria de origen, que no estén claramente certificados, y que no cumplan las normas de comercialización y de lucha contra la falsificación. Los consumidores podrán elegir sus compras con total conocimiento de las normas relativas al producto deseado. El Parlamento Europeo seguirá luchando por la protección de los agricultores y los consumidores, cuya salud depende de la calidad de los productos de los agricultores. Mi enmienda sobre la protección de las características de los productos, que ha aprobado la Comisión de Agricultura y Desarrollo Rural, reconoce que las regiones desempeñan un papel esencial como colaboradoras de los productores, en particular, de los productores de productos tradicionales y ecológicos, y pide a las regiones que participen en el procedimiento de reconocimiento y de promoción de los productos que llevan indicación geográfica, los productos tradicionales y los productos ecológicos. Me complace señalar el reconocimiento de esta indicación.

Sergio Berlato (PPE), *por escrito*. – (IT) Señora Presidenta, Señorías, el tema de la calidad de los productos agrícolas es de vital importancia en cuestión de informar al comprador y el consumidor de las características de los productos y en cuanto a seguir garantizando que comprar productos de la Unión Europea es sinónimo de alta calidad derivada de las diferentes tradiciones regionales existentes dentro de la Unión. Durante años, la política de calidad de los productos agrícolas se ha desarrollado de forma fragmentada, caracterizada por una sucesión de instrumentos sectoriales. El sector agrícola no se ha librado de la globalización del mercado y la crisis económica y financiera que ha golpeado a Europa. Para salir de esto, tenemos que centrarnos en la calidad y la seguridad de nuestros productos. La búsqueda continua de la calidad debe constituir un componente esencial de la estrategia perseguida por el sector agroalimentario de la UE en el mercado mundial. Además, creo que debe considerarse seriamente la propuesta de la Comisión de introducir un logotipo europeo de calidad para los productos cuyo origen y elaboración sean íntegramente europeos. Dicho logotipo representaría, en realidad, un reconocimiento oficial de los esfuerzos hechos por los agricultores europeos para mantener los elevados estándares de producción. Finalmente, es, sin duda, una buena idea simplificar la legislación para reducir la carga burocrática que recae sobre las empresas, mientras que, al mismo tiempo, se garantiza el mantenimiento de las normas de calidad logradas por los productores europeos.

Robert Dušek (S&D), *por escrito*. – (CS) La política de calidad de los productos agrícolas no es una política estática, independiente de las otras políticas relacionadas con la agricultura. Por el contrario, la reforma de la política agrícola común debería incluir, asimismo, las políticas que aborden la adaptación al cambio climático, la preservación de la diversidad biológica, el abastecimiento seguro de energía o agua, la garantía de condiciones de vida decentes para los animales y la pesca europeas. La política de calidad de los productos puede ayudar a incrementar la competitividad de los agricultores europeos y a mantener los beneficios económicos en las zonas rurales en una época de crisis, precisamente fijando como objetivo la calidad de los productos agrícolas y la alta calidad de los productos alimentarios. Se debe seguir aplicando, sin excepción, el principio de que la compra de productos de la UE signifique comprar productos de alta calidad, que se producen de acuerdo con las diferentes tradiciones regionales europeas al tiempo que siguen los más elevados estándares de producción en cuanto a la seguridad alimentaria. Apoyo la propuesta de la Comisión de introducir un logotipo europeo de calidad, que se usaría para los productos cuyo origen y elaboración sean íntegramente europeos. Los consumidores confunden la denominación del lugar de elaboración de los productos alimentarios con el lugar de origen de los productos agrícolas. Es necesario resaltar que el método de producción puede influir, muy negativamente, en la calidad y las características de un producto. Asimismo, acojo favorablemente la conservación de los sistemas de registro de indicaciones geográficas y especialidades tradicionales, ya que dichas indicaciones son importantes para la agricultura europea no sólo desde una perspectiva económica, sino también desde una perspectiva medioambiental y social.

19. Reunión de los Ministros de Trabajo y Empleo del G20 (Washington, 20 y 21 de abril de 2010) (debate)

Presidenta. – El siguiente punto es la declaración de la Comisión sobre la reunión de los Ministros de Trabajo y Empleo del G20 (Washington, 20 y 21 de abril de 2010)

László Andor, *Miembro de la Comisión*. – Señora Presidenta, las últimas estimaciones de la OIT y la OCDE muestran que siguen aumentando las tasas de desempleo en los países industrializados y que no alcanzarán su punto álgido antes de 2011.

A su vez, más de 200 millones de trabajadores de los países emergentes y en desarrollo corren el peligro de que se les conduzca a la pobreza extrema. La consecuencia se traduciría en 1 500 millones de trabajadores pobres en todo el mundo. Estas cifras hablan por sí solas. Ciertamente, la crisis actual ha puesto de relieve las deficiencias más dolorosas de nuestra, cada vez más interconectada, economía mundial. Ahora hay un claro consenso sobre la necesidad de adoptar medidas mundiales para solucionar los problemas mundiales.

El año pasado en Pittsburgh, los líderes del G20 se comprometieron a garantizar que cuando vuelva el crecimiento, también lo haga el empleo. Por consiguiente, los líderes del G20 acordaron crear un marco orientado al empleo para el futuro crecimiento económico.

Todo esto se acoge muy favorablemente. La Comisión presta todo su apoyo a cualquier marco de acciones que haga que los empleos de calidad sean la piedra angular de la recuperación y ayude a la vuelta al trabajo de los ciudadanos en todo el mundo. Este enfoque refleja la realidad manifiesta de que el empleo es decisivo en la actual crisis económica mundial, y que la recuperación sin empleo no es una opción.

En Pittsburgh, los líderes pidieron al Departamento de Trabajo de los Estados Unidos que se convocara una reunión de los Ministros de Trabajo y Empleo del G20. Su mandato será evaluar la situación del empleo mundial y debatir el impacto de las respuestas políticas a la crisis, así como la posible necesidad de adoptar más medidas. Además, los Ministros deberán considerar el empleo a medio plazo y las políticas de desarrollo de cualificaciones, los programas de protección social y las mejores prácticas para garantizar que los trabajadores puedan beneficiarse de los avances de la ciencia y la tecnología. Esta reunión sin precedentes se celebrará en Washington el 20 y 21 de abril. También participarán la Comisión y la Presidencia española.

La Comisión está trabajando estrechamente con la OIT en los preparativos de la reunión que nos ofrecerá, en particular, la oportunidad de promover el trabajo digno en todo el mundo en nombre de la Unión Europea. En este punto es crucial la aplicación de las normas fundamentales del trabajo, reconocidas a nivel internacional, de la OIT y los esfuerzos para lograr el objetivo de un flujo de seguridad social básica. Además, el mandato del G20 incluye el desarrollo por parte de la OIT y otras organizaciones internacionales de una estrategia mundial de formación a medio plazo.

La Comisión está contribuyendo de manera significativa a estos esfuerzos a través de la iniciativa «Nuevas capacidades para nuevos empleos», que es parte de la iniciativa emblemática UE 2020 relativa a una agenda de nuevas cualificaciones y empleos. El reto clave es avanzar en una estrategia cuyo objetivo sea adaptar y mejorar las competencias de la población activa mundial y facilitar las transiciones entre empleos, y de la educación al empleo, para los jóvenes.

La participación de los agentes sociales puede proporcionar un enorme valor añadido. Todos sabemos lo efectivo que puede ser el diálogo social europeo en cuanto a la mejora de la elaboración de diferentes medidas en el ámbito del empleo. La Comisión está dispuesta a compartir su experiencia con los socios internacionales de la Unión Europea. La Comisión mantendrá informado al Parlamento sobre los avances realizados en la reunión de Washington.

La reunión de los Ministros de Trabajo del G20 nos brindará la oportunidad de desarrollar nuevas medidas que darán forma al marco político posterior a la crisis. Estas nuevas medidas y políticas pueden contribuir a una salida equilibrada de la crisis al hacer que los empleos sean la piedra angular de la recuperación y pueden superar las consecuencias de la crisis. El objetivo es ofrecer la aportación y la orientación necesarias a las Cumbres de los líderes del G20 de Canadá y de Corea que se celebrarán a finales de este año.

Elisabeth Morin-Chartier, *en nombre del Grupo PPE*. – (FR) Señora Presidenta, señor Comisario, Señorías, en el contexto de la actual crisis económica y financiera, esta Cumbre del G20 nos obliga a concluir que el primer objetivo que debemos conseguir es asegurar mejor la empleabilidad de los trabajadores.

Esto es necesario, porque no puede haber integración social sin una integración a través del lugar de trabajo. Por lo tanto, hoy, mientras nos preparamos para este G20, el único lema y el único objetivo que podemos compartir es el de la lucha contra el desempleo.

Como usted acaba de decir, señor Comisario, el desempleo ha aumentado de manera significativa en la Unión Europea y en el mundo. Está claro que las desigualdades están aumentando y que lo están haciendo de forma más acusada entre los jóvenes, los trabajadores temporales, los migrantes y las mujeres.

Por lo tanto, cuando hoy vemos que el 21,4 % de los jóvenes no tiene empleo, comparado con el 14,7 % —un porcentaje ya sustancial— que no tenía empleo hace dos años, la rapidez del aumento es muy preocupante.

Así pues, tenemos que elaborar juntos, a nivel europeo y mundial —ya que la respuesta sólo puede ser mundial— unas estrategias de convergencia e integración que reconozcan de manera expresa que las políticas sociales y de cohesión dinámicas son la base del desarrollo de nuestra sociedad.

Asimismo, quiero recordarles el Pacto Mundial para el Empleo de la Organización Mundial del Comercio, que ofrece una serie adecuada de opciones estratégicas para permitirnos salir de la crisis.

¿Cuál es nuestra postura con respecto a la propuesta de la Comisión Europea de basar el marco de la nueva estrategia después de 2010 en la economía social de mercado, la integración y la transparencia?

Espero que los Ministros de Trabajo y Empleo europeos no olviden, durante esta Cumbre, que tendrán que justificar el aumento del desempleo a los millones de personas que, una tras de otra, han perdido sus puestos de trabajo en los últimos meses.

Comisario Andor, la Unión Europea espera, por tanto, que usted actúe para que podamos tranquilizar a nuestros ciudadanos y devolverles su trabajo.

Alejandro Cercas, *en nombre del Grupo S&D*. – (ES) Señora Presidenta, colegas, señor Comisario, yo también me alegro mucho de que podamos tener ocasión de hacer este debate esta tarde, preparando la Cumbre que les reunirá a ustedes en Washington los próximos 20 y 21 de abril.

Esta reunión que tenemos hoy debe mucho a la presidenta de la Comisión de Empleo, la señora Pervenche Berès. Una causa de fuerza mayor le impide estar hoy aquí.

Yo voy a hablar a continuación en nombre de los dos. Voy a hablar en su lengua, en francés, y con los papeles que ella había preparado, porque estoy seguro de que habría tenido mucho interés en que usted oyera sus palabras.

(FR) Por esta razón, señor Comisario, en un momento en el que la tasa de desempleo en Europa va a exceder el 10 %, en el que hay más de 1 500 millones de trabajadores pobres en el mundo y en el que la crisis está afectando a más de 200 millones de trabajadores pobres, ya va siendo hora de que los líderes se centren en las consecuencias sociales de la crisis y den prioridad al empleo.

Encomiamos el trabajo preparatorio que ha llevado a cabo en estrecha cooperación y en un espíritu de diálogo con los agentes sociales.

La reunión solicitada por los Jefes de Estado o de Gobierno reunidos en Pittsburgh tiene la virtud de finalmente conciliar las cuestiones relativas a la macroeconomía con la dimensión social. A fin de evitar que se repitan los errores que llevaron a la crisis, debemos garantizar totalmente que la crisis no incremente aún más las desigualdades sociales en nuestros países, entre los Estados miembros de la Unión Europea y a nivel internacional.

Debemos asegurarnos de que una estrategia precipitada para salir de la crisis no tenga como resultado el desmantelamiento de nuestro modelo social, ya que los fundamentos de dicha crisis —que ya llevamos padeciendo tres años— son clara y verdaderamente sociales. No basta con regular los productos financieros, debemos llegar hasta el fondo de los desmanes.

Por desgracia, nos tememos que, a pesar de los numerosos informes realizados por organizaciones como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) que ponen de relieve el empeoramiento de las desigualdades sociales, todavía existe una falta de voluntad política en lo que respecta a la dimensión social. Prueba de ello es la muy poca visibilidad de las cuestiones sociales, que ni se mencionan en el sitio web oficial del G20. Asimismo, es inaceptable la reciente decisión del Consejo de Economía y Finanzas de poner fin a las medidas excepcionales de apoyo al empleo para restablecer rápidamente las finanzas públicas.

Se está jugando un juego peligroso entre los Ministros de Finanzas y los Ministros de Empleo y Asuntos Sociales.

Señor Comisario, contamos con usted y la Presidencia española para ir en contra de este enfoque a corto plazo y centrar las medidas europeas e internacionales en las cuestiones sociales.

Marian Harkin, *en nombre del Grupo ALDE*. – Señora Presidenta, es absolutamente crucial que los Ministros de Trabajo y Empleo del G20 centren sus planes de recuperación económica en los empleos de calidad.

Para muchos trabajadores —como usted sabe, señor Comisario— la situación es deprimente, con un aumento del desempleo, la reducción de las horas de trabajo, unos recortes salariales sustanciales, los trabajadores pobres de los que usted ha hablado y unas oportunidades de formación inadecuadas o inexistentes. Al mismo tiempo, los trabajadores ven como los bancos se recapitalizan, mientras que se priva de fondos a las pequeñas y medianas empresas —los motores del crecimiento económico— y se pierden puestos de trabajo.

La disciplina fiscal y la reducción de gastos no deben ocupar el lugar del plan de estímulo al empleo, sin embargo, es lo que está ocurriendo en muchos países, incluido el mío, Irlanda. La Comisión elogia nuestra disciplina fiscal pero estamos padeciendo una fuerte pérdida de empleos. Estamos equilibrando las cuentas, pero nuestros trabajadores están pagando el precio. Los Ministros del G20 tienen que comprometerse firmemente a apoyar el trabajo digno y a priorizar el crecimiento del empleo, junto con el salario mínimo, la protección social y la formación y el reciclaje profesional para aquellos que no tienen trabajo.

Finalmente, estoy de acuerdo con usted en que deben comprometerse a aplicar políticas coherentes con los principios y derechos fundamentales de la OIT y no deben permitir que se utilice la actual crisis económica como excusa para debilitar o hacer caso omiso de las normas laborales reconocidas a nivel internacional.

Ilda Figueiredo, en nombre del Grupo GUE/NGL. – (PT) Es el momento de que los líderes de la Unión Europea reconozcan su parte de responsabilidad en la grave crisis social que se está produciendo en toda Europa y en el mundo, que es consecuencia de la crisis económica y financiera que propiciaron al liberalizar los mercados financieros y comerciales, y al conseguir que se aprobaran acuerdos de libre comercio con terceros países, sin tener en cuenta los intereses de los trabajadores o los ciudadanos.

El aumento del desempleo y el trabajo precario y mal pagado incrementa la pobreza y es una consecuencia directa de las políticas neoliberales y la crisis del capitalismo. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos creen que el desempleo no ha alcanzado todavía su punto máximo en los países industrializados y, que pronto, más de 200 millones de trabajadores podrán entrar en la pobreza extrema. Esto significa que el número de trabajadores pobres podría alcanzar los 1 500 millones, siendo las mujeres y los jóvenes los más afectados.

Ya es hora de poner fin al retroceso de los derechos sociales y laborales al que estamos asistiendo. Tienen que ser una prioridad los empleos de calidad y con derechos, que cumplan como mínimo, los convenios de la OIT. Sin la creación de nuevos empleos con derechos, no se puede salir de esta crisis.

Kinga Göncz (S&D). – (HU) Creo que a todos nos complace que los Ministros de Empleo y Asuntos Sociales asistan a la reunión del G20 y que, por lo tanto, se iguale su rango al de los Ministros de Finanzas, algo que hasta ahora no había sucedido. Parece que se ha necesitado una crisis económica para que sea posible hablar de medidas económicas a nivel mundial, no sólo con respecto a la economía y las finanzas, sino también con respecto a las cuestiones sociales y de empleo. Esto es especialmente importante en este momento que parece que se están desvaneciendo las presiones económicas de la crisis, mientras que sigue creciendo el desempleo y la pobreza. Sabemos que esto tendrá consecuencias sociales y políticas a largo plazo, que, en todo el mundo, van de la mano del extremismo, que también supone una amenaza a largo plazo.

Es importante que los Ministros de Empleo y Asuntos Sociales desarrollen políticas sectoriales que puedan solucionar la situación del empleo y reducir la pobreza. Daré como ejemplo concreto, que se mencionó en la Cumbre del G20, el instrumento de microfinanciación, que no sólo aumenta la cohesión social, sino también la autosuficiencia, y puede ser importante también por esta razón. Sin embargo, es lamentable que el Parlamento no pueda adoptar una posición y presentarla en la reunión del G20, sino que sólo pueda enviar nuestros mensajes verbales. Aún así, creo que incluso esto es más que cualquier otra cosa que hayamos hecho en el pasado.

Elizabeth Lynne (ALDE). – Señora Presidenta, tal como todos estamos diciendo, la crisis financiera ha afectado al ciudadano corriente muy duramente.

Por esa razón debemos asegurarnos de que de la reunión de Ministros de Empleo del G20, la primera que se convoca, como se acaba de mencionar, se deriven resultados positivos. Sólo espero que tengamos esos resultados positivos. Me alegra que no se vayan a concentrar únicamente en el sector financiero, sino que evaluarán también el impacto social en los ciudadanos.

Sabemos que hay un nivel de desempleo histórico en muchos países de todo el mundo. Tenemos que contemplar la verdadera forma de que los ciudadanos obtengan un empleo, un empleo de verdad. Los programas de formación, por ejemplo, tienen que ser adecuados para cubrir realmente las necesidades que

existen en este momento. Deberíamos identificar la mejor práctica de aquellos países que ya han implantado diferentes medidas, e intentar extenderla a otros países, para tratar de ayudar a los más marginados de la sociedad. Se ha creado trabajo en esos países, así que, ¿por qué no aprendemos de ellos?

Debemos asegurarnos de que se apliquen realmente los principales convenios de la OIT. Debemos asegurarnos de que se aplique la Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad. Debemos asegurarnos de que aquellos que no están protegidos en este momento lo estén en el futuro.

Thomas Händel (GUE/NGL). – (DE) Señora Presidenta, señor Comisario, Señorías, la Cumbre del G20 de Pittsburgh proporcionó un buen modelo. Exigió planes de recuperación económica para promover el trabajo digno, que contribuirán a la seguridad y a la creación de empleos, y dio prioridad al crecimiento del empleo.

Por lo tanto, pido a los Ministros de Trabajo europeos que presionen a los miembros del G20, en primer lugar, para que no suspendan los paquetes de recuperación económica, sino para que trabajen más duro y en mayor medida para crear empleo; en segundo lugar, para que trabajen para ofrecer una jornada reducida segura financieramente para evitar la pérdida de empleo; en tercer lugar, para que promuevan la inversión pública para la creación de empleo y el crecimiento ecológico sostenible y, en cuarto lugar, para que refuercen y amplíen las medidas relativas a la seguridad social para permitir el acceso a las mismas. De esta manera se salvaguardará también el poder adquisitivo dentro del mercado interno, así como el empleo, y ayudará a luchar contra la pobreza. Al parecer, para los Ministros de Trabajo europeos, es muy importante la cooperación con los agentes sociales para reforzar el diálogo social incluso en una mayor medida que la que desea el señor Comisario.

Sylvana Rapti (S&D). – (EL) Señora Presidenta, señor Comisario, va a haber un estreno en Washington el 20 de abril: por primera vez, los Ministros de Empleo de las 20 zonas más ricas de la tierra van a celebrar una conferencia. La voz de Europa tiene que escucharse allí alta y fuerte. Existe el peligro de que se pierdan en Europa cuatro millones y medio de puestos de trabajo en los próximos tres años y esto afectará al crecimiento, dañará la cohesión social y provocará sublevaciones sociales.

Para Europa debe ser una prioridad crear empleo. Hay que establecer, urgentemente, objetivos realistas, concretos y cuantificables, a corto y largo plazo. Hay que proteger, urgentemente, el trabajo digno para los ciudadanos europeos. Hay que proteger, urgentemente, el empleo y los derechos de pensión de los trabajadores.

Estamos a punto de olvidar lo obvio: que el trabajo es un resorte para el crecimiento. Creo que, finalmente, tenemos que comprender que no podemos hablar de política económica sin tener presente, constantemente, el parámetro del empleo.

Quiero acabar diciendo que, de lo contrario, en lugar de hablar de un Consejo de Ministros de Empleo, hablaremos de un Consejo de Ministros de Desempleo.

Patrick Le Hyaric (GUE/NGL). – (FR) Señora Presidenta, en mi opinión, no habrá una solución duradera al desempleo y el subempleo a no ser que cambiemos completamente el actual enfoque, que prioriza al capital sobre el trabajo, y a no ser que introduzcamos una nueva forma de distribución de la riqueza que incluya un incremento del salario, los niveles de protección social y las prestaciones mínimas. Esto es lo que creará las condiciones para una recuperación sostenible que proporcione una gran cantidad de empleos. El progreso social es un requisito previo para salir de la crisis económica, no al revés.

El G20 debe actuar como incentivo para movilizar el sector bancario internacional en favor del crédito selectivo que ayudaría al empleo, la inversión para la creación de empleo y los promotores de una nueva economía respetuosa con el medio ambiente.

Al mismo tiempo, deberían gravarse los flujos de capital especulativos para que se puedan redirigir a la lucha contra la pobreza.

Propongo que examinemos y probemos un sistema de seguridad social profesional y de formación, al mismo tiempo que desarrollamos la investigación pública, que es esencial para una nueva economía duradera y sostenible.

PRESIDE: Rainer WIELAND*Vicepresidente*

Silvia-Adriana Țicău (S&D). – (RO) Los líderes del G20 establecieron en Pittsburgh, en septiembre de 2009, que la principal prioridad de los planes de recuperación económica debe ser conservar los actuales empleos y crear nuevos.

A pesar de las previsiones del Fondo Monetario Internacional de un crecimiento económico del 3 %, las previsiones de la OCDE y la OIT indican que la tasa de desempleo seguirá creciendo rápidamente hasta la primera mitad del 2011.

La crisis económica y financiera ha afectado con dureza a las empresas europeas, por no mencionar, de forma indirecta, a los presupuestos de los Estados miembros.

Los Ministros de Trabajo y Asuntos Sociales del G20 deberían pedir que el apoyo concedido a las empresas con dificultades, como consecuencia de la crisis económica, se amplíe hasta que la tasa de desempleo empiece a descender otra vez.

Además, creo que dichos Ministros deben hallar medidas para apoyar a los funcionarios públicos y los empleados pagados con fondos públicos, como, por ejemplo, los profesores y los médicos, que están perdiendo sus empleos como consecuencia de la reducción de los presupuestos asignados a las instituciones públicas.

Zigmantas Balčytis (S&D). – (LT) Debemos acoger favorablemente que por primera vez, los Ministros de Trabajo y Empleo se reúnan en el G20. En la Cumbre de líderes del G20 de 2009 que se celebró en Pittsburgh, los líderes de los países acordaron que los planes nacionales de recuperación económica se debían centrar en la conservación y la creación del empleo. Sin embargo, desde esta Cumbre, la situación ha empeorado, tanto en la Unión Europea como a escala mundial. En algunos Estados miembros, el número de desempleados, que crece diariamente, ha alcanzado un nivel crítico y algunos planes de gestión de la crisis de los gobiernos nacionales están empeorando significativamente la situación de los ciudadanos, ya que se están reduciendo las pensiones y otras importantes garantías sociales. Un sinnúmero de pequeñas y medianas empresas están cerrando. Creo que la Cumbre del G20 debería hacer hincapié principalmente en las medidas concretas para estabilizar el nivel de desempleo, ya que la desilusión y el temor de los ciudadanos no contribuirán a la rápida recuperación económica de nuestros países.

Vilija Blinkevičiūtė (S&D). – (LT) En primer lugar, me complace enormemente que por primera vez en el G20, los ministros de los países más poderosos del mundo, los Ministros de Trabajo y Empleo, se reúnan para debatir los problemas más importantes, es decir, cómo superar el desempleo y aumentar el empleo. En realidad, esta reunión tendrá lugar en un entorno muy difícil, ya que sólo en la Unión Europea, cerca de cinco millones y medio de jóvenes no tienen trabajo. Asimismo, el número de parados de larga duración está en continuo crecimiento. Esta semana, en mi país, Lituania, se han inscrito 300 000 desempleados. Mi país nunca había padecido antes esta situación en los 20 años que han transcurrido desde su independencia. Por lo tanto, es muy importante que, una vez reunidos, los Ministros de los países más poderosos establezcan las medidas concretas que deben adoptarse para que los ciudadanos de la Unión Europea no tengan simplemente un trabajo, sino un trabajo adecuado, de calidad, dignamente retribuido, con que puedan ganarse la vida y no les obligue a vivir en la pobreza. Por consiguiente, espero que se tomen esas medidas concretas en esa reunión.

László Andor, Miembro de la Comisión. – Señor Presidente, me complace que haya tenido lugar hoy este debate sobre la reunión de los Ministros de Trabajo y Empleo de Washington porque no va a ser la única Cumbre en la que se va a escuchar la voz de los diputados al Parlamento en un tema tan importante. Tenemos otra Cumbre pronto en la que también se debería escuchar lo que han dicho ustedes hoy: me refiero a la Cumbre de mañana en Bruselas, que tiene la oportunidad de apoyar la agenda Europa 2020 con un pilar global y firme e iniciativas emblemáticas para estimular el empleo y reducir la pobreza y con objetivos importantes que se incluyen en esta estrategia.

Se tiene que entender la gravedad de la crisis a la que se ha enfrentado la economía mundial en los dos últimos años y que no es sólo una cuestión de estadísticas desfavorables. Estoy totalmente de acuerdo con la señora Göncz en que también tenemos que entender el riesgo político, el riesgo que esta crisis supone para la civilización europea.

Y espero que los líderes que se van a reunir mañana lo entiendan y saquen conclusiones muy responsables de esta situación. Si no es así, sería muy difícil representar los valores europeos en todo el mundo; sería muy difícil expresar con credibilidad el compromiso de abordar el desempleo y la pobreza en el contexto del G20.

Supone un importante avance que los Ministros de Trabajo se reúnan en el contexto del G20. Todavía hay que ver si podemos incluir a los Ministros de Finanzas, pero es muy importante que se haya dado este paso y tengamos la oportunidad de intercambiar experiencias y opiniones.

Es cierto que los gobiernos han abordado primero la crisis financiera y que la potestad fiscal del Estado se ha dirigido a la estabilización de los sectores bancarios. Los bancos se han recapitalizado y se ha dado prioridad a la estabilidad financiera.

Ahora tenemos que priorizar la creación de empleo. Tenemos que priorizar una estrategia de salida que no dañe los empleos existentes y que no socave la capacidad de inversión. Por lo tanto, primero tenemos que adoptar una decisión para crear un orden financiero, restablecer la estabilidad y no presionar a los Gobiernos de los Estados miembros para que realicen recortes poco razonables que afecten al sector social y al empleo.

Estoy totalmente de acuerdo en que la OIT es la piedra angular en la elaboración de normas de la OIT y es de vital importancia hacer referencia a las mismas en los debates internacionales. Este es un criterio coherente para avanzar en el empleo y las relaciones sociales.

El contexto del G20 es una gran oportunidad para unirse a los debates del mundo exterior y nos liga no sólo a debates sobre las relaciones laborales, sino también sobre la regulación financiera y sobre cuestiones como el impuesto sobre las transacciones que se debaten con más audacia en otros rincones del mundo y que, a veces, se merecen una mayor atención dentro de la Unión Europea.

Así que agradezco los comentarios que he escuchado y los mensajes que puedo transmitir a otros socios del grupo del G20.

El Presidente. — Se cierra el debate.

Declaraciones por escrito (artículo 149 del Reglamento)

Ádám Kósa (PPE), por escrito. – (HU) En mi opinión, es esencial reconocer que los responsables de la toma de decisiones de hoy no se mantienen al corriente de los cambios que se producen en el mundo, la economía y la tecnología: pronto, hasta una empresa energética podrá realizar sus planificaciones con más anticipación que los actores políticos internacionales. Por desgracia, la falta de reconocimiento de esta realidad es evidente en la actual Estrategia UE 2020. La Unión Europea debería mirar más allá y estar dispuesta, asimismo, a hacer sacrificios en pro de una sociedad más sostenible. Nos tenemos que concentrar cada vez más en las infraestructuras y la creación de empleo en vez de en el crecimiento del consumo que depende de las importaciones. El libre comercio incondicional elimina empleo de manera poco ética, destruye el medio ambiente, pone en peligro la salud del consumidor y pone más trabas a la accesibilidad, únicamente para garantizar el precio de un producto o servicio. No podemos volver a los extremos de los días del capitalismo incontrolado —¡el mundo de Oliver Twists!—. De lo contrario, la Estrategia UE 2020, al igual que la Estrategia de Lisboa, será un fracaso.

20. Lucha contra la tuberculosis (debate)

El Presidente. – El siguiente punto es la declaración de la Comisión sobre la lucha contra la tuberculosis.

John Dalli, Miembro de la Comisión. – Señor Presidente, en el Día Mundial de la Tuberculosis, me complace poder subrayar el compromiso de la Comisión de abordar los retos causados por esta enfermedad.

Creíamos que los éxitos que logramos en el pasado habían eliminado las amenazas relativas a esta grave preocupación de salud pública. Sin embargo, durante mucho tiempo, hemos bajado erróneamente la guardia contra la tuberculosis. En 2008, el Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades informó sobre casi 83 000 casos y cerca de 6 000 fallecimientos debido a la tuberculosis en la Unión Europea y los países de la AELC. Esto asciende a, más o menos, 16 fallecimientos al día. Esto es simplemente inaceptable y requiere la adopción de medidas por parte de todos los sectores e interesados afectados. Es inaceptable porque la tuberculosis es una enfermedad que se puede prevenir y curar y no debería llevar a unas consecuencias tan dramáticas.

La tuberculosis es una cuestión transectorial y está vinculada a muchos de los retos de salud pública a los que nos enfrentamos en la Unión Europea, entre los que se incluyen la propagación de la resistencia a los antimicrobianos, la falta de nuevos instrumentos eficaces para el diagnóstico y el tratamiento de la tuberculosis, el considerable aumento de las coinfecciones como con el VIH, y las desigualdades, ya que la tuberculosis afecta, de manera desproporcionada, a los grupos más vulnerables.

La Comisión ha emprendido varias iniciativas en los últimos años a fin de reforzar las capacidades para abordar la tuberculosis. En 2000, se incluyó la tuberculosis en la lista de enfermedades prioritarias que se vigilan a escala de la UE. En este contexto, la Comisión apoyó varios proyectos que han ayudado a coordinar la vigilancia de la tuberculosis en los 53 países de la región europea de la OMS, lo que ha mejorado nuestro conocimiento y seguimiento compartidos de la situación epidemiológica. Además, mediante sus programas marco de investigación, la Comisión apoya el desarrollo de nuevos tratamientos, vacunas, medicamentos e instrumentos de diagnóstico contra la tuberculosis. Desde 2002, se han asignado a estos esfuerzos más de 124 millones de euros. Sin embargo, como las fronteras no pueden contener la tuberculosis, tenemos que apoyar a los países que están fuera de la Unión Europea.

La Comisión apoya a los países en desarrollo en sus programas de control de la tuberculosis mediante el Programa de acción europeo para combatir el VIH/SIDA, la malaria y la tuberculosis a través de la actuación exterior (2007-2011). La principal vía de financiación de este apoyo es el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria, al que la Comisión ha aportado 870 millones de euros desde 2002, con una contribución anual que asciende a 100 millones de euros desde 2008. Además, apoya los ensayos clínicos y la creación de capacidades en el África Subsahariana mediante la Cooperación de Europa y los países en desarrollo sobre ensayos clínicos (EDCTP). Finalmente, la creación del Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades nos ha permitido ampliar nuestros esfuerzos contra la tuberculosis a un nuevo nivel.

En marzo de 2007, tras una solicitud de la Comisión, el Centro desarrolló un plan de acción para luchar contra la tuberculosis en la UE. Este plan aborda los retos transectoriales clave a los que hoy nos enfrentamos en la prevención y control de la tuberculosis y en el fortalecimiento de la vigilancia epidemiológica: garantizando una atención médica contra la tuberculosis rápida y de calidad para todos, desarrollando nuevos instrumentos para el diagnóstico y el tratamiento, reduciendo el problema de la coinfección de la tuberculosis y el VIH y abordando el peligro de la resistencia a varios medicamentos.

Sin embargo, la Comisión no puede conseguir sola este reto. La contribución de la sociedad civil para llegar a los más vulnerables y el compromiso de los Estados miembros son clave para lograr nuestro objetivo de apoyar la lucha mundial contra esta enfermedad.

Elena Oana Antonescu, *en nombre del Grupo PPE*. – (RO) «La causa de muerte en la era de los antibióticos» es como una grupo de investigadores denominaron a la tuberculosis, una palabra que muchos de nosotros pensábamos que había desaparecido del uso diario, pero, sin embargo, es una enfermedad que todavía mata a un gran número de personas.

La tuberculosis es la séptima causa más común de muerte en el mundo. Por desgracia, el aumento en el número de casos en los que hay una variedad de tuberculosis resistente al tratamiento con medicamentos estándar pone de relieve la actual situación.

A nivel mundial, se produjeron 9,4 millones de nuevos casos de tuberculosis en 2008 y 1,8 millones de fallecimientos. Una persona se infecta de tuberculosis en algún lugar del mundo cada segundo.

Tenemos que escuchar estas cifras fijadas de la manera más clara posible en un foro importante de la Unión Europea para que todos nos podamos dar cuenta, en la medida de lo posible, de que esta enfermedad todavía asola nuestras sociedades y mata a un gran número de ciudadanos europeos.

Procedo de un país que, por desgracia, figura entre los primeros puestos de la Unión Europea en las deprimentes listas de casos de tuberculosis.

Aunque podemos hablar de una ligera tendencia a la baja en los últimos años y de un aumento en el porcentaje de personas curadas de tuberculosis resistente a la quimioterapia, las cifras absolutas siguen siendo alarmantes y reflejan una trágica realidad.

Tenemos que librar una batalla constante y conjunta, que se base en la mejor planificación posible, a fin de mantener controlado este azote. Tenemos que continuar, a nivel de la Unión Europea, la labor que hemos realizado hasta ahora para garantizar que, en todos los Estados miembros, se incremente el nivel de detección

de enfermedades, el nivel de acceso a un tratamiento adecuado, la calidad del seguimiento del tratamiento y la calidad de la atención médica ofrecida a los pacientes.

Asimismo, necesitamos que todos los gobiernos se den cuenta de la importancia de esta lucha y que trabajen junto con los agentes sociales, de la manera más eficaz posible, a fin de reducir el número de europeos que padecen esta enfermedad que pensábamos que había desaparecido en siglos anteriores.

Sobre todo, tenemos que librar esta batalla juntos, como una familia, sin tener en cuenta nuestras diferencias, y ayudándonos unos a otros a superar este problema.

Por último, somos la Unión Europea y nuestra fuerza está en la unidad.

Åsa Westlund, *en nombre del Grupo S&D*. – Señor Presidente, en estos tiempos, nadie debería morir de tuberculosis.

(SV) Eso es lo que ha dicho Ban Ki Moon hoy, en el Día Mundial de la Tuberculosis.

Por supuesto, tiene razón. Sin embargo, muchas personas en todo el mundo todavía hoy mueren de tuberculosis, en particular, los jóvenes y los pobres. Por lo tanto, tenemos que incrementar nuestra ayuda al fondo mundial que es el responsable de una gran parte de la labor llevada a cabo para luchar contra la tuberculosis, la malaria y el VIH en las regiones pobres del mundo.

Sin embargo, tal como ha señalado la Comisión, también en Europa las personas mueren de tuberculosis. Tenemos que aumentar nuestra cooperación para detener la propagación de la tuberculosis multirresistente y encontrar un tratamiento eficaz que llegue a todos los grupos vulnerables de la sociedad.

El Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades, con sede en Solna, Suecia, desempeña un papel muy importante en esta cuestión y me complace que la Comisión haya dado prioridad a venir a aquí y celebrar hoy un debate sobre este importante tema.

Charles Goerens, *en nombre del Grupo ALDE*. – (FR) Señor Presidente, el avance médico todavía no ha vencido a la tuberculosis. Por consiguiente, es un error considerar que es una enfermedad que sólo afecta a los países pobres, ya que subestima la forma en que se está propagando, especialmente en Europa Central y Oriental.

En realidad, ningún país está a salvo de esta terrible enfermedad, que ha estado por ahí durante muchos miles de años. Además, las variedades multirresistentes no dan muchas esperanzas de que se pueda acabar con este azote a corto plazo. La necesidad de luchar en varios frentes por medio de la prevención, la supervisión médica, la investigación y la difusión de medidas preventivas y de higiene nos impulsa a actuar de manera coordinada y resuelta. Es decir, tenemos que contar, en todo momento, con las mejores estrategias posibles en este ámbito.

En cuanto a la financiación de las medidas, es aconsejable distinguir entre dos situaciones hipotéticas. En primer lugar, los sistemas de seguridad social de nuestros países deberían, en principio, poder garantizar suficiente cobertura médica. Sin embargo, los pacientes de los países en desarrollo todavía dependen de la solidaridad que, desde 2002, se ha materializado, de manera ejemplar, en el marco del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria.

Si el objetivo es, de hecho, reducir a la mitad el número de casos de tuberculosis entre 2000 y 2015, se tendrá que apoyar una de las tres situaciones hipotéticas propuestas por el Presidente del Fondo Mundial, Michel Kazatchkine.

Quiero preguntar a la Comisión cuál de las tres situaciones hipotéticas está utilizando como base para realizar propuestas a los Estados miembros con respecto a la futura financiación del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria.

Maria Da Graça Carvalho (PPE). – (PT) El Día Mundial de la Tuberculosis, que se celebra hoy, es una ocasión para pedir el fortalecimiento del diálogo y la implicación de los gobiernos y la sociedad civil en esta causa.

El número de casos de tuberculosis ha decrecido en la UE. También se ha producido una reducción notable en Portugal, pero la tasa de incidencia es todavía superior a la media de la UE. Esta reducción está asociada al éxito del Plan Nacional de Lucha contra la Tuberculosis. En algunos países, sin embargo, se ha verificado recientemente un resurgimiento de la enfermedad.

Los diferentes planes de acción fomentados por la Comisión Europea van en la dirección correcta. Quiero destacar la cooperación entre Europa y los países en desarrollo en la realización de ensayos clínicos. Asimismo, es importante, en el área de las ciencias de la vida, el apoyo del Programa Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico. En la lucha contra la tuberculosis, es vital el fortalecimiento del papel de la investigación clínica y científica. Por eso es fundamental que se siga trabajando para descubrir nuevos y mejores instrumentos para combatir la tuberculosis y que se promuevan tecnologías innovadoras de diagnóstico, junto con las medicinas y las vacunas.

Por lo tanto, pido a la Comisión y los Estados miembros aunar fuerzas e intensificar la lucha contra la tuberculosis a fin de conseguir controlar y erradicar esta enfermedad.

Vilija Blinkevičiūtė (S&D). – (LT) Debemos luchar contra la tuberculosis, ya que cada año, en el mundo, mueren muchas personas de esta enfermedad y casi uno de cada tres de sus habitantes se infectan con ella. Quiero llamar la atención sobre el hecho de que la tuberculosis es una de las enfermedades infecciosas más extendidas del mundo, que está estrechamente relacionada con los problemas sociales y económicos, es decir, con la pobreza, el desempleo, el alcoholismo, la adicción a las drogas y el VIH/SIDA, así como con los sistemas de asistencia sanitaria inadecuados de los países pobres y el retraso en el diagnóstico. Para superar estos factores causantes de la tuberculosis, la Comisión Europea y los Estados miembros de la Unión Europea deben tomar medidas concretas e inmediatas con el objetivo de establecer medidas conjuntas para luchar contra esta terrible enfermedad, lograr un diálogo político conjunto sobre el apoyo financiero y adoptar un plan de acción conjunto para combatir la enfermedad.

A pesar de que la tuberculosis está incluida en la lista de enfermedades prioritarias, la lucha contra la misma no recibe todavía suficiente financiación y, por lo tanto, debemos revisar las asignaciones presupuestarias de la Unión Europea a este programa de acción. Asimismo, les pido promover una mayor inversión en la investigación científica en la lucha contra la tuberculosis.

Olga Sehnalová (S&D). – (CS) Hoy es el Día Mundial de la Tuberculosis y esto nos da la oportunidad de mencionar que, a pesar de los éxitos logrados hasta ahora en la lucha contra esta enfermedad, la tuberculosis sigue siendo un grave problema mundial. Más de 2 000 millones de personas están infectadas con el bacilo de la tuberculosis y una de cada diez de estas personas desarrollará la enfermedad.

La incidencia de la tuberculosis y, en particular, los diferentes niveles de tratamiento y seguimiento de la enfermedad, están relacionados con las diferentes condiciones socioeconómicas de las distintas regiones y, asimismo, de los distintos grupos sociales. El diagnóstico precoz de la tuberculosis y el tratamiento completo y totalmente monitorizado de la enfermedad, es decir, el tratamiento ininterrumpido y de suficiente duración, son las condiciones previas básicas para reducir el riesgo de una amplia resistencia al tratamiento y de formas multirresistentes del desarrollo de la tuberculosis, cuyo tratamiento es sumamente caro y difícil de obtener en muchos países. De similar importancia es la adaptación de los sistemas de salud y de la práctica diaria, así como el seguimiento de la enfermedad en los grupos de alto riesgo y la provisión de personal sanitario cualificado y suministros adecuados de equipo.

Las estimaciones de la OMS hablan de la necesidad de gastar 44 300 millones de dólares estadounidenses a nivel nacional durante los próximos 10 años en la lucha contra la tuberculosis, sin embargo, apenas se dispondrá de la mitad de los recursos requeridos. Por lo tanto, la tarea de la UE es aunar fuerzas con la OMS y los países individuales, junto con sus sistemas nacionales de salud, y hacer que la lucha contra la tuberculosis sea una de las prioridades de la ayuda al desarrollo a terceros países.

John Dalli, Miembro de la Comisión. – (MT) Me ha complacido e interesado escuchar las intervenciones de sus Señorías. Quiero garantizarles que la Comisión está tratando esta enfermedad con mucha seriedad y, asimismo, otorga gran importancia a lo que se ha dicho hoy aquí. Estamos decididos a lograr nuestros objetivos a fin de controlar la enfermedad de la tuberculosis. Esta clase de debates son de especial importancia a fin de centrar toda la atención en esta enfermedad. La colaboración y el apoyo del Parlamento son esenciales en la contribución a nuestros esfuerzos en la lucha contra esta enfermedad dentro de la Unión Europea, así como en otros países.

El Presidente. — Se cierra el debate.

Declaraciones por escrito (artículo 149 del Reglamento)

Nessa Childers (S&D), por escrito. – Aunque muchos consideran que la tuberculosis pertenece al pasado y que es una afección del siglo xix, sigue teniendo un gran impacto, tanto directo como indirecto, en las vidas

de cientos de miles de ganaderos de toda la UE cada año. Aunque la tuberculosis en su variedad humana se ha controlado en muchos países de la UE desde mediados del siglo xx, sigue propagándose intensamente entre el ganado y afecta, cada año, al 5 % de las cabañas en mi circunscripción al este de Irlanda.

Recientemente, he recibido una carta de un productor de leche del Condado de Westmeath, cuyo rebaño de excelentes vacas lecheras se ha visto totalmente asolado desde que descubrió por primera vez la tuberculosis en su granja hace menos de un año. La enfermedad, que propagan los tejones, se descubrió por primera vez el día que se iba dos semanas de vacaciones el pasado junio, y desde entonces ha perdido 64 de las 82 cabezas de su cabaña.

Aunque la tuberculosis que afecta a los humanos se ha abordado de la manera correcta y con toda intensidad por parte de la UE en los últimos tiempos, la variedad bovina de la enfermedad, que tiene como resultado millones de euros de pérdidas cada año, debería considerarse seriamente cuando redactemos la futura legislación relativa a la tuberculosis.

21. Los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo (breve presentación)

El Presidente. – El siguiente punto es una breve presentación del informe (A7-0034/2010) de Enrique Guerrero Salom, en nombre de la Comisión de Desarrollo, sobre los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo [COM(2009)0160 – 2009/2150(INI)].

Enrique Guerrero Salom, ponente. – (ES) Señor Presidente, señor Comisario, la crisis financiera y económica está produciendo los efectos más amargos y más severos sobre los países emergentes y en desarrollo, especialmente en aquellos que tienen una renta más baja. Esta crisis ha frenado el crecimiento sostenido que se estaba produciendo en muchos de estos países en la última década: un crecimiento económico que creaba empleo, que conducía al saneamiento de sus cuentas públicas, que permitía reducir su deuda externa, que alentaba la expansión de su actividad comercial y, además, que contribuía a recibir más ayuda oficial al desarrollo.

Sin embargo, en los años previos a la crisis estos países ya habían sufrido, primero, la crisis alimentaria, que puso en peligro la subsistencia de centenares de millones de personas; después, la crisis energética, que ocupó muchos recursos de quienes no producían petróleo o gas; finalmente, la crisis climática, cuyos efectos sobre las cosechas o sobre las infraestructuras dañan más a los países más pobres.

La crisis financiera vino a multiplicar esta débil situación en que se encontraban estos países. Como señala la propia Comisión Europea, tras haber afectado a los países desarrollados y a los países emergentes, la tercera ola de la crisis financiera ha dañado a los países más pobres, convirtiendo esta crisis, en principio económica, en una crisis de desarrollo, en una crisis social y en una crisis humanitaria.

De hecho, todos los campos de actividad de estos países se han visto dañados. Se ha visto dañado el crecimiento económico, que en el año 2009 será muy inferior a los años precedentes. Se ha reducido el comercio, lo que perjudicará a la balanza por cuenta corriente de estos países. Hay menos inversión externa y débil acceso de estos países a la financiación internacional, y se constata una reacción proteccionista creciente de los países desarrollados.

Por otra parte, han disminuido las remesas de los emigrantes y también se ha reducido la ayuda oficial al desarrollo. Como resultado, centenares de millones de personas se han sumado a la lista de los más pobres y centenares de miles de niños morirán antes en continentes como África.

Ante esta realidad, la voz europea tiene que hacerse notar pidiendo que mantengamos los compromisos asumidos en la ayuda oficial al desarrollo; pidiendo nuevas fuentes de recursos adicionales para ayudar a estos países; pidiendo que se alivien las cargas y las tasas para los emigrantes; pidiendo que no se apliquen tentaciones proteccionistas y que se apoye la celebración de una Ronda de Doha del desarrollo; pidiendo la lucha contra los paraísos fiscales y la evasión fiscal; y, también, trabajando para una moratoria de la deuda o una condonación de la deuda para los países más pobres.

Como ponente de este informe he querido alcanzar el mayor consenso posible y he aceptado, en transacción, enmiendas de todos los grupos parlamentarios, pero todavía mañana me dispongo a presentar una enmienda oral al apartado 34 de este informe, con objeto de sumar más votos, más voluntades para algo que creo imprescindible: que la voz europea sea unida y que sea fuerte en la ayuda a los países en desarrollo.

John Dalli, *Miembro de la Comisión*. – Señor Presidente, quiero en primer lugar felicitar al ponente por este informe tan completo.

Como se ha resaltado muy acertadamente en este informe, la crisis ha afectado a los países en desarrollo con mucha más dureza que lo que se esperaba en un principio. De hecho, les ha golpeado a través de varios canales de transmisión, como, por ejemplo, la fluctuación de los precios de los productos básicos, el descenso de los ingresos procedentes de la exportación y del turismo, así como la caída de los flujos de capitales y las remesas. Una característica común es el aumento de la necesidad de financiación de muchos países.

Con frecuencia, muchos países en desarrollo se ven obligados a recortar el gasto social (sobre todo, en nutrición, salud y educación), lo que conlleva graves consecuencias sociales y políticas y amenaza no sólo la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para 2015, sino que también socava el reciente avance que se ha observado en los últimos años. A pesar de los primeros síntomas de recuperación mundial, los países en desarrollo, especialmente del África Subsahariana, sin duda, se quedarán rezagados.

La UE ha mostrado liderazgo y unidad a través de una respuesta conjunta a la crisis en el marco de la respuesta mundial, es decir, dentro de las Naciones Unidas, el G20 y el G8. Hemos actuado con rapidez y eficacia para transformar las promesas en compromisos concretos para ayudar a los países en desarrollo a bordar la crisis.

La pasada primavera, la UE aprobó un conjunto de medidas globales, oportunas, específicas y coordinadas para amortiguar el impacto humano de la crisis, estimular el crecimiento económico en los países en desarrollo y proteger a los más vulnerables.

La respuesta de la UE comprende no sólo la respuesta comunitaria, sino también la respuesta de los Estados miembros de la UE (sus respectivas respuestas bilaterales y sus aportaciones a los recursos de las instituciones financieras internacionales como ha pedido el G20). Además, la colaboración estrecha con el Banco Mundial y el FMI nos ha permitido garantizar la coherencia de nuestros respectivos análisis y la complementariedad de nuestra asistencia.

Como se subraya en el informe, la Comisión ha establecido un mecanismo muy concreto y a corto plazo, que está aplicando actualmente, denominado «Mecanismo FLEX de Vulnerabilidad», para apoyar a los países más vulnerables con poca capacidad de recuperación, con vistas a permitirles mantener el gasto prioritario, sobre todo, en los sectores sociales.

Entre las otras medidas se incluyen las reasignaciones tras las revisiones ad hoc de los países y la avanzada revisión intermedia del décimo Fondo Europeo de Desarrollo, que está actualmente en curso, el apoyo en el marco del mecanismo FLEX tradicional, la distribución anticipada de ayuda, si fuera viable, etc.

La ayuda oficial al desarrollo (AOD) ha desempeñado, y seguirá desempeñando, un papel esencial en el apoyo a los esfuerzos de nuestros socios para abordar la crisis. En este contexto, la Comisión acoge favorablemente su apoyo a la hora de instar a los Estados miembros a seguir comprometidos en la consecución del objetivo del 0,7 % de AOD/RNB para 2015. Otros donantes deberían adoptar unos objetivos igualmente ambiciosos para el incremento de la AOD, y tenemos que pedir a toda la comunidad de donantes que estén a la altura de sus compromisos en cuanto al volumen y la eficacia de las ayudas.

El 21 de abril, la Comisión publicará el paquete de propuestas para el desarrollo que saca anualmente en primavera para los Estados miembros. Este año, se centrará en las medidas que siguen siendo necesarias para la consecución de los ODM. El paquete adoptará un enfoque global y establecerá un plan de acción para acelerar el avance hacia los ODM. Asimismo, dará la oportunidad de que la UE realice una contribución ambiciosa a la próxima Conferencia de alto nivel de examen de los ODM de las Naciones Unidas que se celebrará en septiembre. Al hacerlo, la UE seguirá teniendo credibilidad con respecto a sus compromisos y continuará desempeñando un papel destacado en el desarrollo internacional.

Elena Băsescu (PPE). – (RO) La crisis económica y financiera también ha afectado a Moldova, un país en desarrollo, con mucha dureza. La economía de este país decreció un 9 % el año pasado según las estimaciones del FMI, y la tasa de desempleo ha superado el 6 %. Así que hay que impulsar la inversión directa.

Debo señalar que Moldova ha contratado, por un período de un año, a nueve altos asesores europeos que prestarán ayuda a los principales ministerios en Chişinău.

Teniendo en cuenta que hablamos el mismo idioma, nuestros vecinos del otro lado del río Prut pueden beneficiarse de los conocimientos técnicos de Rumania absolutamente en todos los ámbitos.

Se debe reducir el coste de las transferencias de dinero que realizan los emigrantes desde los países en los que trabajan. El compromiso de los líderes del G8 de recortar estos costes del 10 % al 5 % en los próximos cinco años es un primer paso en esta dirección.

Acojo favorablemente hoy el apoyo financiero récord que asciende a 2 600 millones de dólares estadounidenses, que se ha concedido a Moldova para el período 2011-2013. El Primer Ministro Vlad Filat ha logrado hoy el acuerdo durante la Conferencia de Donantes.

Antolín Sánchez Presedo (S&D). – (ES) Señor Presidente, aunque el epicentro de la crisis no está en los países en desarrollo, éstos han resultado seria y profundamente afectados por su onda expansiva.

La contracción del crédito, la incertidumbre ocasionada por el ciclo depresivo y la caída del comercio internacional, de los flujos de inversión y de las remesas de los trabajadores emigrantes han sido los principales canales de propagación de una crisis precedida de una gran volatilidad en los precios de productos básicos y de alimentación y producida en un escenario de enormes desequilibrios globales.

Una respuesta concertada a la crisis debe contar con los países en desarrollo y su agenda debe formar parte esencial de la cooperación económica global.

Desde la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios hemos pedido que el Fondo Monetario Internacional considere la carga que ha ocasionado a las finanzas públicas de los países en desarrollo en el informe que debe elaborar para la próxima reunión del G20 y que la Comisión presente una comunicación en la que se evalúe de qué manera una tasa sobre transacciones financieras puede contribuir a alcanzar los Objetivos del Milenio, corregir los desequilibrios globales y promover el desarrollo sostenible.

Agradezco que el señor Guerrero haya acogido estas propuestas y le felicito por su magnífico informe.

Olle Schmidt (ALDE). – (SV) Señor Presidente, quiero dar las gracias al ponente por su importante informe.

Estoy convencido de que la mejor forma de luchar contra la crisis es que haya más libre comercio y globalización, no más proteccionismo. Por lo tanto, Europa debe mantener sus mercados abiertos a fin de luchar contra la recesión, estimular el crecimiento, tanto en Europa como a nivel mundial y, con ello, combatir la pobreza.

Dentro de unos pocos días, la Asamblea Parlamentaria Paritaria ACP-UE se va a reunir en Tenerife. Mis colegas de los países ACP siempre suelen señalar los problemas que los productos agrícolas subvencionados de la UE crean en sus mercados. Necesitan el comercio, pero nuestra política contrarresta el establecimiento de unos mercados sanos para los productos agrícolas de los países en desarrollo.

El señor Comisario dice que la UE ha demostrado su liderazgo, pero podemos hacer más. Es una cuestión de libre comercio, señor Comisario.

João Ferreira (GUE/NGL). – (PT) Las crisis alimentaria, energética, climática, financiera, económica y social a las que se hace referencia en el informe no son más que diferentes manifestaciones de la misma crisis estructural que se ha estado arrastrando durante décadas. En algunas regiones, como el África Subsahariana, la riqueza per cápita ha estado continuamente divergiendo de las de otras regiones del mundo a lo largo de décadas. A pesar de las disparidades que existen en la actualidad, los países en desarrollo suelen tener determinadas características en común: la dependencia en las exportaciones de unas pocas materias primas, la falta de diversificación económica, una fuerte concentración en la agricultura, el sector extractivo y energético o en el turismo y un fuerte dominio del capital extranjero.

Se ha impuesto en esos países, si fuera necesario, recurriendo al chantaje, un modelo progresivo de exportación y liberalización para el comercio. Como han demostrado los procesos de negociación de los acuerdos de partenariado económico, esto conduce a la exacerbación de la dependencia de estos países, frustrando así cualquier posible desarrollo autóctono. Es la deuda exterior la que sigue siendo la principal sangría de los recursos de los países en desarrollo. Varias veces pagada y, no obstante, siempre en aumento, la deuda ha alcanzado una dimensión colosal y auto-sustenta la sobreexplotación de estos países, manteniendo así la naturaleza de su relación con los países del hemisferio norte. La condonación de la deuda es simplemente una cuestión de justicia.

El Presidente. – Ajustarse al tiempo de uso de la palabra, también, es una cuestión de equidad.

Andreas Mölzer (NI). – (DE) La mayor crisis económica y financiera desde los años treinta del siglo pasado, como sabemos, no ha afectado sólo a Europa con dureza. Los países en desarrollo están padeciendo

especialmente los efectos de la crisis, y tienen menos capacidad de respuesta. La especulación irresponsable, la codicia por obtener beneficios rápidos sin conexión alguna con la economía real, en particular, en los países anglosajones, y un sistema financiero que se está desmoronando, han llevado al mundo al borde del abismo financiero.

Otra de las causas de la crisis es un concepto de la globalización que ha convertido a la desregulación total en su mayor prioridad. Los países de Europa se están hundiendo aún más en el endeudamiento para volver a poner en marcha sus economías. Sin embargo, en muchos casos, los países en desarrollo no pueden hacerlo porque tienen una mala situación financiera. Por lo tanto, se les debe dar la oportunidad de proteger sus propias economías nacionales de una manera más eficaz contra los productos importados que se venden a precios objeto de *dumping* y que destruyen los mercados locales y el medio de vida de sus ciudadanos.

Debemos dar la posibilidad a los países en desarrollo de salir de la crisis por sus propios medios. Probablemente, se puede considerar que la ayuda al desarrollo tradicional ha fracasado rotundamente en su propósito. Por último, tenemos que abordar la raíz del problema e imponer regulaciones estrictas en los mercados financieros, prohibir las prácticas especulativas e introducir, sin demora, un impuesto sobre las transacciones financieras.

El Presidente. — Se cierra el debate.

La votación se celebrará el jueves 25 de marzo de 2010.

Declaraciones por escrito (artículo 149 del Reglamento)

Vilija Blinkevičiūtė (S&D), por escrito. – (LT) La UE tiene la obligación de ayudar a los países en desarrollo a superar las dificultades relacionadas con la crisis económica mundial y la pobreza, que no se produjeron por su culpa.

Es muy importante que la Comisión Europea luche con determinación por la aplicación de la reforma de la cooperación internacional al desarrollo y que, junto con el Consejo, mejore la coordinación de la cooperación bilateral y multilateral al desarrollo, ya que las lagunas en este ámbito son la causa principal de la posible falta de eficacia de la ayuda al desarrollo.

Los países en desarrollo necesitan ayuda para reducir la pobreza y el aislamiento, medidas que contribuyan al desarrollo y medidas esenciales para salir de la crisis, especialmente en este difícil período.

Podremos aplicar los amplios compromisos adoptados teniendo, en general, una mejor coordinación y unas medidas administradas de una manera más eficaz y transparente, que busquen la consecución de un amplio acuerdo entre los principales organismos de asistencia, los países socios, las instituciones financieras y la sociedad civil.

En la aplicación de estas medidas, la Unión Europea debe ser líder y actuar con más resolución. Con ese fin, todas las instituciones de la Unión Europea deben comprometerse en mayor medida y, en esta cuestión, el Parlamento, sin duda, ha dejado muy clara su opinión.

Sebastian Valentin Bodu (PPE), por escrito. – (RO) Los países en desarrollo han acabado siendo las principales víctimas de la crisis financiera, a pesar de los primeros pronósticos que mantenían que los países desarrollados sería los más afectados. La realidad ha refutado la teoría que sugiere que los países en desarrollo no están lo suficientemente vinculados a la economía mundial como para que la crisis sobre los mercados financieros les afecte seriamente. Estamos viendo como la crisis se agudiza en muchos países en desarrollo, con tasas de desempleo sin precedentes y un crecimiento exponencial de la deuda pública y el déficit presupuestario. Mientras está sucediendo todo esto, los países desarrollados, que no han sentido el impacto de la crisis con mucha dureza o han dispuesto de instrumentos eficaces para mitigar su impacto, han experimentado un crecimiento económico, si bien vacilante. La crisis económica ya está afectando directamente a la población, mientras el desempleo va en aumento en los países en desarrollo. Los esfuerzos que los Estados que siguen notando los efectos de la crisis están realizando para provocar la recuperación económica, pueden afectar a algunos grupos sociales en su totalidad, ya que las medidas de recuperación sólo pueden tener un impacto doloroso. Los programas de financiación del UE son los más amplios y globales de entre los regímenes de ayuda financiera existentes a nivel mundial. Los Estados miembros afectados deben beneficiarse, de la manera más adecuada posible, del dinero asignado para abordar las situaciones que limitan la actividad económica y tienen ramificaciones sociales.

Proinsias De Rossa (S&D), por escrito. – La crisis económica y financiera mundial ha afectado al mundo desarrollado con tanta intensidad que ahora estamos luchando contra una crisis social y de desempleo. Pero en los países menos desarrollados, esos problemas, de los que no son responsables, se agravan por las consecuencias de las crisis alimentaria y climática, con resultados dramáticos para un sexto de la población mundial que padece hambre. Ya que los Estados miembros de la UE son los mayores donantes de ayuda colectiva, deben cumplir sus compromisos de ayuda oficial al desarrollo (AOD), mejorar la eficacia y coordinación de la ayuda y reforzar sus esfuerzos para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio para 2015. La magnitud del daño causado por la especulación del sector financiero pone de relieve la importancia de adoptar medidas preventivas, como la creación de sistema impositivo para las transacciones financieras, y garantías que tengan en cuenta la indemnización por parte del sector por los costes de la crisis. Ya que los paraísos fiscales y los bancos y las entidades financieras radicados en los mismos privan a los países en desarrollo de muchas de las cantidades recaudadas a través de la AOD, es inaceptable que no se haga nada en este ámbito.

Siiri Oviir (ALDE), por escrito. – (ET) Aunque hoy ya podemos hablar de una mejora en la crisis económica y financiera en algunos Estados miembros de la UE, debemos reconocer que para los países en desarrollo, esta crisis, con todos sus duros efectos, está todavía en pleno apogeo. Sin duda, debemos considerar que el desarrollo económico es la frase clave para solucionar la actual crisis mundial. Sin embargo, mientras emprendemos la revitalización de nuestra propia economía, no debemos olvidar que el prolongamiento de la crisis en los países en desarrollo también dificulta el crecimiento económico mundial de manera muy significativa, y, por lo tanto, también dificulta nuestro propio desarrollo. Creo que los Estados miembros de la Unión Europea deben seguir ayudando a reducir la pobreza y la exclusión en los países en desarrollo, adaptando continuamente esta ayuda a las nuevas circunstancias y condiciones. Teniendo en cuenta los graves efectos de la crisis mundial sobre los países en desarrollo en particular, apoyo a aquellos que dicen que, a pesar de la crisis, todos los Estados miembros de la UE podrían aumentar su ayuda colectiva al desarrollo al 0,7 % de su RNB para 2015. Es importante adoptar medidas para fomentar el desarrollo y para salir de la crisis hoy, en 2010. Por lo tanto, apoyo a aquellos que dicen que, en la actual situación, los países más desarrollados, de dentro y fuera de la UE, deben adoptar medidas para reformar la cooperación internacional al desarrollo. No podemos dejar que una falta de intervención por nuestra parte anule los logros anteriores en los ámbitos de la pobreza y la exclusión, y no podemos dejar que surja una situación en la que, en lugar de los cien millones de personas que actualmente viven en la extrema pobreza, tengamos mil millones en esa circunstancia.

22. Orden del día de la próxima sesión: véase el Acta

23. Cierre de la sesión

(Se levanta la sesión a las 23.15 horas)